



CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN EL SALVADOR Y EN LAS AMÉRICAS, 2016/17

Un estudio comparado sobre
democracia y gobernabilidad

Ricardo Córdova Macías, Ph.D.
FUNDAUNGO

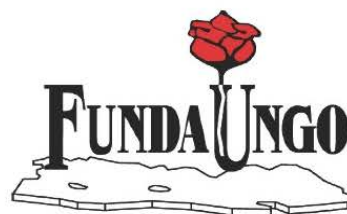
Mariana Rodríguez, Ph.D.
Coordinadora de Programa de LAPOP y editora del informe
Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

LAPOP





USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



VANDERBILT



AmericasBarometer
Barómetro de las Américas



Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas, 2016/17:

Un estudio comparado sobre democracia
y gobernabilidad

Por:

Ricardo Córdova Macías, Ph.D.
FUNDAUNGO

Mariana Rodríguez, Ph.D.
Coordinadora de Programa de LAPOP y editora del informe
Vanderbilt University

Elizabeth J. Zechmeister, Ph.D.
Directora de LAPOP y editora de la serie
Vanderbilt University

Octubre 2017

Este estudio ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.



Índice

Lista de gráficos.....	vii
Lista de tablas	xi
Presentación	xiii
Prólogo: Antecedentes del estudio	xv
Agradecimientos.....	xxi
Introducción.....	xxvii
Capítulo 1. Apoyo a la democracia electoral en las Américas	1
I. Introducción	1
II. Principales hallazgos	2
III. Los principios básicos de la democracia electoral.....	2
Apoyo a la democracia en abstracto.....	4
Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción.....	8
Apoyo a los golpes ejecutivos	11
IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos	13
Confianza en las elecciones	14
Participación en las elecciones.....	17
Confianza en los partidos políticos.....	19
Partidismo	23
V. Conclusión	27
Capítulo 2. El suministro de libertades básicas en las Américas.....	29
I. Introducción	29
II. Principales hallazgos	30
III. Los medios de comunicación	31
Disponibilidad de libertad de prensa.....	31
Confianza en los medios de comunicación	34
IV. Libertad para expresar opiniones.....	36
Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general.....	37
Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas.....	38
V. Derechos humanos	41
VI. Índice de déficit de libertades básicas	43
VII. Conclusión.....	47

Capítulo 3. Seguridad ciudadana y prevención de la violencia a nivel local	51
I. Introducción	51
II. Principales hallazgos:	52
III. Los problemas de seguridad a nivel local	53
IV. Victimización por delincuencia y percepciones de inseguridad	65
V. Iniciativas para la prevención de la violencia	77
VI. Opiniones sobre el desempeño de la policía	84
VII. Conclusión	98
Apéndice	100
Capítulo 4. Evaluaciones económicas, confianza institucional, comportamiento electoral y partidos políticos	103
I. Introducción	103
II. Principales hallazgos:	103
III. Valoraciones sobre el contexto del país	104
IV. Determinantes del voto	115
V. Comparación de voto en las elecciones presidenciales de 2014 y en las legislativas de 2015	118
VI. Valoraciones sobre reformas electorales	120
VII. Valoraciones sobre los partidos políticos	123
VIII. Interés en la política	125
IX. Orientaciones ideológicas	127
X. Apoyo a la democracia electoral	131
XI. Conclusión	132
Apéndice	134
Capítulo 5. Sociedad civil, participación ciudadana y corrupción	135
I. Introducción	135
II. Principales hallazgos:	135
III. Participación en organizaciones cívicas	136
IV. Participación en protestas	140
V. Confianza interpersonal	143
VI. Representación de intereses	146
VII. Valoraciones sobre la corrupción	149
VIII. Conclusión	160
Apéndice	162
Capítulo 6. Orientaciones democráticas en las Américas	163
I. Introducción	163
II. Principales hallazgos	165
III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo	166



Apoyo al sistema político.....	166
Tolerancia política.....	170
Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática.....	173
IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas.....	176
V. Conclusión	179
Referencias	181
Anexos.....	191
Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio	193
Anexo B. Hoja de información del estudio.....	195
Anexo C. Cuestionario	197

Lista de gráficos

Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país	6
Gráfico 1.2 Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en El Salvador	7
Gráfico 1.3. Apoyo a la democracia según edad en El Salvador	8
Gráfico 1.4. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción	9
Gráfico 1.5. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en El Salvador	10
Gráfico 1.6. Factores demográficos asociados con el apoyo a los golpes militares en El Salvador	11
Gráfico 1.7. Apoyo a los golpes ejecutivos.....	12
Gráfico 1.8. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en El Salvador	13
Gráfico 1.9. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones	15
Gráfico 1.10. Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en El Salvador	16
Gráfico 1.11. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las elecciones en El Salvador	17
Gráfico 1.12. Participación electoral por país.....	18
Gráfico 1.13. Participación electoral según edad en El Salvador.....	19
Gráfico 1.14. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país	21
Gráfico 1.15. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en El Salvador	22
Gráfico 1.16. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en los partidos políticos en El Salvador	23
Gráfico 1.17. Partidismo por país	25
Gráfico 1.18. Partidismo a lo largo del tiempo en El Salvador.....	26
Gráfico 1.19. Partidismo según edad en El Salvador.....	26
Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17.....	32
Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas	33
Gráfico 2.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en El Salvador	34
Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17	35
Gráfico 2.5. Confianza en los medios a lo largo del tiempo en El Salvador	36
Gráfico 2.6. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17.....	38
Gráfico 2.7. El suministro de las libertades de expresión en El Salvador, 2016	39
Gráfico 2.8. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17	40
Gráfico 2.9. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con percepción de que existe muy poca libertad de expresión en El Salvador.....	41
Gráfico 2.10. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17	42
Gráfico 2.11. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca protección a los derechos humanos en El Salvador	43

Gráfico 2.12. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17.....	44
Gráfico 2.13. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del ejecutivo en El Salvador	46
Gráfico 2.14. Déficit de libertades básicas e intención de voto en El Salvador, 2016	47
Gráfico 3.1. Principal problema del país, El Salvador 2016	53
Gráfico 3.2. Opinión sobre los problemas en las comunidades, El Salvador 2014-2016.....	56
Gráfico 3.3. Opiniones de que los jóvenes en pandillas constituyen un problema serio en la comunidad según variables, El Salvador 2016 (promedios).....	57
Gráfico 3.4. Actos de delincuencia que han ocurrido en comunidad del encuestado en el último año, El Salvador 2014-2016.....	60
Gráfico 3.5. Porcentaje de personas que saben de extorsiones en su comunidad según variables, El Salvador 2016.....	61
Gráfico 3.6. Opiniones sobre cambios en los niveles de violencia en la comunidad, en comparación con otras comunidades, El Salvador 2014- 2016	62
Gráfico 3.7. Opiniones sobre cambios en los niveles de violencia en la comunidad, en comparación con el año anterior, El Salvador 2014- 2016	63
Gráfico 3.8. Percepción sobre presencia de pandillas en la comunidad, El Salvador, 2004-2016 (promedio 0-100)	64
Gráfico 3.9. Percepción sobre presencia de pandillas en la comunidad, según categorías de respuesta, El Salvador, 2004-2016.....	65
Gráfico 3.10. Victimización por delincuencia, El Salvador 2010-2016.....	66
Gráfico 3.11. Victimización por delincuencia en las Américas 2016/17.....	67
Gráfico 3.12. Percepción de inseguridad, El Salvador 2014 - 2016 (porcentajes).....	68
Gráfico 3.13. Percepción general de inseguridad en El Salvador, 2004-2016 (promedios 0-100)	69
Gráfico 3.14. Percepción de inseguridad en las Américas, 2016/17	70
Gráfico 3.15. Proporción de inseguros, El Salvador 2004-2016 (porcentajes).....	71
Gráfico 3.16. Determinantes de las percepciones de inseguridad, El Salvador 2016	72
Gráfico 3.17. Percepción de inseguridad según variables, El Salvador 2016	73
Gráfico 3.18. Cambio de actividades por temor a la delincuencia, El Salvador 2016.....	74
Gráfico 3.19. Temor de inseguridad en el transporte público y las escuelas, El Salvador 2016..	75
Gráfico 3.20. Cambios de comportamiento por temor a delincuencia, El Salvador 2016.....	76
Gráfico 3.21. Tendría un arma para protegerse, El Salvador 2016.....	77
Gráfico 3.22. Opinión sobre la mejor forma de combatir la delincuencia, El Salvador 2016.....	79
Gráfico 3.23. Determinantes de las opiniones a favor de medidas de prevención, El Salvador 2016.....	80
Gráfico 3.24. Opiniones a favor de medidas de prevención según variables, El Salvador 2016 .	81
Gráfico 3.25. Porcentaje de personas que dicen en su comunidad hay iniciativas de prevención, El Salvador 2014- 2016.....	82
Gráfico 3.26. Conocimiento y asistencia a reuniones del Comité de la Prevención de la Violencia, El Salvador 2016	83
Gráfico 3.27. Consejo de Prevención ha reducido nivel de delincuencia, El Salvador 2016	84

Gráfico 3.28. Satisfacción con el desempeño de la policía en la comunidad, El Salvador 2014-2016	86
Gráfico 3.29. Frecuencia con la cual la policía patrulla su comunidad, El Salvador 2016	87
Gráfico 3.30. Determinantes de la satisfacción con el desempeño de la policía, El Salvador 2016.....	89
Gráfico 3.31. Satisfacción con el trabajo de la policía según variables, El Salvador 2016	90
Gráfico 3.32. Personas que han visto a la policía interactuando con la comunidad, El Salvador 2014-2016	91
Gráfico 3.33. Determinantes de la percepción de policía interactuando con la comunidad, El Salvador 2016.....	93
Gráfico 3.34. Percepción de policía interactuando con la comunidad según variables, El Salvador 2016 (promedios).....	93
Gráfico 3.35. La Policía Nacional Civil se involucre en resolver problemas de la comunidad, El Salvador 2016	94
Gráfico 3.36. La Policía Nacional Civil se involucre más en resolver problemas de la comunidad según problemas de inseguridad, El Salvador 2016.....	95
Gráfico 3.37. La Policía protege a la gente o está involucrada en la delincuencia, El Salvador 2016.....	96
Gráfico 3.38. Opiniones de que la policía protege a los ciudadanos según año, El Salvador 2004-2016	97
Gráfico 3.39. Confianza en la policía según opinión respecto a la protección de la población, El Salvador 2016	97
Gráfico 4.1. Evaluación de la situación económica del país, El Salvador 2016.....	105
Gráfico 4.2. Porcentaje que piensa que la economía nacional ha empeorado, El Salvador 2006-2016	106
Gráfico 4.3. Evaluación de la situación económica personal, El Salvador 2016.....	106
Gráfico 4.4. Porcentaje que piensa que la economía personal ha empeorado, El Salvador 2006-2016	107
Gráfico 4.5. Tasa de crecimiento económico, El Salvador 2006-2016.....	108
Gráfico 4.6. Satisfacción con la democracia, El Salvador 2016	109
Gráfico 4.7. Porcentaje satisfecho con la democracia, El Salvador 2004-2016.....	110
Gráfico 4.8. Confianza en las instituciones en El Salvador, 2016.....	112
Gráfico 4.9. Valoración sobre los Acuerdos de Paz, El Salvador 2004-2016.....	113
Gráfico 4.10. Valoración sobre la situación política del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz, El Salvador 2004-2016.....	114
Gráfico 4.11. Valoración sobre la situación económica del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz, El Salvador 2004-2016.....	115
Gráfico 4.12. Predictores de participación electoral en la primera vuelta presidencial en 2014, El Salvador 2016	117
Gráfico 4.13. Participación en la primera vuelta de las elecciones presidenciales en 2014 según predictores significativos, El Salvador 2016	118

Gráfico 4.14. Quien debe nombrar a los magistrados del Tribunal Supremo Electoral, El Salvador 2016	121
Gráfico 4.15. Opinión sobre el voto directo sobre nombre y fotografía de candidatos a la Asamblea Legislativa, El Salvador 2016	122
Gráfico 4.16. Votar directamente sobre nombre y fotografía de candidatos a diputados suplentes a la Asamblea Legislativa, El Salvador 2016.....	123
Gráfico 4.17. Porcentaje que simpatiza con algún partido político, El Salvador 2006-2016.....	124
Gráfico 4.18. Confianza en los partidos políticos, El Salvador 2004-2016.....	125
Gráfico 4.19. Interés en la política, El Salvador 2016.....	126
Gráfico 4.20. Interés en la política en El Salvador, 2006-2016	127
Gráfico 4.21. Orientación ideológica de los salvadoreños, 2016	128
Gráfico 4.22. Promedio orientación ideológica de los salvadoreños, 2004- 2016	129
Gráfico 4.23. Preferencias electorales en la segunda vuelta presidencial de 2014 y auto-identificación ideológica de los votantes en 2016 en El Salvador	130
Gráfico 4.24. Distribución escala ideología (2016) según partido por el que voto en las elecciones presidenciales de 2014.....	131
Gráfico 4.25. Preferencia de la democracia como régimen político, El Salvador 2016.....	132
Gráfico 5.1. Índice de participación ciudadana en diversos grupos u organizaciones, El Salvador 2004- 2016 (promedio)	138
Gráfico 5.2. Existe asociación o junta directiva de vecinos en esta comunidad, El Salvador 2016.....	139
Gráfico 5.3. Participación en protestas según año de la encuesta, El Salvador 2010-2016.....	141
Gráfico 5.4. Porcentaje que participó en una protesta en las Américas, 2016	142
Gráfico 5.5. Confianza en la gente de la comunidad, El Salvador 2016.....	143
Gráfico 5.6. Confianza en la gente de la comunidad, El Salvador 2004-2016	144
Gráfico 5.7. Confianza en la gente de la comunidad en las Américas, 2016.....	145
Gráfico 5.8. ¿Qué tanto las instituciones políticas representan su interés y le benefician como ciudadano?, El Salvador 2016	146
Gráfico 5.9. Comparación sobre la representación de intereses para los ciudadanos, El Salvador 2016.....	147
Gráfico 5.10. Representación de intereses de ciudadanos en el Gobierno Central, El Salvador 2010-2016	148
Gráfico 5.11. Representación de intereses de ciudadanos de parte de los diputados, El Salvador 2010-2016	148
Gráfico 5.12. Representación de intereses de ciudadanos en la Alcaldía y Concejo Municipal, El Salvador 2010-2016	149
Gráfico 5.13. Percepción de corrupción de funcionarios públicos, El Salvador 2016	150
Gráfico 5.14. Percepción de corrupción de funcionarios públicos, El Salvador 2004-2016	151
Gráfico 5.15. Percepción sobre la cantidad de políticos involucrados en corrupción, El Salvador 2016.....	152
Gráfico 5.16. Porcentaje de que cree que todos los políticos están involucrados en corrupción en las Américas, 2016/17.....	153

Gráfico 5.17. Victimización por corrupción El Salvador 2004-2016.....	155
Gráfico 5.18. Determinantes de victimización por distintos tipos de soborno en los últimos 12 meses, El Salvador 2016.....	156
Gráfico 5.19. Justifica el pago de sobornos, El Salvador 2016.....	157
Gráfico 5.20. Justifica el pago de sobornos, El Salvador 2006 - 2016	158
Gráfico 5.21. Porcentaje que justifica el pago de sobornos en las Américas, 2016.....	159
Gráfico 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política	166
Gráfico 6.2. Apoyo al sistema y sus componentes en El Salvador, 2004-2016	168
Gráfico 6.3. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17	169
Gráfico 6.4. Tolerancia política y sus componentes en El Salvador, 2004-2016	171
Gráfico 6.5. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17.....	172
Gráfico 6.6. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en El Salvador, 2004-2016	173
Gráfico 6.7. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17.....	175
Gráfico 6.8. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en El Salvador 2016	177

Lista de tablas

Tabla 3.1. Opiniones sobre los problemas en la comunidad, El Salvador 2016 (porcentajes).....	55
Tabla 3.2. Frecuencia de patrullaje de la policía en la comunidad, El Salvador 2016	88
Tabla 4.1. Voto reportado en primera y segunda vuelta presidencial en 2014, El Salvador 2016 (porcentaje).....	119
Tabla 4.2. Voto reportado en la elección legislativa en marzo de 2015 y voto reportado en la elección presidencial de 2014 (porcentaje).....	119
Tabla 5.1. Nivel de participación en diversos grupos u organizaciones, El Salvador 2016 (porcentajes).....	137
Tabla 5.2. Participación en actividades de una asociación o junta directiva de vecinos, El Salvador 2016.....	140



Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Mientras que su principal objetivo es representar la voz de las personas en un amplio número de temas importantes, el Barómetro de las Américas también ayuda a guiar los programas de USAID e informa a los responsables de las políticas públicas a lo largo de América Latina y el Caribe. De muchas formas, el Barómetro de las Américas provee información a las discusiones sobre la calidad y la fortaleza de la democracia en la región.

Los oficiales de USAID usan el Barómetro de las Américas para establecer prioridades y guiar el diseño de programas. Las encuestas con frecuencia se usan en evaluaciones, al comparar los resultados en áreas particulares con las tendencias nacionales y/o al comparar los datos a lo largo del tiempo. El Barómetro de las Américas alerta a los responsables de las políticas públicas y las agencias internacionales de asistencia sobre potenciales áreas problemáticas e informa a los ciudadanos sobre valores y experiencias democráticas en su país comparado con otros países.

En cada etapa de desarrollo del Barómetro de las Américas, el equipo consigue otro objetivo del proyecto: la creación de capacidad. A lo largo del proyecto, personas experimentadas y expertas en investigación por muestreo trabajan conjuntamente con estudiantes e investigadores locales, entre otros, y les transfieren conocimiento y habilidades. Estas oportunidades se presentan a través de discusiones durante el desarrollo del cuestionario central, colaboraciones internacionales en el diseño de la muestra, sesiones de entrenamiento para los equipos de campo y el personal de oficina involucrado en las encuestas, y talleres y presentaciones sobre análisis e informes sobre los datos de opinión pública.

El Barómetro de las Américas es coordinado por un equipo en Vanderbilt University, que alberga el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) y a los investigadores que dedican una gran parte de su tiempo a este proyecto. Al mismo tiempo, el Barómetro de las Américas es un proyecto de colaboración internacional. En la primera etapa de cada ronda, LAPOP consulta con investigadores a lo largo de las Américas, USAID, y otros patrocinadores del proyecto para desarrollar el cuestionario central. Para las encuestas en cada país, expertos en la materia, equipos locales, y oficiales de USAID proveen sugerencias sobre módulos específicos que se añaden al núcleo. En cada país, LAPOP trabaja con equipos locales para realizar pruebas piloto del cuestionario para refinar la encuesta al tiempo que se aseguran que sea escrito en un lenguaje familiar para la persona promedio de dicho país. Una vez que se completa el cuestionario se programa en la plataforma usada en el campo y cada equipo encuestador es entrenado con exactamente los mismos estándares. La muestra es diseñada y revisada por LAPOP y sus socios locales, y programados en esta etapa. En ese punto, equipos locales conducen entrevistas en los hogares de los entrevistados seleccionados a lo largo de América Latina y el Caribe. Durante el proceso, LAPOP y estos equipos mantienen contacto permanente para monitorear la calidad, la seguridad y el progreso. Una vez que se recoge la información, LAPOP audita y procesa los archivos mientras mantiene conversaciones con un consorcio de personas e instituciones, incluyendo USAID, sobre los planes de diseminación de esa información, hallazgos y reportes. Una amplia red de personas a lo largo de la región contribuye a los reportes que se desarrollan tras cada ronda del Barómetro de las Américas.

La naturaleza colaborativa del Barómetro de las Américas mejora al proyecto y lo hace posible. Mientras que USAID ha sido el patrocinador principal de las encuestas que hacen parte del núcleo del Barómetro de las Américas, Vanderbilt University provee un apoyo continuo importante. Adicionalmente, cada ronda del proyecto es respaldada por muchas otras personas e instituciones. Gracias a esta amplia y generosa red de patrocinadores, el Barómetro de las Américas provee un bien público para todos aquellos interesados en entender y mejorar la gobernabilidad democrática en la región.

USAID agradece al equipo de LAPOP, quienes con asiduidad y cuidado trabajan para generar cada ronda del Barómetro de las Américas bajo el liderazgo de la Dra. Elizabeth Zechmeister (Directora), Dr. Noam Lupu (Director Asociado), y Dr. Mitchell Seligson (Fundador y asesor principal). También extendemos nuestro reconocimiento a sus estudiantes actuales y graduados en Vanderbilt y a lo largo del hemisferio, a los equipos de campo locales, a todos aquellos que se tomaron el tiempo para contestar la encuesta, y a todos los expertos e instituciones a lo largo de la región que contribuyen y participan en el proyecto.

Christopher Strom
LAC/RSD/Democracia y Derechos Humanos
Oficina para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional



Prólogo: Antecedentes del estudio

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Cornelius Vanderbilt de Ciencia Política
y Directora del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y

Noam Lupu, Ph.D.
Profesor Asociado de Ciencia Política
y Director Asociado del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

Vanderbilt University

El Barómetro de las Américas del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) es un instrumento excepcional para evaluar las experiencias del público con la gobernabilidad democrática. La encuesta permite comparaciones válidas entre personas, regiones subnacionales y supranacionales, países, y en el tiempo, a través de un cuestionario central y métodos estandarizados. La investigación comparada sobre la gobernabilidad democrática es de central importancia para entender las realidades actuales, anticipar los retos políticos centrales, e identificar soluciones políticas factibles. Alrededor del mundo y en las Américas, la democracia está a la defensiva en contra de la desilusión pública con lo que se ha obtenido. Geográficamente, esta ronda marca una expansión significativa del proyecto en el Caribe, una región con frecuencia pasada por alto y poco estudiada en la investigación de la opinión pública. Metodológicamente, esta ronda marca una transición hacia el uso de dispositivos electrónicos para el trabajo de campo, y con esto la posibilidad de llevar el control de calidad a un nuevo nivel, en todos los países del proyecto. Sustantivamente, esta ronda del Barómetro de las Américas marca la primera vez en la historia del proyecto en la que detectamos notables y problemáticos descensos en el nivel promedio de apoyo de los ciudadanos a la democracia en un conjunto de indicadores clave.

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas es la séptima encuesta regional producida por LAPOP y la más grande a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas. La ronda inició a comienzos de 2016 en siete países del Caribe y la recolección en el vigésimo noveno país concluyó en la primavera boreal de 2017. La base de datos completa para esta ronda incluye más de 43.000 entrevistas, realizadas sobre la base de muestras nacionales e implementadas con la ayuda de socios a lo largo de la región.

Con raíces de investigación por muestreo que datan de los años setenta, LAPOP se aloja en Vanderbilt University desde 2004. LAPOP y el Barómetro de las Américas fueron fundados por el Dr. Mitchell A. Seligson, quien actualmente funge como asesor principal de LAPOP. El centro de investigación LAPOP incluye ocho profesionales, dos investigadores asociados, 15 estudiantes de doctorado, un número de estudiantes de pregrado en distintos roles, y un conjunto de colaboradores y patrocinadores dentro de Vanderbilt y en otras universidades, ONGs, y otras instituciones a lo largo de las Américas.

El Barómetro de las Américas consiste en encuestas de país basadas en muestras probabilísticas nacionales de adultos en edad de votar. El primer conjunto de encuestas se llevó a cabo en 2004 en 11 países; el segundo tuvo lugar en 2006 y recogió opiniones en 22 países a lo largo de la región. En 2008, el proyecto creció para incluir 24 países y en 2010 y 2012 incluyó 26 países de todo el hemisferio. En 2014, el Barómetro de las Américas se implementó en 28 países. La ronda de 2016/17 marca la más extensa en alcance a la fecha, cubriendo 29 países a lo largo de las Américas.

LAPOP pone a disposición del público todos los informes del proyecto, así como todas las bases de datos, para ser descargadas de su sitio web, www.LapopSurveys.org, sin costo alguno. La disponibilidad de estos reportes y bases de datos es posible gracias a los patrocinadores del proyecto, a quienes se agradece en las páginas que siguen.

Al llevar a cabo el Barómetro de las Américas, nuestro principal objetivo es el de proveer una base de datos que promueva la descripción y comprensión precisa de la opinión pública y el comportamiento a lo largo de las Américas. Hemos tenido éxito en este esfuerzo en la medida que el Barómetro de las Américas interesa y es relevante para los ciudadanos, ONGs, funcionarios públicos y sus gobiernos, comunidades de donantes y de desarrollo internacional, periodistas y académicos. Nos esforzamos en crear bases de datos e informes que cumplan con los rigurosos estándares con los que somos evaluados por nuestros colegas y asociaciones profesionales, al tiempo que nos aseguramos de que estos reportes sean asequibles y valiosos para quienes evalúan e influyen en la gobernabilidad democrática a lo largo de las Américas. Nuestro progreso al producir el Barómetro de las Américas 2016/17, y este informe en particular, puede categorizarse en cuatro áreas: construcción del cuestionario, diseño de la muestra, recolección de datos y reportes.

Respecto a la *construcción del cuestionario*, nuestro primer paso al desarrollar el Barómetro de las Américas 2016/17 fue desarrollar un nuevo cuestionario común. Creemos que la democracia se entiende mejor al tener en cuenta múltiples indicadores, y poniéndolos en una perspectiva comparada. Por esta razón, hemos mantenido un conjunto común de preguntas a lo largo del tiempo y en todos los países. Este contenido compartido se centra en los temas que se han identificado como estándar para el proyecto: legitimidad política, tolerancia política, apoyo a la democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, Estado de derecho, evaluaciones de los gobiernos locales y la participación en ellos, victimización por la delincuencia, victimización por la corrupción y comportamiento electoral. Para hacer espacio a nuevas preguntas, eliminamos algunas preguntas pasadas en la encuesta de 2016/17. Para el efecto, solicitamos insumos de los socios a lo largo de la región y cuidadosamente sopesamos las ventajas de perder una serie temporal para esta ronda frente a hacer espacio para contenido nuevo. Este proceso resultó en un primer borrador de un cuestionario reducido. Procedimos entonces a recolectar insumos para el nuevo contenido común, preguntas específicas por país, y otras revisiones.

Para desarrollar el nuevo contenido común, solicitamos insumos a expertos en la materia en los países y en el proyecto del Barómetro de las Américas a lo largo de las Américas. Algunos de estas personas accedieron generosamente a participar en una serie de comités consultivos organizados por tema, y estos grupos desarrollaron propuestas de revisiones para el cuestionario. La lista de los miembros de estos comités consultivos aparece más adelante. Sobre la base de las ideas desarrolladas durante este periodo de actividad, realizamos una serie de experimentos sobre el fraseo y el orden de las preguntas, con el apoyo del laboratorio Research in Individuals, Politics, & Society en Vanderbilt University. Presentamos algunos de estos resultados a colaboradores



reunidos en la ciudad de Nueva York durante una reunión en la primavera boreal de 2016. Siguiendo las discusiones en esa reunión y otras solicitudes e insumos de los patrocinadores, revisamos aún más el cuestionario. Todas las nuevas preguntas fueron puestas a prueba en evaluaciones cualitativas a lo largo de las Américas. Los cuestionarios del proyecto se encuentran disponibles en línea en www.LapopSurveys.org y al final de cada informe.

LAPOP se adhiere a las mejores prácticas en la metodología de investigación por muestreo y también con respecto al tratamiento de sujetos humanos. Así, como un elemento adicional en nuestro proceso de desarrollar los materiales de investigación, desarrollamos una “hoja de información del estudio” común, y cada estudio fue evaluado y aprobado por el Comité Institucional de Revisión de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en el proyecto tomaron y pasaron exámenes certificados de protección a sujetos humanos. Toda la información pública de este proyecto está anonimizada, protegiendo así la identidad de cada entrevistado.

Con respecto al *diseño de la muestra*, continuamos con nuestra práctica de aplicar una estrategia común para facilitar la comparación. Los estudios nacionales de LAPOP están basados en muestras probabilísticas estratificadas con un mínimo de 1.500 entrevistas a adultos en edad de votar, y no-institucionalizados, en cada país. En 2016, se introdujo una excepción a esta regla con la inclusión de seis países parte de la Organización de Estados del Caribe Oriental. En estos casos, el tamaño de las muestras es de aproximadamente 1.000 entrevistas. Para asegurar que las encuestas sean representativas a nivel nacional, y eficientes en términos de costos, las muestras están estratificadas según las principales sub-regiones y por las divisiones urbana/rural de cada país y se utiliza un procedimiento de ajuste por frecuencia en la selección de las personas por género y edad. La descripción del diseño de la muestra de cada país se encuentra disponible en el sitio web de LAPOP, al que puede accederse a través del link www.LapopSurveys.org.

Con respecto a la recolección de datos, hemos continuado innovando y expandiendo el uso de tecnología en el campo. Por primera vez, la ronda 2016/2017 del Barómetro de las Américas desplegó dispositivos electrónicos (tabletas y teléfonos) para la recolección de información en el 100% de los países estudiados. El uso de dispositivos electrónicos tanto para las entrevistas como para el ingreso de datos en el campo reduce errores, favorece el uso de varios idiomas, y le permite a LAPOP hacer seguimiento al progreso de la encuesta en tiempo real, llegando inclusive a registrar la duración y la ubicación de las entrevistas (las cuales son monitoreadas, pero no se registran en las bases de datos públicas para preservar la privacidad de los entrevistados). Para la ronda 2016/17, desarrollamos y transferimos a las firmas encuestadoras una serie de procedimientos de control de calidad que llamamos, en inglés, *Fieldwork Algorithm for LAPOP Control over survey Operations and Norms* (FALCON ©). A través de FALCON, los equipos que participan en los proyectos de LAPOP pueden verificar que las entrevistas tengan lugar dentro de las geo-cercas programadas alrededor de las áreas de trabajo; verificar la identidad de los entrevistadores a través de fotos y firmas; y verificar la calidad de la entrevista a través de archivos de audio y duración. FALCON permite que el trabajo de campo sea evaluado en tiempo real, en lugar de hacerlo una vez que ha concluido el trabajo de campo, y esto significa que los errores pueden ser remediados con mayor efectividad y eficiencia, resultando en datos de mejor calidad. Creemos que FALCON representa un avance revolucionario, tecnológicamente sofisticado y rigurosamente científico en la investigación por muestreo, y estamos comprometidos a transmitir permanentemente el conocimiento de nuestros avances a los demás.

Otra innovación introducida en el Barómetro de las Américas de 2016/17 es el *Automated Response Tracker* (ART) de LAPOP, el cual facilita el registro preciso de las tasas de participación. Aunque la tasa de participación es un metadato útil en los estudios de opinión pública, la carga que representa en los equipos de campo registrar sistemáticamente esta información puede llevar a errores, y a tener información incompleta o de poca calidad. ART supera estos retos al hacer parte de la rutina el registro de la participación en la encuesta. Al requerir que los entrevistadores registren esta información electrónicamente al momento de cada intento de contacto, podemos facilitar y asegurar la alta calidad de la información sobre las tasas de participación.

La estandarización es crítica para el valor de un proyecto comparado, y una de las formas para asegurar la consecución de este objetivo es entrenando a todos los equipos de campo en el protocolo del proyecto del Barómetro de las Américas. Cada equipo encuestador es entrenado por el personal de LAPOP o un socio experimentado. Nuestros manuales de entrenamiento están disponibles en nuestro sitio web. La seguridad en el campo es un tema de permanente preocupación para todos los que trabajan en el campo de la investigación de la opinión pública. Los patrones cambiantes de la delincuencia, inseguridad e inestabilidad en ciertas partes de la región han generado retos adicionales para la seguridad del personal de campo en el proyecto. Tomamos este tema muy en serio y, como en pasadas rondas, trabajamos con equipos locales durante la duración del trabajo de campo del Barómetro de las Américas 2016/17 para desarrollar protocolos de seguridad y, en un número pequeño de casos, para hacer sustituciones en la muestra original con el fin de reemplazar lugares que el equipo en el campo identifica como especialmente peligrosos.

Finalmente, con respecto a los informes, continuamos nuestra práctica de escribir reportes con la longitud de un libro, infografías, y presentaciones basadas en los datos de las encuestas que son asequibles para el lector común. Esto significa que nuestros reportes hacen uso de gráficos simples en la medida de lo posible. Cuando los análisis son más complejos, tales y como lo son los análisis de regresión, presentamos los resultados en gráficos de fácil lectura. Los autores que trabajan con LAPOP en nuestros informes para la ronda 2016/17 recibieron un nuevo conjunto de archivos de código creado por nuestra excepcionalmente talentosa analista de datos, Dra. Carole Wilson, los cuales les permite crear dichos gráficos usando Stata. Los análisis en nuestros informes son sofisticados y precisos: ellos tienen en cuenta el diseño complejo de la muestra y reportan la incertidumbre alrededor de las estimaciones y el nivel de significancia estadística. Más adelante en este reporte incluimos una nota sobre cómo interpretar los resultados de nuestros análisis.

Los reportes regionales y por país del Barómetro de las Américas representan el producto de colaboraciones entre los investigadores de LAPOP y un conjunto de expertos afiliados. El reporte regional (comparado) se centra en las tendencias generales y los hallazgos respecto a los distintos aspectos de la gobernabilidad democrática. Como en años recientes, tuvimos la fortuna de trabajar con Dr. Ryan Carlin, Dr. Gregory Love, y Dr. Matthew Singer en el informe regional. Algunas partes de dicho informe aparecen en nuestros informes de país. En los informes de país, el énfasis se pone en las tendencias y los hallazgos específicos de cada nación, aunque con frecuencia se hace referencia al panorama comparado de la opinión pública. Lo hacemos porque las comparaciones entre países con frecuencia proveen importantes perspectivas sobre los hallazgos específicos de cada país. Estamos agradecidos con el panel de expertos que contribuyeron con la serie 2016/17 de informes de cada país. En los casos en los que USAID encargó el informe, solicitamos –y nos beneficiamos de– insumos de USAID sobre la selección de temas y retroalimentación sobre un borrador del informe. Todos los informes regionales y por país del Barómetro de las Américas pueden ser descargados sin ningún costo de nuestro sitio web.



Cada ronda del Barómetro de las Américas involucra un proceso de varios años y el esfuerzo de miles de personas a lo largo de las Américas. En cada país, nos asociamos con una firma encuestadora local y nos beneficiamos de los insumos de investigadores, expertos en los países, patrocinadores y expertos en la materia ubicados en instituciones a lo largo de las Américas. Esta red es crítica para la calidad del Barómetro de las Américas y su disponibilidad como bien público. En nombre de todo este equipo, expresamos nuestro anhelo de que los reportes y los datos generados por este proyecto lleguen y sean útiles al número más grande de personas que les interesa y que trabajan por la democracia y el desarrollo.



Agradecimientos

La realización de encuestas nacionales en cada país independiente de América del Norte, Central y Sudamérica, y en un número significativo de países del Caribe, requiere de una planificación amplia, coordinación, y esfuerzo. El esfuerzo más importante es aquel brindado por los miembros del público en las Américas, quienes, como entrevistados, trabajaron pacientemente con nosotros para poner a prueba cada encuesta nacional o se tomaron el tiempo de responder al cuestionario final. Es debido a su generosidad que podemos presentar este estudio y por ello debemos iniciar con una sentida nota de gratitud hacia cada entrevistado del Barómetro de las Américas.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Estamos en deuda con ambas instituciones. En el curso de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas, nuestro contacto principal en USAID, Vanessa Reilly, pasó a ocupar un nuevo cargo. Chris Strom asumió como nuestro nuevo punto de contacto en el proyecto. Tanto Vanessa como Chris han tenido un impacto positivo en el proyecto, especialmente al ampliar su valor y utilidad como herramienta para quienes diseñan políticas públicas. En Vanderbilt, la Decana del *College of Arts & Science*, Dra. Lauren Benton, y el Director del Departamento de Ciencia Política, Dr. David Lewis, han abogado y respaldado el proyecto de forma importante. Con agradecimiento reconocemos el interés y el apoyo del personal, estudiantes, y profesores del Departamento de Ciencia Política, el Centro para Estudios Latinoamericanos, la oficina de *Sponsored Programs Administration*, y los directivos de Vanderbilt. El apoyo para esfuerzos específicos asociados con el Barómetro de las Américas 2016/17 viene de colaboraciones con organizaciones e instituciones que incluyen Ciudadanía (Bolivia), el *Center for International Media Assistance* (CIMA), Dartmouth University, Environics (Canadá), Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el *National Endowment for Democracy*, la *Open Society Foundation* (en asociación con Igarapé para este proyecto), la Pontificia Universidad Católica de Chile, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad Católica Andrés Bello (Venezuela), University of Illinois, y en Vanderbilt University: el *Center for the Study of Democratic Institutions*, la Oficina para la Diversidad, Equidad e Inclusión, el laboratorio *Research on Individuals, Politics, & Society*, y la iniciativa *Trans-Institutional Programs* (TIPs) (y el proyecto TIPS-Brazil). Estamos agradecidos con las personas detrás de todas estas colaboraciones por su trabajo para apoyar, moldear y apuntalar al Barómetro de las Américas. En la página que sigue, se presentan los logos de las instituciones socias que fueron clave para el éxito de la más reciente ronda del Barómetro de las Américas.

México y Centroamérica



Andes/Cono Sur



El Caribe, Estados Unidos y Canadá





Agradecemos al personal de LAPOP, quienes colectivamente dedican miles de horas de trabajo en este proyecto, usando hábilmente nuevas destrezas y cuidando consistentemente el más pequeño detalle. Estos excepcionales colaboradores son, en orden alfabético, Rubí Arana, Nicole Hinton, Sebastián Larrea, Seung Yong Lee, Dr. Daniel Montalvo, Georgina Pizzolitto, Dra. Mariana Rodríguez, y Dra. Carole Wilson. Este grupo tuvo la colaboración durante esta ronda de dos investigadores afiliados, Dra. Mollie Cohen y Zach Warner. Como siempre, estamos agradecidos con Tonya Mills, quien generosamente comparte su tiempo entre nosotros y el Departamento de Ciencia Política, para manejar un enorme y complejo conjunto de contratos y apoyos financieros. Agradecemos a la Dra. Fernanda Boidi, quien trabaja con LAPOP desde su oficina en Uruguay, por su excelente trabajo en muchos aspectos de nuestro proyecto. También le agradecemos a Eduardo Marengo, quien trabaja desde su natal Nicaragua, por su ayuda en numerosas actividades del proyecto y le damos las gracias a Roody Reserve por su muy efectivo trabajo con nosotros en el estudio de Haití.

Tomamos muy seriamente la oportunidad de desarrollar nuevas capacidades de investigación y de entrenar a los mejores académicos en el campo de la investigación de la opinión pública. A su vez, nos beneficiamos enormemente de las ideas y el esfuerzo con que contribuyen nuestros estudiantes. Respalando al Barómetro de las Américas 2016/17 se encuentra un grupo excepcional de jóvenes académicos. Este grupo incluye los siguientes asistentes de investigación y becarios de pregrado: Jaymee Cole, Miguel Cuj, Pawel Durakiewicz, Julia Gabriel, Caleb Harper, Shelby House, Claire Larson, Alexandra Lynn, Morgan Marquez, Noemi Monnerville, Lizzie Naylor, Lachanda Reid, Hannah Stack, Lawrence Waller y Michael Zoorob. Queremos reconocer especialmente a Christine Huang, quien ayudó a LAPOP de distintas formas durante los últimos años, y quien editó buena parte de este reporte. También incluye a varias personas que completaron exitosamente sus disertaciones doctorales recientemente: Dr. Fred Batista, Dra. Mollie Cohen, Dr. Matt Layton, Dr. Trevor Lyons, Dr. Arturo Maldonado y Dr. Daniel Zizumbo-Colunga. Otros de nuestros estudiantes de posgrado que continúan trabajando con entusiasmo en sus clases y disertaciones a la vez que participan en las discusiones y el trabajo relacionado con el proyecto: Gabriel Camargo, Kaitlen Cassell, Oscar Castorena, Claire Evans, Whitney López-Hardin, Sebastián Meyer, Georgia Nilsson, Daniela Osorio, Juan Camilo Plata, Gui Russo, Facundo Salles, Laura Sellers, Bryce Williams-Tuggle, and Adam Wolsky.

Crítico para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países que estudiamos. Para la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas, le pedimos a muchas de estas personas trabajar en comités consultivos para formar una asamblea de planificación para el diseño del cuestionario. En una página posterior mencionamos a los miembros del comité consultivo, y les agradecemos por su trabajo en los comités y, en algunos casos, en otros aspectos del diseño del cuestionario y su puesta a prueba. También queremos reconocer a otras personas cuyos insumos fueron de gran ayuda, ya sea en la etapa de diseño o en la implementación del estudio en un país en particular, y/o en la diseminación de los resultados. Disculpándonos con cualquier persona que sea omitida por accidente, estas personas incluyen Dr. Benigno Alarcón (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Leticia Alcaraz (CIRD), Mark Bynoe (*Development Policy and Management Consultants*, Guyana), Dr. John Carey (Dartmouth), Dr. Ricardo Córdova (FUNDAUNGO, El Salvador), Dr. Rosario Espinal (Temple University), Dr. Mario Fuks (UFMG, Brazil), Dr. François Gélinau (Laval University, Canadá), Marciano Glasgow (*Development Policy and Management Consultants*, Guyana), Dr. Anthony Harriott (UWI, Jamaica), Balford Lewis (*Centre for Leadership and Governance*, UWI, Jamaica), Dr. Mary Malone (University of New Hampshire), Dr. Keith Neuman (*Environics Institute*, Canadá), Dr. Brendon Nyhan (Dartmouth), Dr. Richard Olson (FIU), Manuel Orrego (CIRD), Nathalia Porto (anteriormente afiliada con UFMG, Brasil), Nat

Stone (POR y Algonquin College, Canadá), Dr. Juan Manual Trak (Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela), Patricia Zárate (Institutos de Estudios Peruanos, Perú) y Dr. Thomas Zeitzoff (American University). Los rigurosos procedimientos de LAPOP para monitorear la calidad del trabajo de campo en tiempo real requieren trabajo significativo. Estamos agradecidos con el Dr. Juan Carlos Donoso, Dr. Arturo Maldonado, y sus equipos en 50+1 en Quito y Lima por su asistencia en el control de calidad en varias de las encuestas incluidas en esta ronda.

A todas las muchas personas que contribuyeron a este proyecto, les ofrecemos nuestra sincera gratitud. No podríamos lograr el alcance, calidad e impacto del Barómetro de las Américas sin su apoyo.

Liz Zechmeister
Noam Lupu

Nashville, Tennessee
Agosto 2017

Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas 2016/17

- Dr. Ronald Alfaro, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. María José Álvarez Rivadulla, Universidad de los Andes, Colombia
- Dra. Dinorah Azpuru, Wichita State University, E.E.U.U.
- Dr. Frederico Batista Pereira, University of North Carolina, Charlotte, E.E.U.U.
- Dra. María Fernanda Boidi, Consultora de LAPOP, Uruguay*
- Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y University of Illinois, E.E.U.U.
- Dr. Ryan Carlin, Georgia State University, E.E.U.U.
- Dr. Julio Carrión, University of Delaware, E.E.U.U.
- Kaitlen Cassell, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dra. Mollie Cohen, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Ken M. Coleman, Association of American Universities, E.E.U.U.
- Dra. Margarita Corral, Brandeis University, E.E.U.U.
- Dr. José Miguel Cruz, Florida International University, E.E.U.U.
- Dr. Alejandro Díaz-Dominguez, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México*
- Dra. Katharine M. Donato, Georgetown University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Donoso, University of Michigan, E.E.U.U.
- Claire Evans, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Fernández-Vásquez, Instituto Carlos III-Juan March, España
- Dr. Miguel García Sánchez, Universidad de los Andes, Colombia
- Nicole Hinton, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Jonathan Hiskey, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Matthew Layton, Ohio University, E.E.U.U.
- Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
- Whitney López, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Greg Love, The University of Mississippi, E.E.U.U.*
- Dr. Juan Pablo Luna, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile*
- Dr. Arturo Maldonado, LAPOP Consultant & 50+1, Perú
- Sebastian Meyer, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Montalvo, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dra. Jana Morgan, University of Tennessee, E.E.U.U.
- Dr. Mason Moseley, West Virginia University, E.E.U.U.
- Dra. Diana Orcés, Oakland University, E.E.U.U.
- Dr. Pablo Parás García, DATA Opinión Pública y Mercados, México
- Dra. Nara Pavão, Universidade Federal de Pernambuco, Brasil *
- Juan Camilo Plata, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Dr. Orlando Pérez, Millersville University, E.E.U.U.*
- Georgina Pizzolitto, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.*

Miembros de los comités consultivos de planificación del Barómetro de las Américas 2016/17

- Dra. María del Rosario Queirolo, Universidad Católica del Uruguay, Uruguay
- Dra. Mariana Rodríguez, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Universidad de los Andes, Colombia
- Dr. Vidal Romero, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
- Dra. Vivian Schwarz-Blum, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Bolivia
- Dr. Mitchell Seligson, Vanderbilt University, E.E.U.U.*
- Laura Sellers, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Matt Singer, University of Connecticut, E.E.U.U.
- Dra. Amy Erica Smith, Iowa State University, E.E.U.U.
- Dr. Mariano Torcal, Universitat Pompeu Fabra, España
- Dra. Carole Wilson, LAPOP/Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Michael P. Vandenbergh, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Jorge Vargas, Programa Estado de la Nación, Costa Rica
- Dra. Elizabeth Zechmeister, Vanderbilt University, E.E.U.U.
- Dr. Daniel Zizumbo-Colunga, Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), México

*denota presidente de comité



Introducción

La democracia está a la defensiva en las Américas y alrededor del mundo. En varios lugares a través de las Américas, los países han estado lidiando con crisis de seguridad y económicas, y escándalos generados en los gobiernos y los partidos. Entre el público, crece el escepticismo sobre la medida en que la democracia puede tener éxito en satisfacer las expectativas de los ciudadanos y mejorar la calidad de su vida cotidiana. El Barómetro de las Américas 2016/17 aborda esta creciente frustración y permite estudiarla en perspectiva comparada entre subgrupos de la población, entre países, y a lo largo del tiempo. La encuesta también documenta señales importantes de resiliencia. En este mismo sentido, la encuesta revela importantes matices sobre los desafíos a la gobernabilidad democrática a lo largo de una región heterogénea. De esta manera, el Barómetro de las Américas proporciona una herramienta refinada con la cual hacer el tipo de diagnósticos y distinciones que son fundamentales para diseñar e implementar políticas públicas efectivas.

Un enfoque central del Barómetro de las Américas es la evaluación de los ciudadanos sobre la “gobernabilidad democrática”. La gobernabilidad democrática se refiere a un sistema político y de políticas públicas en el cual la participación directa, indirecta y representativa de los ciudadanos es privilegiada y se favorece a través de libertades básicas, con el objetivo de asegurar que los estados rindan cuentas por sus acciones. Como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (2013) la ha definido, “la gobernabilidad democrática es la gobernabilidad que tiene lugar en el contexto de un sistema político democrático, el cual es representativo de la voluntad y los intereses de las personas y se infunde en los principios de participación, inclusión y rendición de cuentas” (p. 37). El atractivo de la gobernabilidad democrática se deriva de su potencial para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos al facilitar los esfuerzos para disminuir la corrupción, aumentar el desarrollo económico (y disminuir la pobreza), y construir comunidades fuertes. La legitimidad de la gobernabilidad democrática depende, al menos en parte, de qué tanto satisface estas expectativas (Booth y Seligson 2009). Por esta razón, hacer un balance de sus éxitos y dificultades requiere evaluar las diversas experiencias y evaluaciones de los ciudadanos bajo la gobernabilidad democrática.

En esta última serie de informes regionales del Barómetro de las Américas, examinamos el apoyo público a las instituciones esenciales de la democracia, la medida en la que los ciudadanos sienten que sus países están teniendo éxito en el suministro de las libertades básicas necesarias para la gobernabilidad democrática, las experiencias de los ciudadanos y las evaluaciones acerca de la corrupción y la delincuencia, su involucramiento con y evaluaciones de la política local, y sus orientaciones democráticas generales. Para hacerlo, usamos los datos del Barómetro de las Américas 2016/17, a menudo en combinación con los datos de rondas previas del estudio. Dentro de este informe, los principales hallazgos se presentan al inicio de cada capítulo, y en esta introducción, se presenta un balance de los principales hallazgos. Mientras que los Capítulos 1, 2 y 6 proveen detalles sobre diferencias importantes entre países, resaltando hallazgos específicos para El Salvador, los Capítulos 3, 4 y 5 abarcan temas exclusivos para el caso de El Salvador.

Para comenzar, el Capítulo 1 considera el apoyo en abstracto al concepto de democracia y sus dos componentes principales: elecciones y partidos. Uno de los hallazgos más sorprendentes en este capítulo es una disminución significativa en la medida en la que el público en la región y en El Salvador está de acuerdo con que la democracia, a pesar de sus deficiencias, es mejor que cualquier otra forma de gobierno. En El Salvador, el apoyo a la democracia cayó de 67.8% en 2004 a 54.6%

en 2016. Los salvadoreños con mayor edad reportan el mayor apoyo a la democracia. El apoyo a los golpes ejecutivos en El Salvador aumentó por tres puntos porcentuales en 2016 (16.1%), pero se mantiene relativamente estable desde 2010 (14.7%). Un promedio de 38% de los salvadoreños confían en las elecciones, lo que representa una caída importante de más de 10 puntos porcentuales en comparación con la ronda de 2014. La confianza en los partidos políticos disminuyó a su nivel más bajo en 2016. Sólo un 19.1% tiene confianza en los partidos políticos. La simpatía con partidos políticos en El Salvador cayó 18 puntos porcentuales en 2016. Estos cambios en el apoyo hacia las premisas más básicas de la democracia moderna – que el sistema en abstracto es ideal y que las elecciones son el único medio legítimo de alternancia en el poder – se encuentran junto a la baja confianza en las elecciones y la disminución de la confianza en los partidos políticos.

Las libertades básicas, como la libertad de prensa, expresión y los derechos humanos básicos, son críticos para la participación e inclusión del público en el sistema político democrático. El Capítulo 2 se centra en la medida en que el público percibe que estas libertades están restringidas. Como este y el Capítulo 6 sostienen, las restricciones a las libertades básicas pueden erosionar la motivación para participar y debilitar el respaldo de las personas hacia el gobierno de turno y el sistema democrático en general. En El Salvador, el 53% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa y un porcentaje más alto siente que hay poca libertad de expresar opiniones políticas sin miedo. Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; apenas poco más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En El Salvador, un 62% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 67% cree que hay muy poca libertad de expresión política. Los reportes de la falta de disponibilidad de libertades básicas son aún más grandes cuando nos enfocamos en la protección de los derechos humanos: en El Salvador, 72% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público siente que hay muy poca protección a los derechos humanos. Así, mientras que la democracia promete un conjunto de libertades básicas, una gran proporción del público en las Américas percibe que no se está cumpliendo a este respecto.

En el Capítulo 3 se presentan las opiniones de los salvadoreños relacionadas con la seguridad ciudadana, victimización por delincuencia, percepción de inseguridad y aspectos vinculados a las iniciativas de prevención del crimen y la violencia. La ronda 2016 del Barómetro de las Américas corrobora que la violencia, el crimen y la inseguridad persisten como el principal problema percibido por los salvadoreños, pues aproximadamente 7 de cada 10 salvadoreños (68.2%) opinan que la seguridad es el problema más grave que enfrenta el país en la actualidad. Sin embargo, a pesar de la relevancia de los problemas de seguridad a nivel nacional, 7 de cada 10 salvadoreños (71%) opinan que los niveles de violencia en su comunidad son menores respecto a otras comunidades; y aproximadamente 5 de cada 10 personas (47%) manifiestan que los niveles de violencia en la comunidad son menores con respecto al año anterior.

Los datos muestran que las principales preocupaciones de seguridad en las comunidades tienen que ver con los jóvenes vagando por las calles y en las pandillas. Estas dos situaciones ocupan el primer lugar de los problemas más graves identificados por la población a nivel local, seguido en segundo lugar por la venta de drogas. Estas situaciones se han agravado entre las rondas de 2014 y la de 2016. La preocupación acerca de los jóvenes en pandillas es mayor en áreas urbanas, principalmente en las ciudades grandes y en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS), disminuye para las ciudades medianas y pequeñas, y es más baja aún para el área rural.



Al indagar sobre la percepción acerca de la presencia de pandillas en la comunidad (en una escala en un formato 0-100 puntos), los resultados muestran que esta se ha mantenido estable en el promedio (40-44 puntos) para el periodo 2010-2016. Sin embargo, los datos presentados para el periodo 2004-2016 muestran que a partir de 2010 se produjo una reducción importante de los que consideran que no hay presencia de pandillas en su comunidad.

La percepción de inseguridad (medida en un formato 0-100 puntos) en 2016 ha registrado una leve mejoría, pasando de 47.2 puntos en 2014 a 41.7 en 2016, una reducción estadísticamente significativa. A pesar de esto, la percepción de inseguridad que han experimentado los salvadoreños en los últimos 12 años no ha seguido un patrón definido de comportamiento. Para 2016, la percepción de inseguridad es mayor en aquellas personas que opinan que la policía está involucrada en la delincuencia, aquellas personas que perciben una mayor presencia de pandillas en su comunidad, aquellos que han sido víctimas de la delincuencia en los últimos 12 meses, los que reportan la ocurrencia de extorsiones en la comunidad, y para los que opinan sobre la seriedad del problema de asaltos en la comunidad.

La ronda 2016 muestra un incremento en la victimización por delincuencia: aproximadamente 1 de cada 4 salvadoreños (23.1%) ha sido víctima de la delincuencia en los últimos 12 meses, lo que representa un incremento estadísticamente significativo respecto a la ronda de 2014 (18.6%). Al indagar sobre posibles cambios en el comportamiento de los ciudadanos, en los 12 meses previos a la encuesta, por temor a ser víctima de la delincuencia, se evidencia que la población ha dejado de realizar actividades que implican convivir y/o relacionarse con otras personas: el 65.9% ha evitado que los niños de su casa jueguen en la calle, el 59.9% ha limitado sus lugares de recreación, el 59.6% ha evitado salir solo de la casa durante la noche, el 42.3% ha evitado dejar la casa sola durante la noche, el 42.2% ha evitado utilizar el transporte público, el 21.1% ha sentido la necesidad de cambiar de colonia y el 9.4% ha cambiado de trabajo o de lugar de estudio.

¿Qué tanto favorecen los salvadoreños los esfuerzos de prevención para reducir la violencia y el crimen? Hay dos posiciones en términos de políticas públicas que se suelen presentar en el debate público: el aumento de la severidad de la ley como la medida prioritaria para reducir la violencia, y otra que propone modificaciones en las condiciones socioeconómicas, lo que en la literatura especializada se llama “prevención primaria”. También es posible pensar que estas no son opciones contrapuestas, y que se podrían combinar ambos tipos de políticas. En la medición de 2016 se ha encontrado un mayor apoyo a las medidas de prevención (67%) en comparación al 33% que apoya aumentar los castigos en contra de los delincuentes. El apoyo a la prevención ha aumentado en 2016 (67%) con respecto a 2014 (43%), lo cual es estadísticamente significativo. Las opiniones a favor de medidas de prevención están asociadas a las personas con un mayor nivel de escolaridad, personas con mayor edad y en personas que viven en comunidades sin o con la ocurrencia de pocos hechos delictivos.

Al indagar sobre el conocimiento de iniciativas de prevención en la comunidad, el 22.3% conoce de alguna iniciativa, ya sea de la junta directiva de vecinos o de otra organización, dicho porcentaje se ha incrementado en comparación con 2014. Sin embargo, se observa un bajo nivel de participación de los ciudadanos ya que si bien el 67% apoya las medidas de prevención, solamente el 22.3% vive en comunidades en donde se están impulsando este tipo de iniciativas.

Por otro lado, los resultados de la encuesta muestran que la relación con la policía juega un papel importante en la percepción de inseguridad, pero particularmente con respecto a las iniciativas de prevención de la violencia. Estas últimas parecieran estar estimulando la interacción de los

ciudadanos con la policía, y esta interacción parece tener efectos positivos en la reducción de la percepción de inseguridad. En la ronda 2016, se tuvo que un 62% de la población manifiesta algún grado de satisfacción con la policía en su comunidad, mientras un 38% siente algún grado de insatisfacción. Los datos reflejan que los determinantes de la satisfacción con el desempeño policial son la frecuencia del patrullaje, si la directiva promueve la prevención, la percepción de inseguridad, los problemas de inseguridad y el tamaño del lugar de residencia.

Además, el 54.2% de los salvadoreños piensa que la policía protege a la gente frente a la delincuencia, mientras que el 34.3% considera que los policías están involucrados en la delincuencia; y el 11.5% opina que los policías hacen ambas cosas. Con respecto a la opinión de que la policía protege a los ciudadanos, los datos en 2016 muestran un aumento al comparar con 2014.

En el contexto de la problemática de la violencia y la delincuencia que vive El Salvador, se vuelve clave la relación de la policía con los ciudadanos y la comunidad. En la medición de 2016, el 43% ha visto a la policía ayudar en las actividades de prevención de la delincuencia, el 40.1% ha visto que los policías se relacionan con los jóvenes, el 38.9% expresa que los agentes policiales conversan con los residentes de su comunidad, y el 20% manifiesta que la policía asiste a reuniones de vecinos de la comunidad. Solamente en el caso del apoyo policial a las actividades de prevención, el incremento entre 2014 y 2016 es estadísticamente significativo.

Al indagar en las variables asociadas con las opiniones de que la policía interactúa con los ciudadanos y la comunidad, se tiene que dicha percepción es mayor entre las personas que tienen conocimiento de la existencia del Consejo de Prevención, entre los que opinan que la Directiva promueve la prevención y entre los habitantes de zonas rurales; mientras que disminuye entre quienes presentan una percepción de inseguridad mayor, quienes han sido víctima de la delincuencia en los últimos 12 meses y en el caso de personas con un mayor nivel de escolaridad. En el Capítulo 4 se explora el comportamiento electoral en El Salvador, enfocando en algunos aspectos contextuales vinculados a la valoración del desempeño de la economía y la democracia, así como la confianza institucional, y las valoraciones acerca de la política y los partidos.

En términos del contexto económico y político de El Salvador, en 2016 prevalece el pesimismo económico, tanto en lo que se refiere a la evaluación de la situación económica del país como a la situación económica personal. La mayoría de las personas encuestadas coincide en que la situación económica del país está “peor” que hace 12 meses (69.6%). Esta visión negativa sobre la situación económica del país se ha incrementado desde 2010 hasta la fecha. Por otra parte, la evaluación de la situación económica personal es menos pesimista. Solo el 45.7% considera que su situación económica personal ha empeorado en los últimos 12 meses. Esta percepción ciudadana refleja de alguna manera cómo los salvadoreños valoran el modesto desempeño económico del país, el cual ha promediado una tasa de crecimiento del 1.8% en la última década.

Al consultar la satisfacción ciudadana con la democracia en El Salvador, los datos de la ronda 2016 muestran que un importante porcentaje poblacional (58.9%) manifiesta sentirse insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en El Salvador. El porcentaje de personas que se sienten insatisfechas con la democracia es de 41.1%, el más bajo desde 2010.

A 24 años de la firma de los Acuerdos de Paz, a finales de 2016, el 11% de los encuestados los considera muy buenos para el país, el 64% buenos, 18% malos y el 7% muy malos. Al comparar los datos de 2016 con las otras rondas anteriores, se puede observar una valoración menos favorable en general sobre los Acuerdos de Paz.



Otro aspecto que se analiza en el capítulo es la confianza ciudadana en las instituciones públicas. Para simplificar la comprensión de los resultados de esta batería de preguntas, se presenta el promedio en una escala con un formato 0-100, en donde 0 significa nada de confianza y 100 mucha confianza. El grupo de las instituciones que gozan de mayores niveles de confianza en 2016 son la Fuerza Armada (66.2 puntos) y la Iglesia Católica (61.2 puntos). En un segundo grupo se encuentran la confianza en la municipalidad (57.2 puntos), en los medios de comunicación (57.1 puntos), en la Policía Nacional Civil (55.4 puntos), en el Tribunal Supremo Electoral (51.3 puntos) y el Instituto de Acceso a la Información Pública (50.7 puntos). En un tercer grupo el Tribunal de Ética Gubernamental (47.2 puntos), la Sala de lo Constitucional (47 puntos), las elecciones (46.8 puntos) y la Asamblea Legislativa (43.9 puntos). En un cuarto grupo se ubican el Presidente (36.8 puntos) y los partidos políticos (31.3 puntos), que presentan los niveles más bajos de confianza. Los niveles más bajos de confianza ciudadana se relacionan con las elecciones y el ejercicio del poder político. Este informe también analiza el comportamiento electoral de la población salvadoreña. Los principales determinantes de la intención de voto en la primera vuelta de las pasadas elecciones presidenciales (febrero de 2014) son la situación económica personal es mejor, la situación económica del país es mejor, el interés en la política, la simpatía con algún partido político, la edad y el nivel de educación.

En términos de las orientaciones ideológicas, los resultados de la ronda 2016 muestran una tendencia centrista de la auto-identificación ideológica de la población salvadoreña: el 27.5% se ubica en la izquierda, el 38.6% en el centro y el 33.9% se ubica en la derecha. Al comparar con el estudio de 2014 se observa una disminución de 5.8 puntos en la izquierda, un aumento de 1.9 puntos en el centro, y un aumento de 4 puntos en la derecha. En cuanto a la tendencia de 2004 a 2010 se observa un proceso con una orientación centrista, pasando el promedio en la escala de auto-ubicación ideológica (1 izquierda – 10 derecha) de 6.9 en 2004, a 5.7 en 2006, 5.3 en 2008 y 5.2 en 2010; en la medición de 2012 se encuentra un movimiento hacia la derecha (6.0); en la medición de 2014 se observa un movimiento de retorno al punto más centrista (5.2), y en la medición 2016 aumenta a 5.6.

De acuerdo con los resultados de la ronda 2016, el 26.4% de los ciudadanos expresa simpatía por algún partido político, lo que representa una disminución con relación a lo reportado en la medición de 2014. Este es el nivel más bajo de simpatía con un partido político desde 2006. Esto es consistente con la reducción en la confianza en los partidos políticos ocurrida entre 2014 y 2016. Aunado a esto, a la mayor parte de los salvadoreños en 2016 no les interesa la política: el 70.7% dice tener poco o ningún interés en la política y solamente el 29.3% expresa algo o mucho interés. El interés por la política ha presentado una reducción estadísticamente significativa entre 2014 (38.7 puntos) y 2016 (34.3 puntos), cuando este se mide a través de una escala en formato 0-100 puntos. Por otro lado, el apoyo a la democracia electoral en El Salvador, se ha mantenido fuerte en el periodo 2004-2016, ya que más de 7 de cada 10 salvadoreños ha manifestado su preferencia por la democracia electoral. Sin embargo, se observa un preocupante aumento de los que favorecen un líder fuerte que no tenga que ser elegido, que se ha incrementado de 6% en 2004 a 27% en 2016.

En el Capítulo 5 se exploran aspectos vinculados a la participación cívica, la participación en protestas, se analiza la confianza interpersonal, la valoración ciudadana sobre la representación de sus intereses, así como las experiencias y percepciones de los salvadoreños con respecto a la corrupción.

En general, los salvadoreños reportan poca participación en organizaciones cívicas. Sin tomar en cuenta el involucramiento con organizaciones religiosas, más de la mitad de la población expresa

que nunca ha participado en reuniones de asociaciones de padres de familia (55.5%), comités de mejoras en la comunidad (75.1%), partidos políticos (85.4%) y en grupos de mujeres (90.2%), para el caso de personas del sexo femenino. Además, el involucramiento de la población salvadoreña en manifestaciones o protestas públicas ha sido muy bajo a lo largo del período 2010-2016, pues únicamente 3 de cada 100 salvadoreños han participado en una manifestación o protesta pública. Los resultados de la ronda 2016 muestran que los salvadoreños presentan niveles intermedios de confianza interpersonal. El 33.5% dice tener mucha confianza en la gente de su comunidad, el 25.5% señala tener algo de confianza, el 29% dice tener poca confianza y solo el 12% de los salvadoreños señala ninguna confianza. Al agrupar estas respuestas, se tiene que el 59% dice tener mucha o algo de confianza en los vecinos, mientras que 41% expresa poco o nada de confianza en los vecinos. Al analizar la confianza interpersonal del periodo 2004-2016, en una escala con formato 0-100 puntos, se tiene que los niveles de confianza interpersonal se han mantenido estables en todo el periodo analizado.

Otra dimensión de la participación ciudadana es la relacionada con la participación en juntas directivas vecinales. De las personas que dicen que existe una junta directiva en su comunidad (55.2% del total de personas encuestadas), solo el 12.5% manifiesta que es miembro de esa asociación de vecinos. Si se coloca ese número en el contexto de todos los encuestados se tiene que solamente el 6.9% de todos los encuestados dice ser miembros de esa asociación o junta directiva de vecinos.

En la ronda 2016 se explora la evaluación que hacen los ciudadanos sobre la representación de sus intereses por parte del gobierno central, los diputados y los gobiernos locales. Con relación al gobierno central, el 13.2% opina que representa sus intereses y le beneficia mucho, el 20.9% algo, el 32.8% poco y el 33.1% de los encuestados señala que nada. Con respecto a los diputados de la Asamblea Legislativa, el 6.9% señala que representan sus intereses y le benefician mucho, el 17.4% algo, el 32.5% poco y el 43.1% de los encuestados opina que nada. Con relación a la Alcaldía y el Concejo Municipal, el 10.3% plantea que representa sus intereses y le beneficia mucho, el 21.9% algo, el 34.5% poco y el 33.3% de los encuestados opina que nada.

La ronda 2016 también explora aspectos relacionados a la percepción y victimización por corrupción. En 2016, el 39.6% de los salvadoreños consideran que la corrupción está muy generalizada, el 23.5% algo generalizada, el 26.4% poco generalizada y el 10.5% nada generalizada. Dicha percepción ciudadana de corrupción de los funcionarios públicos se ha reducido entre 2014 y 2016, pasando en una escala en formato 0-100 puntos de 68 puntos en 2014 a 64.1 puntos en 2016. No obstante, continúa siendo alta: aproximadamente 6 de cada 10 personas considera que la corrupción de los funcionarios públicos en el país está generalizada.

Además, de acuerdo a una nueva pregunta en el Barómetro de las Américas, se reporta que 8 de cada 10 salvadoreños percibe que la mitad o más de los políticos están involucrados en corrupción. Finalmente, al indagar sobre la victimización por corrupción en El Salvador, los datos de la medición para 2016 evidencian que 9.8% de la población expresa que en alguna ocasión un funcionario le ha solicitado un soborno o mordida. Este porcentaje se ha mantenido estable entre 2014 y 2016. Los hombres, las personas que viven en ciudades grandes, las personas más jóvenes y tener un mayor número de hijos presentan una mayor probabilidad de haber sido víctima de corrupción. Por otro lado, el 11.9% de los encuestados en 2016 consideran que se justifica el pago de una mordida. Sin embargo, es importante notar que con respecto a 2014, el porcentaje de personas que justifican el pago de sobornos incrementó de forma estadísticamente significativa



de 8.7% en 2014 a 11.9% en 2016. Es decir, en la medición correspondiente a 2016 ha aumentado la tolerancia a la corrupción.

El Capítulo 6 concluye este informe con un análisis de las tendencias regionales respecto a los dos pilares de la democracia: apoyo al sistema político y tolerancia política. A lo largo de los años, LAPOP ha sugerido y encontrado que la democracia se asienta en bases más firmes en la medida que se cumplen las siguientes condiciones: el público percibe el sistema político como legítimo y respalda el derecho a participar de quienes puedan tener opiniones políticas divergentes. En promedio en América Latina y el Caribe, el Barómetro de las Américas 2016/17 detecta un aumento en apoyo al sistema. El apoyo al sistema político cayó en promedio en El Salvador de 55.3 en 2014 a 51.2 en 2016. Se observa un deterioro en los componentes relacionados con respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema, la confianza en que los derechos básicos están protegidos y el orgullo en el sistema político. Al mismo tiempo, la tolerancia política del derecho de quienes piensan diferente ha aumentado en la región y en El Salvador. La tolerancia política aumentó de 42.1 en 2014 a 47.7 en 2016 en El Salvador, tanto en general como en cada uno de sus componentes. En 2016, dominan las orientaciones conducentes a una democracia en riesgo y a la estabilidad autoritaria en El Salvador. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en promedio en El Salvador en 2016 (23%) comparado con 2014 (19%).

La democracia en América Latina y el Caribe está enfrentando retos importantes, que van del bajo nivel de confianza en las elecciones, partidos, y liderazgo político hasta las deficiencias en la oferta de libertades públicas, el cumplimiento de la ley, seguridad ciudadana, y una provisión de servicios robusta. Como los capítulos acá contenidos indican, y como es evidente en los datos del Barómetro de las Américas y los reportes específicos por país basados en este proyecto, la experiencia de cada país varía significativamente de uno a otro. Cada componente de los valores y la gobernabilidad democrática descrito en este reporte, y más, puede analizarse con mayor detalle usando estas herramientas. Sin embargo, en general, podemos concluir que el continuo apoyo del público a la gobernabilidad democrática depende de si el sistema político de la región puede cumplir sus promesas. Aunque el Barómetro de las Américas 2016/17 identifica un número de tendencias y resultados preocupantes en las experiencias y evaluaciones del ciudadano típico sobre la gobernabilidad democrática en El Salvador, también encuentra señales importantes de resiliencia: las orientaciones democráticas conducentes a una democracia estable han mostrado un ligero aumento. Este compromiso con ciertos valores centrales son insumos con los cuales los que diseñan las políticas públicas pueden identificar maneras de estimular y mantener la gobernabilidad democrática en El Salvador y la región.



Capítulo 1.

Apoyo a la democracia electoral en las Américas

Mollie J. Cohen con LAPOP

I. Introducción

Desde la tercera ola de transiciones a la democracia en los años 70 y 80, la democracia electoral ha sido el sistema de gobierno por defecto en América Latina y el Caribe (ALC). Más de 100 elecciones (mayormente) libres, competitivas y justas para cargos en el ejecutivo han tenido lugar a lo largo de la región desde los 80, donde muchas han sido observadas por la Organización de Estados Americanos, ONGs internacionales y organizaciones internas de gobernabilidad. En América Latina y el Caribe, las elecciones se han vuelto “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996) cuando se trata de llegar a cargos de liderazgo.

Sin embargo, los académicos han identificado recientemente una “recesión” democrática en el mundo en desarrollo, y en la región de ALC en particular (Diamond 2015; Puddington 2012; pero ver Levitsky y Way 2015). Los líderes en varios países han recortado los derechos de los ciudadanos y la libertad de prensa (ver Capítulo 2 en este reporte). Una cadena de escándalos de corrupción¹ a lo largo de ALC ha alimentado el ya alto escepticismo hacia los políticos. Los presidentes en Bolivia, Ecuador y Venezuela han buscado repetidamente extender su periodo en el cargo más allá del término establecido (BBC 2015; *Guardian* 2016a; Sonneland 2016).

El reto de una gobernabilidad de alta calidad, en algunos contextos, ha sido exacerbado por estancamiento de la economía y la persistencia de la violencia criminal². Por ejemplo, la escasez de bienes básicos en Venezuela provocó violentas protestas en las calles durante 2014 (Rodríguez 2016). En 2017, el gobierno de turno tomó pasos posiblemente ilegales para asegurar el control del poder del régimen Chavista (BBC 2017; Rodríguez y Zechmeister 2017). Vista por los ciudadanos como un “auto-golpe”, esta acción generó nuevas protestas. Los militares respondieron reprimiendo las protestas, produciendo así numerosas muertes (Cawthorne y Ulmer 2017). Como otro ejemplo, altos niveles de violencia criminal en México, Bolivia y en la mayoría de países en América Central, combinado con la baja confianza en el sistema judicial, ha llevado a algunos ciudadanos a tomar la ley en sus propias manos (Bateson 2012; Zizumbo 2017). La ejecución sumaria

¹ Varios escándalos de alto impacto tienen su origen en “*The Panama Papers*”, hechos públicos en abril de 2016, los cuales vincularon a políticos en toda la región al escándalo de corrupción global más grande de la historia (ver *Guardian* 2017). El escándalo “*lavajato*” en Brasil llevó a la salida de la presidenta, la investigación a más de cien políticos (incluyendo su remplazo), y posiblemente agravaron la alta percepción de corrupción en Brasil. Incluso antes de estas bombas políticas, Layton (2014) argumentó que la participación en las protestas masivas entre los brasileños antes de la Copa Mundo estuvo alimentada en gran parte por las percepciones de corrupción.

² En el Barómetro de las Américas 2016/17, 59% de los entrevistados en los países de “ALC-21” (Este grupo sólo aquellos países que el Barómetro de las Américas ha entrevistado consistentemente desde 2006: Argentina Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, y Venezuela) dijeron que la economía del país había empeorado -las peores percepciones de la economía nacional que se han observado desde el inicio del estudio en 2004 y un notable aumento (diez puntos porcentuales) desde 2014.

de presuntos criminales sin un juicio debilita el estado y su monopolio del uso legítimo de la fuerza (Zizumbo 2017).

En resumen, el debilitamiento gradual de las libertades básicas, episodios en los que se expone la corrupción y se hace visible, y las crisis en la economía y la seguridad que generan barreras para una gobernabilidad de alta calidad sugieren que los ciudadanos en las Américas podrían tener buenas razones para estar desilusionados con la democracia. Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia –esto es, la presencia y persistencia de las elecciones como el medio para elegir sus representantes en el gobierno – en El Salvador, en América Latina y el Caribe.

II. Principales hallazgos

Este capítulo evalúa el apoyo público hacia los requisitos mínimos de la democracia en El Salvador y en ALC. Algunos de los principales hallazgos son:

- En la región, el apoyo a la democracia es significativamente menor en 2016/17 que en años anteriores. En El Salvador, el apoyo a la democracia cayó de 67.8% en 2004 a 54.6% en 2016. Los salvadoreños con mayor edad reportan el mayor apoyo a la democracia.
- El apoyo a los golpes ejecutivos en El Salvador aumentó por tres puntos porcentuales en 2016 (16.1%), pero se mantiene relativamente estable desde 2010 (14.7%).
- La confianza en los partidos políticos disminuyó a su nivel más bajo en 2016. Sólo un 19.1% tiene confianza en los partidos políticos.
- La simpatía con partidos políticos en El Salvador ha caído 18 puntos porcentuales en 2016.

III. Los principios básicos de la democracia electoral

Este capítulo examina el apoyo hacia los principios de la democracia mínima o electoral en ALC y en El Salvador³. Las definiciones “minimalistas” de la democracia argumentan que la presencia de elecciones competitivas (es decir, con la posibilidad real de alternancia en el poder) es suficiente para identificar una democracia⁴. Por ejemplo, en su trabajo clásico, Schumpeter (1942) define la democracia como, “...aquel arreglo institucional para llegar a decisiones políticas... por medio de una lucha competitiva por el voto del pueblo” (p. 260). Huntington (1991), de forma similar, define

³ Este capítulo usa los términos “democracia” y “democracia electoral” de manera intercambiable.

⁴ En contraste con esta definición minimalista de democracia, definiciones “maximalistas” argumentan que la protección de las libertades civiles es necesaria para que florezca la democracia. Dahl (1971) teorizó que la inclusión, o la participación pública, y la liberalización, o el control público, son características clave de una democracia o “poliarquía” (p.7). El control público y la participación incluye la votación como *mínimo*, pero también implica una prensa libre y la participación de los ciudadanos a través de canales no electorales (por ejemplo, protesta). Capítulos posteriores en este reporte se ocupan de la disponibilidad de libertades civiles y la calidad de la gobernabilidad –dos componentes clave de las definiciones máximas de democracia. Este capítulo tiene un foco más limitado en el apoyo y las actitudes hacia las elecciones competitivas, con los que todos los académicos coinciden son necesarias, aunque no suficientes, para la democracia.



la democracia como un sistema en el cual “los poderosos tomadores de decisiones son elegidos a través de elecciones justas, honesta y periódicas en las que los candidatos compiten libremente por los votos” (p. 7). Diamond (1999) llama a los sistemas con “elecciones regulares, competitivas y multipartidistas con sufragio universal “democracias electorales (un nivel mínimo de democracia, el cual contrasta con las democracias “liberales”, p.10)⁵.

Al buscar medir la democracia “mínima”, los académicos con frecuencia se concentran en el nivel de competencia de las elecciones. Siguiendo la tercera ola de transiciones a la democracia, varios estados autoritarios implementaron elecciones para aplacar el clamor público por tener democracia y para calmar las demandas de la comunidad internacional de liberalizar las instituciones políticas. Sin embargo, las elecciones en tales contextos, con frecuencia tienen lugar en un campo de juego desigual. Se ha sabido de gobiernos de turno amarrados al cargo y partidos dominantes han manipulado las reglas de competencia (por ejemplo, al aplicar de forma poco consistente las leyes electorales frente a los competidores en comparación con los candidatos en el gobierno) y, en casos extremos, los resultados electorales (por ejemplo, con fraude directo)^{6 7}.

En resumen, las democracias mínimas o electorales son países en los que tienen lugar elecciones competitivas, y han llevado a (o pueden llevar a) la alternación en el poder a nivel nacional. En los años que siguieron a las transiciones democráticas de la tercera ola, la gran mayoría de las elecciones ejecutivas en ALC han cumplido con este estándar mínimo de competencia democrática. Sin embargo, a lo largo de los años, incluyendo los últimos tiempos, algunos presidentes de la región han dado pasos para consolidar el poder de partidos y personas poderosas. Por ejemplo, los presidentes de Bolivia, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Venezuela han buscado extender o eliminar los límites al período presidencial (BBC 2015; *Guardian* 2016a; Sonneland 2016). Visto en el contexto de definiciones mínimas de democracia, estos pasos tienen el potencial de erosionar la gobernabilidad democrática al limitar la competitividad de las elecciones.

La legitimidad e integridad de las elecciones ha sido cuestionada repetidamente en la región. En 2016, la corte electoral peruana fue acusada de favorecimiento cuando removió de la contienda a candidatos presidenciales con altos niveles de respaldo en las encuestas por errores menores en el papeleo de campaña (Cohen 2016; RPP 2016). La elección en Nicaragua de 2016 estuvo acompañada de acusaciones de fraude y un contexto que favorecía al partido en el gobierno.

⁵ Introducir requisitos de participación complica la tarea de clasificar las democracias electorales. Alrededor del mundo, muchos sistemas reconocidos como democráticos, tienen o han tenido, acceso limitado al sufragio. Por ejemplo, en Estados Unidos, los criminales en muchos casos no pueden votar y en Suiza las mujeres no podían votar hasta 1971. Sin embargo, la mayoría de académicos aún clasifican a Estados Unidos y a Suiza antes de 1971 como democracias electorales. Una segunda complicación viene de la condición de “sufragio universal”: ¿es suficiente que todos los ciudadanos tengan acceso al sufragio, o deben todos *participar* de ese sufragio? (es decir, a través de la implementación de voto obligatorio, ver Lijphart 1999)

⁶ Los académicos han denominado estos sistemas, donde las elecciones se *realizan*, pero donde la posibilidad de alternación en el poder es limitada, como regímenes de “autoritarismo competitivo” (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2010).

⁷ En particular, una vez han identificado la presencia de elecciones, los académicos usualmente preguntan si existen dos o más opciones partidistas viables y si el sistema ha producido la alternación en el poder en la rama ejecutiva para identificar la competitividad electoral y distinguir las democracias de las no-democracias (ver Przeworski 1991, Przeworski et al. 2000). Przeworski et al. (2000) indica que los regímenes post-transición deben incluir la alternación en el poder, y tratar los sistemas donde las elecciones tienen lugar pero donde quienes están en el poder nunca pierden como autoritarismos (p.27).

Dichas circunstancias resultaron en el boicot de las elecciones por la oposición (y una victoria aplastante por parte del gobierno de turno; ver Baltodano 2016). Donald Trump ha cuestionado la integridad de las elecciones en Estados Unidos al afirmar repetidamente que él perdió el voto popular debido al voto fraudulento durante las elecciones presidenciales de 2016 (BBC 2016). En la segunda vuelta en Ecuador durante 2017, el candidato perdedor de la oposición argumentó que los resultados electorales habían sido manipulados y se negó a conceder la victoria, llevando a masivas protestas callejeras (BBC 2017). Finalmente, en Venezuela, los gobernadores asociados con el régimen Chavista han sido acusados de limitar el acceso a los partidos de la oposición a recursos para sus campañas y en 2016, el gobierno canceló las elecciones para gobernaciones en lo que algunos vieron como un intento para evitar que la oposición ganara poder (Cawthorne 2016).

Ninguno de estos incidentes significa la inminente caída de la democracia; sin embargo, cada uno de ellos sirve como un recordatorio de que la democracia electoral no siempre persiste. La democracia ha sido el sistema político por defecto en América Latina y el Caribe desde los años 70 y los 80, y desde ese momento, los académicos han debatido si la democracia se ha “consolidado” y en qué medida en estos países –esto es, si la democracia electoral existe como “el único juego en los alrededores” (Linz y Stepan 1996)⁸. En el centro de la consolidación democrática está la estabilidad relativa del sistema político. Dicho de otra forma, los regímenes que están “consolidados” tienen más posibilidades de persistir en el futuro (Diamond 1994; Schedler 1998)⁹.

La persistencia de las instituciones democráticas se sustenta en gran parte en las actitudes de los ciudadanos. De hecho, al definir la consolidación del régimen en términos de su estatus como “el único juego en los alrededores”, los académicos implican a los ciudadanos y se refieren a dos conjuntos de actitudes. Primero, los ciudadanos en democracias consolidadas deben apoyar las normas e instituciones democráticas (por ejemplo, la democracia como un ideal; la transferencia pacífica del poder entre líneas partidistas; elecciones libres y justas). Segundo e igualmente importante, los ciudadanos en democracias consolidadas deben *rechazar* que se remplacen los líderes políticos a través de medios diferentes a las elecciones (por ejemplo, a través de un golpe militar).

Las siguientes secciones evalúan el estado de la consolidación democrática en El Salvador al examinar el apoyo de los ciudadanos hacia la democracia en abstracto y su rechazo a los golpes.

Apoyo a la democracia en abstracto

¿En qué medida las personas en las Américas y en El Salvador creen que la democracia es el mejor sistema político, y cómo se compara su apoyo a la democracia en 2016/17 con los años anteriores?.

⁸ Las discusiones sobre la “consolidación democrática” pueden ser problemáticas, puesto que con frecuencia asumen que todos los países en transición desde dictaduras, y todos los países que tienen elecciones competitivas, están avanzando hacia la “profundización” de la calidad de la democracia, aunque este no siempre es el caso (ver, por ejemplo, Levitsky y Way 2012).

⁹ El término “consolidación democrática” ha sido usado para describir la prevención del quiebre democrático y la degradación de las normas democráticas, así como para denotar la “profundización” de la democracia (por ejemplo, a través de la creciente protección de las libertades civiles, entre otras) (ver Schedler 1998). Así como al definir la democracia electoral, definimos “mínimamente” la consolidación (y, posiblemente, “negativamente”), como la prevención del quiebre del régimen.



Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha preguntado a sus entrevistados a lo largo de las Américas la siguiente pregunta midiendo el apoyo a la democracia¹⁰:

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los entrevistados entregaban una respuesta entre 1 y 7, donde 1 significa “muy en desacuerdo” y 7 connota estar “muy de acuerdo”. El Gráfico 1.1 muestra el porcentaje de entrevistados en cada país que reporta apoyar la democracia (valores de 5 a 7 en la escala de siete puntos). Las respuestas van de un mínimo de 48.4% en Guatemala hasta un máximo de 82.4% en Uruguay. El porcentaje del público que apoya la democracia es mayor en algunas de las democracias más antiguas y estables de la región (Uruguay, Canadá, Argentina, Estados Unidos y Costa Rica), mientras que el apoyo a la democracia es mucho menor en países que experimentaron recientemente crisis democráticas, políticas o de seguridad (por ejemplo, Guatemala, Paraguay, México, Haití y Honduras).

En el Salvador, un poco más de la mitad de los ciudadanos (54.6%) apoyan a la democracia como la mejor forma de gobierno, lo que ubica al país en el rango intermedio de apoyo a la democracia en comparación con el resto de los países de la región.

¹⁰ Esta pregunta con frecuencia se menciona como la pregunta “churchilliana” sobre el apoyo a la democracia, y se deriva del discurso tan citado de Winston Churchill en la Cámara de los Comunes, en la cual afirmaba que “...la democracia es la peor forma de gobierno excepto por todas las demás que han sido intentadas de vez en vez”.

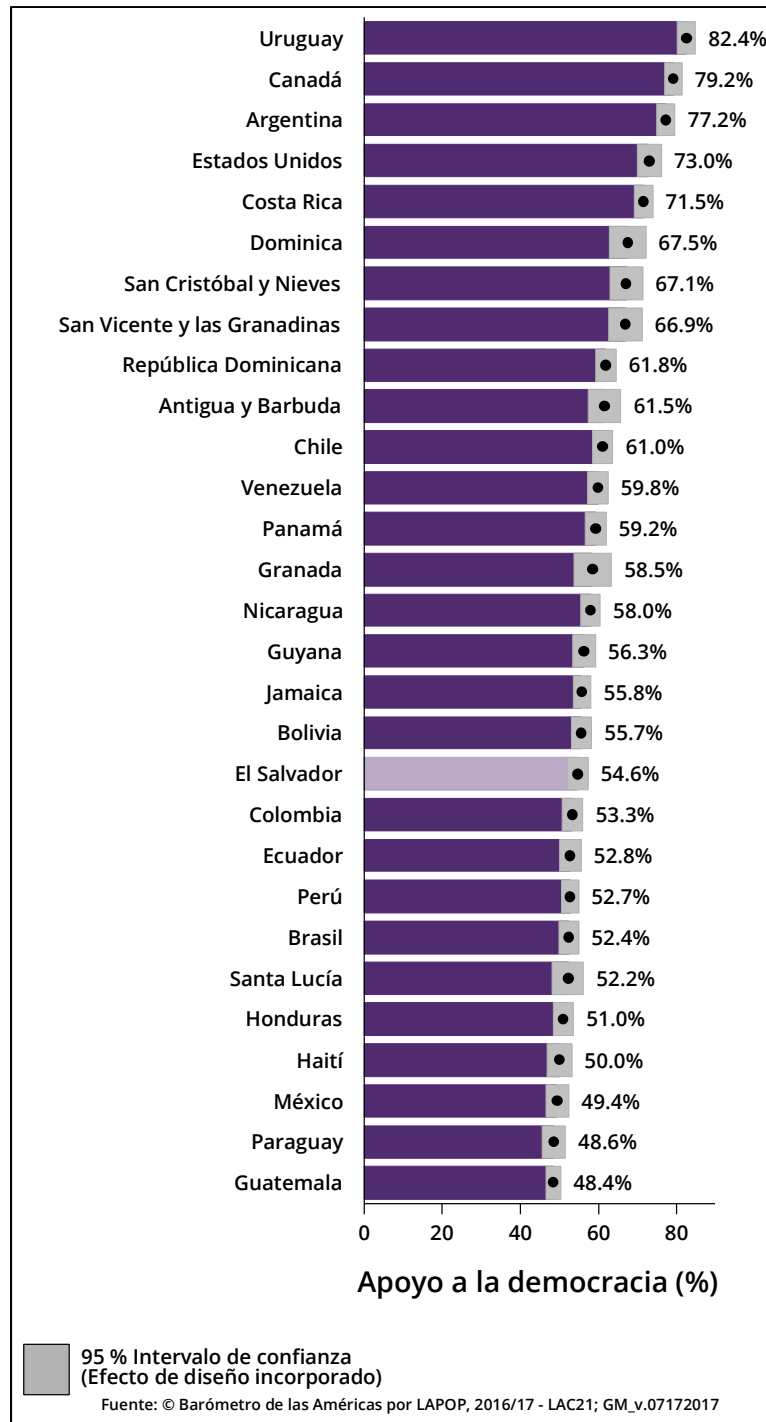


Gráfico 1.1. Apoyo a la democracia por país

El Gráfico 1.2 registra el nivel de apoyo a la democracia en El Salvador a medida que ha cambiado en el tiempo. Este y todos los análisis a lo largo del tiempo y los análisis por sub-grupos en este capítulo usan datos de El Salvador. Aunque la mayoría de los ciudadanos en El Salvador apoyan a la democracia desde 2004, el porcentaje que apoya a la democracia disminuyó a su nivel más bajo en 2016 (54.6%).

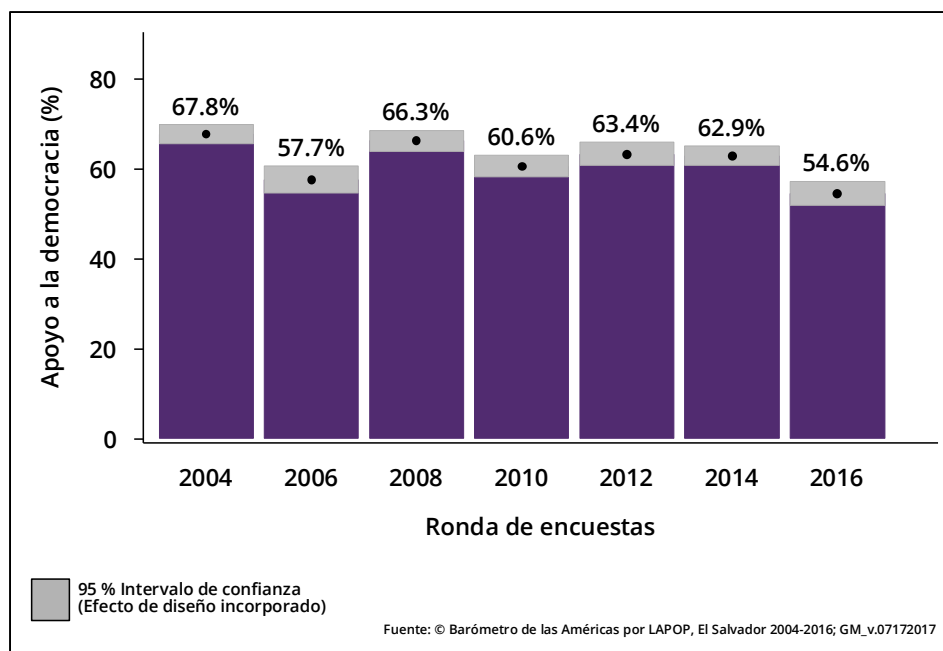


Gráfico 1.2 Apoyo a la democracia a lo largo del tiempo en El Salvador

¿Quién tiene más posibilidades de apoyar la democracia? El Gráfico 1.3 muestra una relación estadísticamente significativa entre la variable edad y el apoyo a la democracia en El Salvador. En todos los gráficos de ese tipo en este capítulo, sólo se muestran las relaciones que son estadísticamente significativas con un 95% de confianza. Si se excluye una categoría, esto significa que no predice significativamente una variable dependiente particular.¹¹

El Gráfico 1.3 muestra que los salvadoreños de mayor edad son más propensos a reportar que apoyan a la democracia: mientras que menos de 51% de quienes tienen entre 18 y 25 años apoyan a la democracia, 63.3% de quienes tienen 66 años o más apoyan a la democracia¹².

¹¹ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

¹² No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a la democracia y nivel riqueza, género, educación y lugar de residencia (urbano y rural).

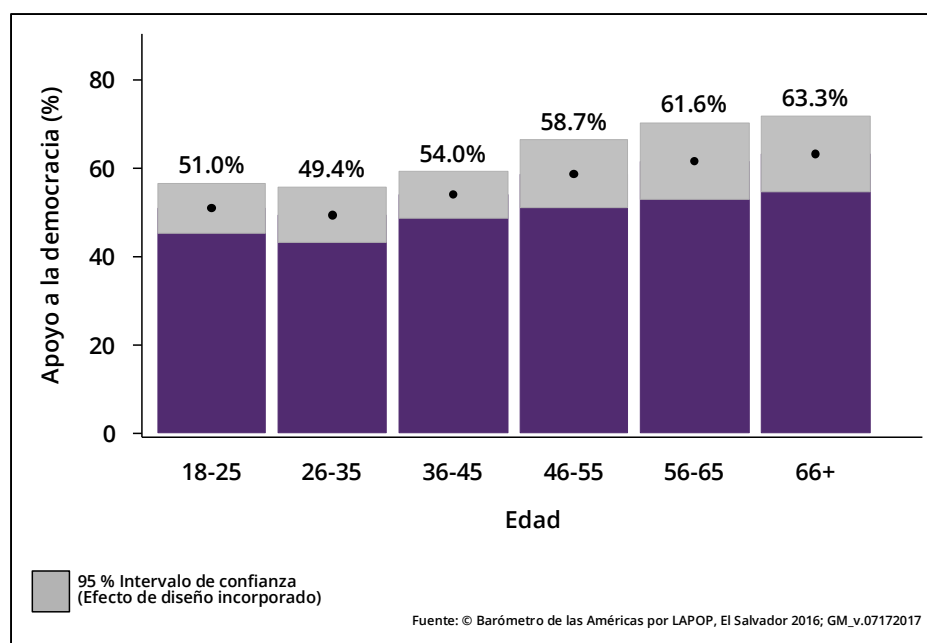


Gráfico 1.3. Apoyo a la democracia según edad en El Salvador

Reglas del juego: apoyo a los golpes de estado bajo mucha delincuencia y corrupción

Además del apoyo a la democracia en teoría, la aceptación de la democracia como “el único juego en los alrededores” es clave para la estabilidad y persistencia de la gobernabilidad democrática. Esto significa, en pocas palabras, que los ciudadanos en sociedades democráticas no deberían apoyar golpes militares que reemplacen el gobierno de turno elegido democráticamente con un liderazgo militar. El Barómetro de las Américas 2016/17 incluye dos preguntas que tratan sobre la voluntad hipotética de los participantes de apoyar la toma militar del poder. La mitad de los entrevistados recibieron la primera de las siguientes preguntas, mientras que la otra mitad fue asignada aleatoriamente para recibir la segunda:

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC10. Frente a mucha delincuencia.

- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

JC13. Frente a mucha corrupción.

- (1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado
- (2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado

El Gráfico 1.4 muestra el porcentaje de los entrevistados en cada país que respondieron que ellos apoyarían un golpe militar bajo cada una de estas circunstancias. Apoyo a los golpes militares bajo altos niveles de delincuencia va de un mínimo de 23.3% en Estados Unidos a un máximo de 59.3% de entrevistados en Jamaica. El apoyo a los golpes bajo mucha corrupción va de 23% en Argentina

a 53.2% tanto en Costa Rica como en Jamaica. El apoyo a golpes militares bajo alta delincuencia es de 34.1% en El Salvador, lo que ubica al país entre los rangos más bajos de la región. El apoyo a golpes militares bajo alta corrupción es un poco mayor (35.5%), pero entre el promedio para la región.

En general, los niveles de apoyo a los golpes militares son menores en Argentina, Uruguay, Estados Unidos y Nicaragua. El apoyo a los golpes militares es consistentemente alto en comparación con el resto de la región en Jamaica, Perú y México.

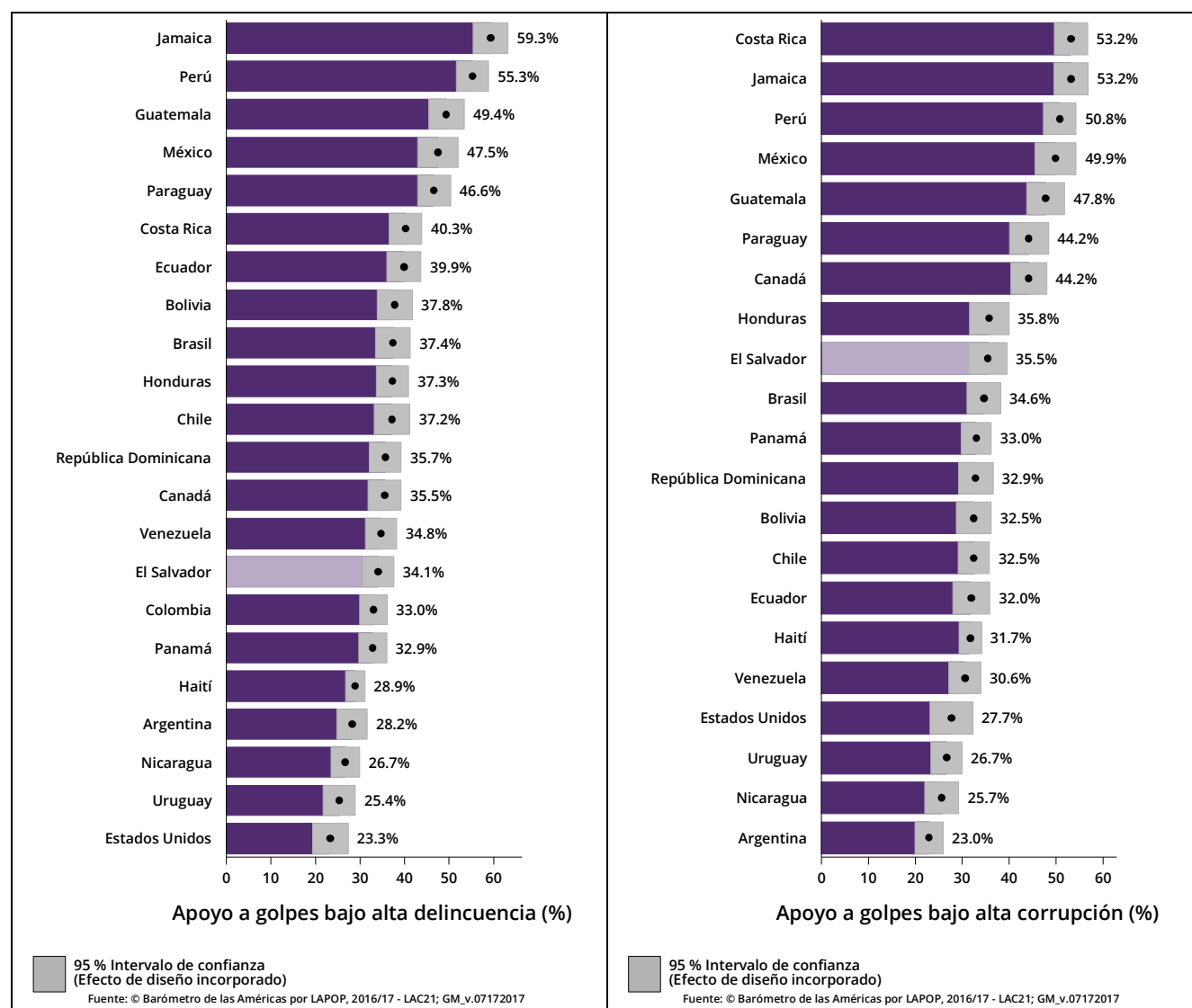


Gráfico 1.4. Apoyo a un golpe militar bajo alta delincuencia y alta corrupción

Para los análisis a lo largo del tiempo, por grupos socioeconómicos y demográficos, evaluamos el apoyo a los golpes militares, en general, creando un índice de estas dos variables¹³. De acuerdo al

¹³ En las rondas de la encuesta donde ambas preguntas se hicieron a todos los entrevistados, creamos un índice aditivo, sumando las respuestas a las dos preguntas y dividiendo el resultado por dos para cada

Gráfico 1.5, en El Salvador el apoyo para golpes militares ha disminuido en gran medida en comparación con la primera ronda en 2004 cuando más de la mitad de los salvadoreños apoyaba a los golpes (56.9%) bajo dos situaciones hipotéticas. El apoyo a golpes militares alcanzó su menor nivel en 2016, cuando solo cerca de un tercio de los salvadoreños apoya este tipo de acción.

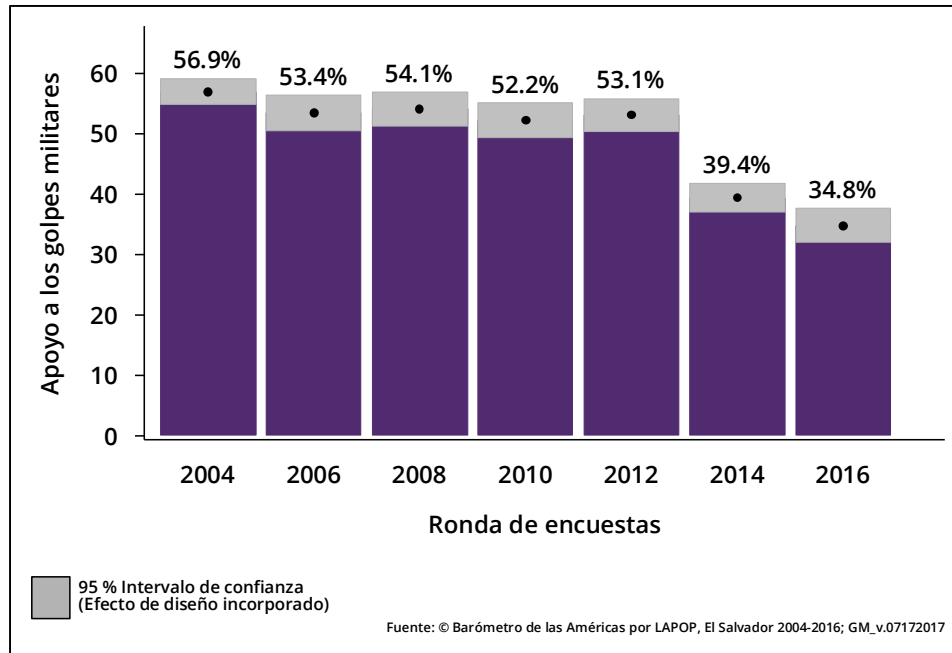


Gráfico 1.5. Apoyo a los golpes militares a lo largo del tiempo en El Salvador

El Gráfico 1.6 muestra el apoyo a los golpes militares por subgrupos demográficos y socioeconómicos. En El Salvador, las mujeres (38.4%) tienen mayor probabilidad que los hombres (31%) de expresar su apoyo a un golpe militar. Al mismo tiempo, el apoyo a golpes militares es mucho más común entre salvadoreños jóvenes¹⁴.

persona. En 2016/17, aproximamos el apoyo a los golpes militares, en general, con el apoyo a los golpes bajo alta delincuencia y alta corrupción -cualquiera sea la pregunta que haya recibido el entrevistado.

¹⁴ No hay relaciones estadísticamente significativas entre el apoyo a golpes militares y nivel riqueza, educación y lugar de residencia (urbano y rural).

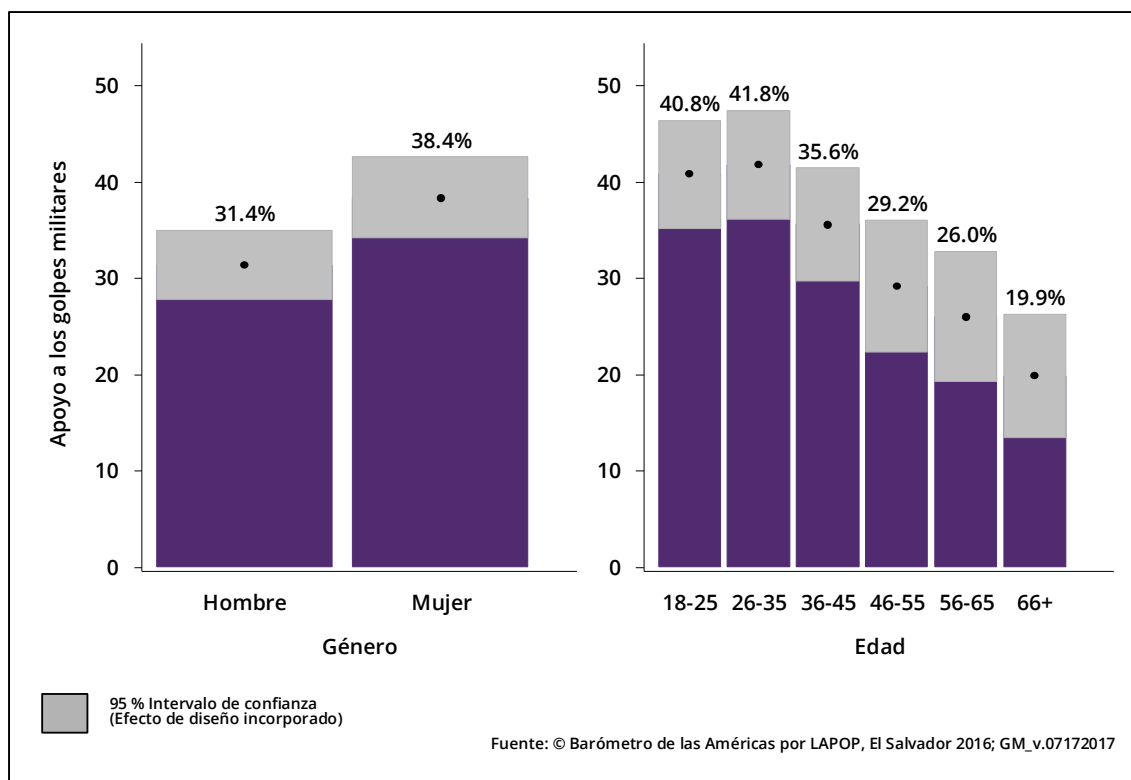


Gráfico 1.6. Factores demográficos asociados con el apoyo a los golpes militares en El Salvador

Apoyo a los golpes ejecutivos

Además de las preguntas discutidas arriba, el Barómetro de las Américas en 2016/17 le formuló a todos los entrevistados la siguiente pregunta, midiendo el apoyo a los golpes ejecutivos -esto es, el cierre de los cuerpos legislativos por la rama ejecutiva:

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso/Asamblea y gobierne sin Congreso/Asamblea?
 (1) Sí se justifica (2) No se justifica

En tanto la toma por el ejecutivo versus los militares implica acción por diferentes actores gubernamentales, analizamos estas preguntas por separado. El Gráfico 1.7 muestra la distribución del apoyo a los golpes ejecutivos en un tiempo muy difícil en los países de América Latina y el Caribe en 2016/17. El apoyo a los golpes ejecutivos en la región es substancialmente menor que el apoyo a los hipotéticos golpes de estado bajo alta delincuencia o alta corrupción, alcanzando un promedio de 20.5% a lo largo de ALC. El apoyo a los golpes ejecutivos es menor en Uruguay (8.7%) y el apoyo a los golpes ejecutivos es por mucho mayor en Perú (37.8%) -un país que experimentó un golpe ejecutivo en 1993. El Salvador se encuentra entre los países con menor apoyo a los golpes ejecutivos (16.1%).

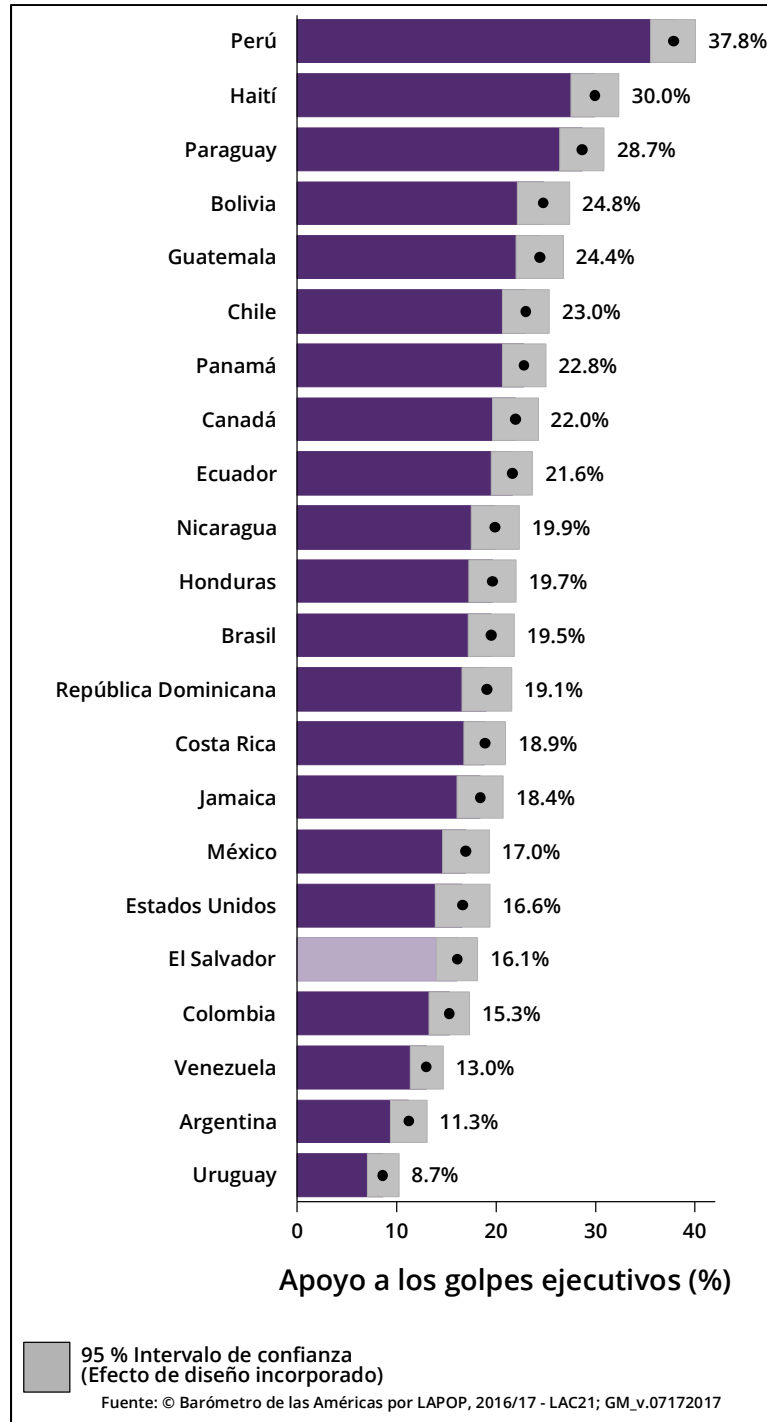


Gráfico 1.7. Apoyo a los golpes ejecutivos

Aunque el apoyo a los golpes ejecutivos es menos que el apoyo a los golpes militares bajo alta delincuencia y alta corrupción, el Gráfico 1.8 muestra que los niveles de apoyo a un cierre ejecutivo del Congreso aumentaron en el Barómetro de las Américas 2016/17 en El Salvador por 2.6%.¹⁵ Sin embargo, hay un patrón de relativa estabilidad desde 2010.

¹⁵ No hay diferencias en el apoyo a golpes ejecutivos por subgrupos demográficos o socioeconómicos.

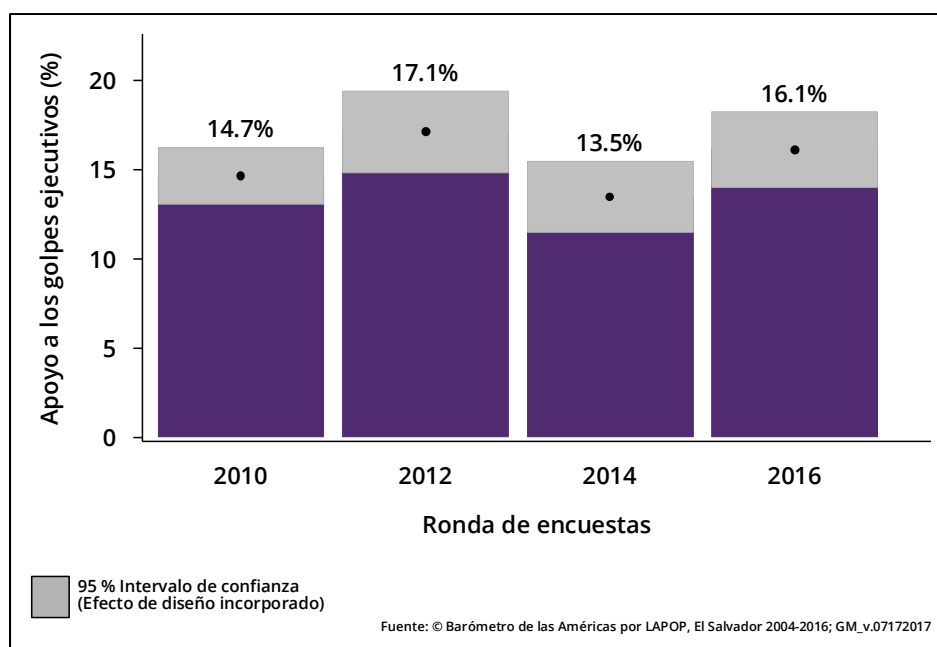


Gráfico 1.8. Apoyo a un golpe ejecutivo a lo largo del tiempo en El Salvador

En resumen, estas mediciones del mínimo apoyo a la democracia, el apoyo a la democracia en teoría y el rechazo a los golpes, sugieren que el apoyo a la democracia está cayendo en la región. El apoyo a la democracia en teoría, por ejemplo, cayó substancialmente en general y en El Salvador en comparación con 2014. Al mismo tiempo el nivel de apoyo a un golpe militar hipotético en El Salvador es relativamente más bajo que en países de la región y ha disminuido de manera importante en años recientes. Por otro lado, el apoyo a golpes ejecutivos ha crecido 2.6 puntos porcentuales en 2016 en El Salvador. Aunque estas cifras son importantes, también son hipotéticas, abstractas y generales. Aunque los entrevistados expresan un bajo apoyo a la democracia en promedio no es claro en estos análisis si este rechazo generalizado se refleja en la opinión sobre las instituciones con respecto a cómo funcionan en el contexto político nacional de cada entrevistado. El resto de este capítulo se enfoca en esta pregunta.

IV. Apoyo a las instituciones democráticas: elecciones y partidos

La democracia electoral se sustenta en la participación de los ciudadanos a través de las elecciones: los votantes seleccionan sus representantes y de forma directa expresan sus preferencias en el puesto de votación. La confianza del público y la participación en estas instituciones son por tanto importantes para entender al apoyo de la ciudadanía a la democracia tal como funciona en el mundo real y, también, sirve como señal del compromiso de los ciudadanos con la democracia (una pieza fundacional de la consolidación democrática).

Los votantes seleccionan quien gobierna a través de su participación en elecciones competitivas. Este proceso permite a los ciudadanos cumplir un papel indirecto en la formulación de las políticas públicas bajo una democracia electoral, el cual ocurre "...a través de la competencia y la cooperación de los representantes electos" (Schmitter y Karl 1991, 76). Las preferencias de los ciudadanos son entonces mediadas a través de su interacción con las instituciones políticas (por

ejemplo, elecciones) y actores (por ejemplo, políticos y partidos) en una democracia. La confianza ciudadana en que el proceso electoral es limpio, competitivo y justo es por tanto fundacional para la legitimidad de la democracia¹⁶.

Para los votantes, las elecciones democráticas son una oportunidad para castigar o premiar los resultados del último periodo, y expresar sus preferencias hacia el futuro (ver, por ejemplo, Ferejohn 1986; Lewis Beck 1986; Manin, Przeworski y Stokes 1999; Powell 2000). Para que las elecciones produzcan ganadores y mandatos electorales, una parte del público debe participar en ellas votando¹⁷. Alrededor del mundo, académicos han observado la desigualdad en quién participa: los abstencionistas con frecuencia están menos interesados y más alienados de la política que los demás ciudadanos (ver Karp y Banducci 2008; Carreras y Castañeda-Angarita 2014), y aquellos que votan son más acaudalados y más educados que quienes se abstienen (Carlin, Singer y Zechmeister 2015; Carreras y Castañeda-Angarita 2014; Nadeau et al. 2017)¹⁸.

En resumen, los ciudadanos legitiman la democracia electoral al confiar en las elecciones como el mecanismo para elegir a sus líderes y al participar en las elecciones. La siguiente sección examina la confianza y participación ciudadana en las elecciones en América Latina y el Caribe, con el objetivo de entender mejor el apoyo a la democracia electoral en la región.

Confianza en las elecciones

En 2004 y en todas las rondas desde 2012, el Barómetro de las Américas formuló a los entrevistados la siguiente pregunta:

B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

Las respuestas van de 1 a 7, donde 1 indica “nada de confianza” y 7 significa “mucha confianza”. El Gráfico 1.9 muestra el porcentaje de personas que confían en las elecciones (los valores entre cinco y siete en la escala de siete puntos) en cada país donde la pregunta fue formulada en el Barómetro de las Américas 2016/17. El porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en las elecciones varía ampliamente, desde 18.5% en Haití hasta 73% en Uruguay. No hay tendencias claras en las posiciones de los países. Por ejemplo, las elecciones en Nicaragua de 2016 estuvieron acompañadas

¹⁶ Los académicos argumentan que la confianza en las elecciones entre los perdedores es potencialmente más importante que el apoyo democrático entre los ganadores (ver, por ejemplo, Anderson et al., 2007).

¹⁷ Existe cierto debate sobre cuál es la tasa ideal de participación. Mientras que algunos sostienen que la participación plena es un bien normativo (ver, por ejemplo, Lijphart 1997), otros (por ejemplo, Rosema 2007, ver también Schumpeter 1942) sostienen que la baja participación electoral puede señalar la satisfacción ciudadana con el *statu quo* y puede producir mejores resultados representativos (ver también Singh 2016).

¹⁸ Varios países latinoamericanos han tratado de minimizar estas desigualdades y de reforzar una opinión de voto como un derecho y un deber al implementar leyes de voto obligatorio (Fornos et al., 2004). Las leyes de voto obligatorio posiblemente reducen la participación desigual por nivel de ingresos, y los académicos también han sugerido que la votación obligatoria puede aumentar la participación cognitiva de los ciudadanos (es decir, su conocimiento e interés por la política, ver Carlin y Love, 2015, Söderlund et al.). Sin embargo, el aumento de la participación en los subgrupos demográficos no significa necesariamente un aumento de la participación positiva en las elecciones. Los votantes de la región de ALC suelen participar en elecciones regularmente y anulan sus votos para señalar su descontento con la política del *statu quo*, y la tasas de votos anulados son especialmente altos donde la votación es obligatoria (Cohen, 2017, Power y Garand, 2007).



de acusaciones de fraude que culminaron en un boicot de las elecciones por los partidos de oposición. Sin embargo, la confianza en las elecciones en ese país es la cuarta más alta en la región. En Colombia, en contraste, sólo 24% de los entrevistados reportaron confiar en las elecciones, aunque las elecciones han sido certificadas regularmente como libres de fraude por observadores internacionales durante los últimos años. El Salvador se encuentra en un rango intermedio en comparación con otros países de la región, con cerca de un tercio de los entrevistados que reportan confiar en las elecciones.

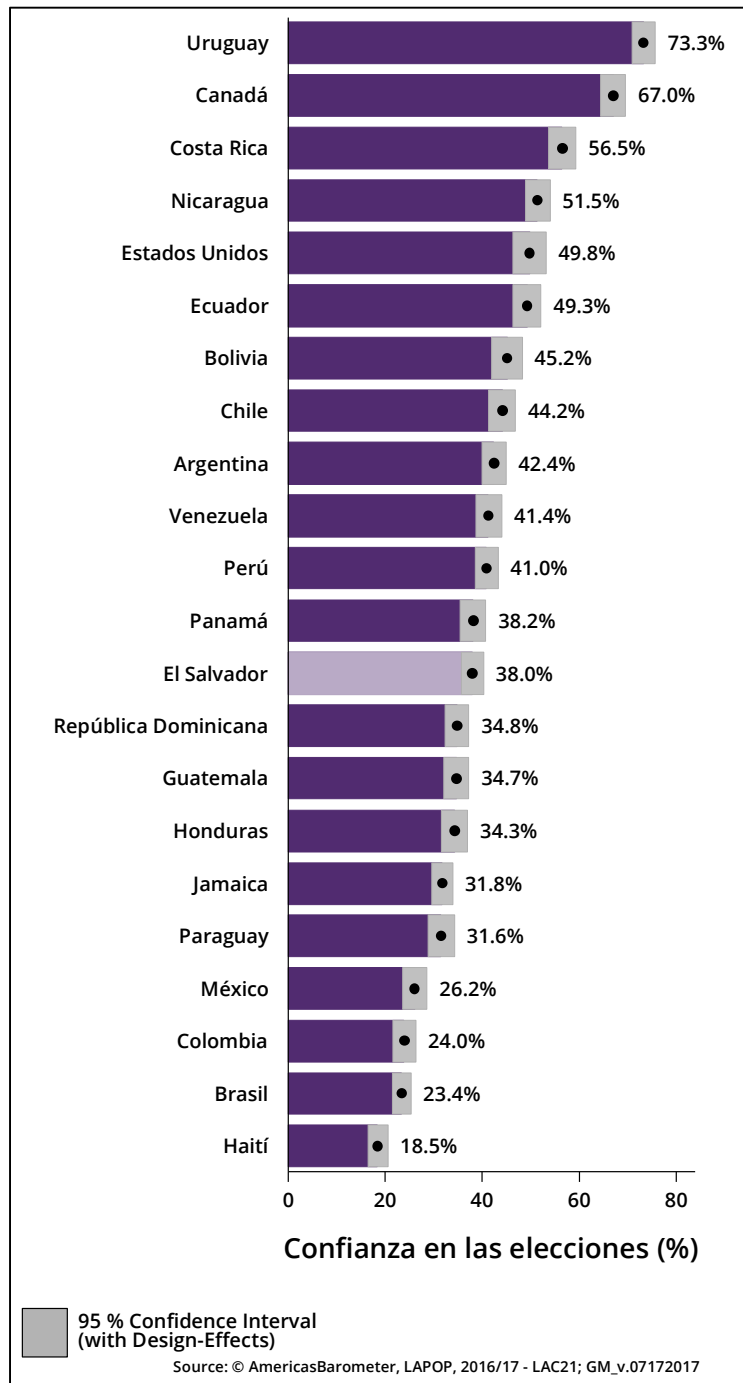


Gráfico 1.9. Porcentaje de entrevistados que confían en las elecciones

En El Salvador, un promedio de 38% de los ciudadanos confían en las elecciones, de acuerdo con la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas (ver Gráfico 1.10). Esta cifra representa una caída importante de más de 10 puntos porcentuales en comparación con la ronda de 2014.

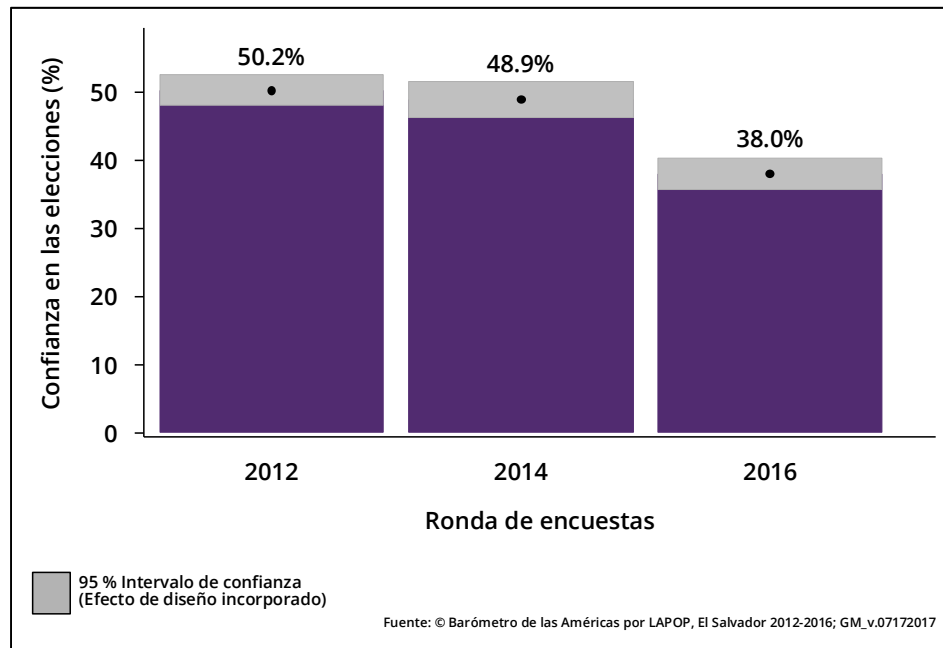


Gráfico 1.10. Confianza en las elecciones a lo largo del tiempo en El Salvador

En términos de quiénes confían más en las elecciones, los resultados en el Gráfico 1.11 muestran que los salvadoreños con bajos niveles de educación expresan mayor confianza en las elecciones que aquellos con educación secundaria o universitaria. De forma similar, aquellos que viven en las áreas rurales confían en mayor medida en las elecciones que los residentes urbanos.¹⁹

¹⁹ No hay una relación estadísticamente significativa entre confianza en elecciones y género, riqueza ni edad.

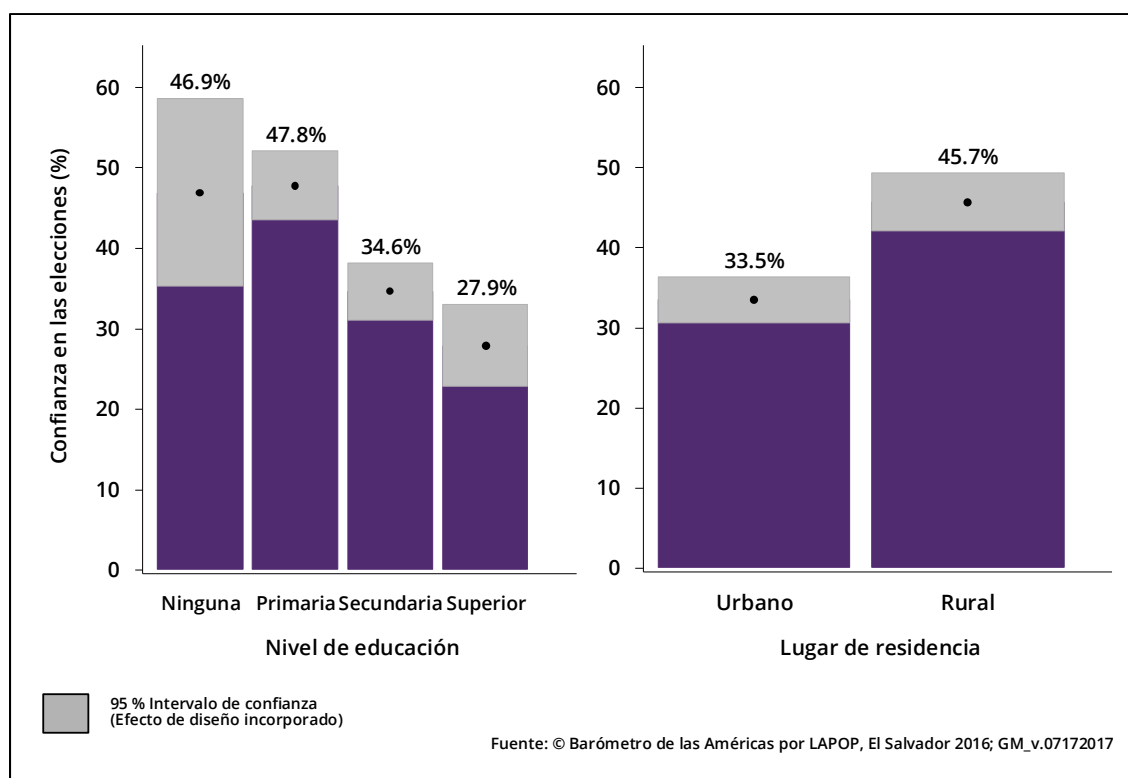


Gráfico 1.11. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las elecciones en El Salvador

Participación en las elecciones

Además de apoyar y confiar en las elecciones en teoría, la democracia requiere la participación de los ciudadanos en las elecciones para elegir un ganador. Para medir la participación electoral, el Barómetro de las Américas realiza a los entrevistados en cada país la siguiente pregunta:

VB2. ¿Votó usted en las últimas **elecciones presidenciales** de (año última elección presidencial)?

(1) Sí votó

(2) No votó

El Gráfico 1.12 muestra la distribución de la participación electoral reportada en cada uno de los países en el estudio. La participación electoral va de 52.5% en las elecciones generales en Jamaica hasta 89.3% en las elecciones generales de 2016 en Perú²⁰. No es sorpresa que la participación

²⁰ Tal como en la mayoría de los estudios sobre el comportamiento electoral, la tasa de participación es sobre-reportada por varios puntos porcentuales en el estudio del Barómetro de las Américas. Por ejemplo, la participación oficial en la primera vuelta de las elecciones peruanas en 2016 fue de 81.8% entre los votantes elegibles, y la participación oficial en las elecciones de 2016 en Estados Unidos fue de 60.2% entre los votantes elegibles. El sobre-reportaje de participación puede ser causado por la deseabilidad social (la votación se considera normativamente deseable, y los entrevistados mienten para aparentar ser buenos ciudadanos) y la memoria defectuosa (los individuos no recuerdan lo que hicieron durante la última elección, y consecuentemente estiman de manera incorrecta que salieron a votar).

electoral es más alta en los países donde existen leyes haciendo obligatorio el voto y se aplican rigurosamente (Perú, Uruguay, Ecuador; ver Fornos et al. 2004) y es significativamente menor en los países donde el voto es voluntario (por ejemplo, Chile, Jamaica, Nicaragua, Colombia). El Salvador se encuentra en un rango intermedio entre los países de la región con 72.2% que reportan haber participado en las últimas elecciones presidenciales.

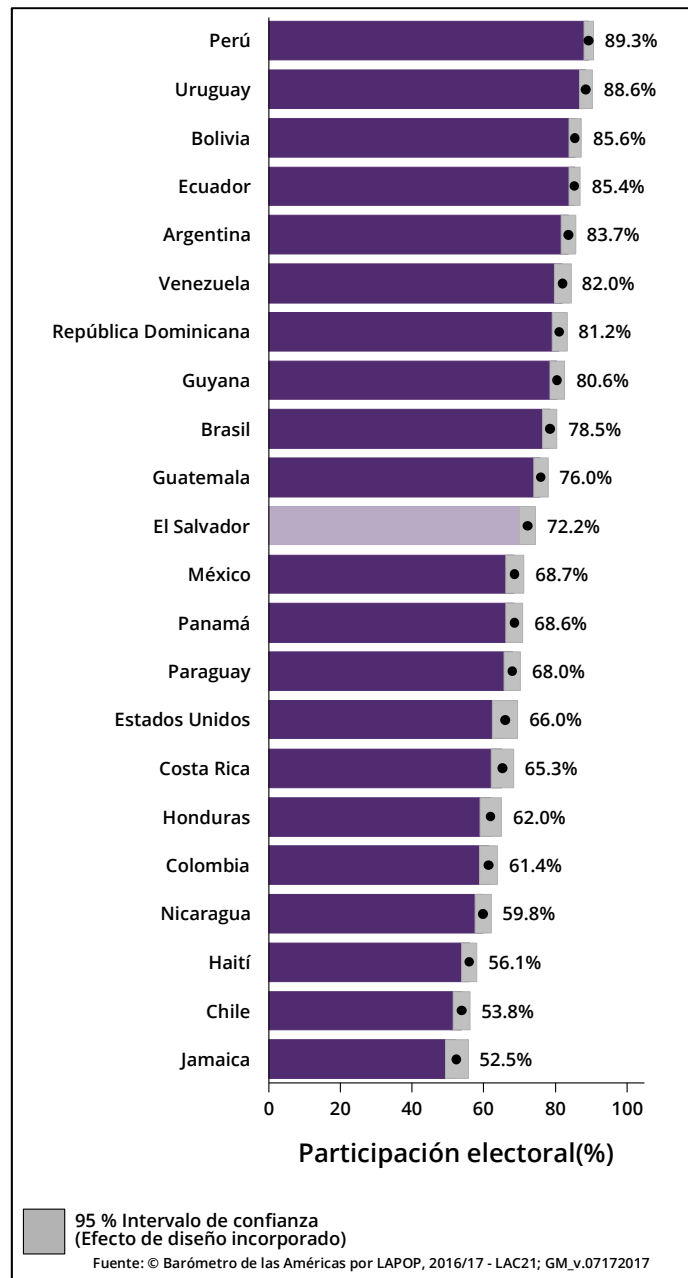


Gráfico 1.12. Participación electoral por país

¿Quién participa en las elecciones? Hay algunos patrones interesantes en el Gráfico 1.13. Todas las cohortes de edad con excepción de la más joven (18-25) reportan una participación en elecciones



generales de más del 78%. Lo salvadoreños más jóvenes reportan una tasa de participación de sólo 42.3%²¹.

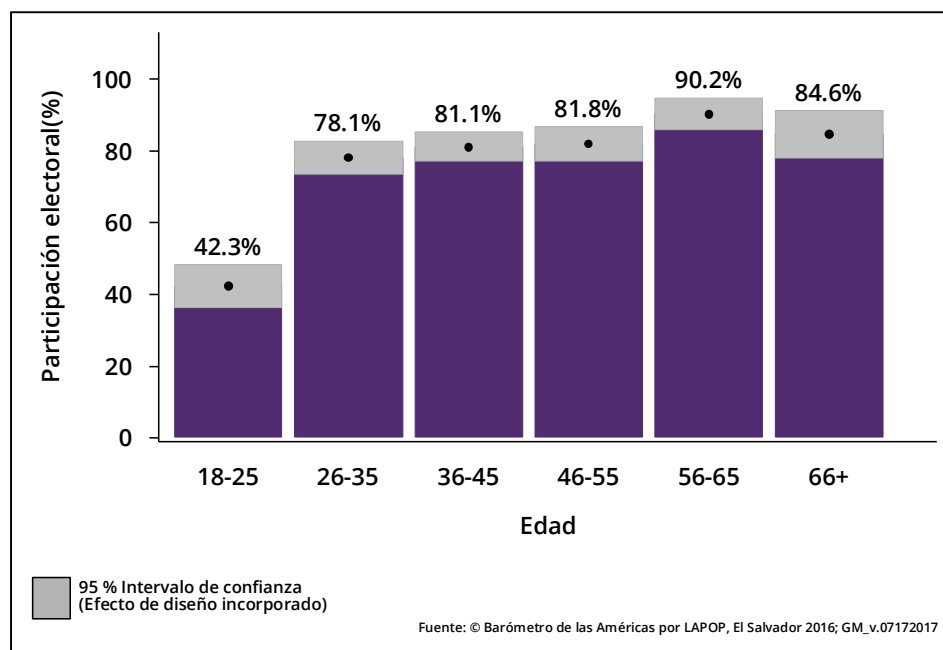


Gráfico 1.13. Participación electoral según edad en El Salvador

Solo el 38% los entrevistados de El Salvador reportaron confiar en las elecciones, el cual ha sido el sistema por defecto para elegir líderes por más de 30 años en promedio a lo largo de la región. Esta cifra es un poco preocupante dado el papel central de las elecciones en la gobernabilidad democrática. Sin embargo, los salvadoreños aún tienen altas tasas de participación en las elecciones. La participación se ha mantenido relativamente estable a lo largo del tiempo y más del 70% de las personas en edad de votar en El Salvador reportan haber participado en las últimas elecciones presidenciales.

Confianza en los partidos políticos

Las preferencias de los ciudadanos sobre las políticas públicas son filtradas no sólo por las elecciones, sino a través de los representantes electos y los partidos políticos en los que ellos están organizados. Los fundadores de Estados Unidos vieron la presencia de “facciones” como indeseable pero inevitable en una república (ver Federalist No. 10). Mientras que los partidos no son mencionados en la mayoría de las constituciones de los países (Stokes 2002), los académicos coinciden en que las organizaciones partidistas son importantes para los políticos y los votantes. Al organizar a los legisladores en grupos con preferencias políticas similares, los partidos pueden superar problemas de coordinación y aprobar leyes eficientemente en vez de construir coaliciones nuevas con cada propuesta legislativa (Aldrich 1995). Esto ha llevado a algunos (ver, por ejemplo, Schattschneider 1967) a argumentar que la democracia representativa necesita partidos políticos, especialmente partidos institucionalizados (ver Mainwaring y Scully 1995), para funcionar.

²¹ No todos los participantes en el estudio estaban habilitados para votar en la elección presidencial más reciente, lo cual explica en gran parte las diferencias en la participación electoral reportada entre los más jóvenes y el resto de las cohortes de edad.

Los partidos también cumplen una función importante para los ciudadanos. Al organizar la política en líneas ideológicas, los partidos permiten a los votantes que identifiquen un “equipo” que se alinee con sus preferencias. En su mejor expresión, entonces, los partidos facilitan la participación ciudadana en el proceso democrático y aseguran una representación de alta calidad.

Sin embargo, los partidos políticos no siempre están asociados con resultados positivos. En su peor cara, los partidos fuertes dividen a políticos y ciudadanos en grupos ferozmente opuestos, resultando en el bloqueo legislativo. Por otro lado, los partidos no pueden organizar efectivamente el espacio político cuando carecen de liderazgo y capacidad de permanencia. Alta rotación (o “volatilidad”) en las opciones partidistas que compiten a lo largo del tiempo es especialmente relevante para algunos de los sistemas de partidos más débiles en América Latina, donde los niveles de reemplazo partidista a lo largo del tiempo son notablemente altos (ver, por ejemplo, Cohen, Salles y Zechmeister 2017; Roberts 2014). Aún más, la percepción de que la política es un negocio sucio y de que los partidos protegen a sus miembros que incurran en corrupción puede llevar a la baja confianza en los partidos en una época de escándalos de corrupción de gran visibilidad (Canache y Allison 2005).

Esta sección examina la interacción de los ciudadanos con los partidos políticos, específicamente la confianza y la participación en partidos políticos en las Américas. Desde 2004, el estudio del Barómetro de las Américas ha formulado a los entrevistados la siguiente pregunta:

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

Las categorías de respuesta van de 1 a 7, donde 1 significa ninguna confianza y 7 indica mucha confianza en los partidos políticos. El Gráfico 1.14 muestra el porcentaje de entrevistados que reportaron confiar en los partidos (los valores de cinco o más). El porcentaje de participantes que reportan confiar en los partidos políticos va de 7.5% en Perú a 35% en Nicaragua. El Salvador exhibe un nivel intermedio de confianza en los partidos políticos (19.1%) en comparación con los países de la región.

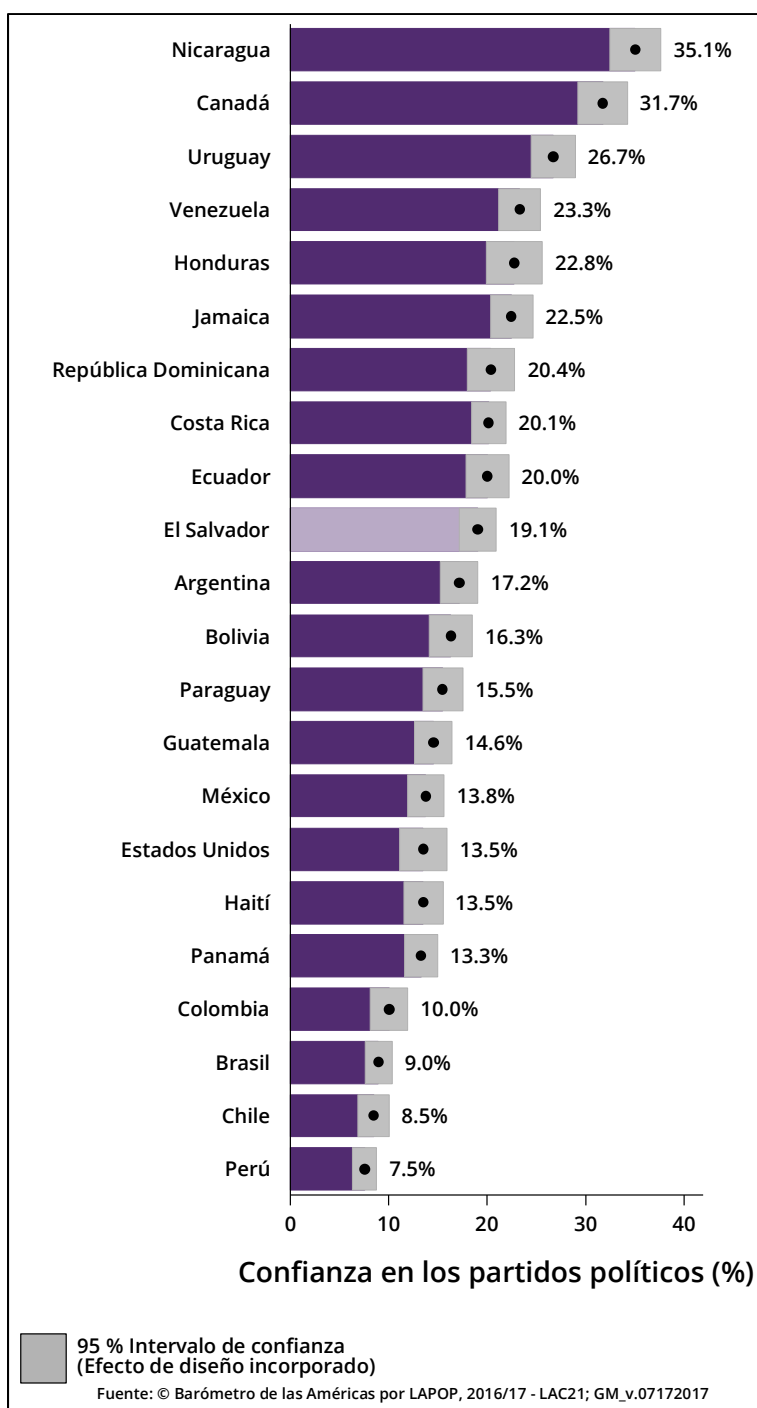


Gráfico 1.14. Porcentaje que confía en los partidos políticos por país

El Gráfico 1.15 muestra que la confianza en los partidos políticos ha disminuido en gran medida en El Salvador desde 2004: mientras 34.4% confiaba en los partidos en 2004, sólo 19.1% reporta confiar en los partidos en la ronda 2016/17. Efectivamente, los niveles de confianza en los partidos políticos en el Barómetro de las Américas de 2016/17 son los más bajos que se han registrado desde que comenzó el estudio en El Salvador. Entre 2014 y 2016, la confianza en los partidos políticos en El Salvador disminuyó significativamente por casi seis puntos porcentuales.

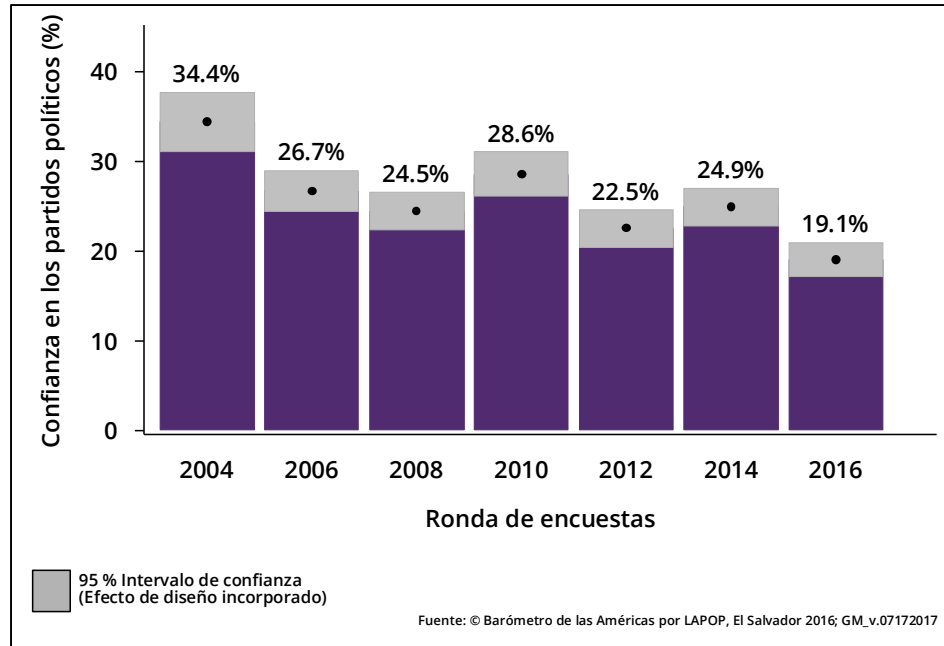


Gráfico 1.15. Confianza en los partidos políticos a lo largo del tiempo en El Salvador

Respecto a quiénes confían más en los partidos políticos, el Gráfico 1.16 muestra que la educación tiene un efecto negativo y fuerte. Mientras que el 36.1% de quienes no tienen educación formal reportan confiar en los partidos, sólo 9.6% de quienes tienen educación universitaria confían en los partidos en El Salvador. De forma similar, las personas con mayores niveles de riqueza reportan significativamente menos confianza en los partidos (15.5%) que los entrevistados más pobres (23.6%). Los habitantes rurales (24%) confían más en los partidos que los residentes urbanos (16.1%). En general los más jóvenes reportan significativamente menos confianza en partidos — entre los que tienen entre 18 y 45 años, alrededor de 15% reportan confianza, mientras que al menos 24% de los salvadoreños entre 45 y más años reportan que confían en los partidos políticos²²—.

²² Todas las relaciones se mantienen significativas controlando para los otros factores demográficos y socioeconómicos, excepto quintiles de riqueza.

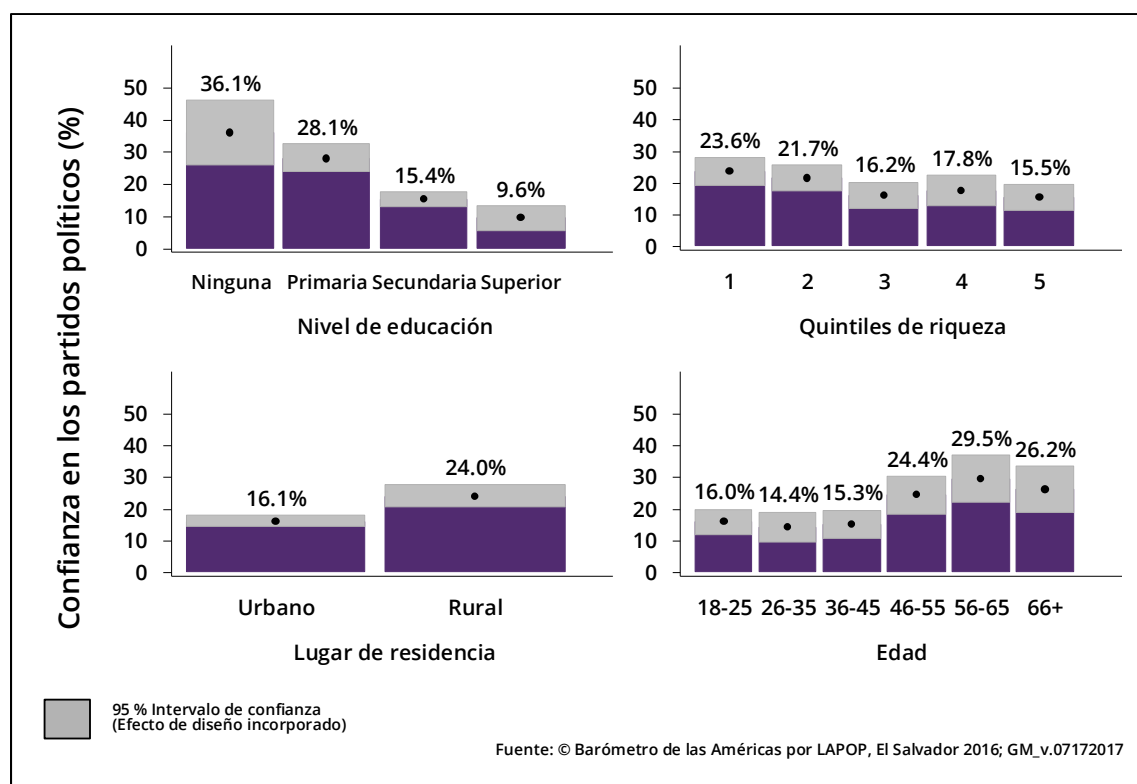


Gráfico 1.16. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en los partidos políticos en El Salvador

Estos factores demográficos y socioeconómicos asociados con la confianza en las organizaciones partidistas se ubican en claro contraste con los hallazgos para la confianza y la participación en las elecciones en general. En promedio, la tasa de confianza en los partidos es la mitad de la que se observa para confianza en las elecciones en El Salvador. Los salvadoreños de mayor edad confían más en estas instituciones representativas. Al mismo tiempo, los ciudadanos con mayor educación y que residen en zonas rurales confían más en las elecciones. Aquellos con menores niveles educativos y de riqueza, residentes de zonas rurales y los jóvenes, confían menos en los partidos políticos que los más pobres y los menos educados.

Partidismo

La confianza en los partidos es una expresión relativamente barata del compromiso de una persona con el sistema de partidos. Es sustancialmente más fácil expresar que se apoya a los partidos en general que expresar estar identificado con una organización partidista. La siguiente sección examina esta variable de mayor significado, vinculación con una organización partidista. Desde 2004, las encuestas del Barómetro de las Américas han realizado la siguiente pregunta:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

(1) Sí (2) No

El Gráfico 1.17 muestra que los niveles de partidismo en las Américas varían ampliamente, desde 5.9% de los guatemaltecos reportando ser partidistas hasta 44.4% de los uruguayos. Como uno esperaría, los niveles de partidismo son más altos en algunos de los países donde el sistema de

partidos es bastante estable, con los mismos partidos y coaliciones compitiendo a lo largo del tiempo (por ejemplo, Uruguay, República Dominicana) y son menores en algunos países donde los partidos cambian substancialmente entre elecciones (por ejemplo, Guatemala, Perú). Sin embargo, hay algunas excepciones notables a esta regla: por ejemplo, tanto Chile y México, dos de los sistemas de partidos más estables en la región, tienen unas de las tasas más bajas de partidismo en la región. Esto puede deberse al sentimiento ciudadano de alienación de las opciones partidistas y específicamente la creencia que los partidos son *demasiado* estables y no representan el espectro relevante de preferencias de los votantes (ver, por ejemplo, Siavelis 2009). En El Salvador, 26.4% simpatiza con un partido político en 2016, lo que representa un rango intermedio en comparación con los otros países de la región.

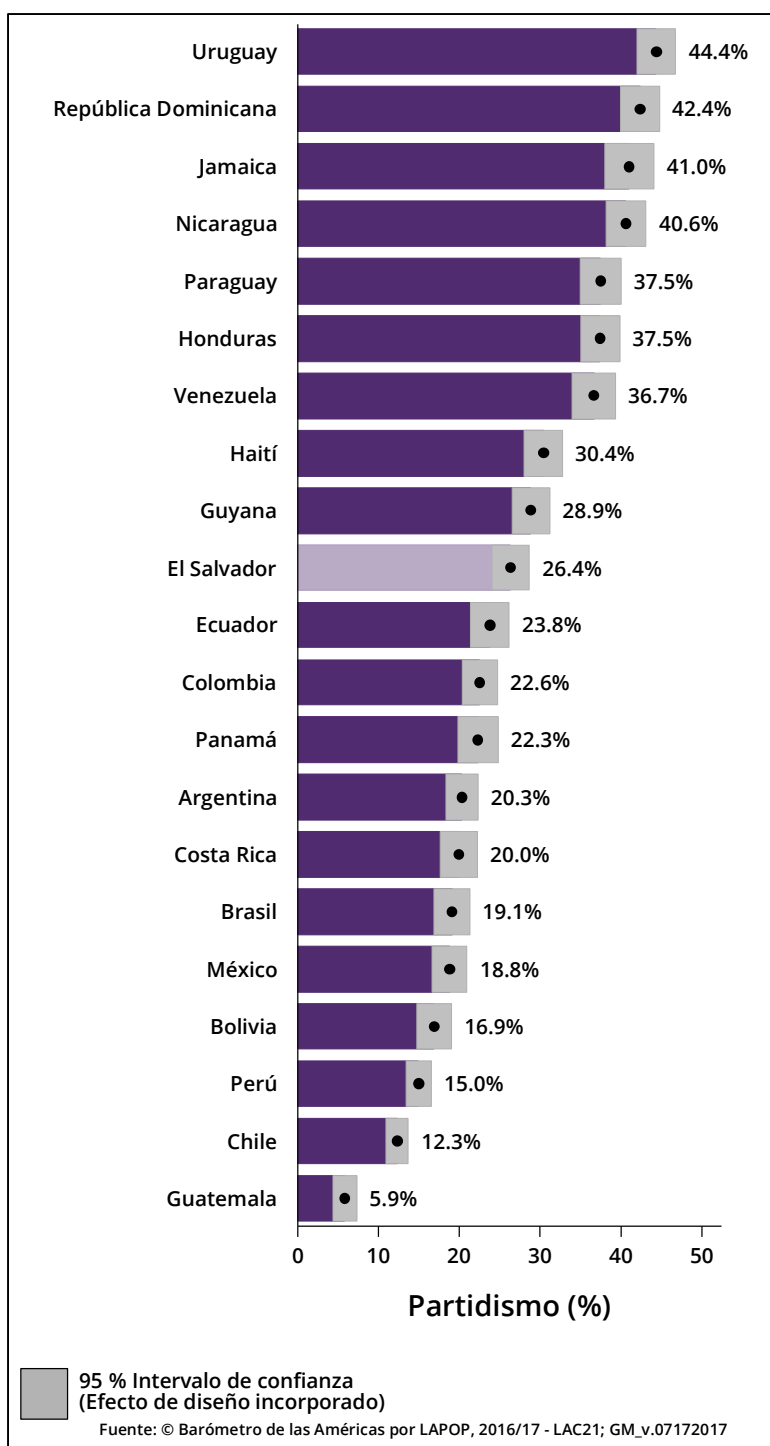


Gráfico 1.17. Partidismo por país

El Gráfico 1.18 muestra la tasa de simpatía partidista en El Salvador a lo largo del tiempo. El porcentaje que simpatiza con un partido político disminuyó por casi 19 puntos porcentuales en comparación con 2014. Esto representa el nivel más bajo de identificación partidista en 10 años en El Salvador. Más personas se identifican con partidos cuando se aproximan las elecciones (Michelitch y Utych, de próxima aparición), lo que puede explicar los niveles relativamente altos de identificación partidista en 2008 y 2014.

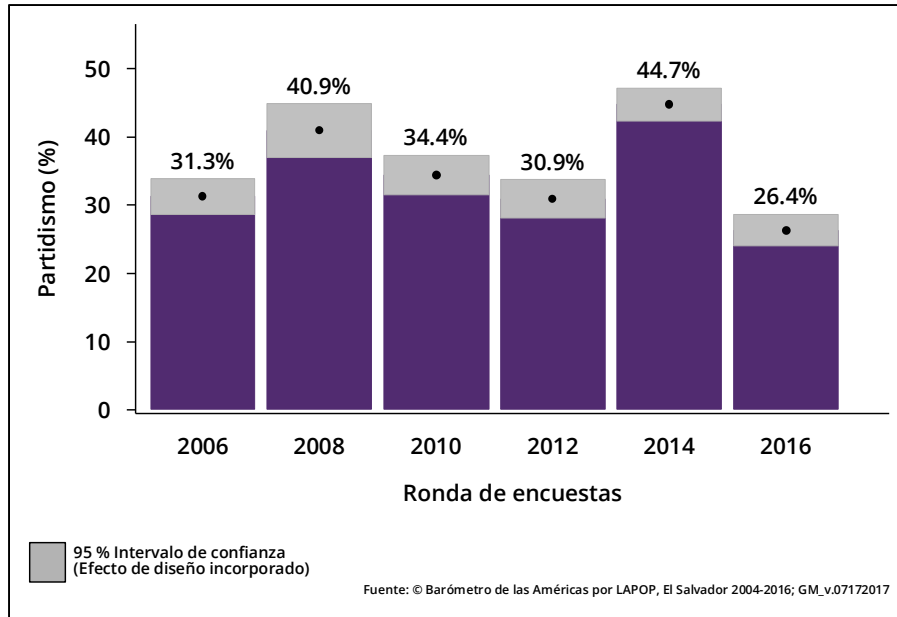


Gráfico 1.18. Partidismo a lo largo del tiempo en El Salvador

Dado el bajo nivel promedio de partidismo, ¿quién reporta simpatizar con algún partido político? El Gráfico 1.19 muestra que los salvadoreños de mayor edad tienen mayor probabilidad de simpatizar con un partido político que ciudadanos más jóvenes. Sólo alrededor de 20% de los más jóvenes reportan simpatizar con un partido político.²³

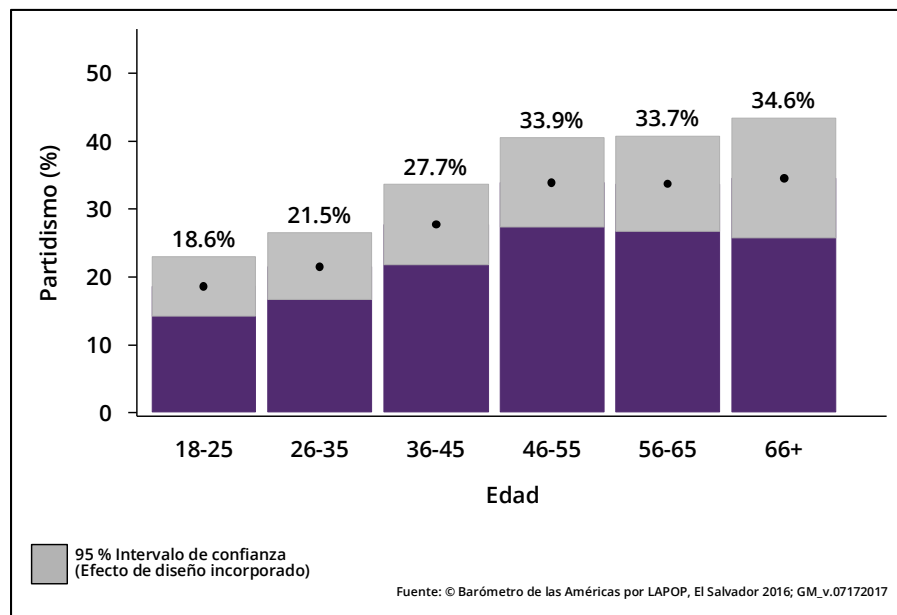


Gráfico 1.19. Partidismo según edad en El Salvador

²³ No hay diferencias estadísticamente significativas entre identificación partidista y género, educación, riqueza o lugar de residencia.



V. Conclusión

¿Qué tan robusto es el apoyo a la democracia electoral en América Latina y el Caribe en 2017? Los análisis en este capítulo proveen algunos motivos de preocupación sobre la profundidad del compromiso con la democracia como el sistema para seleccionar los líderes políticos. En promedio, a lo largo de la región, el apoyo a la democracia en abstracto ha caído aceleradamente durante los dos últimos años, mientras que el apoyo por golpes ejecutivos aumentó substancialmente. Estas tendencias descendientes en el apoyo a valores democráticos básicos sugieren que el público se ha vuelto más cínico en su visión de la democracia electoral como un ideal.

En lo relacionado con las actitudes hacia las instituciones que son centrales para la democracia representativa, la confianza pública y el compromiso se mantuvieron constantes para algunas instituciones mientras que decrecieron para otras. En 2016, menos de 2 de cada 5 personas en El Salvador expresaron confianza en las elecciones y menos de 1 de cada 5 reportaron confiar en los partidos políticos. En 2016, el adulto promedio en El Salvador tiene una probabilidad mucho menor de identificarse con un partido político: mientras que cerca de 45% simpatiza con un partido político en 2014, en 2016 esa cifra es de sólo 26.4%.

Vale la pena mencionar que el bajo apoyo a las instituciones centrales de la democracia no es la única manera de medir el compromiso del ciudadano con los valores y prácticas democráticas. Aunque la opinión pública sobre los indicadores explorados en este capítulo es baja y/o ha caído, el Capítulo 6 muestra que una medida del compromiso con los valores democráticos, la tolerancia a los derechos y puntos de vista de los grupos minoritarios, aumentó en América Latina y el Caribe en 2016/17. Esto puede, efectivamente, ser un resquicio de esperanza para la frustración ciudadana con las elecciones y el menú de opciones que ofrecen: cuando las personas encuentran que su confianza en la democracia, las elecciones y los partidos se degrada, ellos podrían respaldar más la participación política de una amplia franja del público.



Capítulo 2.

El suministro de libertades básicas en las Américas

Elizabeth J. Zechmeister con LAPOP

I. Introducción

El acceso a información diversa, libertad de expresión y el derecho a participar son críticos para la democracia. Estas libertades básicas son fundamentales para la capacidad de los ciudadanos para formar, expresar e introducir sus preferencias en el gobierno (Dahl 1971, pp. 2-3; ver también Beetham 2005, Bollen 1991, Bollen y Paxton 2000, Diamond y Morlino 2004, entre otros)¹. En otras palabras, el suministro y protección de las libertades civiles son fundacionales para el funcionamiento de una democracia representativa receptiva.

El espacio público para el intercambio abierto de información socio-política ha estado erosionándose en varios países en América Latina, entre otros lugares del mundo (Cooley 2015). Las razones son variadas y, aún más, los reportes sugieren diferencias significativas entre países y a lo largo del tiempo. Una fuente de información sobre el estado de las libertades básicas es la organización Freedom House. Freedom House solicita a expertos que evalúen la medida en la que los países proveen un arreglo de libertades básicas, incluyendo la libertad para expresar opiniones, para participar en la vida política y social, y para tener un tratamiento justo por parte de las instituciones públicas.

Freedom House agrega estas medidas de tres libertades básicas en un puntaje de Libertades Civiles. Desde 2004, el año en el que se lanzó el Barómetro de las Américas de LAPOP, Freedom House ha reducido los puntajes de Libertades Civiles de siete de los 32 países de América Latina y el Caribe (ALC)². En otras palabras, apenas un quinto de ALC ha visto un descenso en el suministro de libertades básicas durante los últimos 14 años. Pero otros países de la región no han experimentado la misma tendencia negativa respecto al puntaje de Libertades Civiles. Hay que destacar que los puntajes de expertos no se basan en las experiencias del ciudadano promedio. De hecho, sabemos poco sobre cómo el ciudadano promedio experimenta y percibe el suministro de libertades básicas en las Américas.

La pregunta central de este capítulo es la siguiente: ¿en qué medida los ciudadanos de la región sienten que sus sistemas políticos fallan en ofrecer un grado suficiente de libertad de prensa, de expresión, de expresión política y los derechos humanos? Aunque esta pregunta centra la atención en las deficiencias de libertades básicas, también es posible que las personas perciban que hay demasiada libertad, y el Barómetro de las Américas 2016/17 anticipó esta posibilidad al permitir que las personas respondieran de esta forma. Estos datos se presentan en algunos gráficos del

¹ Hay muchas externalidades positivas de unos medios libres y la libertad de expresión; ver discusión en Färdigh (2013).

² Fuente: Freedom House. Los análisis se basan en la substracción del puntaje promedio de Libertades Civiles para cada país entre 2004 y 2005 del puntaje promedio entre 2016 y 2017. Los países en los que los puntajes de Libertades Civiles cayeron en 2016-17 en relación con 2004-05 son República Dominicana, Ecuador, Guyana, Honduras, México, Nicaragua y Venezuela. Los puntajes de ocho países mejoraron en ese periodo: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y, San Vicente y las Granadinas.

capítulo, pero el interés central de este capítulo es la medida en la que el público encuentra que hay un déficit en el suministro de libertades básicas. Como un análisis adicional al final del capítulo, examinamos la medida en la que las deficiencias percibidas en el suministro de libertades básicas (negativamente) predicen la aprobación presidencial, el apoyo electoral al gobierno de turno, y la disposición de las personas a participar en las elecciones.

II. Principales hallazgos

Los análisis en este capítulo revelan que muchos en el público en las Américas y en El Salvador perciben deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas, desde la libertad de prensa a la libertad para expresar sus opiniones sin miedo a la protección de los derechos humanos. Este capítulo también documenta variación significativa entre países, personas y en el tiempo. En la penúltima sección, el capítulo documenta una relación negativa robusta entre las percepciones de deficiencias en el suministro de libertades básicas y el apoyo al gobierno de turno. No sólo las democracias son más fuertes en la medida en que los gobiernos supervisen espacios políticos más abiertos y libertades más amplias, también lo son los gobiernos mismos. Los principales hallazgos de los análisis en este capítulo pueden ser resumidos como sigue:

- En El Salvador, el 53% de las personas creen que hay muy poca libertad de prensa.
- La medida en la que los ciudadanos perciben que existe una deficiencia en la libertad de prensa varía significativamente entre países. Estos resultados por país están fuertemente correlacionados con los puntajes de los expertos sobre la falta de libertad de prensa.
- La confianza en los medios se ha mantenido relativamente estable en El Salvador desde 2006.
- Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; apenas poco más de la mitad cree que hay muy poca libertad de expresión política. En El Salvador, un 62% reporta que hay poca libertad de expresión (general) y un 67% cree que hay muy poca libertad de expresión política.
- En El Salvador, 72% del público cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público siente que hay muy poca protección a los derechos humanos.
- A medida en que los salvadoreños perciben deficiencias en el suministro de libertades básicas, ellos expresan una menor aprobación del presidente y menor probabilidad de votar por el gobierno de turno.

En El Salvador, ¿qué tipo de personas perciben que hay grandes limitaciones en la medida en la que las libertades básicas son suministradas? Entre otros hallazgos, los análisis en este reporte documentan que:

- Los salvadoreños residentes de zonas rurales son más propensos a percibir que hay muy poca libertad de prensa.
- Las mujeres, los salvadoreños más jóvenes y aquellos con los más bajos niveles de riqueza tienen mayor probabilidad de reportar muy poca libertad de expresión.
- Los salvadoreños que viven en zonas urbanas y que tienen menores niveles de riqueza reportan que hay muy poca protección de los derechos humanos con mayor frecuencia.



III. Los medios de comunicación

La libertad de prensa ha caído alrededor del mundo durante los últimos diez años. En 2016 sólo 31% de los países del mundo fueron caracterizados por la organización Freedom House como países que tienen una prensa “libre” (Freedom House 2017)³. Las Américas están punteando mejor que el promedio global: de los 35 países evaluados por Freedom House, 16 (46%) tienen ambientes de medios “libres”.

Sin embargo, la libertad de prensa es restringida (clasificado por Freedom House como sólo “parcialmente libre”) en 14 países de ALC (Antigua/Barbuda, Guyana, El Salvador, Panamá, República Dominicana, Perú, Argentina, Brasil, Haití, Bolivia, Nicaragua, Colombia, Guatemala y Paraguay), mientras que en cinco países –México, Ecuador, Honduras, Venezuela y Cuba– la prensa es categorizada como “no libre” (Freedom House 2017). Aún más, a lo largo de las Américas, la preocupación por la concentración de la propiedad de los medios se ha vuelto más sobresaliente (ver, por ejemplo, Mendel, Castillejo, y Gómez 2017). Además, en marzo 2017, la Asociación Interamericana de Prensa denunció un espectro de hostilidades, las cuales van desde el hostigamiento al asesinato, dirigidos a quienes trabajan en generar y distribuir los medios en la región⁴. Los periodistas han experimentado niveles alarmantes de violencia, incluyendo homicidio, especialmente en Brasil, Colombia, Guatemala, Honduras y México⁵. Los líderes populistas han amenazado y puesto en la mira a miembros importantes de la prensa en países como Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela⁶.

Disponibilidad de libertad de prensa

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas incluyó varias preguntas sobre las percepciones de los ciudadanos sobre los medios. Una pregunta consultaba en qué medida existe muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa⁷. El fraseo de la pregunta fue el siguiente:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB1. Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3

³ Freedom House categoriza la libertad de prensa en los países como “libre”, “parcialmente libre”, y “no libre” basado en la información provista por analistas que califican los países en 23 preguntas que se ubican en tres categorías que capturan el ambiente legal, político y económico (ver freedomhouse.org/report/freedom-press-2017-methodology).

⁴ www.clarin.com/mundo/sip-denuncio-amenazas-hostigamiento-prensa-america-latina_0_BlakCElpg.html

⁵ cpj.org/killed/

⁶ www.washingtonpost.com/world/americas/in-tiny-ecuador-populist-president-restrains-press/2012/01/23/gIQAHBmQNN_story.html?utm_term=.70b0c54a5d8e; cpj.org/2017/04/journalists-covering-venezuela-protests-harassed-a.php; freedomhouse.org/report/freedom-press/2016/nicaragua; ver también Freedom House (2017).

⁷ La pregunta no fue formulada en los seis países de la OECO incluidos en el Barómetro de las Américas 2016/17 o en Guyana.

En promedio, a lo largo de las Américas, 44% del público reporta que hay muy poca libertad de prensa, 24% cree que hay demasiada, y 32% del público está satisfecho con la cantidad de libertad concedida a la prensa⁸. Estas proporciones varían significativamente entre países, como se muestra en el Gráfico 2.1. En Canadá, sólo 11% reporta que hay muy poca libertad de prensa; casi tres de cada cuatro personas (74%) sienten que hay suficiente libertad de prensa. En el otro extremo del gráfico están nueve países en los que uno de cada dos personas, o más, reportan muy poca libertad de prensa: El Salvador, Bolivia, Panamá, Guatemala, Colombia, México, Ecuador, Honduras y Venezuela. En este último caso, Venezuela, 67% del público percibe que hay muy poca libertad de prensa.

El Salvador se encuentra entre los países con el mayor porcentaje de ciudadanos que perciben restricciones a la libertad de prensa. Como se puede observar en el Gráfico 2.1, el 53% de salvadoreños cree que hay muy poca libertad de prensa, el 20% cree que hay demasiada y el 27% cree que el nivel de libertad de la prensa es suficiente.

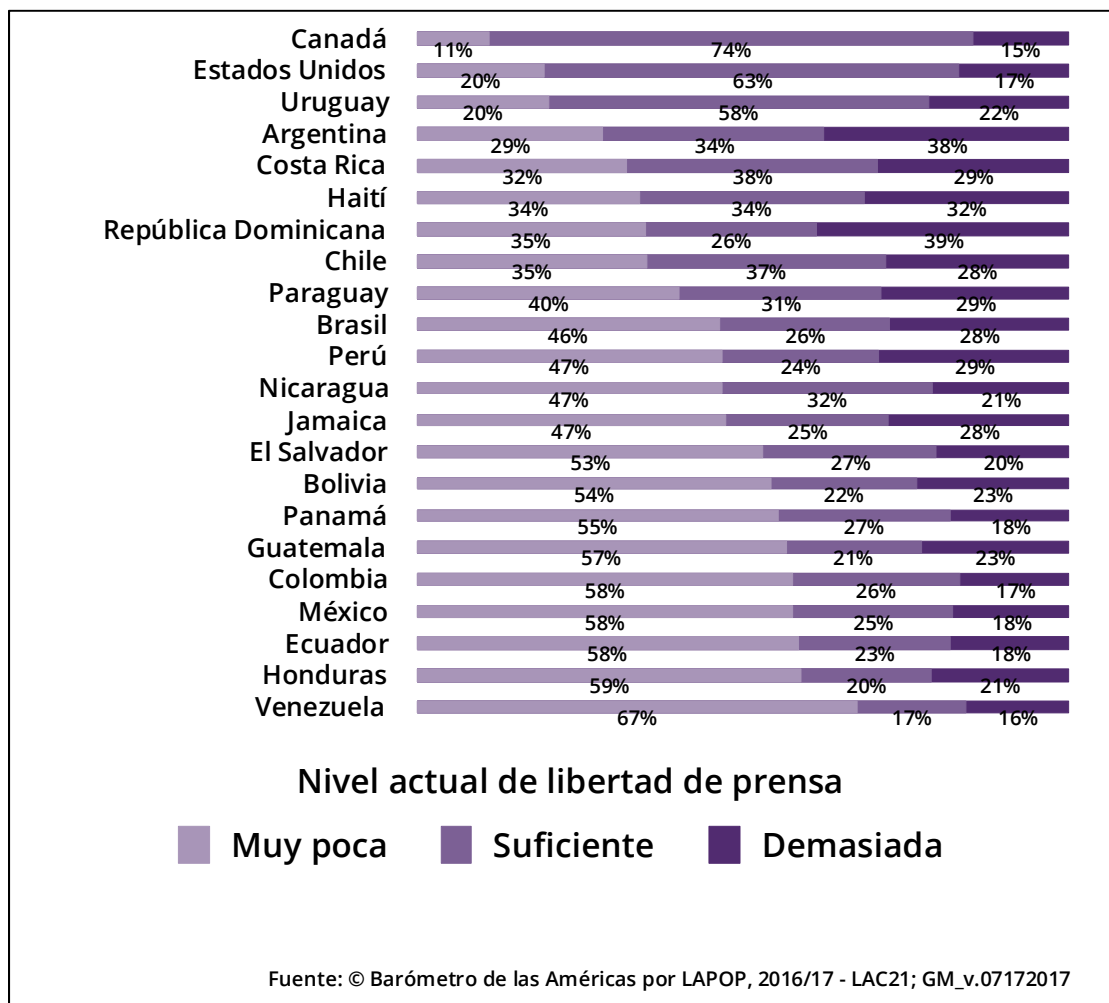


Gráfico 2.1. Evaluación de la libertad de prensa, 2016/17

⁸ Excluyendo Estados Unidos y Canadá, entre sólo los países de América Latina y el Caribe en los que se formuló la pregunta, la proporción promedio que reporta que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad de prensa es 47%, 29%, y 25% (los números no suman 100 debido al redondeo).

¿En qué medida las percepciones del público corresponden con las calificaciones de los expertos del ambiente objetivo de los medios en cada país? Esta pregunta es importante que se formule, porque no es obvio que las evaluaciones hechas por los académicos u otros expertos van a coincidir con las percepciones de los ciudadanos acerca de la calidad de la democracia (Pinto, Magalhaes y Sousa, 2012). Para poner a prueba la correspondencia entre expertos y ciudadanos, examinamos la relación entre el porcentaje de ciudadanos que indican que hay un déficit en la libertad de prensa (reportada en el Gráfico 2.1) y el puntaje de libertad de prensa de Freedom House para cada país (datos para Freedom House 2017; valores más altos indican menores niveles de libertad de prensa). Como muestra el Gráfico 2.2, las percepciones públicas sobre el suministro de libertad de prensa tienden a corresponder bastante bien con las evaluaciones expertas de la medida en la que la libertad de prensa es limitada. La correlación entre las dos medidas es moderadamente alta: 0.76.

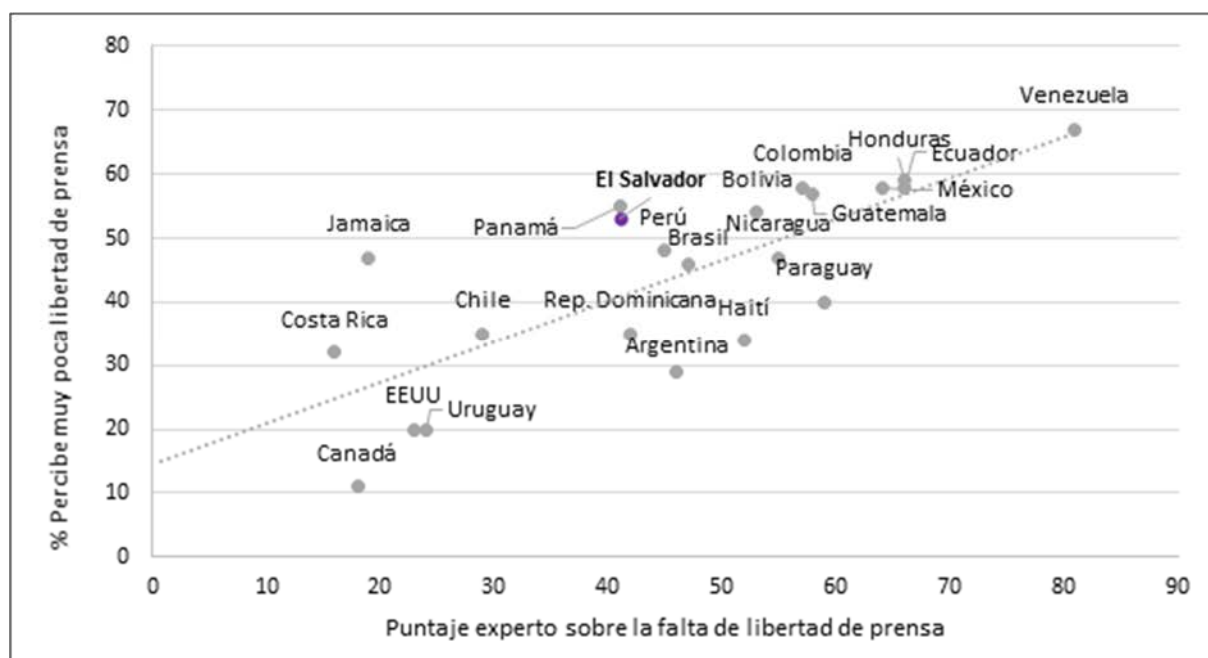


Gráfico 2.2. Correspondencia entre las evaluaciones expertas y la proporción de personas que reportan muy poca libertad de prensa en las Américas

¿Quiénes tienen mayor probabilidad de percibir que hay un nivel insuficiente de libertad de prensa en El Salvador? Para contestar esta pregunta analizamos la medida en la que hay diferencias en la proporción de salvadoreños que reportan “muy poca” disponibilidad de libertad de los medios de comunicación, por subgrupos demográficos y socioeconómicos: género (mujer versus hombre), residencia urbana (frente a rural), edad, educación y riqueza. Como es el caso a lo largo de este capítulo, sólo se presentan las diferencias estadísticamente significativas en los gráficos; si uno de estos cinco factores demográficos y socioeconómicos no aparece en el gráfico, es porque no es un predictor estadísticamente significativo.⁹

Como muestra el Gráfico 2.3, sólo el lugar de residencia está correlacionado con la tendencia a reportar que hay muy poca libertad de prensa en El Salvador. Aquellos viviendo en las áreas rurales

⁹ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

(55.9%) tienden a sentir un poco más que hay muy poca libertad de prensa que quienes viven en las áreas urbanas (51.5%).¹⁰

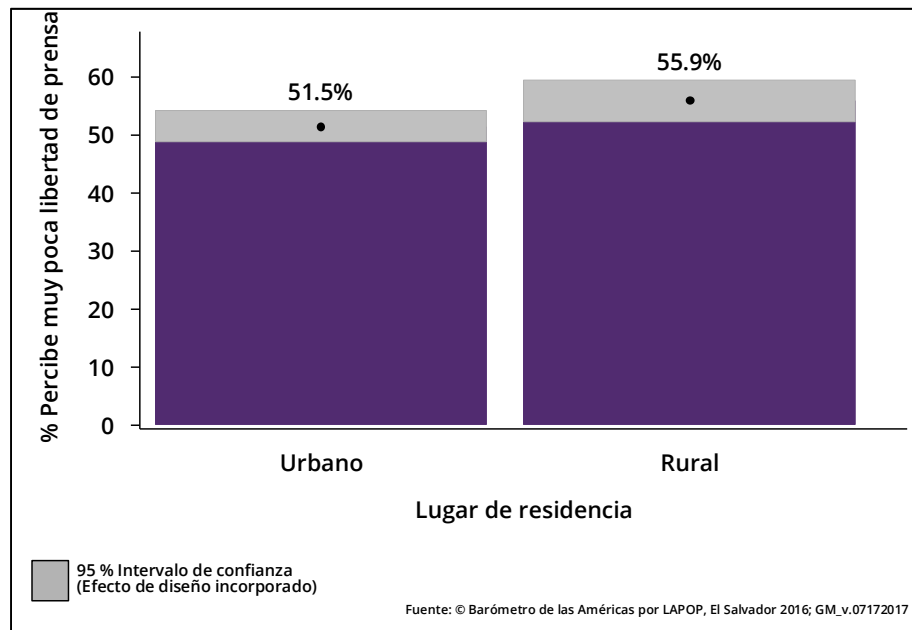


Gráfico 2.3. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca libertad de prensa en El Salvador

Confianza en los medios de comunicación

Desde 2004 hasta hoy en día, las encuestas del Barómetro de las Américas han consultado sobre la confianza en los medios usando la pregunta que se presenta abajo. Los entrevistados contestaron usando una escala de 1 a 7 donde 1 indica “nada” y 7 indica “mucha”. Para los análisis acá, aquellos que contestaron un 5, 6 ó 7 son codificados como que confían, y aquellos que dan una respuesta en el punto medio de 4 o menos son codificados como que no confían en los medios masivos.

B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?

El Gráfico 2.4 muestra el porcentaje de personas en cada país que confía en los medios, de acuerdo con los datos del Barómetro de las Américas 2016/17. La confianza en los medios es más alta en Nicaragua, República Dominicana, Paraguay y Costa Rica, y menor en Haití, Jamaica, Colombia y Estados Unidos. El Salvador se encuentra en un rango intermedio en comparación con otros países de la región, con más que la mitad de los ciudadanos expresando confianza en los medios de comunicación. A nivel individual en las Américas como un todo, sólo hay una débil conexión entre la confianza en los medios y creer que hay muy poca libertad de prensa (correlación de Pearson=-0.04). Esto sugiere que un bajo nivel de disponibilidad de libertad de prensa no necesariamente

¹⁰ Aunque cuando se controla por otras variables demográficas y socio-económicas esta relación desaparece.

erosiona o de alguna forma corresponde con la confianza pública en los medios. Puede ser que, en muchos casos, los ciudadanos no ven la prensa como cómplices en el cierre del espacio a los medios.

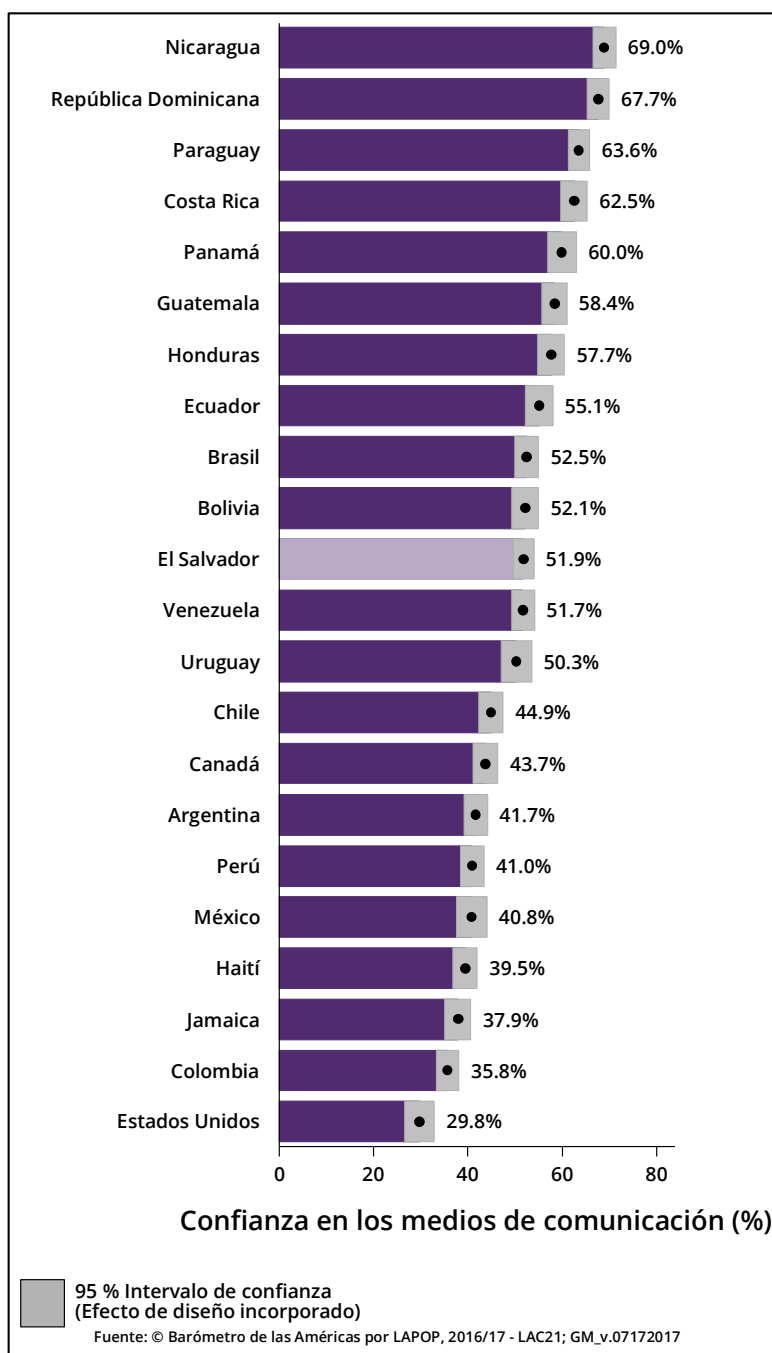


Gráfico 2.4. Confianza en los medios de comunicación por país, 2016/17

Según el reporte regional del Barómetro de las Américas 2016/17, la confianza en los medios de comunicación ha disminuido en promedio desde 2004. ¿Qué ha pasado con la confianza en los medios a lo largo del tiempo en El Salvador? Para contestar esta pregunta, el Gráfico 2.5 muestra la proporción promedio de personas en El Salvador que confían en los medios en todas las rondas

del Barómetro de las Américas desde 2004. Dado que la pregunta no fue formulada como parte del cuestionario común en 2014/15, esa ronda no fue incluida. La confianza en los medios en la región como un todo ha caído a lo largo del tiempo¹¹. En El Salvador, vemos que el porcentaje que confía en los medios regresó a su nivel más bajo en 2016. Mientras que en 2004, más de 2 de cada 3 personas (67.5%) expresaron confiar en los medios, sólo 51.9% de personas expresa confiar en los medios en El Salvador en 2016.

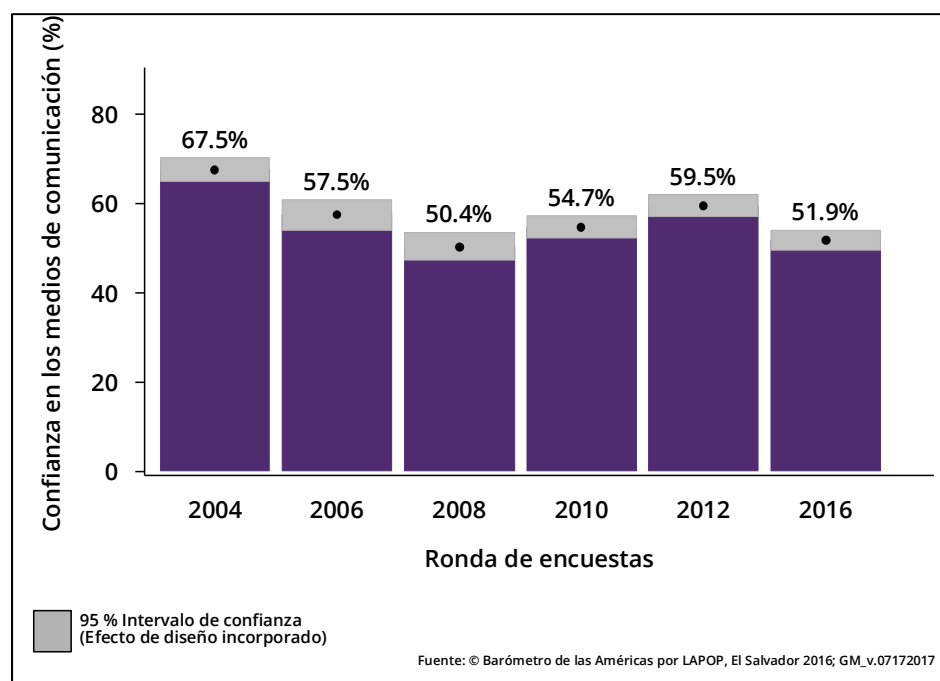


Gráfico 2.5. Confianza en los medios a lo largo del tiempo en El Salvador

IV. Libertad para expresar opiniones

Otra libertad fundamental es la expresión individual. En el Barómetro de los Américas 2016/17, se le preguntó a los entrevistados si había muy poca, suficiente, o demasiada libertad de expresión en el país¹². La pregunta fue formulada acerca de la libertad de expresión en general y acerca de la libertad de expresión política, como se presenta a continuación:

¹¹ El patrón de los resultados a lo largo del tiempo en la región es similar si la muestra se restringe a sólo los países incluidos en la ronda 2004 del Barómetro de las Américas, aunque la caída en 2016/17 no es tan pronunciada.

¹² Como con todas las preguntas de la serie LIB, la pregunta no fue formulada en los seis países de la OECD, ni en Guyana.

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB2B. Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3
LIB2C. Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

Las próximas dos subsecciones presentan los resultados de estas dos medidas. Una vez más, la discusión se concentra alrededor de entender hasta qué punto y entre quiénes existe la percepción de un déficit de libertad.

Percepciones sobre la libertad para expresar opiniones en general

Casi la mitad del público en las Américas (49%) cree que hay muy poca libertad de expresión en su país. Por otro lado, 34% reporta que hay un suficiente grado de libertad de expresión, y 17% dice que hay demasiada¹³. Obviamente, estos promedios oscurecen la significativa variación entre países.

El Gráfico 2.6 muestra la proporción de personas que dieron cada evaluación -muy poca, suficiente, o demasiada- para cada país en la que se formuló la pregunta en el Barómetro de las Américas. Así como con la libertad de prensa, la menor cantidad de preocupación por la “muy poca” libertad se encuentra en Canadá, donde sólo 14% reporta que hay un déficit respecto a la libertad de expresión en el país. Una vez más, las percepciones de un déficit en la libertad también son comparativamente bajas en los Estados Unidos y Uruguay: 19% y 23% respectivamente, sienten que hay muy poca libertad de expresión. En contraste, en 12 países, más del 50% de las personas reportan que hay muy poca libertad de expresión: Panamá, Perú, Brasil, Colombia, Jamaica, Ecuador, México, El Salvador, Bolivia, Guatemala, Venezuela y Honduras.

En El Salvador cerca 6 de cada 10 personas dicen que hay un déficit con respecto a la libertad de expresión en el país. Alrededor de un cuarto de los salvadoreños reportan que hay suficiente libertad de expresión en 2016.

¹³ Estos valores son calculados incluyendo Estados Unidos y Canadá; para ALC (ALC-21, menos Guyana), 52% de las personas reportan muy poca, 31% reportan suficiente, y 17% reportan demasiada libertad de expresión.

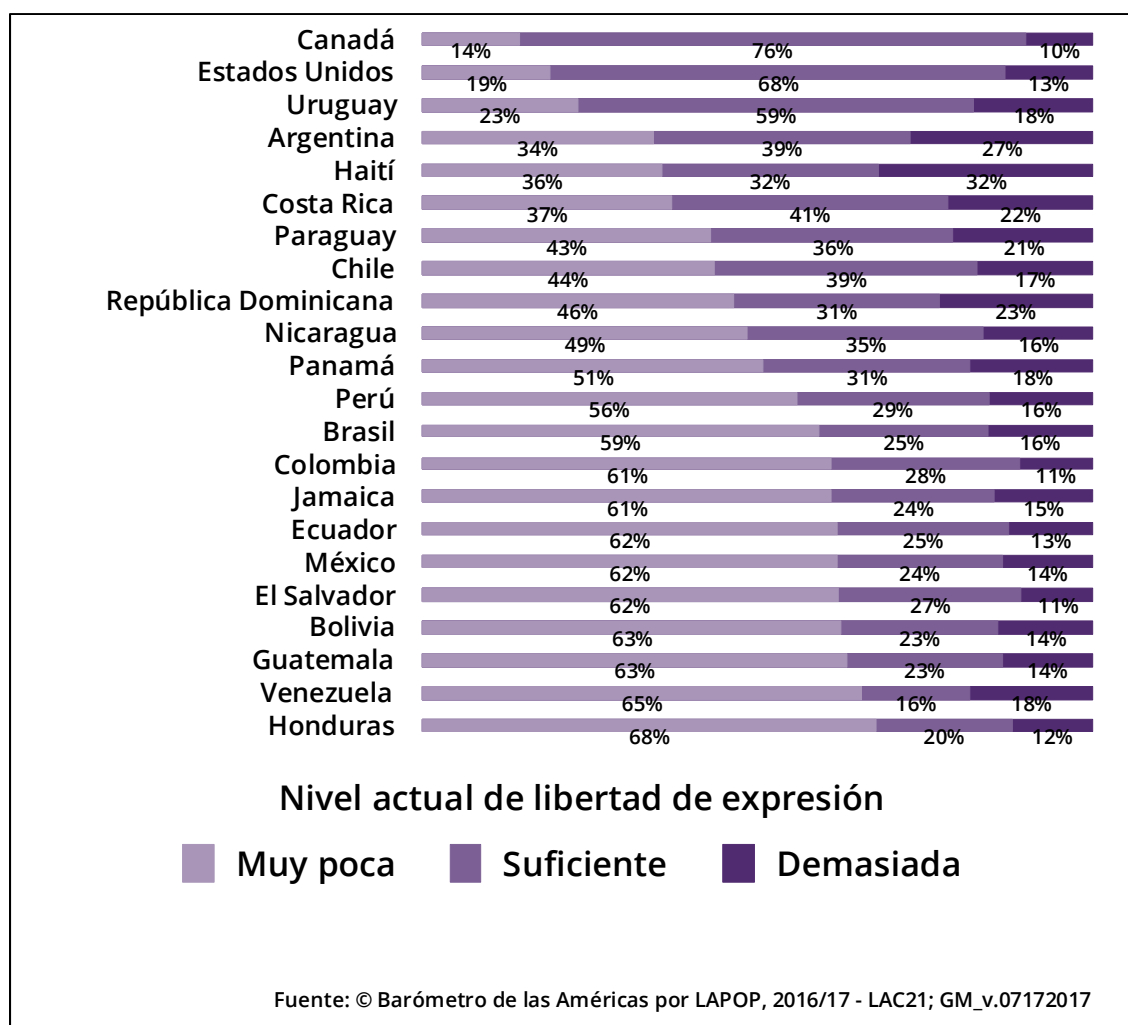


Gráfico 2.6. Mediciones de la libertad de expresión, 2016/17

Percepciones sobre la libertad de expresión para formular opiniones políticas

La libertad para expresar opiniones políticas es particularmente importante en una democracia. El Barómetro de las Américas 2016/17, por tanto, formuló una segunda pregunta sobre si los ciudadanos se sienten libres para expresar opiniones políticas sin miedo¹⁴. En promedio a lo largo de todas las Américas, 54% cree que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas en las Américas, mientras que 32% cree que hay suficiente y 14% cree que hay demasiada libertad de este tipo¹⁵.

El Gráfico 2.7 presenta los valores promedio entre los salvadoreños para las evaluaciones públicas de la cantidad de libertad de expresión general y libertad de expresión política. Como el gráfico muestra, los salvadoreños reportan, en promedio, menos libertad para expresar opiniones políticas sin miedo (67.3%), en comparación con la expresión de opiniones generales (62.1%).

¹⁴ La pregunta no fue formulada en los seis OECO, ni en Guyana.

¹⁵ Si Estados Unidos y Canadá son excluidos, las cifras para ALC-21 (menos Guyana) para muy poca, suficiente y demasiada libertad de expresión política son 57%, 28% y 15%, respectivamente.

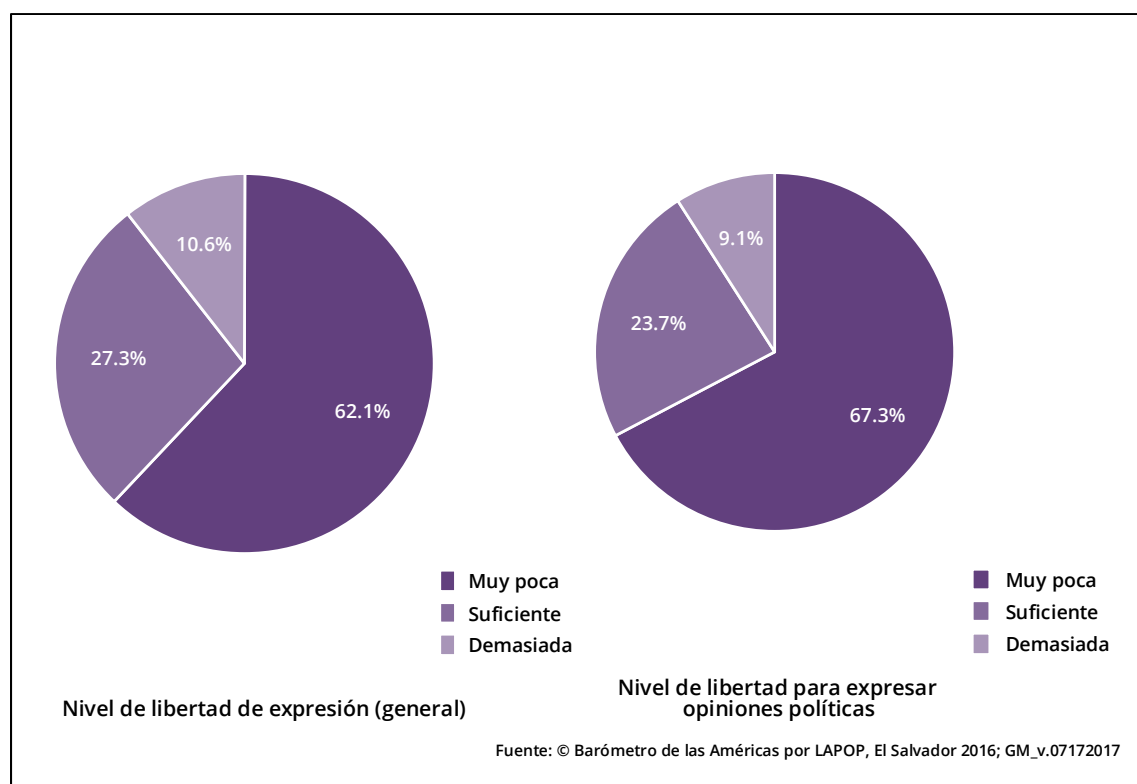


Gráfico 2.7. El suministro de las libertades de expresión en El Salvador, 2016

El Gráfico 2.8 muestra la proporción de personas que en cada país reportan que hay muy poca, suficiente, o demasiada libertad para expresar opiniones políticas. No es sorprendente, que exista algo de similitud frente a lo que encontramos al analizar la medida sobre expresión general. Por ejemplo, una vez más, los reportes de muy poca libertad son más bajos en Canadá, Estados Unidos y Uruguay. En 13 países, más de 1 de cada 2 (esto es, más de 50%) de las personas reporta que hay un déficit de libertad para expresar opiniones políticas sin miedo: Panamá, Nicaragua, Perú, Brasil, Venezuela, Jamaica, Honduras, Ecuador, Bolivia, El Salvador, Guatemala, México y Colombia. Vale la pena indicar que México, Colombia y Guatemala son tres de los países que han experimentado niveles extraordinariamente altos de amenazas y violencia (incluyendo la homicida) orientada a las personas asociadas con los medios¹⁶.

Dos tercios de los salvadoreños sienten que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas sin temor en 2016. Solo cerca de un cuarto de la población piensa que hay suficiente libertad para expresar opiniones políticas.

¹⁶ Ver, por ejemplo, freedomhouse.org/article/persecution-and-prosecution-journalists-under-threat-latin-america

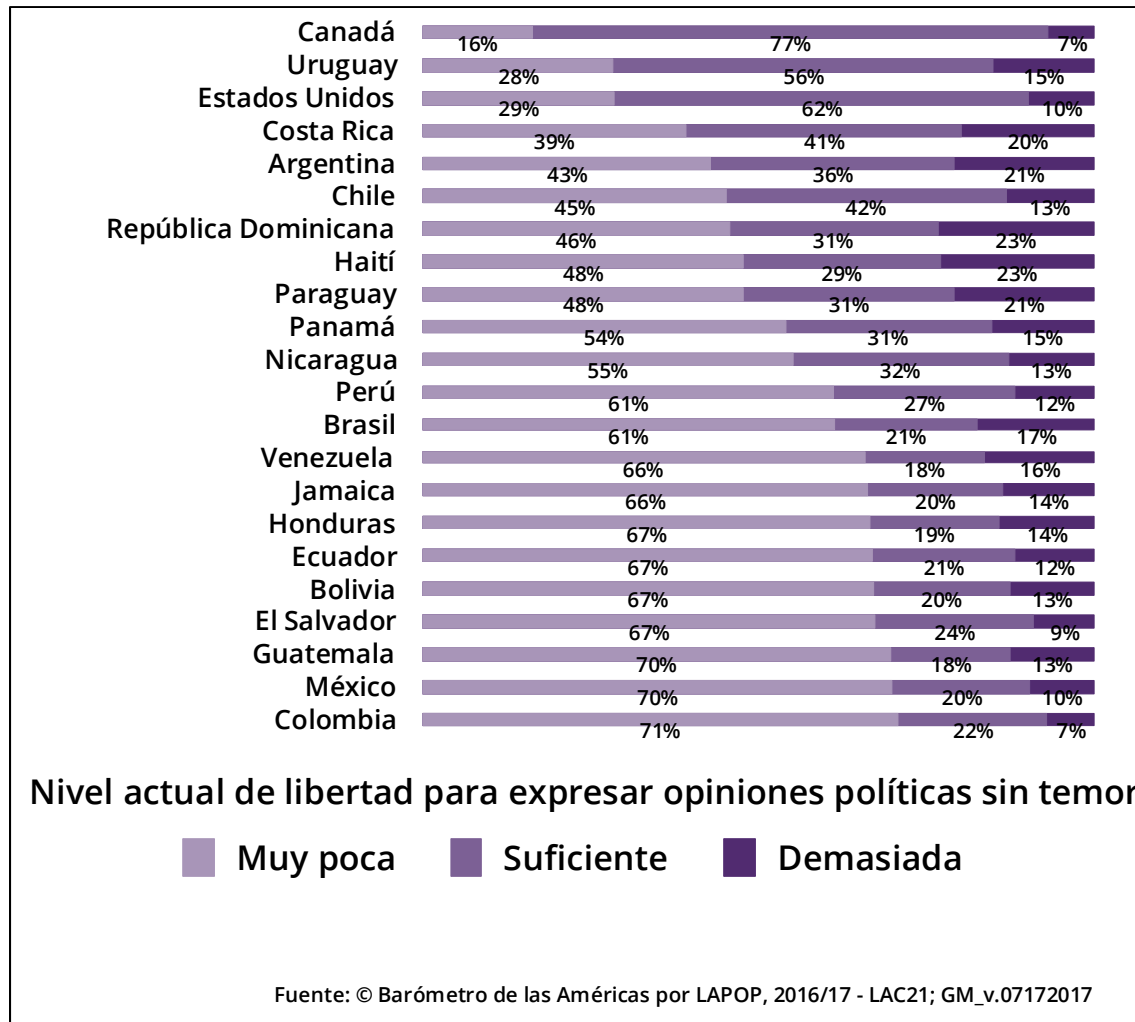


Gráfico 2.8. Evaluaciones de libertad de expresión política, 2016/17

¿Algunas personas tienen mayor probabilidad que otras de indicar que hay un nivel insuficiente de libertad para expresar puntos de vista políticos sin miedo en El Salvador? El análisis de los datos revela diferencias significativas por género, edad y riqueza¹⁷. El Gráfico 2.9 muestra estos resultados. En El Salvador, en promedio, las mujeres tienen mayor probabilidad que los hombres de reportar que hay un déficit en la libertad para expresar opiniones políticas sin miedo: 71.0% de las mujeres reportan que hay muy poca libertad de expresión política frente a 63.5% de los hombres. Como se muestra en la parte inferior-izquierda del Gráfico 2.9, quienes tienen menos riqueza tienen marginalmente mayor probabilidad de reportar que hay muy poca libertad de expresión política comparados con quienes tienen mayores niveles de riqueza. Finalmente, los salvadoreños más jóvenes tienen significativamente mayor probabilidad de reportar que hay muy poca libertad de expresión política que aquellos con mayor edad.

Del subgrupo de variables examinadas, la edad ejerce el efecto substantivamente más fuerte en la probabilidad de reportar muy poca libertad de expresión política. En El Salvador, 73.2% de quienes

¹⁷ No encontramos resultados significativos en función del lugar de residencia urbano (frente al rural) ni del nivel de educación como predictores de esta variable.

tienen 25 años o menos reportan que hay muy poca libertad de expresión política, mientras que un 55.3% de quienes tienen 66 años o más sienten lo mismo.

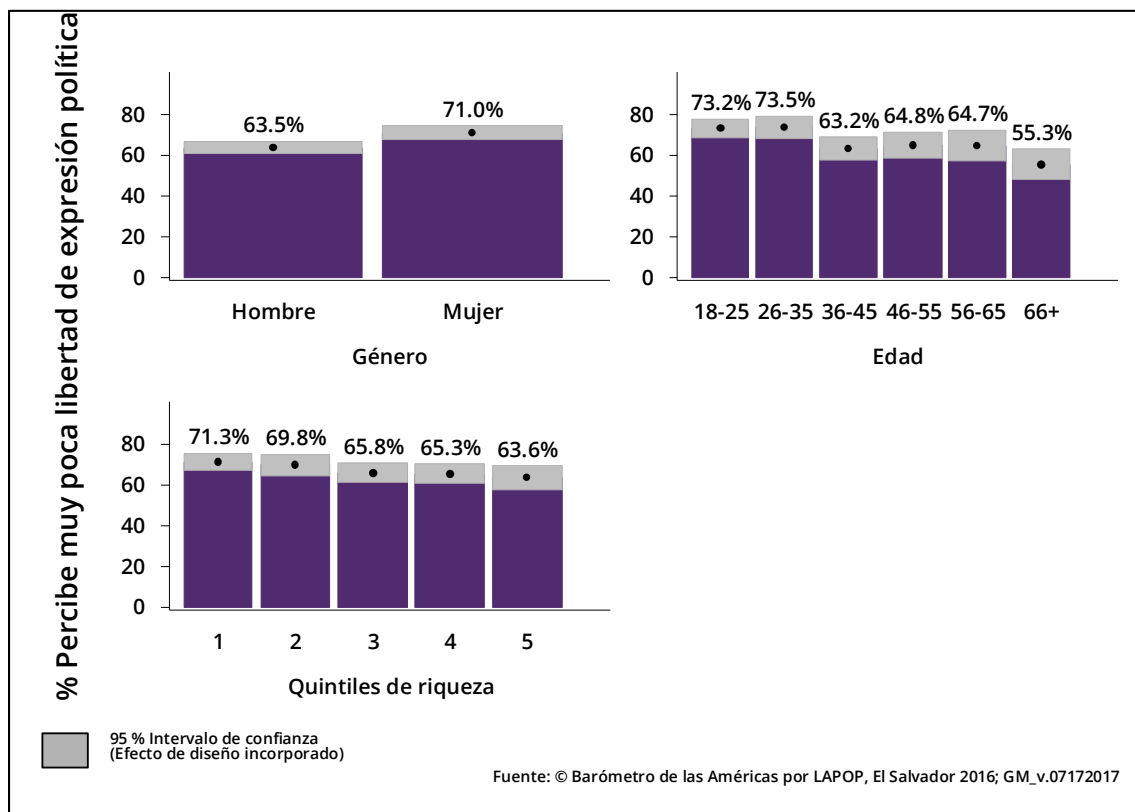


Gráfico 2.9. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con percepción de que existe muy poca libertad de expresión en El Salvador

V. Derechos humanos

Mientras que la preocupación sobre las deficiencias en el nivel de libertad de prensa y de expresión es elevada en las Américas, los datos del Barómetro de las Américas 2016/17 revelan que las preocupaciones sobre los derechos humanos son aún más pronunciadas. Para apreciar la evaluación del público sobre el suministro de protección a los derechos humanos, se les formuló a las personas la siguiente pregunta:

	Muy poca	Suficiente	Demasiada
LIB4. Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3

A lo largo de las Américas, en promedio, 64% del público reporta que hay muy poca protección a los derechos humanos en su país. Puesto de otra forma, casi dos de cada tres personas en las Américas cree que los derechos humanos en general no son protegidos suficientemente en su país.

Sólo 27% reporta que hay un suficiente nivel de protección a los derechos humanos y sólo 9% reporta que hay demasiada protección a los derechos humanos¹⁸.

El Gráfico 2.10 muestra los resultados para cada país en esta medida. En Canadá, sólo 19% de las personas reportan que hay muy poca protección a los derechos humanos en el país. Estados Unidos y Uruguay siguen, con 37% y 45% respectivamente reportando muy poca protección a los derechos humanos. Aunque estos tres países se concentran en la parte baja en gráficas similares presentadas antes en este capítulo, estos valores sin embargo resaltan el hecho de que muchas menos personas -en general- reportan que hay suficiente protección a los derechos humanos. En la gran mayoría de casos (todos menos cuatro países), más del 50% de la población reporta que hay un déficit en la protección de los derechos humanos en el país. El Salvador queda entre los países con el menor porcentaje de ciudadanos que creen hay suficiente protección a los derechos humanos en el país, con 21% expresando que hay muy poca protección a este tipo de derechos en 2016.

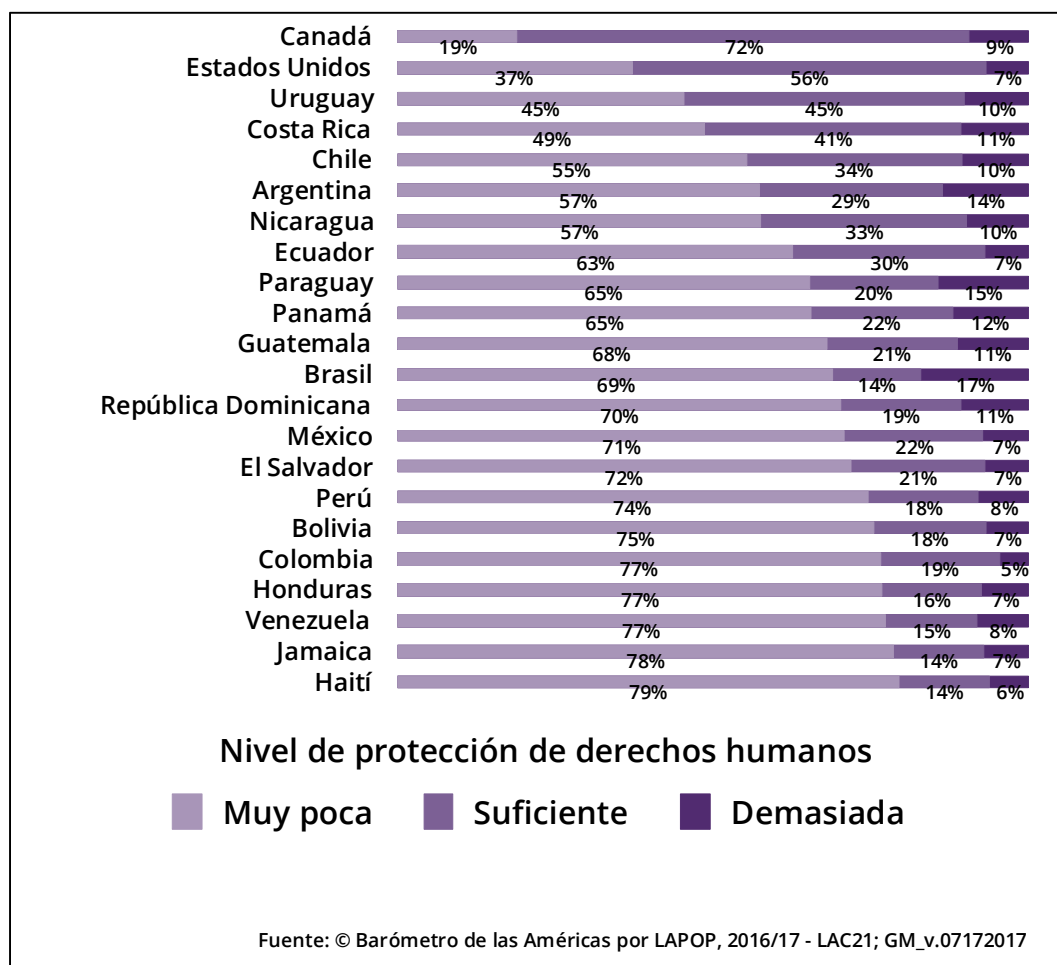


Gráfico 2.10. Evaluaciones sobre la protección a los derechos humanos, 2016/17

¹⁸ Si los Estados Unidos y Canadá son excluidos, los valores de ALC-21 (menos Guyana) para el porcentaje que cree que hay muy poca, suficiente, o demasiada protección a los derechos humanos son 67%, 23% y 9% (los valores no suman 100 debido al redondeo).

El Gráfico 2.11 presenta las diferencias estadísticamente significativas por subgrupos clave en El Salvador. Aquellos que viven en zonas urbanas (73.9%) reportan que hay muy poca protección de los derechos humanos con mayor frecuencia que los que viven en zonas rurales (68.4%). Los salvadoreños con menos riqueza tienen una mayor probabilidad de reportar que hay muy poca protección a los derechos humanos en el país en comparación con aquellos con mayores niveles de riqueza.

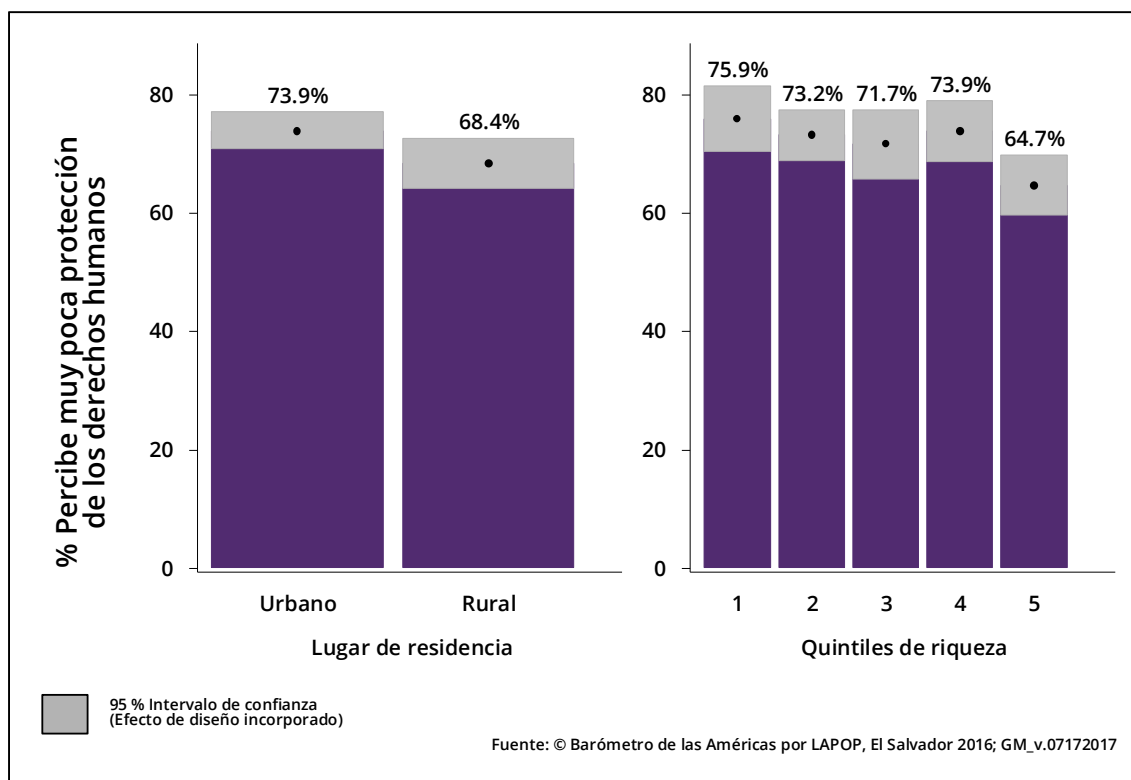


Gráfico 2.11. Factores demográficos y socioeconómicos asociados con la percepción de que existe muy poca protección a los derechos humanos en El Salvador

VI. Índice de déficit de libertades básicas

Una gran cantidad de personas en las Américas expresan preocupación por la muy poca disponibilidad de libertades básicas, desde la libertad de prensa a las libertades de expresión y la protección a los derechos humanos. Al mismo tiempo, hay variación significativa entre países. En algunos países, una minoría expresa preocupación por que hay un déficit de alguna libertad, mientras que en otros es una gran mayoría. En esta sección, las evaluaciones del público sobre el suministro de libertades se condensan en un índice resumen de la “deficiencia de libertades básicas”. Continuando el énfasis en quienes reportan que hay una deficiencia de libertad, este índice se genera al sumar -a nivel individual- los reportes de que hay “muy poca” (frente a cualquier

otra respuesta) para cada una de las medidas de las cuatro libertades básicas¹⁹. Esos puntajes aditivos son recodificados después para que el índice vaya de 0 a 100, donde 100 indica que una persona respondió que hay “muy poca” disponibilidad de las 4 libertades básicas examinadas en este capítulo –medios de comunicación, expresión en general, expresión política, y protección a los derechos humanos–. Al otro extremo del índice, un puntaje de cero indica que una persona no reportó que hubiera muy poca de cualquiera de estas libertades básicas. El Gráfico 2.12 muestra los puntajes promedio para cada país en este índice resumen.

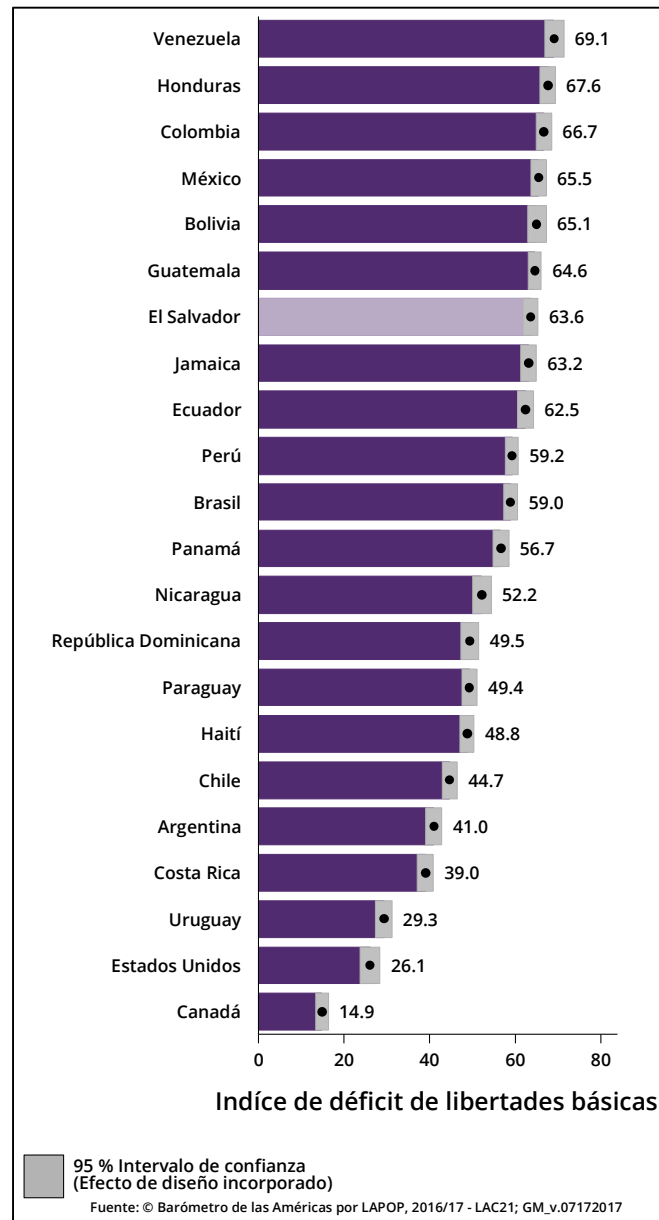


Gráfico 2.12. Puntaje del déficit de libertades básicas, 2016/17

¹⁹ La construcción de este índice se justifica por el hecho de que las medidas “se relacionan” bien. El estadístico alpha es 0.69 para las cuatro medidas dicotómicas en los datos agregados, incluyendo Estados Unidos y Canadá.



El índice de “deficiencia de libertades básicas” captura la medida en la que la población de los países está insatisfecha (percibe muy poca) con el suministro de libertades básicas. Los puntajes en el Gráfico 2.12 van de un mínimo de 14.9 puntos en Canadá a un máximo de 69.1 puntos en Venezuela. En la mayoría de países – Nicaragua, Panamá, Brasil, Perú, Ecuador, Jamaica, El Salvador, Guatemala, Bolivia, México, Colombia, Honduras y Venezuela – el puntaje promedio de cuán inadecuada se percibe que es la provisión de libertades básicas supera el punto medio (>50) en la escala de 0 a 100.

¿La deficiencia en el suministro de libertades básicas tiene consecuencias para las evaluaciones personales del gobierno y su involucramiento individual en la política? Mishler y Rose (2001) argumentan y encuentran evidencia de que el suministro de libertades se relaciona con el apoyo al régimen, por tanto, hay razones para esperar dicha conexión acá. La creación del índice de déficit de libertades básicas permite un análisis a nivel individual de la medida en la que las deficiencias en el suministro de libertades básicas están, en este caso, relacionadas con la aprobación presidencial y la intención de voto. En esta sección, reportamos los resultados del análisis de la encuesta del Barómetro de las Américas en El Salvador en 2016. En el reporte regional, examinamos estas relaciones para la región; y encontramos que, a lo largo de la región, déficits en las libertades básicas predicen menor apoyo para el ejecutivo.

La deficiencia de libertades básicas está fuertemente relacionada (y de forma negativa) con la aprobación del ejecutivo en El Salvador. El Gráfico 2.13 muestra de forma lineal la relación entre el índice del déficit de libertades básicas y la aprobación del desempeño del presidente. Se puede observar que mientras aumenta el déficit en el suministro de libertades básicas, menor es la aprobación presidencial. Un cambio en la percepción de que no hay deficiencias en libertades básicas (un puntaje mínimo en el índice resumen) a una percepción de que existen deficiencias en las cuatro formas de libertades, predice un descenso de 12 puntos en la aprobación del desempeño del presidente²⁰.

²⁰ Estos resultados, y aquellos para la intención de voto, vienen de un análisis de regresión que controla por características individuales (género, lugar de residencia, educación, edad y riqueza).

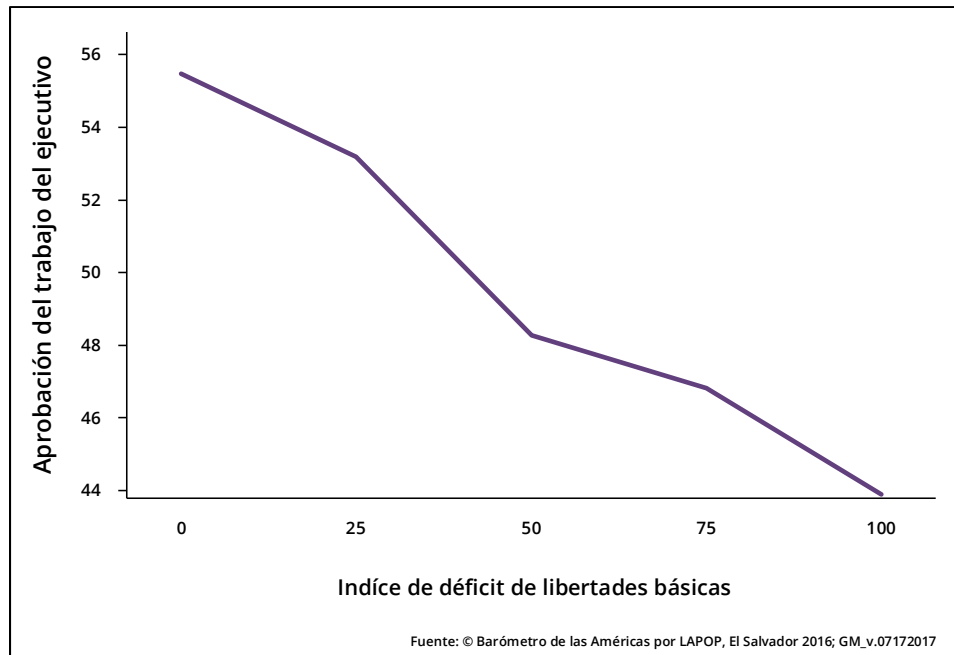


Gráfico 2.13. Deficiencia de libertades básicas y aprobación del ejecutivo en El Salvador

Si la percepción extendida de deficiencias en las libertades básicas afecta la aprobación del ejecutivo, también podríamos esperar que prediga las intenciones de voto (ver Power y Garand 2007). El Barómetro de las Américas pregunta a los entrevistados por su intención de voto, si una elección tuviera lugar esa semana. Las principales opciones, que se analizan acá, son no votar (es decir, abstenerse), votar por un candidato asociado con el gobierno de turno, votar por un candidato de la oposición, o anular/invalidar el voto. Debido a que esta variable tiene cuatro categorías de respuesta, es apropiado analizarla usando una regresión logística multinomial. El Gráfico 2.14 presenta el cambio en las probabilidades estimadas en El Salvador 2016 para las variables independientes incluidas en este análisis de regresión– las cinco variables demográficas y socio-económicas evaluadas a lo largo de este capítulo y la medida de déficit en las libertades básicas. Para cada variable en el eje y, el gráfico muestra el cambio estimado en la probabilidad de observar cada respuesta –abstención, votar por gobierno de turno, votar por oposición, anular el voto–²¹.

²¹ Todas las otras variables se mantienen constantes en su promedio.

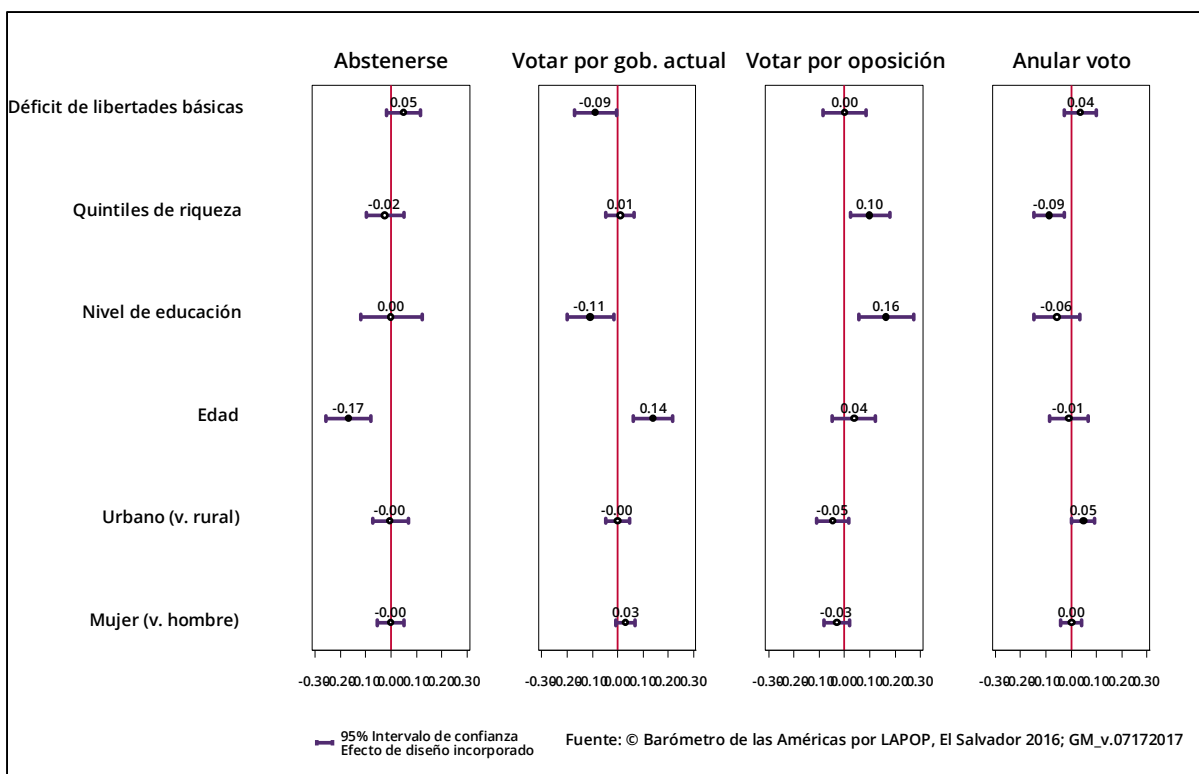


Gráfico 2.14. Déficit de libertades básicas e intención de voto en El Salvador, 2016

El Gráfico 2.14 documenta que, comparados con los salvadoreños que no perciben un déficit en libertades básicas, aquellos que perciben un máximo grado de déficit tienen nueve por ciento menor probabilidad de votar por un candidato asociado con el gobierno de turno. Percibir un déficit significativo y amplio en el suministro de libertades básicas tiende a motivar a las personas en sentido contrario a apoyar al gobierno de turno.²²

VII. Conclusión

El público a lo largo de las Américas y en El Salvador en particular percibe deficiencias significativas en el suministro de libertades básicas. Las perspectivas de los ciudadanos reflejan las calificaciones de expertos: la realidad sobre el terreno es tal como la descrita por aquellos que hacen seguimiento a la medida en la que las libertades básicas – libertad de prensa, de expresión, y los derechos humanos en general– son respetadas en las Américas. Esto fue resaltado dentro de este capítulo, cuando se compara la evaluación del público de las deficiencias en el suministro de libertad de prensa y los puntajes de Freedom House en el mismo tema (ver Gráfico 2.2). Esta conclusión también se sostiene cuando se considera el más amplio índice del déficit de libertades básicas (una medida de 0 a 100 de las evaluaciones públicas de la medida en la que las libertades básicas no están disponibles con suficiencia). El índice del déficit de libertades básicas y el puntaje de libertad civil de Freedom House (donde puntajes más altos reflejan menores cantidades de

²² Aquellos que perciben que hay muy poca libertad de prensa, libertad de expresión, libertad de expresión política y protección de derechos humanos, no tienen mayor probabilidad de abstenerse, votar por la oposición o votar nulo.

libertad) para los países analizados en este capítulo están conectados robustamente; la correlación de Pearson entre las dos es 0.73.

Como este capítulo ha documentado, hay una gran variación en las experiencias de los ciudadanos con el suministro de libertades básicas entre países y entre sub-grupos. Respecto a los países, hay algunos en los que el promedio del índice de déficit de libertades básicas es bastante bajo; entre estos países está Canadá, Estados Unidos, Uruguay y Costa Rica (ver Gráfico 2.12). Por otro lado, el público reporta amplias deficiencias en el suministro de libertades básicas en varios países, incluyendo El Salvador. Cuando se consideran sub-grupos, las mujeres, aquellos con menores niveles de riqueza y la cohorte más joven tienen substancialmente mayor probabilidad de sentir que hay una disponibilidad insuficiente de libertad de expresión.

Las deficiencias en el suministro de libertades básicas son importantes. Una adecuada disponibilidad de libertades básicas es necesaria para que los ciudadanos deliberen y se vinculen con la política. Así como el compromiso ciudadano con la política es fundamental para la democracia representativa moderna (ver discusión en el Capítulo 1 de este reporte), también las libertades civiles son críticas para la democracia. Las deficiencias en el suministro de libertades básicas importan porque ellas afectan las evaluaciones individuales del sistema político y su disposición a involucrarse en este (ver, por ejemplo, Mishler y Rose 2001). Como este capítulo ha demostrado, aquellos que perciben mayores déficits en el suministro de libertades básicas reportan evaluaciones más negativas del ejecutivo y tienen más probabilidad de reportar una intención de voto contraria al gobierno de turno o de renunciar por completo a depositar un voto válido. En tanto el gobierno tiene éxito en mantener el espacio político abierto, más positivas serán las orientaciones de los ciudadanos hacia este.

También es posible que las percepciones de *demasiada* libertad sean importantes. Como se resalta al comienzo de este capítulo, un análisis detallado de quienes reportan una disponibilidad desbordada de cualquier tipo de libertad no está dentro del alcance de los objetivos centrales de este capítulo. Sin embargo, es importante tener en mente que, en varios casos, existen minorías no deleznales que expresan una preocupación por que existe demasiado de una libertad particular. En El Salvador, por ejemplo, 20% de individuos cree que hay demasiada libertad de prensa, 11% cree que hay demasiada libertad de expresión, y 7% cree que hay demasiada protección a los derechos humanos. Uno puede reflexionar si acaso estas perspectivas representan una amenaza para el ejercicio completo de los derechos democráticos de los demás en el país. Para responder esta pregunta, examinamos – por la región ALC – la medida en la que la tendencia a reportar que hay “demasiado” de una libertad particular está asociada con menores niveles de tolerancia de los derechos de los críticos del régimen de participar en política²³. En breve, en tres de los cuatro casos (libertad de prensa, libertad de expresión y libertad de expresión política), los análisis revelan que aquellos que perciben que hay demasiada libertad son distintivamente menos

²³ La medida de tolerancia política es un índice aditivo basado en el grado en el que las personas desapruueban o aprueban el derecho de los críticos del régimen a ejercer el derecho al voto, el derecho a participar en demostraciones pacíficas, el derecho a ser candidatos y el derecho a hacer discursos. Este índice sirve como la variable dependiente en cuatro análisis de regresión. En cada una, estimamos la tolerancia política con el género, lugar de residencia urbano (frente al rural), educación, edad, riqueza, variables dicotómicas por país, y variables dicotómicas para aquellos que dijeron que había “muy poco” y aquellos que dijeron que había “demasiado” de una libertad dada (la categoría de comparación es aquellos que contestaron “suficiente”). Los análisis están disponibles en el apéndice al reporte regional del 2016/17 del Barómetro de las Américas en línea.



tolerantes que aquellos que perciben que hay una suficiente cantidad de esa libertad²⁴. En resumen, hay razones para estar preocupados no sólo por el grado en que el público percibe deficiencias en el suministro de libertades básicas, sino también con respecto a la proporción del público que cree que hay demasiada libertad.

²⁴ Resulta interesante que quienes perciben que hay muy poca libertad de expresión (general o política) también son menos tolerantes, pero sólo por el más mínimo de los márgenes, comparados con quienes reportan que hay una suficiente disponibilidad de esa libertad. En resumen, aunque estadísticamente significativa, no hay una diferencia substantiva entre quienes reportan muy poca y quienes reportan suficiente libertad de expresión en estos análisis.

Capítulo 3.

Seguridad ciudadana y prevención de la violencia a nivel local

Ricardo Córdova Macías¹

I. Introducción

La literatura sobre la desorganización social destaca la importancia de analizar las características y dinámicas al interior de las comunidades que dan forma a oportunidades para el crimen, y por lo tanto argumentan en favor de intervenir en las condiciones de las comunidades para mejorar la seguridad (Sampson y Raudenbusch 2004; Sampson 2012). Por su parte, autores como Almgren (2005) plantean que las condiciones socio-ambientales juegan un papel importante para comprender la incidencia del crimen y la inseguridad en las comunidades. Tomando como referencia este enfoque analítico, en países con altos niveles de violencia y criminalidad como El Salvador (UNODC 2014)², es importante mejorar la comprensión acerca de las condiciones en las comunidades asociadas a la problemática de la violencia, el crimen y la inseguridad a nivel local.

En este capítulo se exploran diversas opiniones relacionadas con el tema de la seguridad ciudadana y la delincuencia a nivel local en El Salvador. Especial atención se presta a las opiniones sobre las iniciativas de prevención de la violencia que se han implementado en los últimos años. Estas iniciativas de prevención parecieran estar estimulando la interacción de la policía con los ciudadanos.

En el tercer apartado se abordan los problemas de seguridad ciudadana a nivel local; mientras que en el cuarto se analiza la victimización por delincuencia y la percepción de inseguridad. El quinto se enfoca en las iniciativas de prevención del crimen y la violencia existentes en las comunidades a nivel local. En el sexto se abordan las opiniones de los ciudadanos sobre la policía. El capítulo cierra con unas conclusiones sobre los hallazgos presentados.

¹ Se agradece la colaboración de Adriana Vides, investigadora de Fundaungo.

² Para una revisión sobre la evolución de los homicidios en El Salvador en los últimos años, véase: FUNDAUNGO (2013). *Atlas de la violencia en El Salvador (2009-2012)*. San Salvador; y FUNDAUNGO (2016). *Evolución de los homicidios en El Salvador, 2009- junio 2016*. Aportes al Debate sobre la Seguridad Ciudadana, San Salvador, número 04, septiembre 2016.

II. Principales hallazgos:

- La violencia, el crimen y la inseguridad persiste como el principal problema percibido por los salvadoreños. Aproximadamente 7 de cada 10 salvadoreños (68.2%) opinan que la seguridad es el problema más grave que afronta el país.
- Los jóvenes vagando en las calles y en las pandillas juegan un papel relevante en las percepciones de inseguridad de la población en las comunidades. Estas dos situaciones son los dos problemas más graves identificados por la población a nivel local, la cual expresa también que estas situaciones se han agravado entre las rondas de 2014 y la de 2016.
- A pesar de los problemas de seguridad que afronta el país, 7 de cada 10 salvadoreños (71%) opinan que los niveles de violencia en su comunidad son menores respecto a otras comunidades; y aproximadamente 5 de cada 10 personas (47%) manifiestan que los niveles de violencia en la comunidad son menores con respecto al año anterior.
- La ronda 2016/17 muestra un incremento en la victimización por delincuencia: aproximadamente 1 de cada 4 salvadoreños (23.1%) ha sido víctima de la delincuencia en los últimos 12 meses, lo que representa un incremento estadísticamente significativo respecto a la ronda de 2014 (18.6%).
- La percepción de inseguridad de los salvadoreños en su colonia o comunidad pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ha mejorado en 2016 (promedio de 41.7 puntos) con relación a la ronda de 2014 (promedio de 47.2 puntos). La percepción de inseguridad es mayor en aquellas personas que opinan que la policía está involucrada en la delincuencia, aquellas personas que perciben una mayor presencia de pandillas en su comunidad, aquellos quienes han sido víctimas de la delincuencia en los últimos 12 meses, los que reportan la ocurrencia de extorsiones, y para los que opinan que los asaltos en la comunidad son un problema serio.
- Dos de cada tres salvadoreños (67%) consideran que para reducir los homicidios en el país, el gobierno debería invertir más en medidas de prevención que en aumentar los castigos contra los delincuentes (33%). Los resultados muestran además que las personas con mayor edad, con un mayor nivel de escolaridad y quienes experimentan menores problemas de inseguridad tienen mayor probabilidad de apoyar iniciativas de prevención respecto al resto de la población.
- Entre 2014 y 2016, la opinión de la población sobre el desempeño de la policía ha mejorado. Una de las variables que más incide en la evaluación de las personas hacia el desempeño de la policía es la frecuencia del patrullaje; es decir, quienes observan una mayor frecuencia en el patrullaje policial en sus comunidades manifiestan una mayor satisfacción con el desempeño policial.
- En la ronda 2016/17 se reporta un mayor involucramiento de la policía en apoyo a las actividades de prevención (43%) comparado con la ronda de 2014 (31.8%).

III. Los problemas de seguridad a nivel local

La violencia, el crimen y la inseguridad se han constituido en el principal problema que afecta a El Salvador en las últimas décadas. La ronda de 2016/17 incluyó una pregunta que se ha venido utilizando en las encuestas del Barómetro de las Américas:

A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

Los resultados se presentan en el Gráfico 3.1. La problemática de seguridad es reportada como el problema más grave por el 68.2% los salvadoreños en 2016, mientras que la economía ocupa un segundo distante lugar con el 23.8%, seguido por la política con 3.5%, los servicios básicos el 0.4% y otros con el 4.0%.

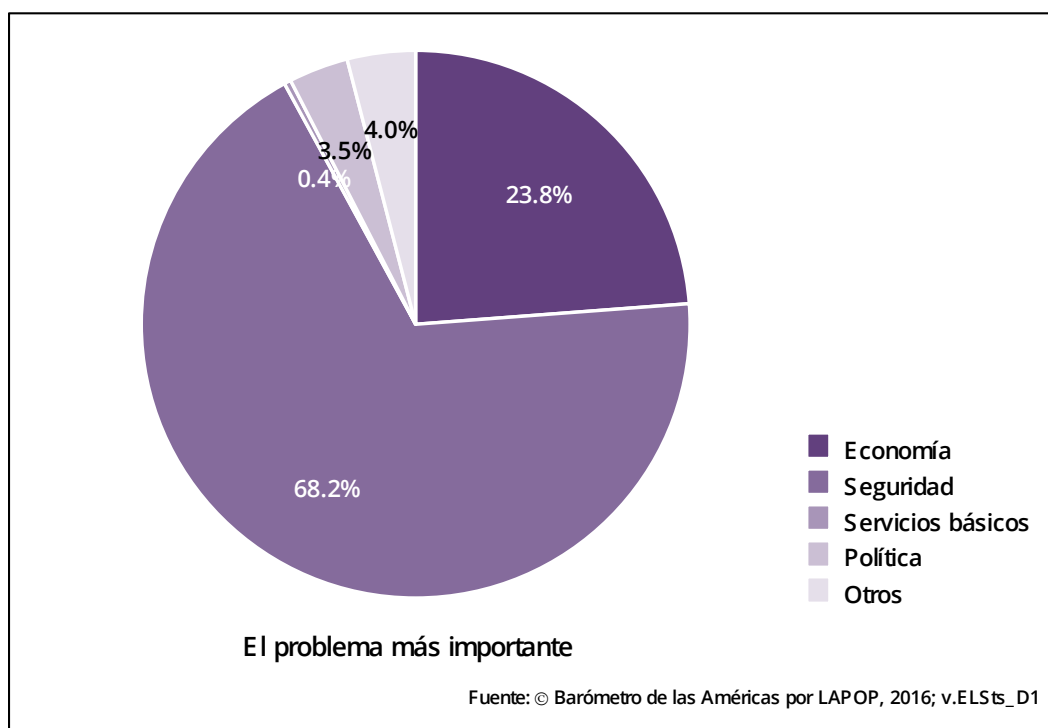


Gráfico 3.1. Principal problema del país, El Salvador 2016

Debido a las limitaciones de información disponible, los análisis sobre los problemas de inseguridad se han concentrado en los datos duros de homicidios, y en algunas encuestas de opinión pública que exploran las percepciones de seguridad de la población. Esta edición del Barómetro de las Américas se ha enfocado en explorar datos y opiniones que contribuyan a comprender algunos de los aspectos relacionados con los problemas de seguridad ciudadana, enfocándose en esta problemática a nivel local.

Se diseñaron dos baterías de preguntas que recogen percepciones de los problemas de inseguridad en las comunidades³ en que viven los salvadoreños. En primer lugar, se pidió a

³ En términos genéricos en este capítulo se hace referencia a las comunidades, aunque en algunas preguntas se hace referencia a las comunidades, o las colonias, o a los barrios.

los encuestados que calificaran la gravedad de los siguientes problemas en su comunidad: jóvenes que vagan en las calles, jóvenes integrantes de pandillas, venta y tráfico de drogas, riñas y peleas, presencia de gente drogada, ataques a mujeres, asaltos y balaceras. Las preguntas se formularon de la siguiente manera:

	Muy serio	Algo Serio	Poco Serio	Nada Serio	No es un problema
DISO7. Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando en su barrio/colonia	1	2	3	4	5
DISO8. Jóvenes o niños que viven aquí en su barrio/colonia en pandillas o maras	1	2	3	4	5
DISO10. Venta o tráfico de drogas ilegales aquí en su barrio/colonia	1	2	3	4	5
DISO18. Riñas o peleas de pandillas o maras aquí en su barrio/colonia	1	2	3	4	5
DISO14. Gente drogada en las calles de aquí de su barrio/colonia	1	2	3	4	5
DISO16. Asaltos a las personas cuando caminan por la calle de aquí , de su barrio/colonia	1	2	3	4	5
DISO16F. Ataques a mujeres aquí en su barrio o comunidad	1	2	3	4	5
DISO17. Balaceras aquí en su barrio/colonia	1	2	3	4	5

Las respuestas de los encuestados, presentadas en la Tabla 3.1 muestran que los jóvenes vagando por las calles y los jóvenes pertenecientes a pandillas constituyen los problemas más serios a nivel de las comunidades, seguido por la venta de drogas.

Tabla 3.1. Opiniones sobre los problemas en la comunidad, El Salvador 2016 (porcentajes)

Pregunta	Opinión				
	Muy serio	Algo serio	Poco serio	Nada serio	No es un problema
Jóvenes vagando	48.9	14.2	14.6	4.7	17.7
Jóvenes en pandillas	50.2	11.4	13.6	5.6	19.2
Venta de drogas	35.2	11.1	11.4	10.9	31.5
Peleas entre pandillas	27.8	7.9	12.6	13.3	38.4
Gente drogada	25.6	11.4	19.8	11.3	31.9
Asaltos en la comunidad	26.4	11.7	16.2	11.8	33.9
Ataques a mujeres	20.9	6.6	13.4	14.8	44.4
Balaceras	23.8	9.3	17.9	11.3	37.7

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP, 2016; v.ELSts_D1

Para facilitar la comparación de las respuestas a las preguntas anteriores, las respuestas de cada pregunta se convirtieron a una escala en un formato 0-100, en donde las opiniones de que el problema es muy serio recibieron un puntaje de 100, mientras que las opiniones de que la situación planteada no es un problema recibieron un puntaje de 0. La misma batería de preguntas se incluyó también en la ronda de 2014⁴, lo que permite reportar no solo los datos para 2016, sino además observar la evolución de las opiniones entre 2014 y 2016. El Gráfico 3.2 muestra los promedios para cada ítem. Como puede verse en los datos para 2016, los jóvenes vagando y en pandillas constituyen los aspectos más problemáticos de seguridad en las comunidades para los encuestados; seguidos por la venta de drogas y la gente drogada en las calles; seguido por los asaltos; luego las peleas de pandillas y las balaceras; y se expresa una percepción más baja para el ataque a las mujeres. Al comparar los datos entre 2014 y 2016, se observa un incremento estadísticamente significativo en la percepción del agravamiento de estos problemas de seguridad en las comunidades. Los mayores incrementos entre 2014 y 2016 se dan para la venta de drogas, la gente drogada en las calles, los jóvenes en pandillas y las balaceras. Estos datos relevan la importancia que juegan los jóvenes y las pandillas en las percepciones de inseguridad a nivel local. A esto debe agregarse el importante aumento que señala la venta de drogas como un problema serio de inseguridad.

⁴ La batería de preguntas para 2016 es la misma que en 2014, y se agregó además la pregunta sobre el ataque a mujeres.

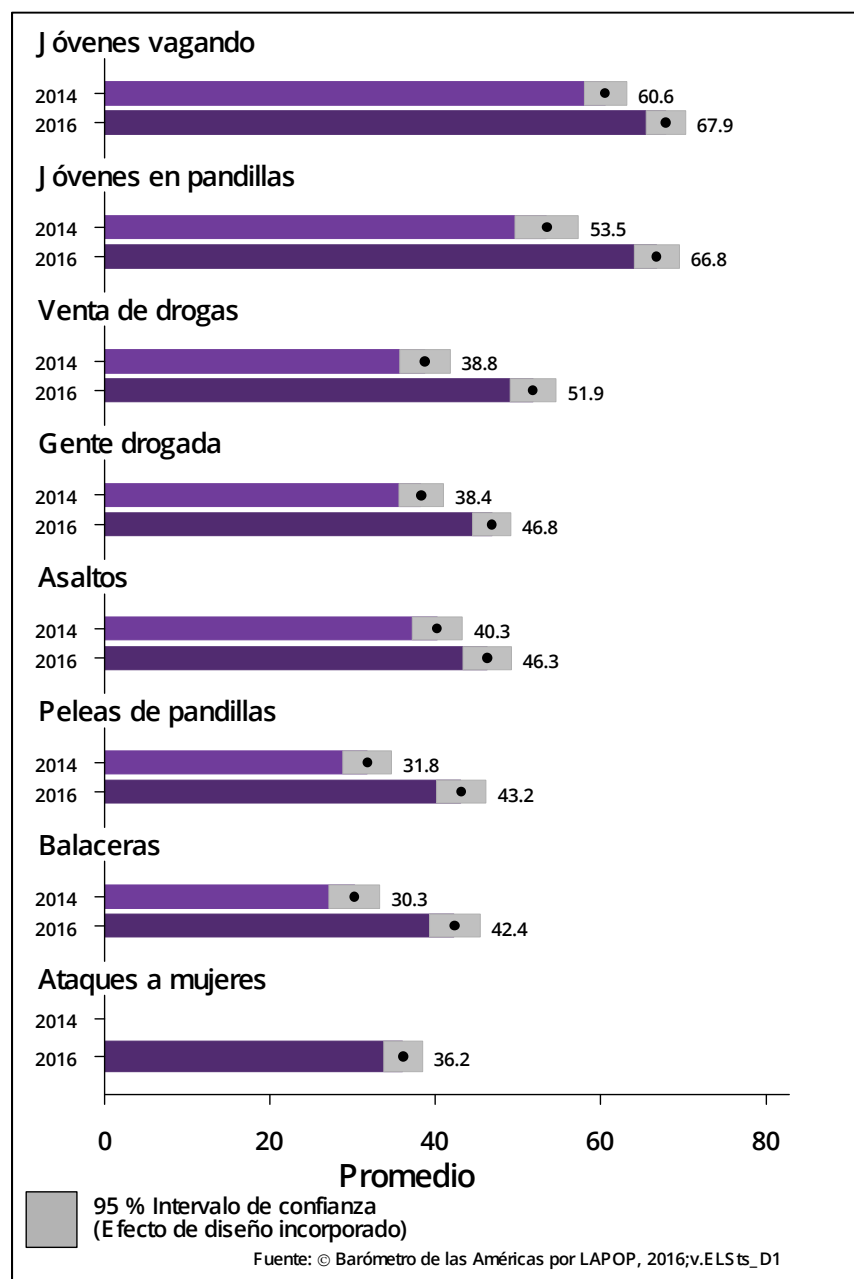


Gráfico 3.2. Opinión sobre los problemas en las comunidades, El Salvador 2014-2016

Tomando en consideración la importancia del problema de las pandillas para el caso salvadoreño, se procedió a efectuar unos cruces para determinar algunas de las características demográficas y socioeconómicas asociadas a los encuestados que suelen ver a las pandillas como el problema más serio dentro de su comunidad respectiva. Los análisis estadísticos se presentan en el Gráfico 3.3. Las personas mayores de 55 años expresan una opinión más baja en términos de seriedad del problema en comparación con el resto de la población. Los datos también muestran que los más preocupados por la presencia de jóvenes en pandillas en la comunidad son los encuestados que tienen estudios de secundaria o

superiores. Por otro lado, la preocupación por los jóvenes en las pandillas dentro de la comunidad es más baja en las zonas rurales frente al Área Metropolitana de San Salvador y las ciudades grandes⁵.

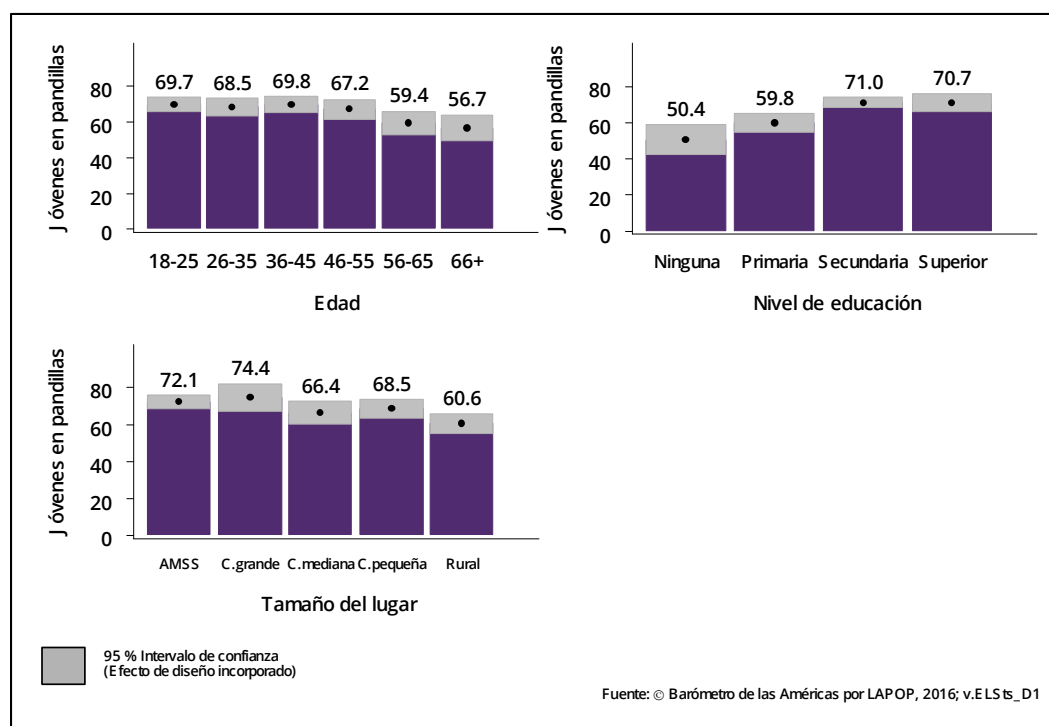


Gráfico 3.3. Opiniones de que los jóvenes en pandillas constituyen un problema serio en la comunidad según variables, El Salvador 2016 (promedios)

Aunque estas opiniones nos informan los tipos de problemas de seguridad que los ciudadanos perciben como problemáticos para las comunidades en las cuales viven, no reflejan necesariamente la ocurrencia de hechos delictivos y de violencia que estos pueden haber sufrido directamente. Para tener una mejor aproximación a este aspecto, la encuesta del Barómetro de las Américas incluyó otra batería de preguntas, la cual recoge los hechos de violencia que los encuestados han presenciado o sobre los cuales han oído en los últimos 12 meses dentro de la comunidad donde viven. Estos ítems recogen información sobre la ocurrencia de robos, venta de drogas ilegales, extorsiones y asesinatos. Las preguntas se formularon de la siguiente manera:

⁵ Estas tres relaciones son estadísticamente significativas cuando se realiza una regresión lineal multivariada que controla por factores demográficos y socioeconómicos.

	Sí	No	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año
VICBAR1. ¿Han ocurrido robos en las casas en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1 [Sigue]	2 [Pasa a VICBAR3]			
VICBAR1F ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3
VICBAR3. ¿Han ocurrido ventas de drogas ilegales en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1 [Sigue]	2 [Pasa a VICBAR4]			
VICBAR3F ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3
VICBAR4. ¿Han ocurrido extorsiones o cobro de impuesto de guerra en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1 [Sigue]	2 [Pasa a VICBAR7]			
VICBAR4F ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3
VICBARF. ¿Han ocurrido ataques a mujeres en los últimos 12 meses en su barrio/comunidad?	1	2			
VICBAR7. ¿Han ocurrido asesinatos en los últimos 12 meses en su barrio/colonia?	1 [Sigue]	2 [Pasa a FEAR11]			
VICBAR7F. ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3

Los resultados se presentan en el Gráfico 3.4. Dado que las mismas preguntas se incluyeron en la ronda de 2014, en el gráfico se presentan los datos para las mediciones de ambas rondas. Para 2016, los delitos más señalados (a partir de las experiencias de los encuestados o de lo que han oído mencionar) son los asesinatos (37.4%). Le siguen los robos con un 25.6%, la venta de drogas (24.2%) y las extorsiones (16.6%). Estos datos evidencian el alto nivel de incidencia que tienen los homicidios en El Salvador, en donde casi 4 de cada 10 salvadoreños reconoce saber de o haber oído mencionar un asesinato cometido en su comunidad durante el último año previo a la encuesta⁶. Además se debe tener en consideración lo que ya se advertía en el reporte para el caso de El Salvador en 2014: “El alto porcentaje de asesinatos reportados en la encuesta puede deberse al impacto que genera este tipo de delitos en las personas, que tienden a recordar hechos graves con más facilidad” (Córdova, Cruz y Zechmeister 2015, 151-152). Al ver la tendencia 2014-2016, los datos reportados indican una reducción estadísticamente significativa de los robos, y en menor medida de las extorsiones; mientras que la venta de drogas no ha variado; y se reporta un incremento significativo en los asesinatos.

⁶ Con relación al porcentaje de personas que reportaron saber acerca de la ocurrencia de asesinatos en su comunidad (Gráfico 3.4), la mayoría reporta (62.8%) que han ocurrido una o dos veces al año.

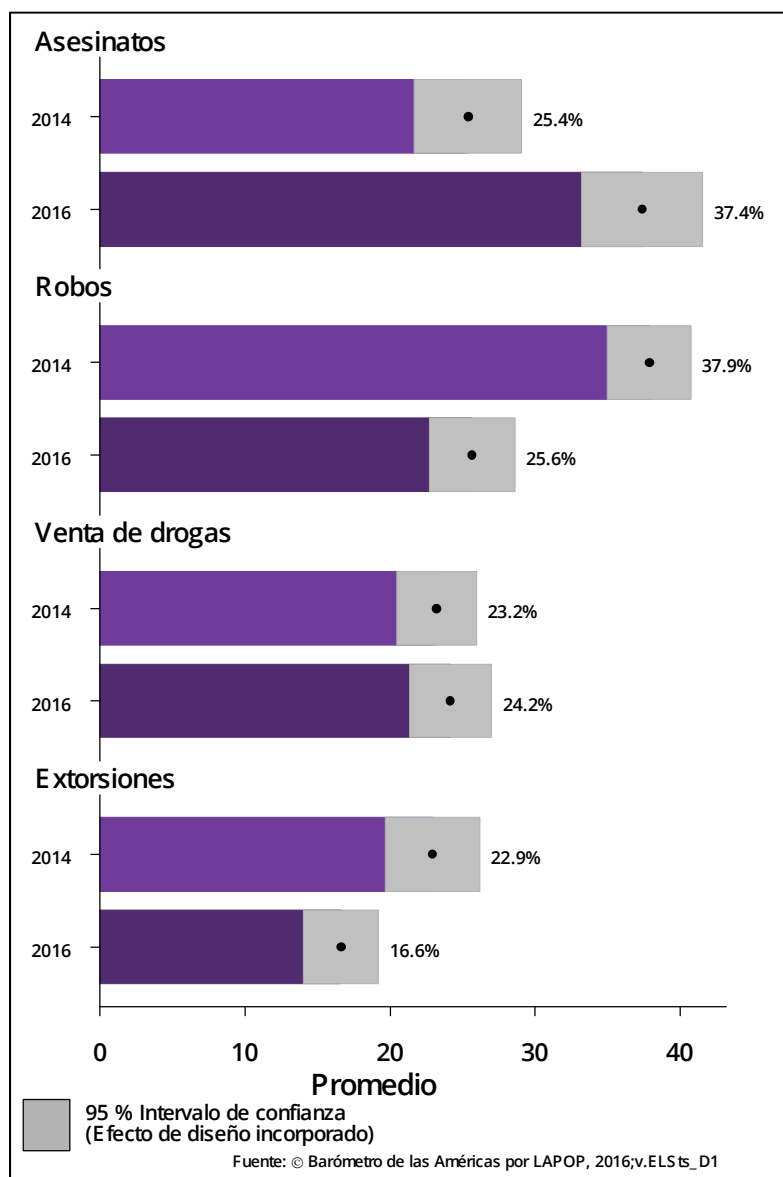


Gráfico 3.4. Actos de delincuencia que han ocurrido en comunidad del encuestado en el último año, El Salvador 2014-2016

De los cuatro hechos delictivos presentados en el gráfico anterior, dos de ellos (los asesinatos y las extorsiones) están más presentes en el debate público y tienden a generar mayores niveles de inseguridad entre la población. A continuación, se realiza un análisis de las características demográficas y socioeconómicas de las personas que reportan saber acerca de la ocurrencia de extorsiones en las comunidades.

El Gráfico 3.5 revela que el conocimiento sobre la ocurrencia de las extorsiones en la comunidad se relaciona con el tamaño de la localidad en donde el encuestado vive. Es más alto en las ciudades grandes (25.4%) y el Área Metropolitana de San Salvador (22.7%), seguido por las ciudades pequeñas y luego las ciudades medianas; siendo más bajo en el área rural

(9%). Además, es mayor en las comunidades en donde se percibe mayor presencia de pandillas, reportando un 44.5% mucho, 20% algo, 10.1% poco y 2.7% nada⁷. No hay diferencias en las comunidades donde la Junta Directiva promueve medidas de prevención⁸.

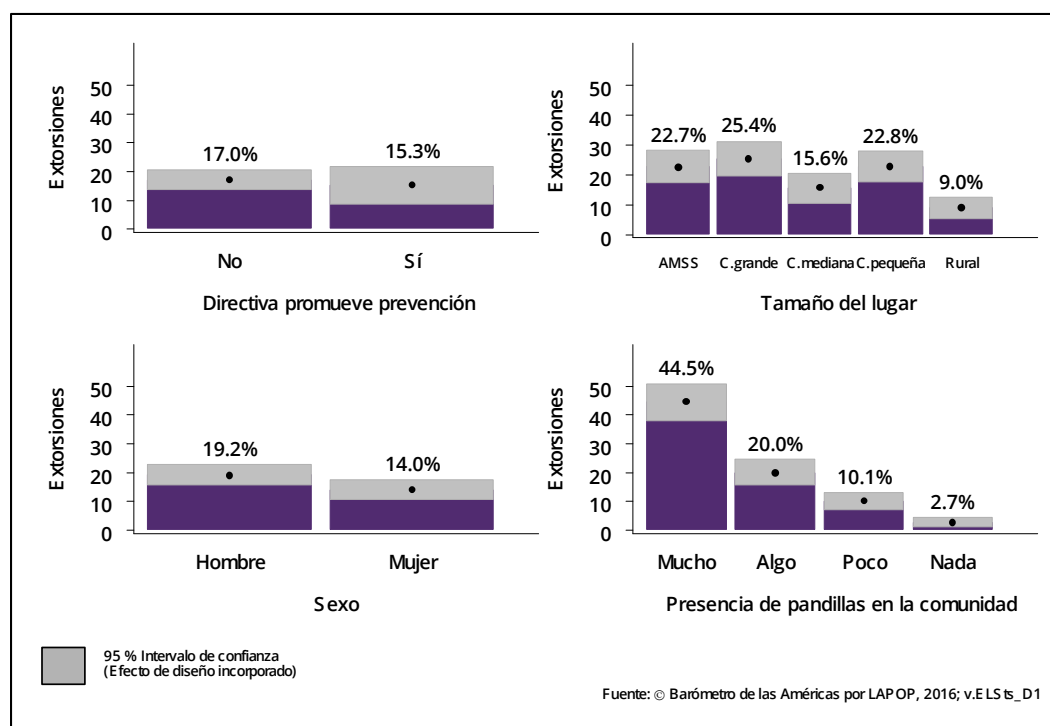


Gráfico 3.5. Porcentaje de personas que saben de extorsiones en su comunidad según variables, El Salvador 2016

Pasando a otro ámbito de análisis, en la encuesta del Barómetro de las Américas se incluyeron dos preguntas para explorar qué tanto los ciudadanos se sienten preocupados por el problema de la violencia en general en sus comunidades en el ámbito local:

PESE1. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en **su barrio** es **mayor, igual, o menor** que el de otras colonias o barrios en este municipio?

(1) Mayor (2) Igual (3) Menor

PESE2. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en **su barrio** es **mayor, igual, o menor** que el de hace 12 meses?

(1) Mayor (2) Igual (3) Menor

Los resultados (ver Gráfico 3.6) nos plantean que para 2016, la mayoría de salvadoreños (71%) percibe menores niveles de violencia en su comunidad en comparación con otras

⁷ Solo la relación entre la presencia de pandillas (AOJ17) y saber sobre extorsiones es estadísticamente significativas cuando se realiza una regresión logística que control por factores demográficos y socioeconómicos, además de si la directiva promueve la prevención de delincuencia (CP25).

⁸ Se incluyó una pregunta que explora si hay diferencia entre las comunidades que promueven medidas de prevención de la violencia, pero no resultó estadísticamente significativa en la regresión logística. El tema de la prevención de la violencia se aborda en el apartado IV de este capítulo.

comunidades en el municipio. Solamente el 9% de los encuestados piensa que la violencia en la comunidad es mayor, mientras que el 20% piensa que es igual⁹. Al comparar los resultados con la ronda 2014, los cambios en la percepción sobre menores o iguales de violencia entre 2016 y 2014 son estadísticamente significativos.

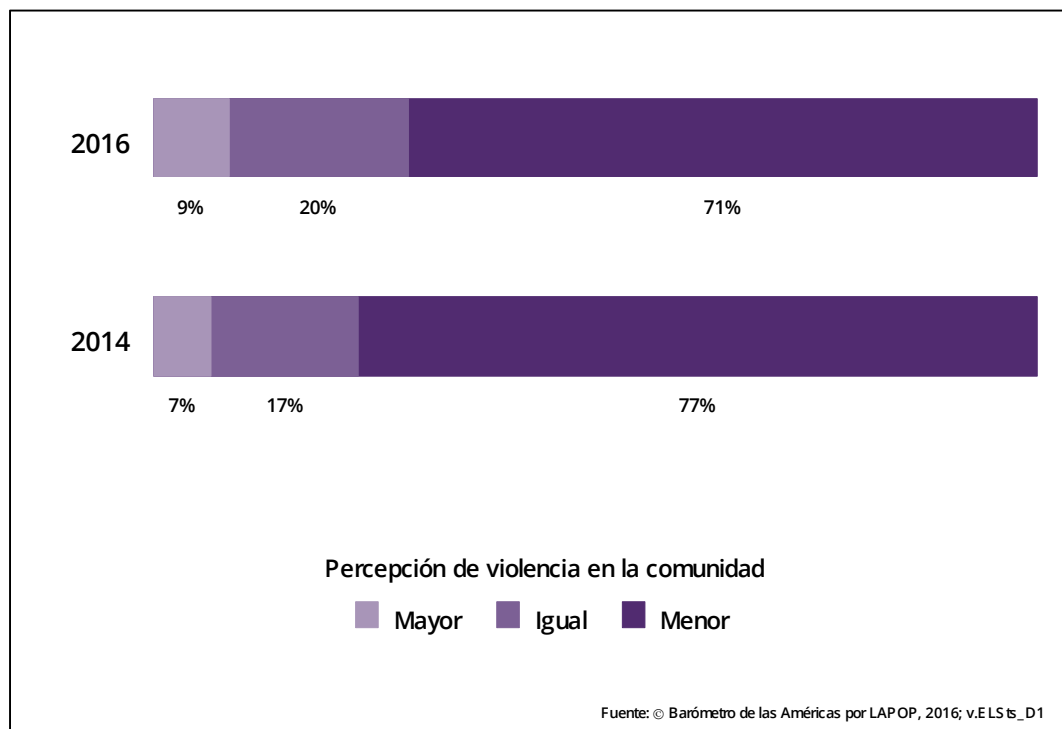


Gráfico 3.6. Opiniones sobre cambios en los niveles de violencia en la comunidad, en comparación con otras comunidades, El Salvador 2014- 2016

En lo que se refiere a percepciones retrospectivas, los datos en el Gráfico 3.7 indican que el 47% piensa que la violencia en su comunidad es menor en comparación con el año anterior, el 37% que es igual, y el 16% piensa que es mayor. Al comparar los resultados con la ronda 2014, los cambios en la percepción sobre menores o iguales niveles de violencia en comparación con el año anterior, entre 2016 y 2014, son estadísticamente significativos. Estos resultados sugieren que para finales de 2016, los salvadoreños exhiben una percepción de mejoría relativa sobre la situación de violencia en sus comunidades en comparación con el año anterior.

⁹ En la barra para el año 2014 no se colocan decimales, por lo que se aproxima a 101%.

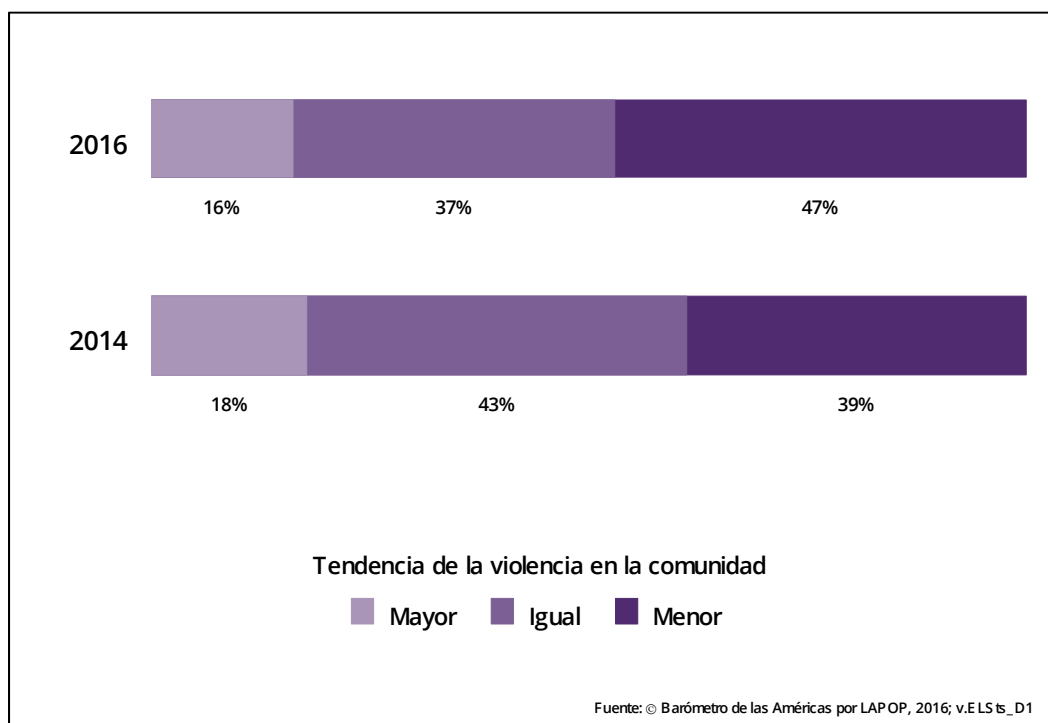


Gráfico 3.7. Opiniones sobre cambios en los niveles de violencia en la comunidad, en comparación con el año anterior, El Salvador 2014- 2016

Un factor vinculado con la inseguridad es la percepción acerca de la presencia de pandillas en la comunidad. En la encuesta del Barómetro de las Américas de 2016/17 se incluyó la siguiente pregunta:

AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por pandillas o maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Debido a que esta pregunta se ha utilizado en las encuestas del Barómetro de las Américas en El Salvador en los últimos 12 años, en el Gráfico 3.8 se presentan los resultados para el periodo 2004-2016. Para simplificar la comparación, los resultados fueron promediados en una escala 0-100, en donde 100 significa el nivel más alto (mucho) y 0 el nivel más bajo (nada). Los resultados muestran que no hay diferencias estadísticamente significativas en los niveles de percepción acerca de la presencia de pandillas en las comunidades a partir de 2010, es decir, que la percepción se ha mantenido relativamente estable para el periodo 2010-2016: 40.8 en 2010, 37.8 en 2012, 43.4 en 2014 y 44.2 en 2016.

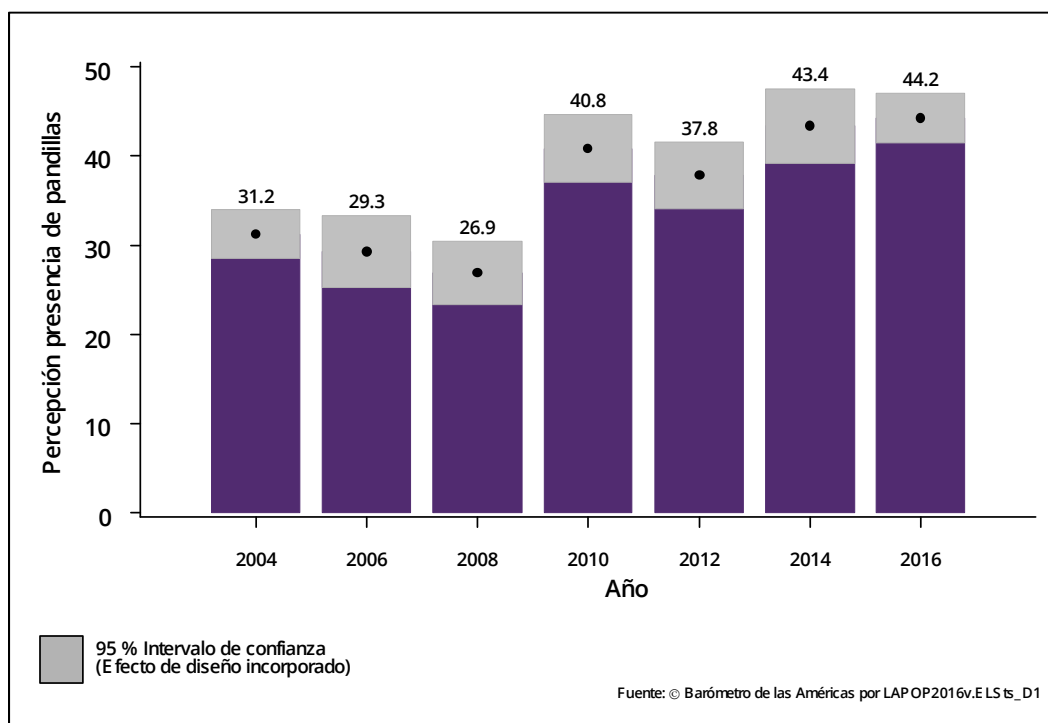


Gráfico 3.8. Percepción sobre presencia de pandillas en la comunidad, El Salvador, 2004-2016 (promedio 0-100)

En el gráfico anterior se ha presentado el promedio para el periodo 2004-2016, el cual ha permanecido estable para el periodo 2010-2016. Sin embargo, dicho formato no permite ver algunas diferencias relevantes a lo largo del periodo, razón por la cual en el Gráfico 3.9 se presentan los resultados para cada una de las cuatro opciones de respuesta para cada ronda del Barómetro de las Américas. Se puede observar que a partir de 2010 ha disminuido de manera continua la opción de que la colonia está “nada” afectada por pandillas, pasando de 49% en 2008, a 34% en 2010, a 36% en 2012, reduciéndose a 28% en 2014, y a 26% en 2016.

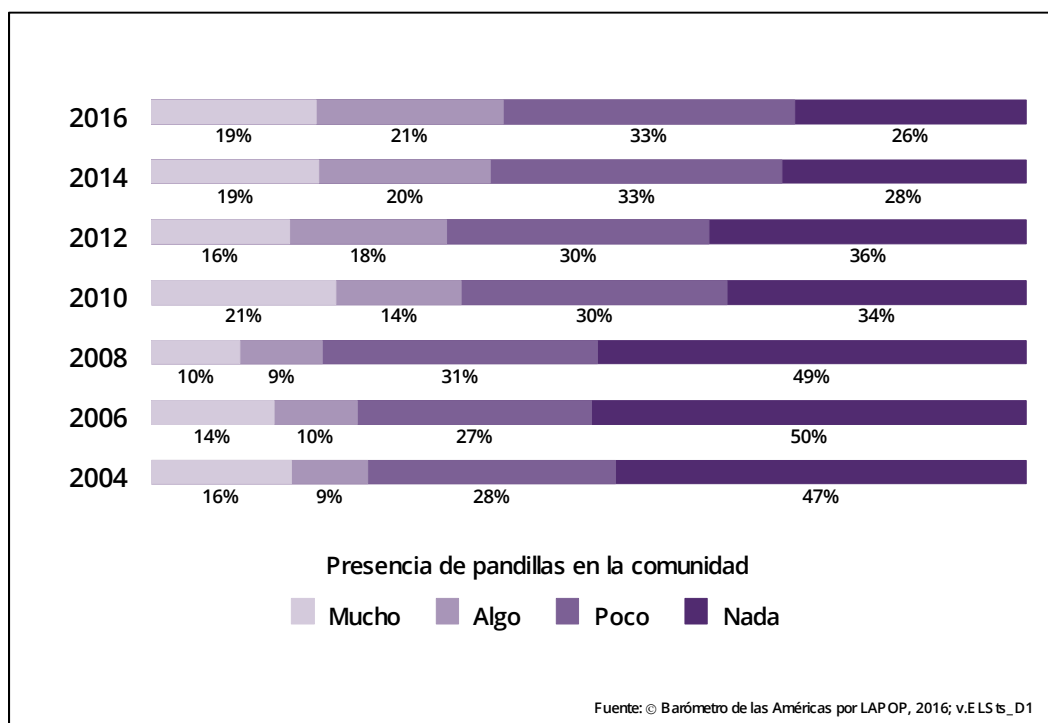


Gráfico 3.9. Percepción sobre presencia de pandillas en la comunidad, según categorías de respuesta, El Salvador, 2004-2016

IV. Victimización por delincuencia y percepciones de inseguridad

En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas se incluyó una pregunta orientada a medir la victimización por delincuencia, la cual fue formulada de la siguiente manera:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincencial en los últimos 12 meses?

(1) Sí **[Sigue]** (2) No **[Pasa a VIC1HOGAR]**

La misma pregunta se ha venido utilizando a partir de la ronda de 2010, lo cual permite en el Gráfico 3.10 comparar la victimización por crimen para el periodo 2010-2016. La tasa de victimización para 2016 es de 23.1%, y representa un incremento estadísticamente significativo respecto a 2014 (18.6%).

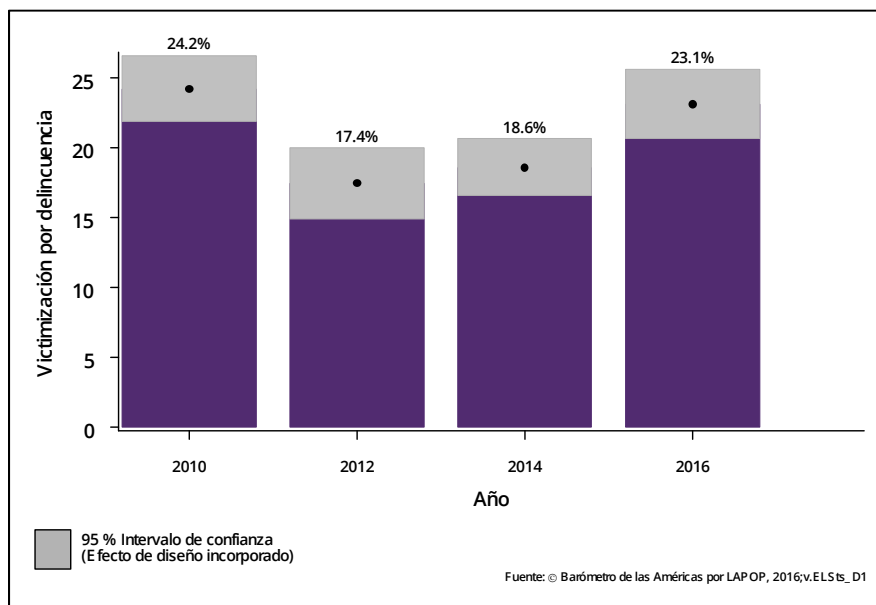


Gráfico 3.10. Victimización por delincuencia, El Salvador 2010-2016

¿Cómo se compara la victimización por delincuencia de los salvadoreños con el resto de países de la región? En el Gráfico 3.11 se puede observar que El Salvador se ubica en un nivel intermedio. De los países centroamericanos, solo Guatemala se ubica por encima del promedio de victimización por delincuencia de El Salvador.

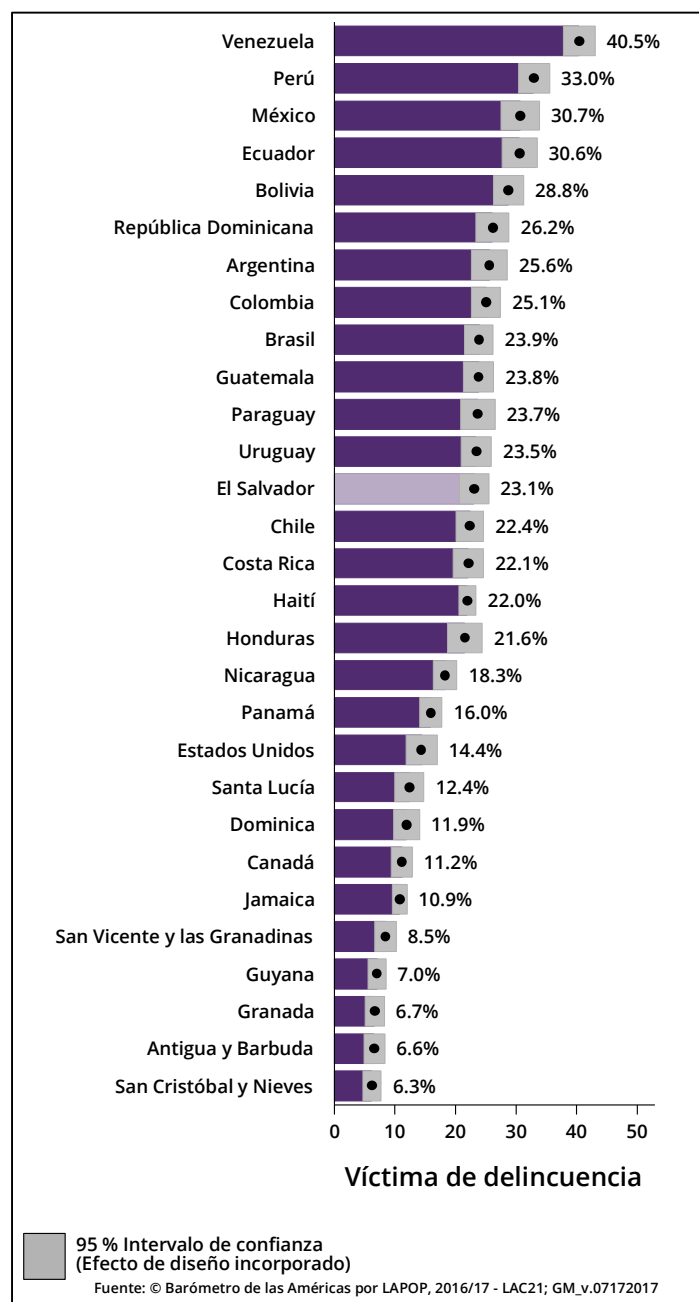


Gráfico 3.11. Victimización por delincuencia en las Américas 2016/17

El Barómetro de las Américas también mide la percepción de inseguridad de los salvadoreños con la siguiente pregunta:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a)

Los datos para la ronda 2016/17 permiten conocer las percepciones de inseguridad de los salvadoreños en su colonia o comunidad pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo. Según el Gráfico 3.12, el 27% dice sentirse muy seguro, el 36% algo seguro, el 22% algo inseguro y el 15% muy inseguro. Si los agrupamos, en 2016 el 63% expresa sentirse muy o algo seguro y el 37% algo o muy inseguro; mientras que en 2014 el 54% expresa sentirse muy o algo seguro y el 45% algo o muy inseguro.

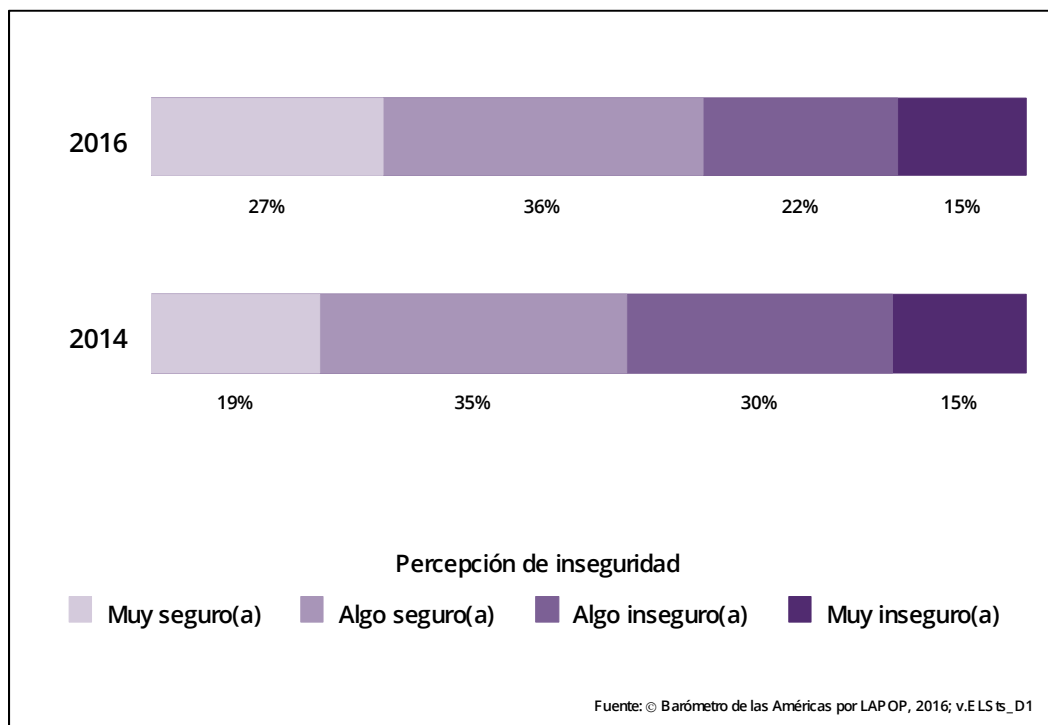


Gráfico 3.12. Percepción de inseguridad, El Salvador 2014 - 2016 (porcentajes)

La comparación de los resultados a esta pregunta a lo largo de los últimos 12 años muestra que los salvadoreños han expresado percepciones cambiantes sobre su seguridad. Para facilitar la comparación de los resultados fueron promediados en una escala de 0 a 100, en donde 100 significa el más alto nivel de percepciones de inseguridad. Como puede verse en el Gráfico 3.13, el promedio de la percepción de inseguridad en 2016 (41.7) es menor que en 2014 (47.2), y esta diferencia es estadísticamente significativa. La tendencia mostrada en el gráfico evidencia que cambios en las percepciones sobre inseguridad no siguen un patrón general en los últimos 12 años. La preocupación por la inseguridad fue mayor en 2010, disminuyó para 2012, se incrementó en 2014 y luego disminuye en 2016.

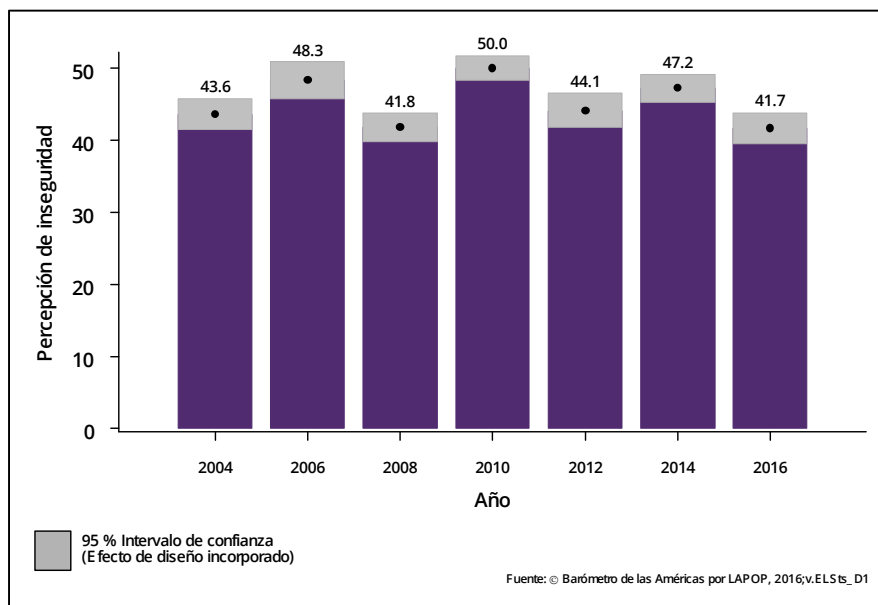


Gráfico 3.13. Percepción general de inseguridad en El Salvador, 2004-2016 (promedios 0-100)

¿Cómo se compara la percepción de inseguridad de los salvadoreños con el resto de países de la región? En el Gráfico 3.14 se puede observar que El Salvador se ubica en un nivel intermedio. De los países centroamericanos, solo Honduras y Guatemala se ubican por encima del promedio de inseguridad de El Salvador.

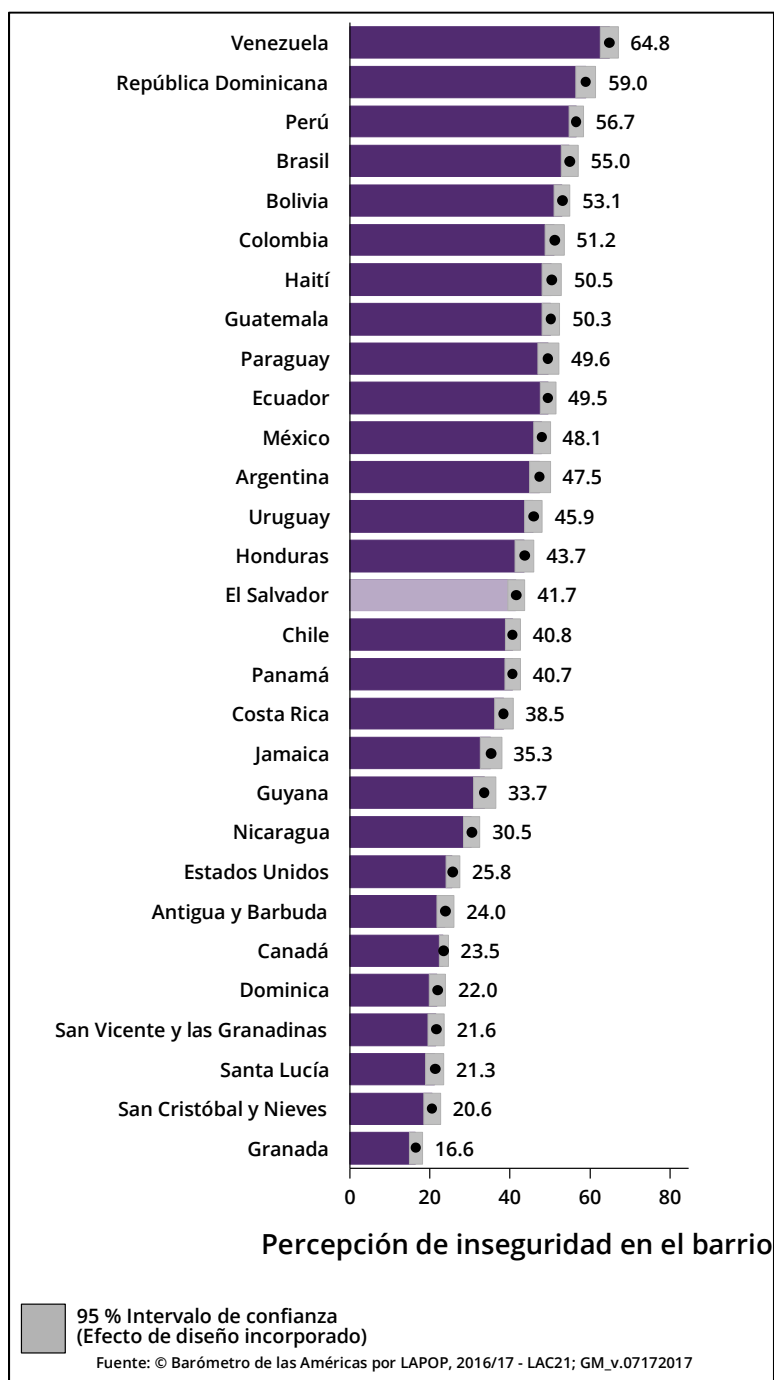


Gráfico 3.14. Percepción de inseguridad en las Américas, 2016/17

Otra manera de aproximarse a la percepción de inseguridad, es presentando solamente la proporción de individuos que se sienten muy inseguros para el periodo 2004-2016. La proporción de inseguros aumenta de 17% en 2004 a 20.3% en 2006, disminuye a 12.9% en 2008, luego se incrementa a 19% en 2010, vuelve a disminuir en 2012 a 12.3%, luego aumenta a 15.3% en 2014 y disminuye ligeramente a 14.6% en 2016. La disminución entre 2014 y 2016

no es estadísticamente significativa, por lo que se puede afirmar que la proporción de inseguros se ha mantenido estable en estas dos últimas rondas.

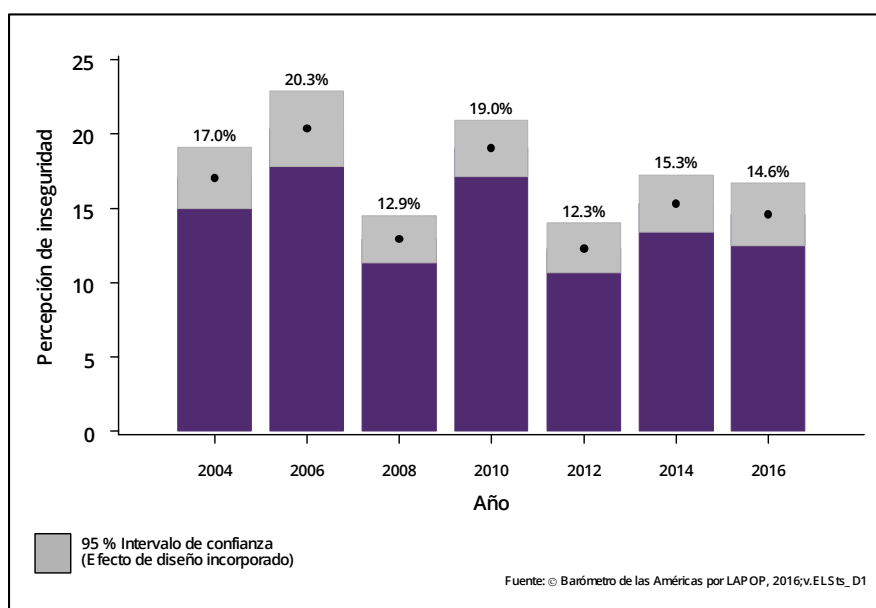


Gráfico 3.15. Proporción de inseguros, El Salvador 2004-2016 (porcentajes)

¿Cuáles son las variables asociadas a las percepciones de inseguridad? Para establecer las características individuales asociadas a la inseguridad de los salvadoreños se corrió un análisis de regresión lineal multivariable (mínimos cuadrados ordinarios). Se seleccionaron 11 variables, de las cuales seis son variables vinculadas a la problemática de seguridad: ocurrencia de asesinatos en la comunidad; ocurrencia de extorsiones en la comunidad; la opinión sobre la seriedad del problema de asaltos en la comunidad; la presencia de pandillas en comunidad; la victimización por delincuencia; y la percepción de que la policía de la comunidad está involucrada en la delincuencia.¹⁰ Las cinco variables demográficas y socioeconómicas son: tamaño del lugar de residencia¹¹, edad, nivel de educación, quintiles de riqueza¹² y mujer¹³.

Los resultados se presentan en el Gráfico 3.16, en donde se pueden apreciar las variables que muestran asociación con la percepción de inseguridad, cuando cada una de las otras variables se mantiene constante. Son siete los predictores estadísticamente significativos que aumentan las percepciones de inseguridad: la presencia de pandillas en la comunidad de residencia, la ocurrencia de extorsiones en la comunidad, opinión sobre la seriedad del problema de asaltos en la comunidad, la victimización por delincuencia, la opinión de que la

¹⁰ Todas estas variables son recodificadas de 0-1.

¹¹ Se recodificó 0 rural; .25 Ciudad pequeña; .5 Ciudad mediana; .75 Ciudad grande; 1 AMSS.

¹² Para una explicación sobre cómo se han determinado los niveles de riqueza (quintiles en la regresión), ver: Córdova (2009). "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators", Americas Barometer Insights No. 8.

¹³ 1=mujer; 0= hombre. Edad, nivel de educación y riqueza son recodificadas 0-1 para facilitar la interpretación de resultados.

policía de la comunidad está involucrada en la delincuencia, niveles bajos de educación y en el caso del sexo, los datos indican que las mujeres tienden a sentirse más inseguras que los hombres¹⁴.

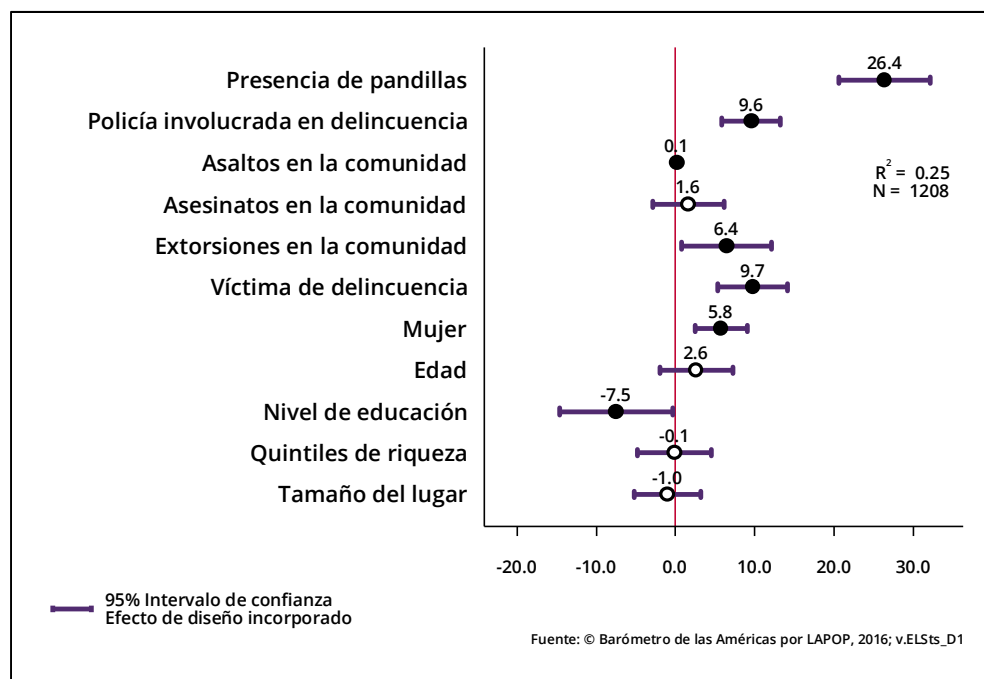


Gráfico 3.16. Determinantes de las percepciones de inseguridad, El Salvador 2016

En el Gráfico 3.17 se presentan cuatro de estas relaciones a nivel bivariado. Los que piensan que la policía está involucrada en la delincuencia, los que han sido víctimas de la delincuencia, la ocurrencia de extorsiones en la comunidad y la presencia de pandillas en la comunidad, están asociados con la percepción de inseguridad.

¹⁴ Ver la tabla con los resultados correspondientes en el Apéndice 3.1. de este capítulo.

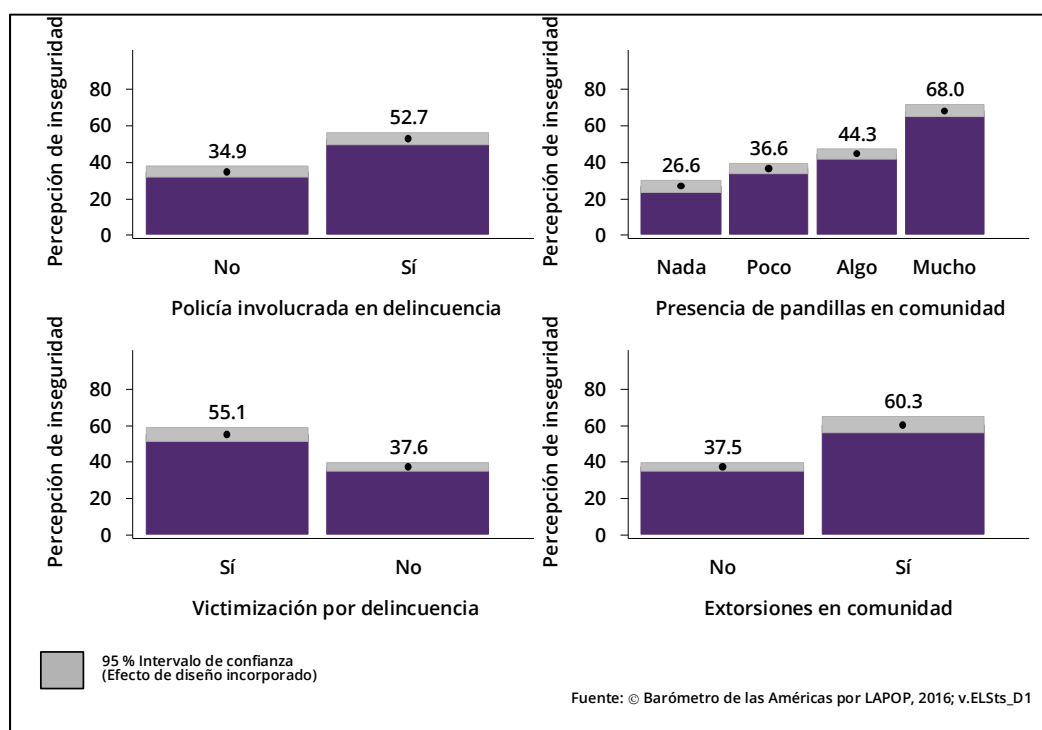


Gráfico 3.17. Percepción de inseguridad según variables, El Salvador 2016

En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas se incluyó una batería de preguntas orientada a medir cambios de comportamiento de los ciudadanos por temor a ser víctima de la delincuencia, la cual fue formulada de la siguiente manera:

	Sí	No
VIC71. ¿Ha evitado salir solo(a) de su casa durante la noche?	(1) Sí	(0) No
VIC72. ¿Ha evitado utilizar el transporte público?	(1) Sí	(0) No
VIC73. ¿Ha evitado dejar la casa sola durante la noche?	(1) Sí	(0) No
VIC40A. ¿Ha evitado comprar cosas que le gusten porque se las pueden robar?	(1) Sí	(0) No
VIC74. ¿Ha evitado que los niños o niñas de su casa jueguen en la calle?	(1) Sí	(0) No
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”]	(1) Sí	(0) No
VIC45N. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo o de lugar de estudio por temor a la delincuencia? [Si no trabaja o estudia marque 99]	(1) Sí	(0) No

En el Gráfico 3.18 se puede observar que por temor a la delincuencia el 65.9% ha evitado que los niños de su casa jueguen en la calle en los 12 meses previos a la encuesta, el 59.9% ha limitado sus lugares de recreación, el 59.6% ha evitado salir solo de la casa durante la noche, el 42.3% ha evitado dejar la casa sola durante la noche, el 42.2% ha evitado utilizar el transporte público, el 21.1% ha sentido la necesidad de cambiar de colonia o comunidad, y el 9.4% ha cambiado de trabajo o lugar de estudio.



Gráfico 3.18. Cambio de actividades por temor a la delincuencia, El Salvador 2016

La ronda del Barómetro de las Américas correspondiente a 2016/17 también incluyó las siguientes preguntas enfocadas en medir el nivel de preocupación sobre la inseguridad y consecuentes cambios en la rutina diaria de los ciudadanos para evitar ser víctima de la delincuencia. Las primeras dos fueron formuladas de la siguiente manera:

	Muy preocupado	Algo preocupado	Poco preocupado	Nada preocupado
FEAR6E. Y en general, ¿qué tan preocupado(a) está usted de que alguien de su familia sea asaltado en el transporte público? ¿Diría que está muy preocupado(a), algo preocupado(a), poco preocupado(a) o nada preocupado(a)?	1	2	3	4
FEAR6F. ¿Y qué tan preocupado(a) está usted acerca de la seguridad de los niños en la escuela? ¿Diría que está muy preocupado(a), algo preocupado(a), poco preocupado(a) o nada preocupado(a)?	1	2	3	4

En el Gráfico 3.19 se presentan los resultados sobre la preocupación de los salvadoreños de que alguien de su familia sea asaltado en el transporte público y acerca de la seguridad de los niños en la escuela. Para facilitar la comparación de los resultados, las respuestas fueron promediadas en una escala de 0 a 100, en donde 100 significa muy preocupado y 0 significa nada preocupado. Los salvadoreños exhiben el mismo nivel de preocupación por ambas situaciones: que alguien de su familia sea asaltado en el transporte público (69.2) y acerca de la seguridad de los niños en la escuela (68.5).

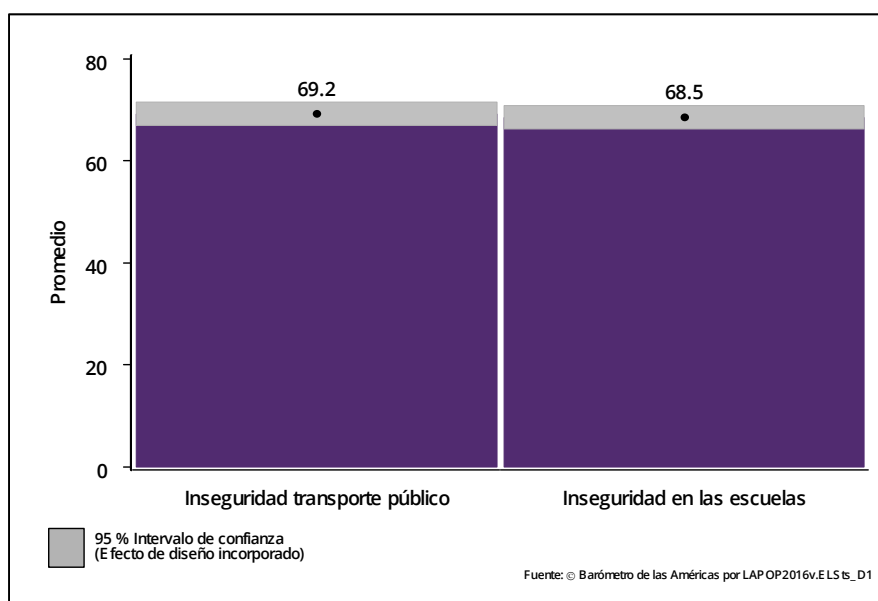


Gráfico 3.19. Temor de inseguridad en el transporte público y las escuelas, El Salvador 2016

Las otras dos preguntas de esta batería fueron formuladas de la siguiente manera:

	Sí	No
FEAR10. Para protegerse de la delincuencia, en los últimos 12 meses ¿ha tomado alguna medida como evitar caminar por algunas zonas de su barrio/colonia porque puedan ser peligrosas?	1	0
VIC44. En los últimos 12 meses, por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	1	0

En el Gráfico 3.20 se presentan los resultados sobre las medidas tomadas por temor a la delincuencia por los salvadoreños en los 12 meses previos a la realización de la encuesta: mientras el 56.2% evitó caminar por algunas zonas de su comunidad porque pueden ser peligrosas, solo el 12.9% se organizó con los vecinos de la comunidad.

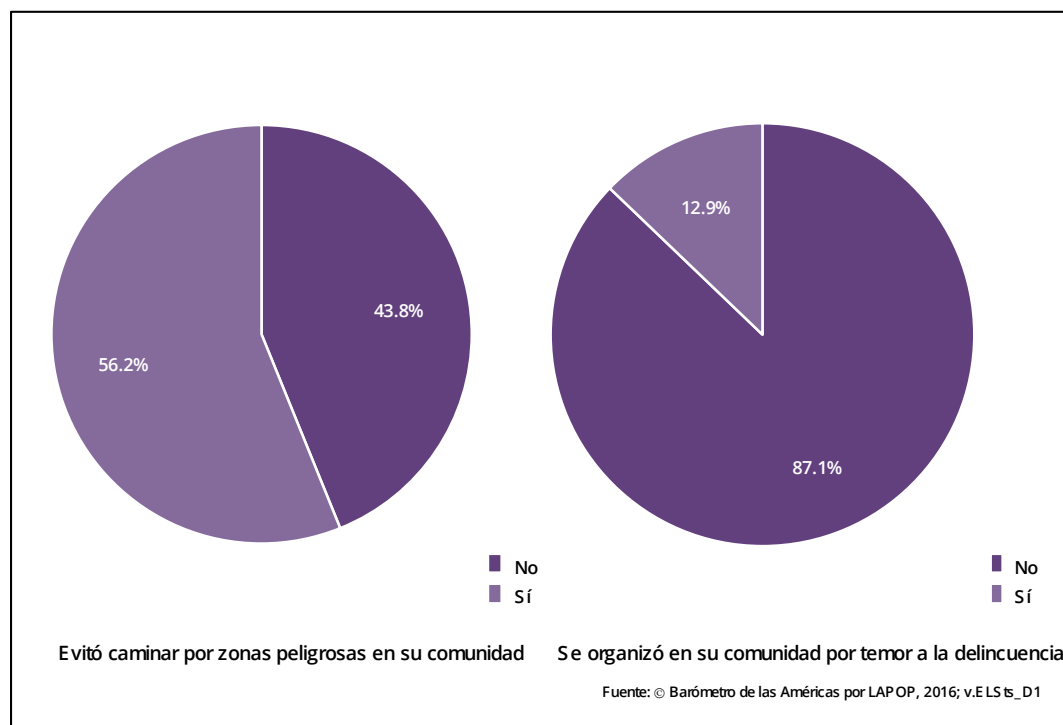


Gráfico 3.20. Cambios de comportamiento por temor a delincuencia, El Salvador 2016

La siguiente pregunta explora la disposición de los encuestados a tener un arma para protegerse. La pregunta fue formulada de la siguiente manera:

ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección?
(1) Sí (2) No

En el Gráfico 3.21 se puede observar que a finales de 2016, el 32.3% de los salvadoreños expresó que sí estaría dispuesto a tener un arma para protegerse.

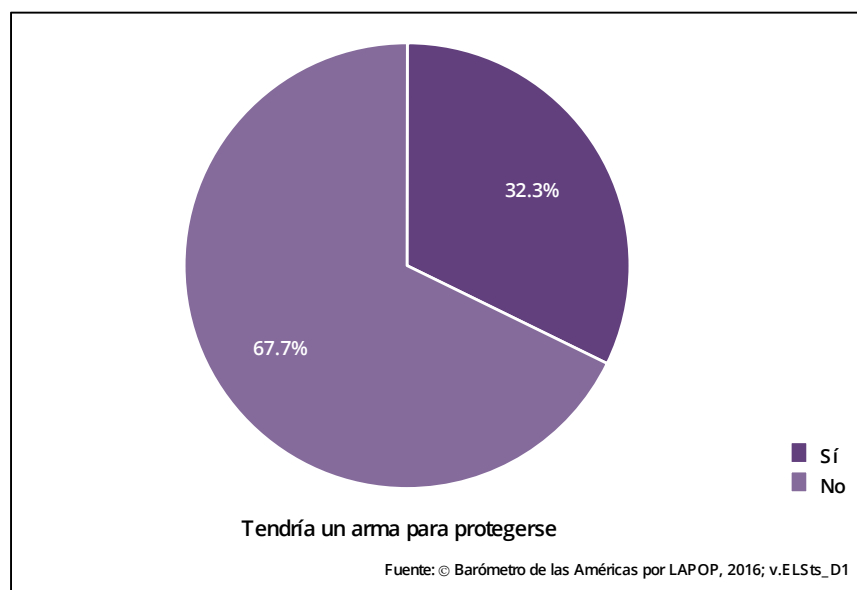


Gráfico 3.21. Tendría un arma para protegerse, El Salvador 2016

V. Iniciativas para la prevención de la violencia

La ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas en El Salvador incluyó varias preguntas para explorar temáticas relacionadas con la prevención de la violencia. En los últimos dos años se han estado promoviendo distintas iniciativas de prevención de la violencia y el crimen tanto a nivel gubernamental como por organizaciones de la sociedad civil y agencias de cooperación.

En septiembre de 2014 se creó el Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia (CNSCC)¹⁵ como un espacio de diálogo y articulación de propuestas entre el gobierno y otros actores de la sociedad. El CNSCC se enfoca en la elaboración del Plan El Salvador Seguro (PESS), el cual fue presentado de manera oficial por el Gobierno de El Salvador en enero de 2015. El Plan contiene cinco ejes estratégicos, uno de los cuales es la prevención de la violencia.

Como parte de su implementación, el Plan se concentra en 50 municipios, que serán intervenidos progresivamente en tres fases: 10 municipios en la primera fase, 16 municipios en la segunda fase y 24 municipios en la tercera fase. Actualmente el PESS se encuentra en la segunda fase de implementación.

¹⁵ El Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia es un espacio intersectorial e interinstitucional que tiene como objetivo “promover el diálogo y la concertación alrededor de las políticas públicas relacionadas con la justicia, la seguridad ciudadana y la convivencia, que procuren el logro y suscripción de acuerdos nacionales sostenibles” (Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia 2015, 11). El CNSCC se instaló en el mes de septiembre de 2014 por medio del Acuerdo Ejecutivo No. 62.

A partir de 2010, en el marco de la “Estrategia Nacional de Prevención de la Violencia en Apoyo a las Municipalidades”, se promueve la conformación de los Comités Municipales de Prevención de la Violencia (CMPV) como instancias locales “constituidas por personas representativas o representantes del conjunto de los actores y sectores en el municipio, constituidas para liderar y coordinar el trabajo de prevención de la violencia” (Secretaría para Asuntos Estratégicos de la Presidencia 2010). El propósito de los CMPV es: “Fortalecer la participación de la sociedad local para prevenir la violencia, mejorar la seguridad ciudadana y promover una cultura de paz y convivencia” (Secretaría para Asuntos Estratégicos de la Presidencia 2010). Además, la creación e impulso de los CMPV está contemplada como una línea de acción en la Política Nacional de Justicia, Seguridad Pública y Convivencia (s.f.). En el Plan El Salvador Seguro se plantea que este comité “constituye la base de los comités municipales de implementación del Plan en cada uno de los municipios seleccionados” (Consejo Nacional de Convivencia y Seguridad Ciudadana 2015,68).

¿Qué tanto los salvadoreños están a favor de los esfuerzos de prevención de la violencia? Dos posiciones en términos de políticas públicas que se suelen presentar en el debate público incluyen el aumento de la severidad de la ley como la medida prioritaria para reducir la violencia, y otra que propone modificaciones de las condiciones socioeconómicas, en línea con lo que la literatura especializada denomina la “prevención primaria”, la cual está dirigida “a la población en general y, comúnmente, responde a necesidades inespecíficas, actuando sobre los contextos sociales y situacionales que favorecen la violencia” (CESC 2004, 4). También es posible pensar que estas no son opciones contrapuestas, y que se podrían combinar ambos tipos de políticas. Con el propósito de explorar las opiniones de los salvadoreños sobre este tema, en la ronda 2016/17 se incluyó la siguiente pregunta sobre posibles medidas para reducir los homicidios en El Salvador:

IGAAOJ22. En su opinión, para reducir los homicidios en este país es más importante que el gobierno invierta en...

- (1) Medidas de prevención, como oportunidades de educación y trabajo para la gente?
- (2) O aumentar los castigos en contra de los delincuentes?

En el Gráfico 3.22 se presentan los resultados. Se observa un mayor apoyo a las medidas de prevención (67%), mientras que 33% apoya aumentar los castigos en contra de los delincuentes. Más interesante es este dato, si lo comparamos con los resultados de la ronda en 2014. El apoyo a las medidas de prevención aumenta de 43% en 2014 a 67% en 2016, mientras que el apoyo a aumentar los castigos en contra de los delincuentes pasa de 47% en 2014 a 33% en 2016. Por otra parte, en 2014 un 9.2% señaló apoyar a ambas opciones para reducir los homicidios.

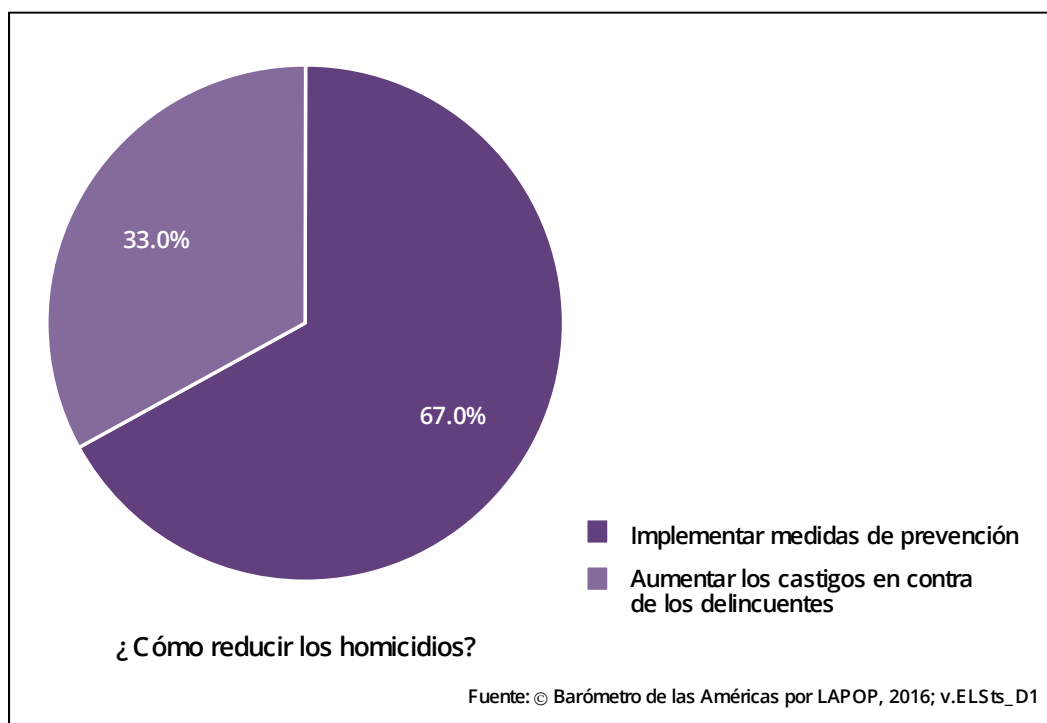


Gráfico 3.22. Opinión sobre la mejor forma de combatir la delincuencia, El Salvador 2016

Es posible que este aumento en el apoyo a medidas de prevención se relacione con la promoción e impulso que distintas iniciativas de prevención de la violencia y la delincuencia han tenido en el país en los últimos años, impulsadas por el gobierno, por organizaciones de la sociedad civil y por la cooperación internacional.¹⁶ Además, el tema de la prevención de la violencia ha tenido mayor cobertura en los medios de comunicación social en los últimos años.

Con el propósito de analizar los factores asociados al apoyo a la prevención de la violencia, se procedió a realizar un análisis de regresión logística, debido a que la variable dependiente es dicotómica: quiénes apoyan las medidas de prevención y quienes no¹⁷.

Se seleccionaron ocho variables, de las cuales tres son variables vinculadas a la problemática de seguridad: la victimización por delincuencia, la percepción de inseguridad y se creó un índice de problemas de inseguridad en la comunidad¹⁸. Las cinco variables demográficas y

¹⁶ Para una aproximación al análisis de la prevención comunitaria del delito en El Salvador, ver: Córdova Macías, Ricardo, Alan Melara y Estela Armijo. 2016. *Prevención comunitaria del delito en El Salvador: capital social y eficacia colectiva*. San Salvador: FUNDAUNGO.

¹⁷ La pregunta original IGAAOJ22 se recodificó en 100 “apoyo prevención” y 0 “apoya a aumentar castigos”.

¹⁸ Se construyó un índice de “problemas de inseguridad” a partir de la agregación de la ocurrencia de cuatro hechos delictivos en la comunidad: robos, venta de drogas, extorsiones y asesinatos. El índice va de 0 a 1, donde 0 significa que las personas no han percibido la ocurrencia de algún hecho delictivo en su comunidad, y 1 indica que las personas han percibido la ocurrencia de los cuatro hechos delictivos.

socioeconómicas incluidas son: tamaño del lugar de residencia¹⁹, edad, nivel de educación, quintiles de riqueza y mujer²⁰.

Los resultados se presentan en el Gráfico 3.23, en el cual se aprecia que los hombres, las personas de mayor edad, los que tienen un nivel más alto de escolaridad y las personas que experimentan menores problemas de inseguridad tienen mayor probabilidad de apoyar iniciativas de prevención que el resto de la población²¹. El resultado más interesante es el que muestra que el apoyo a las medidas de prevención es más probable entre las personas que viven en comunidades en donde la ocurrencia de hechos delictivos es menor, y por lo tanto la problemática del crimen y la violencia es menos agobiante.

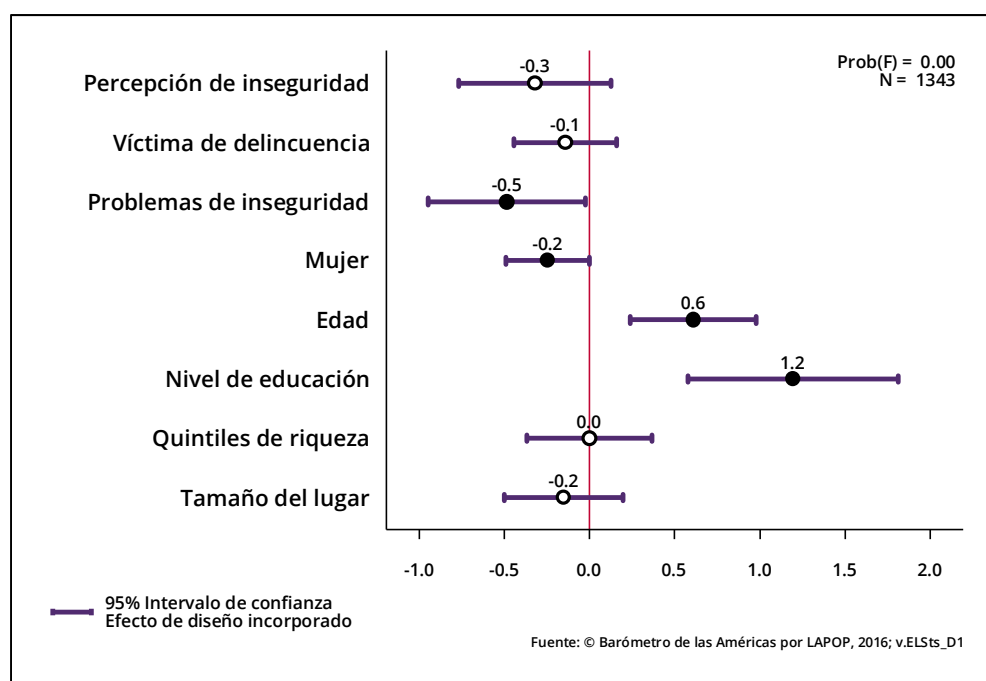


Gráfico 3.23. Determinantes de las opiniones a favor de medidas de prevención, El Salvador 2016

En el Gráfico 3.24 se presentan dos de estas relaciones a nivel bivariado. Las personas que viven en comunidades que experimentan menores problemas de inseguridad (menor ocurrencia de hechos delictivos), y los que tienen el nivel más alto de escolaridad (educación superior), tienen mayor probabilidad de apoyar iniciativas de prevención que el resto de la población.

¹⁹ Se recodificó 0 rural; .25 Ciudad pequeña; .5 Ciudad mediana; .75 Ciudad grande; 1 AMSS.

²⁰ 1=mujer; 0=hombre. Edad, nivel de educación y riqueza son recodificadas 0-1 para facilitar la interpretación de resultados.

²¹ Ver la tabla con los resultados correspondientes en el Apéndice 3.2 de este capítulo.

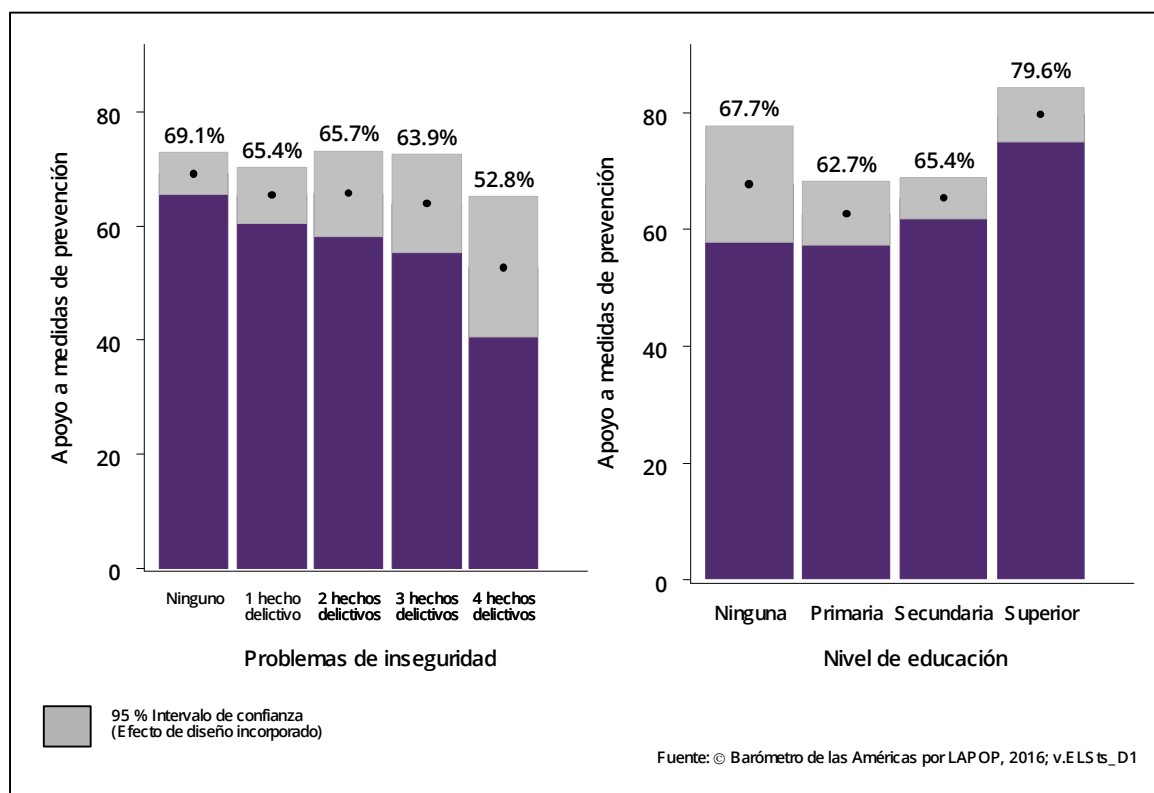


Gráfico 3.24. Opiniones a favor de medidas de prevención según variables, El Salvador 2016

¿Qué iniciativas existen a nivel comunitario para reducir la violencia y el crimen? ¿Qué tanto los salvadoreños se organizan o participan en organizaciones comunitarias para la prevención de la violencia? En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas se incluyeron dos preguntas orientadas a medir la existencia de esfuerzos de prevención en la comunidad, las cuáles fueron formuladas en los siguientes términos:

CP25. En los últimos tres meses, ¿ha promovido la asociación o junta directiva de vecinos de este barrio actividades para prevenir la delincuencia, tales como tomar medidas de seguridad para el vecindario u otras actividades?	Sí	No
CP26. ¿Hay alguna otra asociación o institución que esté promoviendo programas para la prevención de la delincuencia en este barrio?	Sí	No

En el Gráfico 3.25 se puede observar que el 20.7% de los encuestados que reportaron tener asociación o junta directiva de vecinos en la comunidad, afirman para 2016 que en sus comunidades de residencia la junta directiva de vecinos promueve medidas de prevención; y un 16.6% del total de encuestados reporta que hay otra asociación o institución promoviendo programas para la prevención de la delincuencia. Si bien podrían considerarse estos índices como bajos, frente a la deseabilidad de la promoción de más iniciativas de prevención en lo local, es preciso destacar que ha habido un incremento al comparar estos

números con la ronda de 2014. Para 2014, solo el 17% de los encuestados que cuentan con asociación o junta directiva de vecinos en su comunidad, reportó que en sus comunidades de residencia la junta directiva de vecinos promovía medidas de prevención; y solo un 10.2% del total de encuestados que había otra asociación o institución promoviendo programas para la prevención. Solo esta última diferencia ha resultado estadísticamente significativa. Si se combinan estas dos respuestas para 2016, se tiene que el 22.3% dice conocer alguna iniciativa de prevención en la comunidad, ya sea esta de la junta directiva comunitaria o de otras organizaciones²². Tal como se observó en el Gráfico 3.22, el 67% apoya las medidas de prevención, pero solo el 22.3% vive en comunidades en donde se están impulsando este tipo de iniciativas.

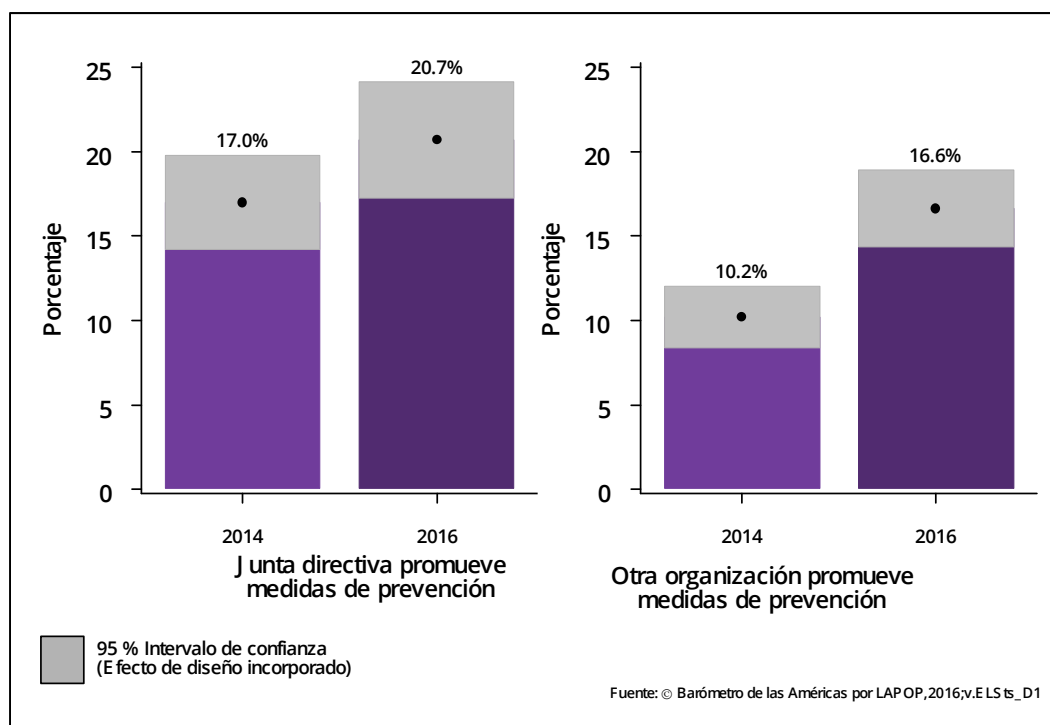


Gráfico 3.25. Porcentaje de personas que dicen en su comunidad hay iniciativas de prevención, El Salvador 2014- 2016

Además de iniciativas a nivel de la comunidad de residencia del encuestado, existen también otros programas/proyectos impulsados desde los gobiernos locales por medio de los Comités o Consejos de Prevención. En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas se incluyeron dos preguntas para explorar el conocimiento y participación en el “Comité o Consejo de Prevención de la Violencia”, los cuáles como se ha indicado anteriormente, forman parte del Plan El Salvador Seguro para reducir la violencia a nivel local. Las preguntas fueron formuladas de la siguiente manera:

²² Se creó un índice que agrega los distintos tipos de iniciativas de prevención en la comunidad (preguntas CP25 y CP26).

ESCP27. ¿Ha oído hablar del Comité o Consejo de Prevención de la Violencia de este municipio? [Si la respuesta es NO, No sabe o No responde, pase a L1]	Sí	No
ESCP28N. En los últimos tres meses, ¿ha asistido usted o algún conocido a una reunión convocada por el Comité o Consejo de Prevención de la Violencia de este municipio?	Sí	No

En el Gráfico 3.26 se puede observar que el 27.2% ha escuchado acerca del “Comité o Consejo de Prevención de la Violencia”, y casi el mismo porcentaje expresa asistir a reuniones convocadas por esta instancia (27.3%). Eso representa un incremento comparado con el dato reportado en 2014, cuando el 19.9% reportó haber escuchado del Comité de Prevención de la Violencia (Córdova, Cruz y Zechmeister 2015, 166).

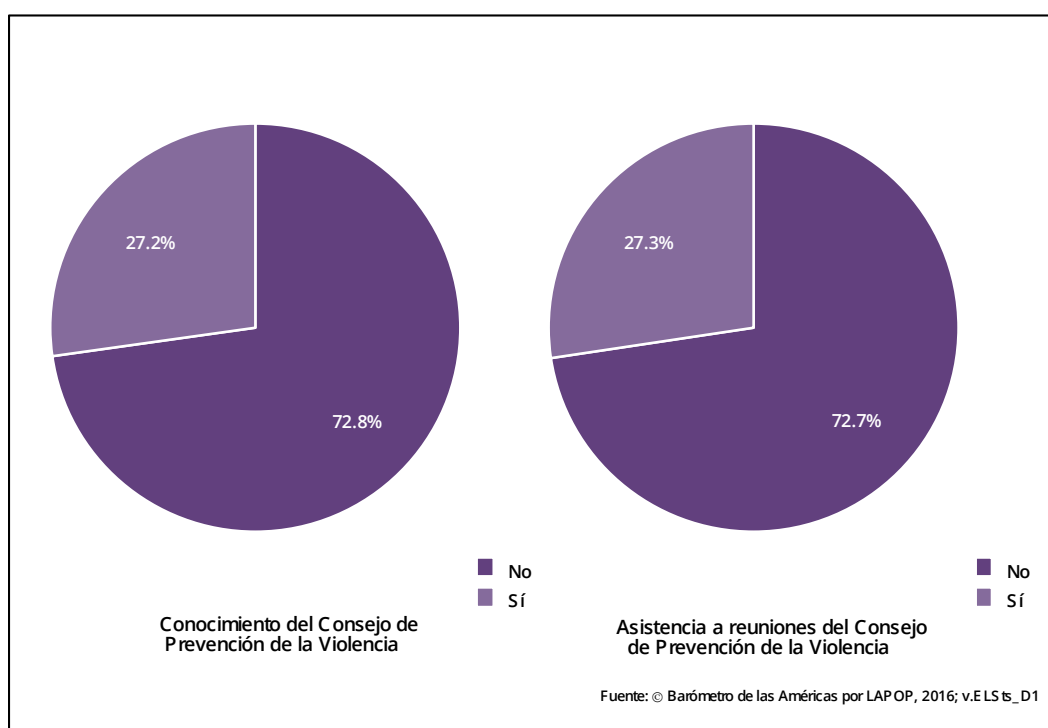


Gráfico 3.26. Conocimiento y asistencia a reuniones del Comité de la Prevención de la Violencia, El Salvador 2016

La siguiente pregunta explora la percepción acerca de la efectividad del trabajo del “Comité o Consejo de Prevención de la Violencia” para reducir el nivel de la delincuencia:

Usando esta tarjeta en donde hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Podría decirme...

ESCP29. ¿Hasta qué punto cree usted que el Comité o Consejo de Prevención de la Violencia de este municipio ha logrado reducir el nivel de la delincuencia?

Para simplificar el análisis, las respuestas a esta pregunta fueron recodificada en un formato 0-100, en donde 100 significa mucho y 0 significa nada. En promedio, el 47.6 de los que han oído hablar del Comité o Consejo de Prevención de Violencia opina que el Consejo de Prevención ha contribuido a reducir el nivel de delincuencia. En el Gráfico 3.27 se presentan los resultados de un cruce bivariado con el nivel de educación, nivel de riqueza y el tamaño del lugar de residencia de los encuestados²³. La valoración más positiva de la efectividad de los Consejos de Prevención de Violencia se asocia con niveles más altos de escolaridad y riqueza, y en zonas rurales.

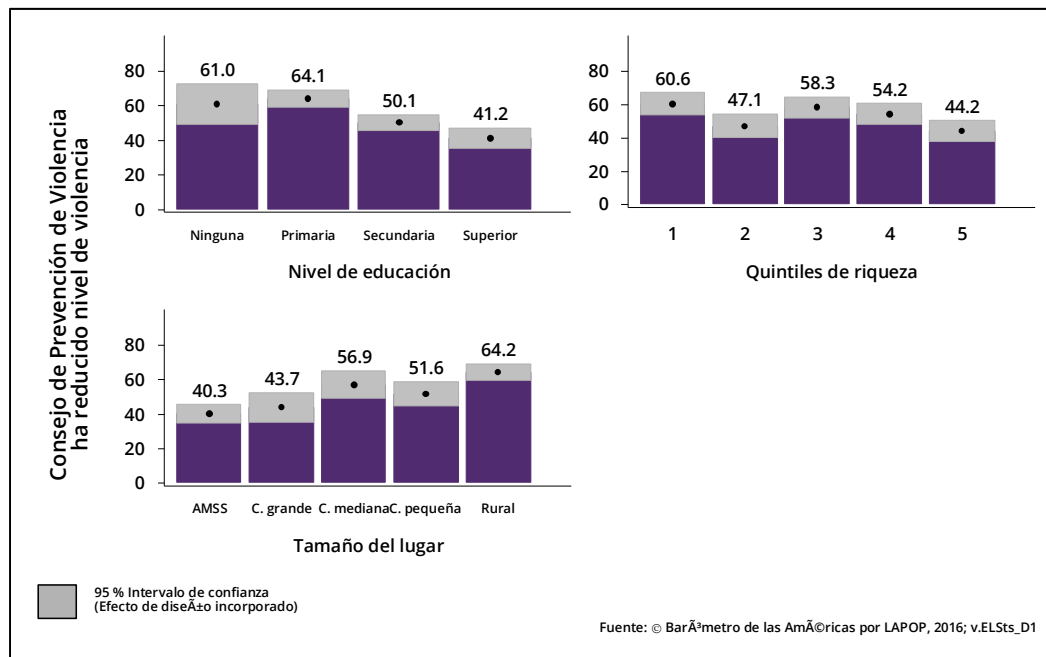


Gráfico 3.27. Consejo de Prevención ha reducido nivel de delincuencia, El Salvador 2016

VI. Opiniones sobre el desempeño de la policía

Para indagar las opiniones de los salvadoreños sobre la policía, se formularon varias preguntas en el Barómetro de las Américas de 2016/17. Estas permiten tener una idea de cómo los salvadoreños evalúan a la policía, su desempeño y su relación con otros factores de la seguridad pública. Un primer grupo de preguntas explora la satisfacción con el desempeño de la policía y la percepción de su presencia a través del patrullaje en la colonia. Las preguntas fueron formuladas de la siguiente manera:

²³ Solo el nivel de educación y el tamaño del lugar de residencia resultaron ser estadísticamente significativas en una regresión lineal multivariable (mínimos cuadrados ordinarios) que controla por factores demográficos y socioeconómicos.

POLE2NN. En general, usted está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **insatisfecho(a)** o muy **insatisfecho(a)** con el desempeño de la policía en su barrio o colonia?

(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) **Insatisfecho(a)** (4) Muy **insatisfecho(a)**
 (5) **[NO LEER]** No hay policía en mi barrio

ICO2. ¿Con qué frecuencia la policía nacional civil patrulla **aquí en su barrio**? Usted diría: **[Leer alternativas]**

(1) Varias veces al día
 (2) Al menos una vez al día
 (3) Algunas veces por semana
 (4) Algunas veces por mes
 (5) Rara vez
 (6) Nunca

En el Gráfico 3.28 se reportan los resultados para 2016: 7% expresa estar muy satisfecho con el desempeño de la policía y el 55% satisfecho; mientras que el 32% insatisfecho; y el 6% muy insatisfecho. Al agrupar las respuestas se tiene un 62% que siente algún grado de satisfacción con la policía en su comunidad, mientras un 38% siente algún grado de insatisfacción. La misma pregunta fue utilizada en la ronda 2014, lo que permite comparar los resultados a través del tiempo. En 2014 el 4% expresa estar muy satisfecho con el desempeño de la policía y el 50% satisfecho; mientras que el 40% insatisfecho; y el 7% muy insatisfecho²⁴. Al agrupar las respuestas se tiene un 54% que reportó estar satisfecho y un 47% insatisfecho. Esto permite concluir que para 2016 ha aumentado la satisfacción con el desempeño de la policía en la colonia, y el incremento es estadísticamente significativo.

²⁴ En la barra para el año 2014 no se colocan decimales, por lo que se aproxima a 101%.

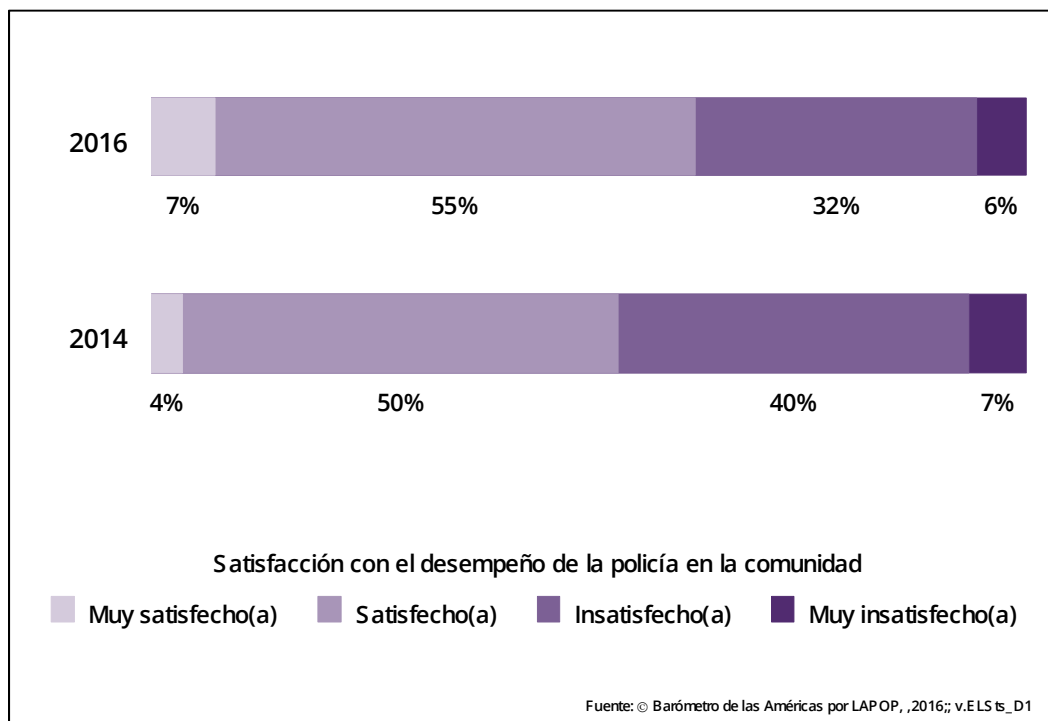


Gráfico 3.28. Satisfacción con el desempeño de la policía en la comunidad, El Salvador 2014-2016

En el Gráfico 3.29 se puede observar que el 25.1% de la población dice que la policía patrulla su comunidad varias veces al día, mientras que el 17.6% de los encuestados expresa que la policía patrulla al menos una vez al día. Al mismo tiempo, el 25.4% dice que la policía patrulla algunas veces por semana. Esto implica que el 68.1% de la población reporta que la policía patrulla su comunidad con cierta frecuencia. Mientras que el resto (31.9%) expresa que la policía patrulla de manera más irregular o que nunca lo hace. Al comparar los datos con la ronda de 2014, se observa un leve incremento en la percepción de frecuencia del patrullaje policial. En 2014 el patrullaje con cierta frecuencia (diaria o semanalmente) era de 66% (Córdova, Cruz y Zechmeister 2015, 170), lo cual indica que entre 2014 y 2016 no hay diferencia estadísticamente significativa.

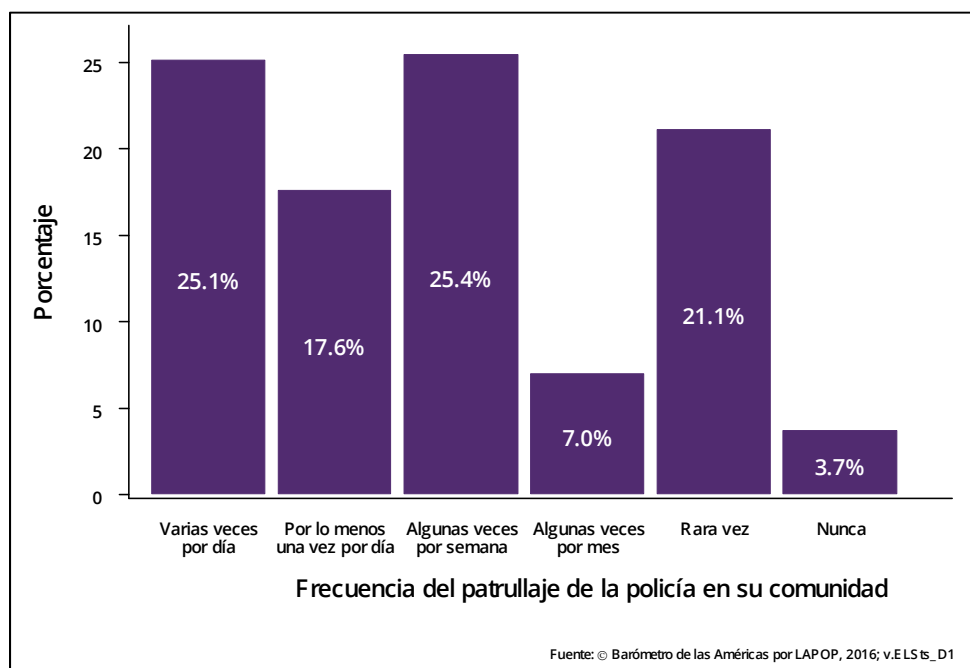


Gráfico 3.29. Frecuencia con la cual la policía patrulla su comunidad, El Salvador 2016

En la Tabla 3.2 se presenta la frecuencia de patrullaje de la policía en la comunidad, por tamaño del lugar de residencia. Se observa que el patrullaje con cierta frecuencia es mayor en la ciudad pequeña (37.3%) y la ciudad mediana (33.1%), seguido por la ciudad grande (24.8%) y el AMSS (22.5%), y es más bajo en el área rural (20.4%).

Tabla 3.2. Frecuencia de patrullaje de la policía en la comunidad, El Salvador 2016

Tamaño del lugar	Varias veces por día	Por lo menos una vez por día	Algunas veces por semana	Algunas veces por mes	Rara vez	Nunca	Total
AMSS	22.5% (103)	19.7% (90)	21.2% (97)	5.5% (25)	25.8% (118)	5.3% (24)	100.0% (457)
C. grande	24.8% (30)	13.2% (16)	28.9% (35)	9.9% (12)	21.5% (26)	1.7% (2)	100.0% (121)
C. mediana	33.1% (83)	20.3% (51)	19.1% (48)	6.8% (17)	16.3% (41)	4.4% (11)	100.0% (251)
C. pequeña	37.3% (57)	23.5% (36)	17.0% (26)	3.9% (6)	16.3% (25)	2.0% (3)	100.0% (153)
Rural	20.4% (113)	14.1% (78)	32.9% (182)	8.5% (47)	20.9% (116)	3.3% (18)	100.0% (554)
Total	25.1%	17.6%	25.3%	7.0%	21.2%	3.8%	100.0%
	(386)	(271)	(388)	(107)	(326)	(58)	(1536)

Fuente: Barómetros de las Américas por LAPOP, 2016; v.ELSts_D1

¿Cuáles son los determinantes de la satisfacción ciudadana con el desempeño de la policía? Con el propósito de identificar estas variables se corrió un análisis de regresión lineal multivariable (mínimos cuadrados ordinario)²⁵. Se seleccionaron diez variables independientes, de las cuales cinco son variables vinculadas a la problemática de seguridad: la frecuencia del patrullaje policial, si la directiva promueve la prevención²⁶, la percepción de inseguridad, problemas de inseguridad²⁷ y la victimización por delincuencia. Además se incluyeron cinco variables demográficas y socioeconómicas: tamaño del lugar de residencia²⁸, edad, nivel de educación, quintiles de riqueza y mujer²⁹.

Los resultados se presentan en el Gráfico 3.30, en donde se pueden apreciar los determinantes de la satisfacción con el desempeño policial, cuando cada una de las otras variables se mantienen constantes. Son cinco los predictores estadísticamente significativos: la frecuencia del patrullaje, si la directiva promueve la prevención, la percepción de inseguridad, los problemas de inseguridad y el tamaño del lugar de residencia³⁰. Están más satisfechos con el desempeño policial los que observan un mayor patrullaje policial en sus colonias, los que habitan en comunidades donde la directiva comunitaria promueve la

²⁵ Se recodificó la variable satisfacción con el desempeño policial en el sentido de menos a más satisfecho.

²⁶ 1= Sí promueve; 0=No promueve.

²⁷ Se construyó un índice de “problemas de inseguridad” a partir de la agregación de la ocurrencia de cuatro hechos delictivos en la comunidad: robos, venta de drogas, extorsiones y asesinatos.

²⁸ Se recodificó 0 rural; .25 Ciudad pequeña; .5 Ciudad mediana; .75 Ciudad grande; 1 AMSS.

²⁹ 1=mujer; 0= hombre. Edad, nivel de educación y riqueza son recodificadas 0-1 para facilitar la interpretación de resultados.

³⁰ Ver la tabla con los resultados correspondientes en el Apéndice 3.3 de este capítulo.

prevención, entre los que tienen una menor percepción de inseguridad, en comunidades con menores problemas de seguridad y entre los que habitan en ciudades más pequeñas y/o zonas rurales.

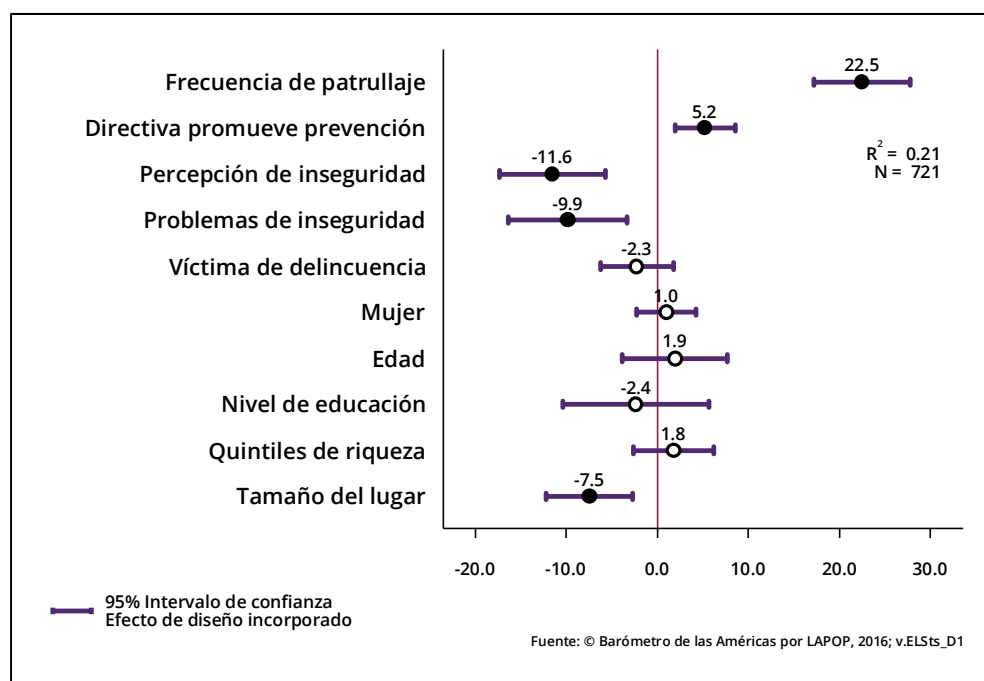


Gráfico 3.30. Determinantes de la satisfacción con el desempeño de la policía, El Salvador 2016

En el Gráfico 3.31 se presenta la relación bivariada para cuatro de las variables que resultaron estadísticamente significativas. La satisfacción con el desempeño policial es mayor conforme se incrementa la frecuencia del patrullaje policial, entre los que habitan en comunidades donde la directiva comunitaria promueve la prevención, en donde reportan menos problemas de inseguridad en términos de la ocurrencia de hechos delictivos. Mientras que la satisfacción hacia la policía disminuye significativamente en la medida en que la gente se siente más insegura en su comunidad.

Estos datos muestran la importancia que tiene la ocurrencia del crimen en las valoraciones que los salvadoreños realizan sobre el trabajo de la policía, disminuyendo de un promedio de 59.3 puntos (en una escala de 0-100) entre quienes viven en comunidad donde no han ocurrido hechos delictivos, a una media de 41.6 puntos en colonias donde han ocurrido cuatro hechos delictivos. Por otro lado, la satisfacción con el trabajo policial disminuye de un promedio de 64.1 puntos entre quienes ven patrullajes policiales diariamente a una media de 37.2 puntos entre quienes nunca ven patrullajes policiales. Esto refleja que entre más patrullaje efectúa la policía, más satisfacción existe con el trabajo policial. Por otro lado, el índice de satisfacción con la policía pasa de 63.3 puntos entre quienes se sienten muy seguros a 44.1 para quienes se sienten muy inseguros. A su vez, pasa de una media de 59.5 entre quienes opinan que la directiva promueve la prevención a 53.2 para quienes piensan que no.

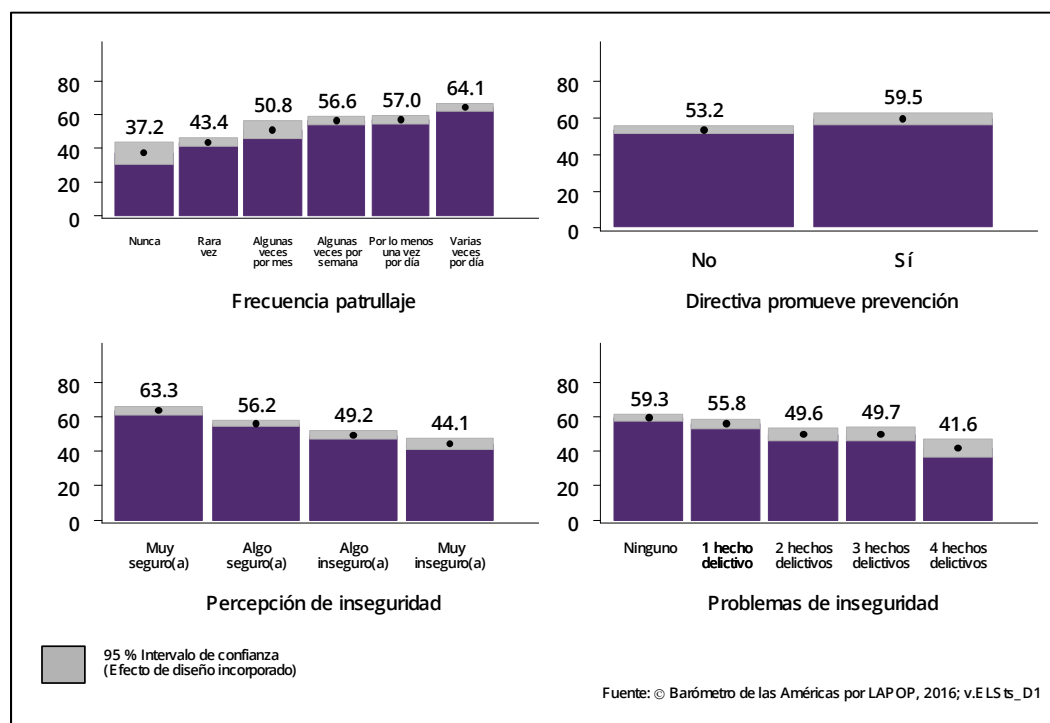


Gráfico 3.31. Satisfacción con el trabajo de la policía según variables, El Salvador 2016

En el contexto de la problemática de crimen y violencia que vive El Salvador, se vuelve clave la relación de la policía con los ciudadanos y la comunidad. En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas se incluyó una batería de preguntas que miden las interacciones que los encuestados dicen haber percibido con respecto a la policía en la comunidad. Las interacciones de la policía que se exploran son: conversar con residentes de la colonia, asistir a las reuniones de la comunidad, participar en la prevención de la delincuencia y relacionarse con los jóvenes. Las preguntas fueron formuladas de la siguiente manera:

En los últimos 12 meses, cuáles de las siguientes actividades ha visto a la Policía Nacional Civil hacer en este barrio...	Sí	No
CPOL1. Conversar con los residentes de este barrio	1	2
CPOL2. Asistir a reuniones de vecinos de este barrio	1	2
CPOL3. Ha visto a la Policía Nacional Civil ayudar a realizar actividades de prevención de la delincuencia en este barrio	1	2
CPOL4. Relacionarse con los niños y jóvenes de este barrio a través de actividades recreativas y escolares	1	2

En el Gráfico 3.32 se reportan los resultados. En 2016, el 43% ha visto a la policía ayudar en las actividades de prevención de la delincuencia, el 40.1% ha visto que los policías se relacionan con los jóvenes, el 38.9% expresa que los agentes policiales conversan con los residentes de su comunidad, y el 20% expresa que la policía asiste a reuniones de vecinos de

la colonia. Gracias a que las mismas preguntas fueron incluidas en la ronda de 2014, es posible comparar los datos entre ambas rondas. Solamente en el caso del apoyo policial a las actividades de prevención, el incremento entre 2014 y 2016 es estadísticamente significativo. Mientras que los incrementos en las otras tres preguntas no son estadísticamente significativos. En ambas rondas, el nivel más bajo de interacción policial se da en torno a la asistencia de la policía a reuniones de vecinos de la colonia.

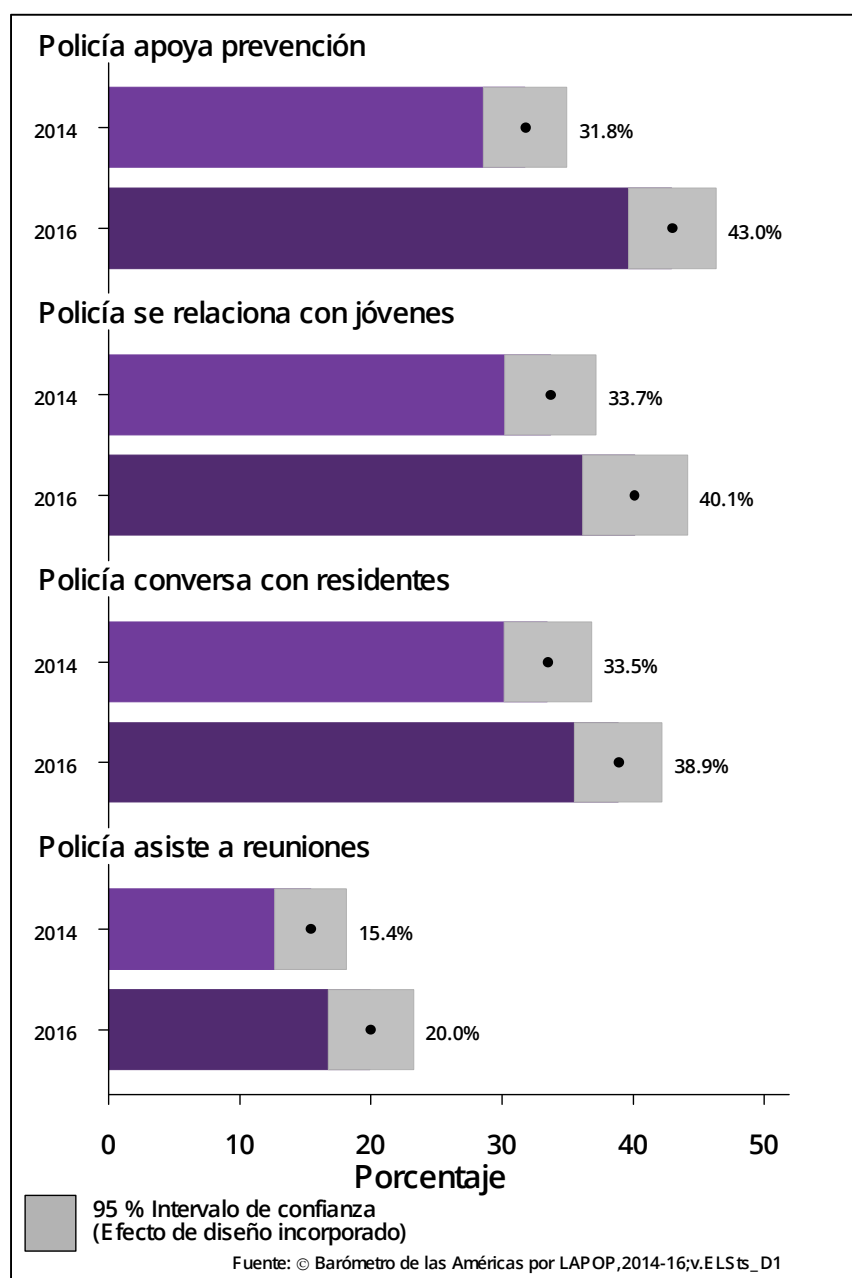


Gráfico 3.32. Personas que han visto a la policía interactuando con la comunidad, El Salvador 2014-2016

Para profundizar en el análisis de la interacción entre la policía y las comunidades, se creó una nueva variable a partir de las cuatro preguntas, a la que se ha llamado “policía interactúa con la comunidad”, la cual tiene un formato 0-100, en donde 100 significa que la población percibe a la policía interactuando en la comunidad en al menos una de las cuatro modalidades, mientras que 0 significa que las personas perciben que la policía no se ha relacionado en ninguna de las cuatro modalidades.³¹

¿Cuáles son las variables asociadas con las opiniones de que la policía interactúa con los ciudadanos y la comunidad? Para responder a esta pregunta se va a utilizar la nueva variable “policía interactúa con la comunidad”. Se seleccionaron nueve variables independientes, de las cuales cuatro están vinculadas a la temática de seguridad: conocimiento del Consejo de Prevención, si la Directiva promueve iniciativas de prevención, la percepción de inseguridad, y victimización por delincuencia; mientras que cinco son demográficas y socioeconómicas: tamaño del lugar de residencia³², quintiles de riqueza, nivel de educación, edad y mujer³³.

En el modelo de regresión logística, siete variables resultaron ser estadísticamente significativas: conocimiento Consejo de Prevención, Directiva promueve prevención, tamaño del lugar de residencia, percepción de inseguridad, victimización por delincuencia, nivel de educación y tamaño del lugar de residencia³⁴. La percepción de la policía interactuando con la comunidad es más probable entre las personas que tienen conocimiento de la existencia del Consejo de Prevención, entre los que opinan que la Directiva promueve la prevención, entre los habitantes de zonas rurales y entre los salvadoreños más ricos; mientras que menos probable entre quienes presentan una percepción de inseguridad mayor, quienes han sido víctima de la delincuencia en los últimos 12 meses y en el caso de personas con un mayor nivel de escolaridad.

³¹ A partir del índice se ha estimado que 64.6% de los encuestados reporta haber visto a la policía participar en alguna de las cuatro actividades en su comunidad (conversar con residentes de la colonia, asistir a las reuniones de la comunidad, participar en la prevención de la delincuencia y relacionarse con los jóvenes).

³² Se recodificó 0 rural; .25 Ciudad pequeña; .5 Ciudad mediana; .75 Ciudad grande; 1 AMSS.

³³ 1= mujer; 0=hombre. Edad, nivel de educación y riqueza son recodificadas 0-1 para facilitar la interpretación de resultados.

³⁴ Ver la tabla con los resultados correspondientes en el Apéndice 3.4 de este capítulo.

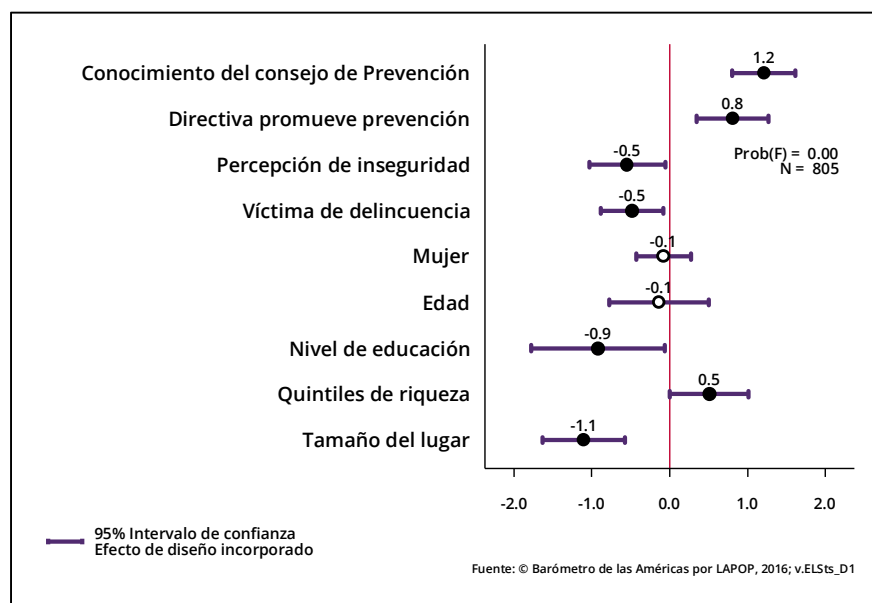


Gráfico 3.33. Determinantes de la percepción de policía interactuando con la comunidad, El Salvador 2016

De las siete variables estadísticamente significativas, en el Gráfico 3.34 se presentan las relaciones bivariadas para las cuatro variables vinculadas a la temática de la seguridad. La percepción de la policía interactuando con la comunidad es mayor entre las personas que tienen conocimiento de la existencia del Consejo de Prevención, entre los que opinan que la Directiva promueve la prevención; y disminuye entre quienes han sido víctimas de la delincuencia, y entre quienes presentan una percepción de inseguridad mayor.

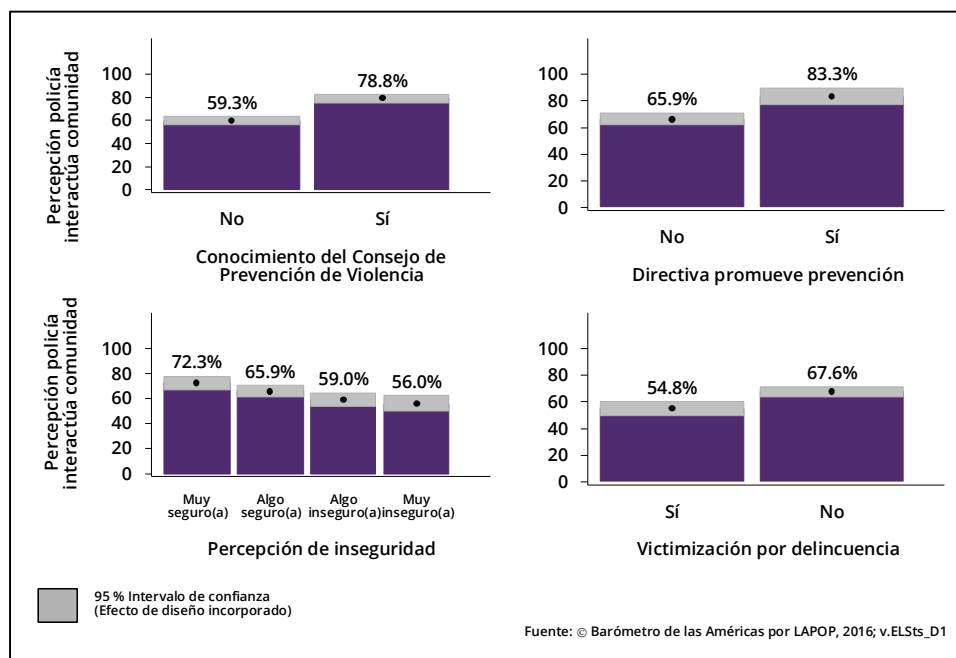


Gráfico 3.34. Percepción de policía interactuando con la comunidad según variables, El Salvador 2016 (promedios)

Otra pregunta en la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas explora la valoración ciudadana con respecto al involucramiento de la policía en la resolución de los problemas de la colonia. La pregunta fue formulada de la siguiente manera:

DEMP1. ¿Qué prefiere usted? [Leer alternativas]

- (1) Que la Policía Nacional Civil se involucre más en la resolución de los problemas de su barrio, o
- (2) Que la Policía Nacional Civil se involucre menos en la resolución de los problemas de su barrio o
- (3) Que todo siga igual

En el Gráfico 3.35 se presentan los resultados. En términos generales, la mayor parte de los encuestados prefiere que la policía se involucre más en la resolución de los problemas de la colonia (83.6%), frente a un 2.6% que prefiere un menor involucramiento de la policía, y a 13.8% que opina que todo siga igual.

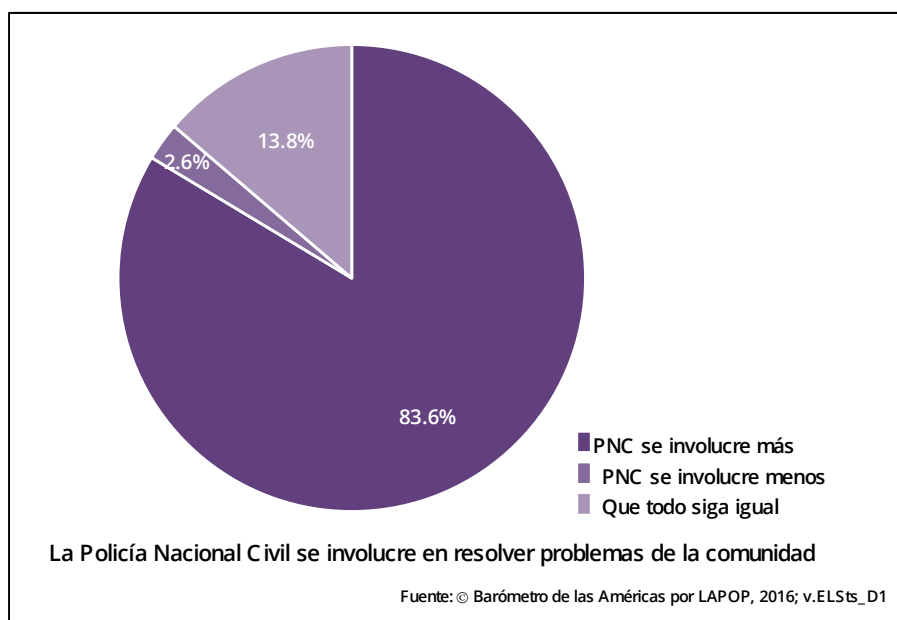


Gráfico 3.35. La Policía Nacional Civil se involucre en resolver problemas de la comunidad, El Salvador 2016

Para entender el resultado reportado en el gráfico anterior sobre la opinión si la policía debería involucrarse en resolver problemas de la comunidad, se ha realizado un cruce entre las opiniones sobre el involucramiento de la policía y la variable problemas de inseguridad que reporta la ocurrencia de hechos delictivos en las comunidades. En el Gráfico 3.36 se puede observar que las personas que reportan mayor ocurrencia de hechos delictivos en sus comunidades evalúan de manera más favorable que la policía se involucre en resolver problemas de las comunidades (promedio de 97.7 para los que reportan cuatro hechos delictivos), con respecto a los que viven en comunidades con menor ocurrencia de delitos (promedio de 76.5 para los que reportan ningún delito en la comunidad).

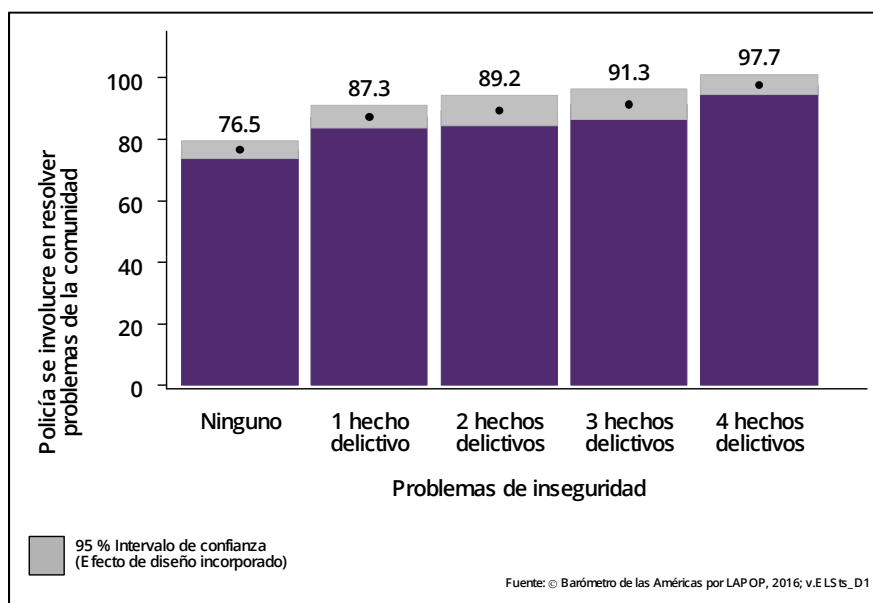


Gráfico 3.36. La Policía Nacional Civil se involucre más en resolver problemas de la comunidad según problemas de inseguridad, El Salvador 2016

Ahora bien, el gráfico anterior refleja una valoración de los ciudadanos por un mayor involucramiento de la policía para resolver los problemas de la comunidad. Sin embargo, es importante considerar también la percepción positiva o negativa sobre el trabajo que realiza la policía. Es por ello que en la ronda 2016/17 se incluyó la pregunta que explora si la policía protege a los ciudadanos, o por el contrario, está involucrada en la delincuencia. La pregunta fue formulada de la siguiente manera:

AOJ18. Algunas personas dicen que la policía de este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? **[Leer alternativas]**

(1) La policía protege a la gente frente a la delincuencia, o

(2) La policía está involucrada en la delincuencia

(3) **[NO LEER]** Ninguna, o ambas

En el Gráfico 3.37 se puede observar que en 2016 que el 54.2% de los salvadoreños piensa que la policía protege a la gente frente a la delincuencia; mientras que el 34.3% considera que, por el contrario, la policía está involucrada en la delincuencia. El 11.5% opina que la policía hace ambas cosas: protegen de la delincuencia, pero participan también de ella.

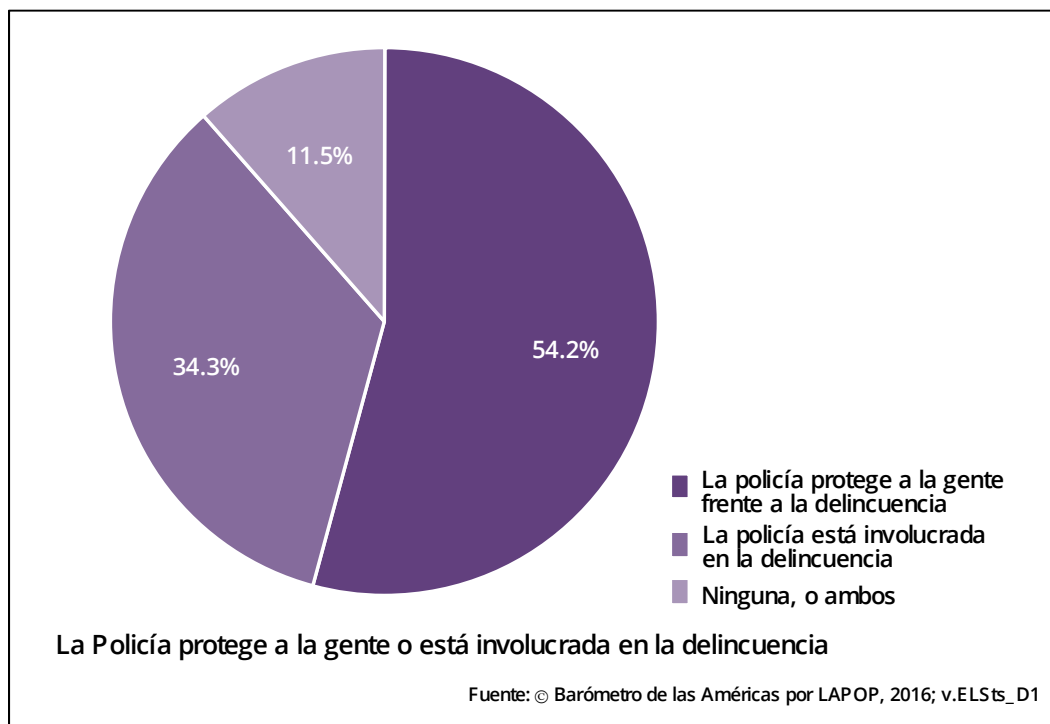


Gráfico 3.37. La Policía protege a la gente o está involucrada en la delincuencia, El Salvador 2016

El Gráfico 3.38 presenta el porcentaje que cree que la policía protege a los ciudadanos entre 2004 y 2016. La percepción de que la policía protege a los ciudadanos frente a la delincuencia inició con un alto nivel en 2004 (60.4%) pero disminuyó en 2006 (45.1%) y en 2008 (34.1%), alcanzando su menor nivel en 2010 (29.6%). Estas evaluaciones de la policía se recuperan entre 2012 y 2016. En 2012 un 33.3% reportó que la policía protege a los ciudadanos, en 2014 fue un 40.3% y en 2016 un 54.2%. El incremento entre 2014 y 2016 muestra una recuperación importante de las evaluaciones positivas de la policía, un cambio que es estadísticamente significativo.

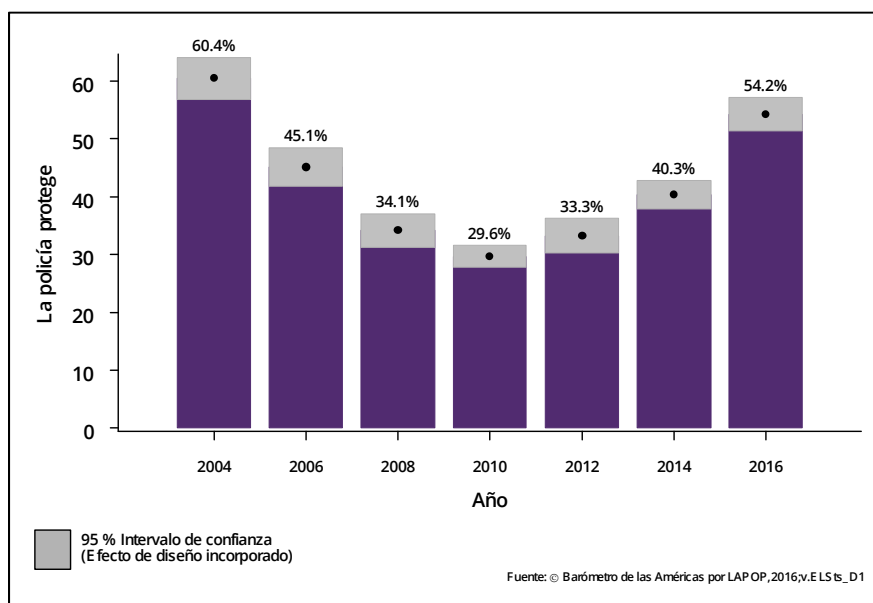


Gráfico 3.38. Opiniones de que la policía protege a los ciudadanos según año, El Salvador 2004-2016

Asumiendo que la opinión de los encuestados sobre si la policía protege a los ciudadanos o está involucrada en la delincuencia puede influir en el grado de confianza que los salvadoreños puedan tener en la policía, el Gráfico 3.39 presenta el nivel de confianza en la policía (escala 0-100) según la opinión del comportamiento policial. La confianza en la policía es mucho mayor entre aquellos que opinan que la policía protege a la gente (70) reduciéndose a la mitad para aquellos que piensan que la policía está involucrada en la delincuencia (35).

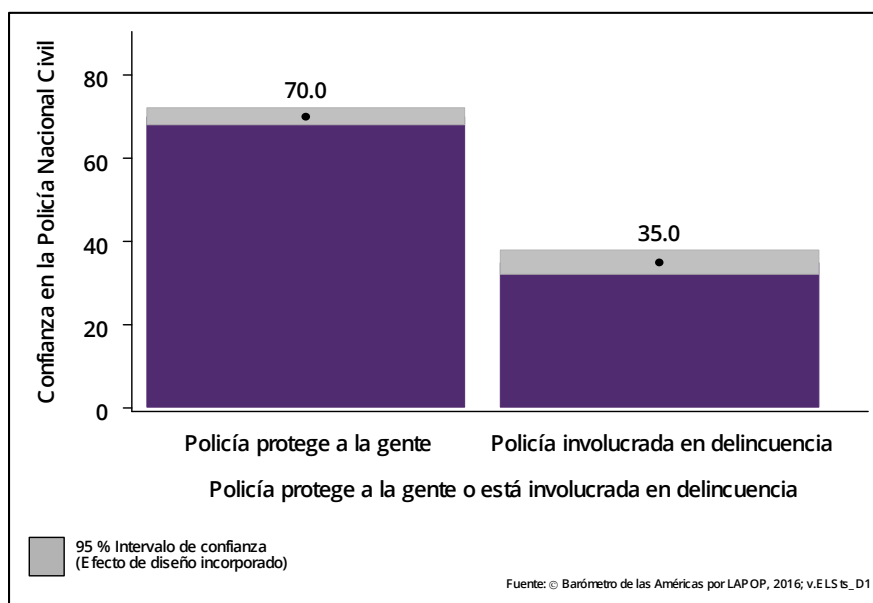


Gráfico 3.39. Confianza en la policía según opinión respecto a la protección de la población, El Salvador 2016

VII. Conclusión

En este capítulo se han presentado los resultados del Barómetro de las Américas de 2016/2017 relacionados a la problemática de la violencia, la delincuencia y la inseguridad a nivel local. Los datos muestran que las principales preocupaciones de seguridad en las comunidades tienen que ver con la presencia de jóvenes vagando por las calles y los jóvenes pertenecientes a pandillas, y en segundo lugar con la venta de drogas. La preocupación acerca de los jóvenes en pandillas es mayor en áreas urbanas, principalmente en las ciudades grandes y el Área Metropolitana de San Salvador, luego disminuye para las ciudades medianas y pequeñas, y es más baja aún para el área rural.

Los datos indican que aunque los niveles de inseguridad se mantienen elevados, la mayor parte de los salvadoreños: (1) tiene la impresión de que la violencia en su comunidad es menor en comparación con otras comunidades en el municipio (71%), y (2) opina que la violencia en su comunidad es menor o igual que el año anterior (84%).

La percepción acerca de la presencia de pandillas en la comunidad (en una escala en un formato 0-100) se ha mantenido estable en el promedio (40-44 puntos) para el periodo 2010-2016. Sin embargo, los datos presentados para el periodo 2004-2016 muestran que a partir de 2010 se produjo una reducción importante de los que consideran que no hay presencia de pandillas en su comunidad.

Las percepciones sobre inseguridad no siguen un patrón general de comportamiento en los últimos doce años. La percepción de inseguridad (en una escala en un formato 0-100) en 2016 (41.7) ha disminuido levemente con relación a 2014 (47.2), dicha reducción es estadísticamente significativa. Al analizar los determinantes de la percepción de inseguridad en 2016, se encuentra que se sienten más inseguros los que han sido víctimas de la delincuencia, quienes manifiestan la ocurrencia de extorsiones en sus comunidades, quienes perciben una mayor seriedad del problema de asaltos en la comunidad, los que consideran hay mayor presencia de pandillas en la comunidad de residencia, los que consideran que la policía está involucrada en la delincuencia y las mujeres.

En los últimos años se han implementado distintas iniciativas de prevención de la violencia y el crimen tanto a nivel gubernamental como por organizaciones de la sociedad civil y agencias de cooperación. En este capítulo se ha prestado particular atención a las opiniones de los ciudadanos sobre las iniciativas de prevención. Los salvadoreños se dividen cuando se trata de decidir cuál es la mejor manera de enfrentar la violencia, encontrándose en 2016 un mayor apoyo a las medidas de prevención (67%) en comparación al 33% que apoya aumentar los castigos en contra de los delincuentes. El apoyo a la prevención ha aumentado en 2016 con respecto a 2014.

Los datos muestran que los principales determinantes de las opiniones a favor de medidas de prevención son los problemas de inseguridad y el nivel de escolaridad y las personas de mayor edad. Con relación al primer factor, el apoyo es mayor en las comunidades sin o con la ocurrencia de pocos hechos delictivos. Al indagar sobre el conocimiento de iniciativas de prevención en la comunidad, el 22.3% conoce de alguna iniciativa, ya sea de la junta directiva de vecinos o de otra organización, porcentaje que ha incrementado significativamente en

comparación con 2014. Sin embargo, si bien el 67% apoya las medidas de prevención, solamente el 22.3% vive en comunidades en donde se están impulsando este tipo de iniciativas. En lo que se refiere a los Comités Municipales de Prevención de la Violencia (CMPV) solo uno de cada cuatro salvadoreños (27.2%) ha escuchado acerca de ellos, y casi el mismo porcentaje expresa asistir a reuniones convocadas por esta instancia.

Los datos de la encuesta muestran que la relación con la policía juega un papel importante en la percepción de inseguridad, pero particularmente con respecto a las iniciativas de prevención de la violencia. Estas últimas parecieran estar estimulando la interacción de los ciudadanos con la policía, y esta interacción parece tener efectos positivos en la reducción de la percepción de inseguridad.

Entre 2014 y 2016 ha mejorado la opinión sobre el trabajo de la policía. Los datos reflejan que los determinantes de la satisfacción con el desempeño policial son: la frecuencia del patrullaje, si la directiva promueve la prevención, la percepción de inseguridad, los problemas de inseguridad y el tamaño del lugar de residencia. Una de las variables más relevantes para la evaluación del desempeño de la policía es la frecuencia del patrullaje policial en la comunidad, lo que implica que las personas que observan un mayor patrullaje policial en sus colonias, están más satisfechas con el desempeño policial que el resto de la población.

El 54% de los salvadoreños piensa que la policía protege a la gente frente a la delincuencia, mientras que el 34.3% considera que los policías están involucrados en la delincuencia; y el 11.5% opina que los policías hacen ambas cosas. Con respecto a la opinión de que la policía protege a los ciudadanos, los datos en 2016 muestran un aumento al comparar con 2014.

Además, hay un incremento en la confianza ciudadana en la Policía Nacional Civil entre 2014 y 2016. Aunque también se observa que la confianza en la policía es mucho mayor entre aquellos que opinan que la policía protege a la gente (70) reduciéndose a la mitad para aquellos que piensan que la policía está involucrada en la delincuencia (35). Si este dato se vincula con la opinión sobre una mayor participación de la policía contribuyendo a resolver los problemas de la comunidad, es importante destacar que esto se ve mediado por el tipo de participación policial. Cuando la actuación de algunos agentes policiales es percibida de manera negativa, entonces más bien contribuye a erosionar la confianza ciudadana.

Los datos de la encuesta muestran que en 2016, el 43.0% ha visto a la policía ayudar en las actividades de prevención de la delincuencia, el 40.1% ha visto que los policías se relacionan con los jóvenes, el 38.9% expresa que los agentes policiales conversan con los residentes de su comunidad, y el 20.0% expresa que la policía asiste a reuniones de vecinos de la colonia. Al comparar con los datos de 2014, el incremento es estadísticamente significativo solamente en el caso del apoyo policial a las actividades de prevención. La percepción de la policía interactuando con la comunidad es mayor entre las personas que tienen conocimiento de la existencia del Consejo de Prevención, entre los que opinan que la Directiva promueve la prevención y entre los habitantes de zonas rurales, y disminuye entre quienes presentan una percepción de inseguridad mayor, quienes han sido víctima de la delincuencia en los últimos 12 meses y en el caso de personas con un mayor nivel de escolaridad.

Apéndice

Apéndice 3.1. Determinantes de las percepciones de inseguridad, El Salvador 2016 (Gráfico 3.16)

	Coeficientes	(t)
Presencia de pandillas en comunidad	26.372*	9.13
Policía involucrada en delincuencia	9.561*	5.17
Asaltos en comunidad	0.125*	5.48
Asesinatos en comunidad	1.622	0.72
Extorsiones en comunidad	6.429*	2.27
Victimización por delincuencia	9.738*	4.46
Mujer	5.766*	3.51
Edad	2.621	1.14
Nivel de educación	-7.484*	-2.11
Quintiles de riqueza	-0.023	-0.04
Tamaño del lugar	0.258	0.49
Constante	17.587*	5.48
F	41.23	
Número de casos	1208	
R-cuadrado	0.25	
Regresión- coeficientes con estadísticas t basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta *p<0.05		

Apéndice 3.2. Determinantes de las opiniones a favor de medidas de prevención, El Salvador 2016 (Gráfico 3.23)

	Coeficientes	(t)
Percepción de inseguridad	-0.320	-1.44
Victimización por delincuencia	-0.142	-0.94
Problemas de inseguridad	-0.486*	-2.11
Mujer	-0.245*	-2.01
Edad	0.609*	3.3
Nivel de educación	01.192*	3.88
Quintiles de riqueza	0.001	0.01
Tamaño del lugar	-0.151	-0.87
Constante	.237	1.14
F	3.51	
Número de casos	1343	
Regresión- coeficientes con estadísticas t basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta *p<0.05		

Apéndice 3.3. Determinantes de la satisfacción con el desempeño de la policía, El Salvador 2016 (Gráfico 3.30)

	Coefficientes	(t)
Frecuencia patrullaje	22.479*	8.55
Directiva promueve prevención	5.241*	3.18
Percepción de inseguridad	-11.578*	-3.99
Problemas de inseguridad	-9.870*	-3.01
Victimización por delincuencia	-2.254	-1.13
Mujer	1.014	0.62
Edad	1.929	0.67
Nivel de educación	2.400	-0.6
Quintiles de riqueza	1.811	0.82
Tamaño del lugar	-7.471*	3.16
Constante	40.152*	14.65
F	22.73	
Número de casos	721	
R-cuadrado	0.21	
Regresión- coeficientes con estadísticas t basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta *p<0.05		

Apéndice 3.4. Determinantes de la percepción de policía interactuando con la comunidad, El Salvador 2016 (Gráfico 3.33)

	Coefficientes	(t)
Conocimiento Consejo Prevención	1.209	5.99
Directiva promueve prevención	0.810	3.53
Percepción de inseguridad	-0.543	-2.23
Victimización por delincuencia	-0.486	-2.42
Mujer	-0.081	-0.46
Edad	-0.140	-0.44
Nivel de educación	-0.919	-2.14
Quintiles de riqueza	0.507	2.00
Tamaño del lugar	-1.103	4.18
Constante	1.650	4.83
F	10.52	
Número de casos	805	
Regresión- coeficientes con estadísticas t basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta *p<0.05		

Capítulo 4.

Evaluaciones económicas, confianza institucional, comportamiento electoral y partidos políticos

Ricardo Córdova Macías¹

I. Introducción

En este capítulo se explora el comportamiento electoral en El Salvador, enfocando en algunos aspectos contextuales, así como las valoraciones de los salvadoreños acerca de los partidos, la política y la democracia. En el tercer apartado se abordan las valoraciones sobre el contexto del país, tanto en aspectos económicos como sobre la democracia, la confianza en las instituciones, y respecto de los Acuerdos de Paz. Mientras que en el cuarto se analiza los determinantes del voto en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2014. En el quinto se compara la intención de voto en las elecciones presidenciales de 2014 y en las legislativas de 2015. Posteriormente se analizan las opiniones sobre temas vinculados a las reformas electorales. En el séptimo se presentan las valoraciones sobre los partidos políticos y en el octavo el interés en la política. En el noveno se analizan las orientaciones ideológicas de los salvadoreños. Mientras que en el décimo se analiza el apoyo a la democracia electoral. El capítulo cierra con unas conclusiones sobre los hallazgos presentados.

II. Principales hallazgos:

- Los salvadoreños tienen una percepción negativa sobre el contexto económico actual. Los resultados de la encuesta en 2016 muestran que 7 de cada 10 salvadoreños (69.6%) consideran que la situación económica del país es peor que la de hace 12 meses. Dicho porcentaje es el mayor reportado en el período 2010-2016.
- Los resultados de la encuesta en 2016 muestran que un importante porcentaje poblacional (58.9%) manifiesta sentirse insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en El Salvador. El promedio (en una escala 0-100) de satisfacción con la democracia en El Salvador registrado (45.7) en esta ronda 2016/17 es el más bajo desde 2010 (55.2).
- Los salvadoreños manifiestan bajos niveles de confianza ciudadana en instituciones vinculadas con las elecciones y con el ejercicio del poder político. La Asamblea Legislativa, el Presidente y los partidos políticos son las instituciones con menores índices de confianza.
- Seis son los predictores estadísticamente significativos de haber votado en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2014: opinar que la situación económica personal es mejor, considerar que la situación económica del país es mejor, mostrar

¹ Se agradece la colaboración de Adriana Vides, investigadora de Fundaungo.

interés en la política, la simpatía con un partido político, la edad y el nivel de educación.

- La simpatía hacia un partido político se ha reducido en El Salvador. En la encuesta de 2016, solo 1 de cada 4 salvadoreños (26.4%) expresa simpatizar con algún partido político. Este es el nivel más bajo de simpatía con un partido político en todo el periodo 2006-2016. A su vez, entre 2014 y 2016 se ha reducido de forma estadísticamente significativa la confianza ciudadana en los partidos políticos, pasando de un promedio (en una escala 0-100) de 36.7 en 2014 a 31.3 en 2016.
- El interés de la ciudadanía en la política también se ha reducido de forma significativa, pasando de un promedio (en una escala 0-100) de 38.7 en 2014 a 34.3 en 2016. La información de la encuesta muestra que 7 de cada 10 salvadoreños manifiesta tener poco o ningún interés en la política.
- El apoyo a la democracia electoral en El Salvador se ha mantenido fuerte en el periodo 2004-2016. La información recopilada en la encuesta de 2016 muestra que aproximadamente 7 de cada 10 salvadoreños (73%) manifiesta su preferencia por la democracia electoral; aunque se observa un preocupante aumento de los que favorecen un líder fuerte que no tenga que ser elegido, que se ha incrementado de 6% en 2004 a 27% en 2016.

III. Valoraciones sobre el contexto del país

En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas se incluyeron varias preguntas que resultan de utilidad para medir cómo los salvadoreños evaluaban el contexto del país a finales de 2016. Las siguientes preguntas exploran las percepciones de los entrevistados sobre la situación económica nacional y sobre su situación económica personal.

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses ?		
(1) Mejor	(2) Igual	(3) Peor
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses ?		
(1) Mejor	(2) Igual	(3) Peor

En el Gráfico 4.1 se presentan los resultados sobre la percepción de los salvadoreños respecto de la situación económica del país en los 12 meses anteriores a la realización de la encuesta. El 69.6% considera que la situación es peor, el 25.9% igual, y solo el 4.6%, mejor.

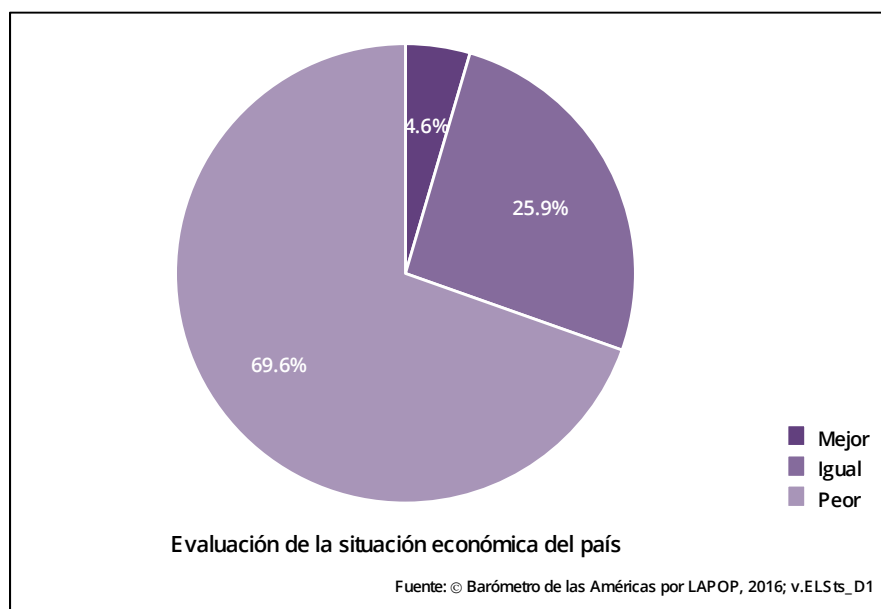


Gráfico 4.1. Evaluación de la situación económica del país, El Salvador 2016

Debido a que esta pregunta se ha utilizado en las encuestas del Barómetro de las Américas en El Salvador en los últimos diez años, en el Gráfico 4.2 se presentan los resultados para el periodo 2006-2016. Para simplificar la comparación, el gráfico muestra el porcentaje de salvadoreños que reportó pensar que la economía ha empeorado. Luego de una mejoría en las evaluaciones económicas en 2010 cuando el porcentaje de salvadoreños que reportó el empeoramiento de la economía disminuyó de 72.1% (2008) a 47.3% (2010), estas evaluaciones se mantuvieron relativamente estables hasta 2014. En 2016, se aprecia que vuelven a aumentar las evaluaciones negativas de la situación económica nacional, pasando de 45.4% (2014) a 69.6% (2016) el porcentaje que piensa que la economía ha empeorado. Los resultados muestran un incremento importante y estadísticamente significativo de los que opinan que la economía ha empeorado en 2016, alcanzando los niveles negativos existentes al inicio de la medición en 2006-2008.

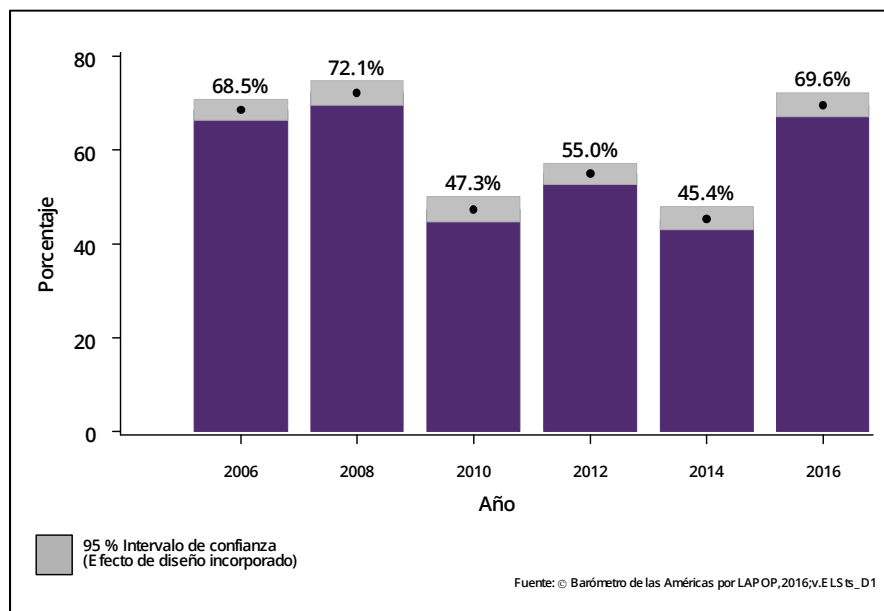


Gráfico 4.2. Porcentaje que piensa que la economía nacional ha empeorado, El Salvador 2006-2016

En el Gráfico 4.3 se presentan los resultados sobre la percepción de los salvadoreños sobre su situación económica personal en los 12 meses anteriores a la realización de la encuesta. Mientras que el 69.6% opina que la situación económica del país ha empeorado, solo el 45.7% considera que su situación económica personal ha empeorado. El 42.4% opina que su situación personal es igual, y solo el 12% que ha mejorado. Las evaluaciones de los salvadoreños sobre su situación económica personal son menos pesimistas que las que tienen sobre la economía nacional.

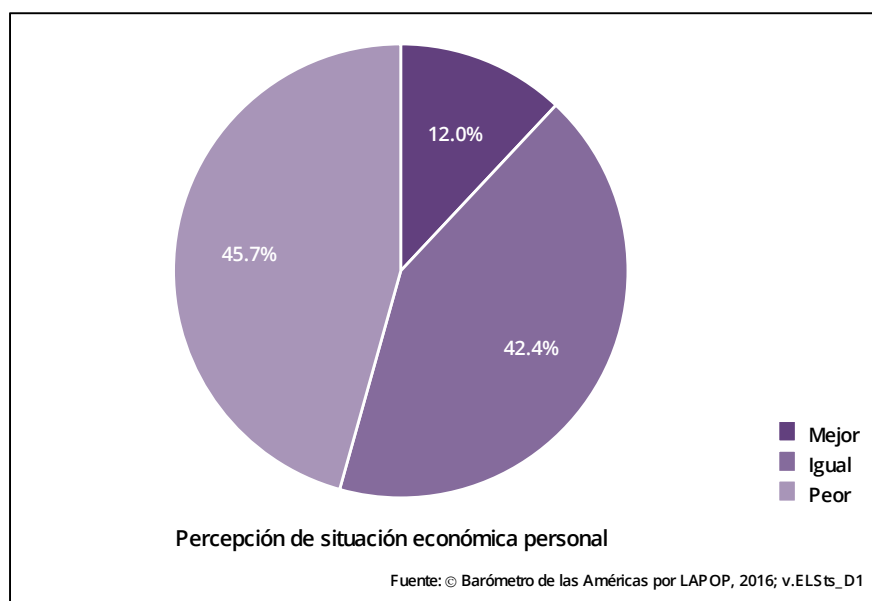


Gráfico 4.3. Evaluación de la situación económica personal, El Salvador 2016

Gracias a que esta pregunta se ha utilizado en las encuestas del Barómetro de las Américas en El Salvador en los últimos 10 años, en el Gráfico 4.4 se presentan los resultados para el periodo 2006-2016. Para simplificar la comparación, el gráfico muestra el porcentaje de salvadoreños que reportó pensar que su economía personal ha empeorado. Similar a la tendencia observada en la evolución de las evaluaciones de la situación económica nacional, se observa que luego de una mejoría en las evaluaciones económicas personales en 2010, cuando el porcentaje de salvadoreños que reportó el empeoramiento de su situación económica disminuyó de 54% (2008) a 38.8% (2010), estas evaluaciones se mantuvieron relativamente estable hasta 2014. En 2016, también se observa un incremento importante y estadísticamente significativo de los que opinan que su economía personal ha empeorado, pasando de 37.4% (2014) a 45.7% (2016).

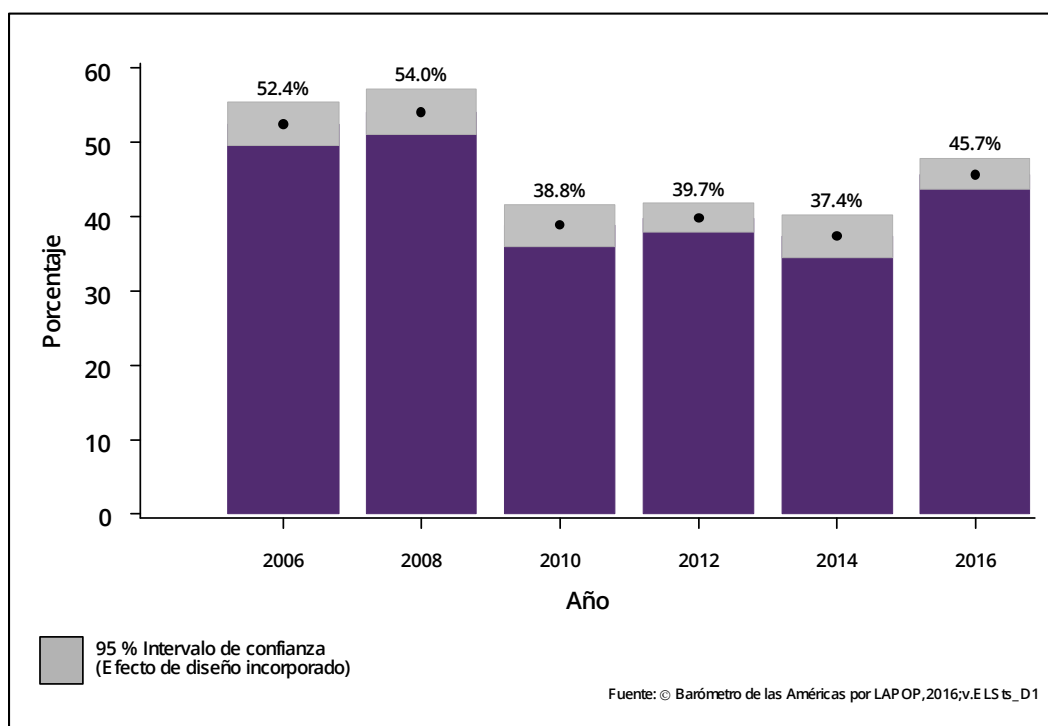


Gráfico 4.4. Porcentaje que piensa que la economía personal ha empeorado, El Salvador 2006-2016

Estas percepciones sobre la situación económica del país y personal reflejan de alguna manera la forma en cómo los salvadoreños valoran el desempeño de la economía. En el Gráfico 4.5 se presenta la evolución de la tasa de crecimiento económico² para la última década. Esta percepción estaría reflejando la insatisfacción por un crecimiento modesto de la economía, que ha promediado una tasa de crecimiento del 1.8% en la última década.

² Medido como la variación relativa porcentual del producto interno bruto (PIB) de un año respecto al año inmediato anterior.

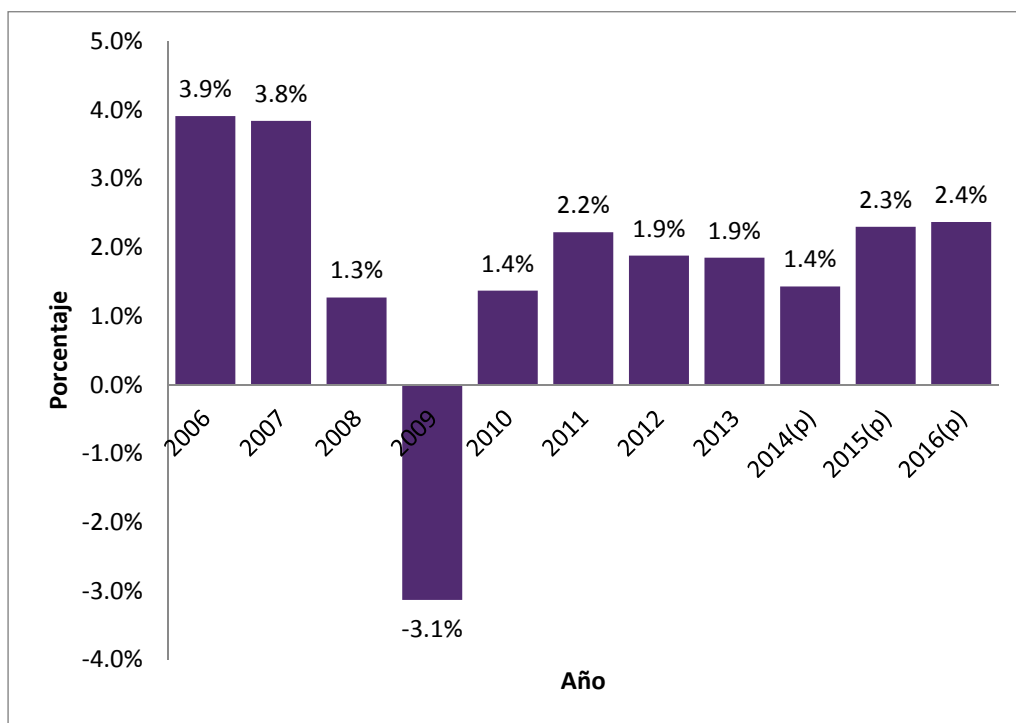


Gráfico 4.5. Tasa de crecimiento económico, El Salvador 2006-2016

Fuente: Elaboración propia con base en cifras del Banco Central de Reserva

Para medir las evaluaciones ciudadanas del contexto político en El Salvador, se analiza la siguiente pregunta, la cual explora la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país. La pregunta fue formulada de la siguiente manera:

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), **insatisfecho(a)** o muy **insatisfecho(a)** con la forma en que la democracia funciona en El Salvador?
 (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) **Insatisfecho(a)** (4) Muy **insatisfecho(a)**

En el Gráfico 4.6 se presentan los resultados para la evaluación a finales de 2016. El 7.1% expresa estar muy satisfecho, el 34% satisfecho, el 47.7% insatisfecho y el 11.2% muy insatisfecho con el funcionamiento de la democracia en El Salvador.

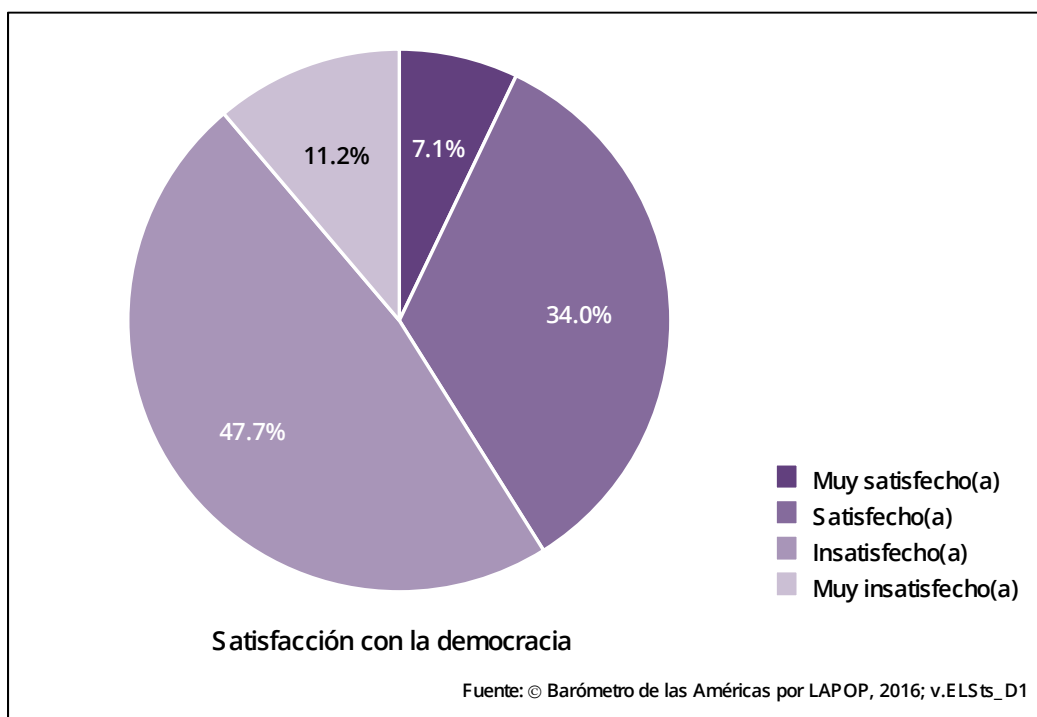


Gráfico 4.6. Satisfacción con la democracia, El Salvador 2016

Otra manera de presentar la evolución de las opiniones sobre la satisfacción con la democracia es presentando solo el porcentaje que reporta estar satisfecho o muy satisfecho con la democracia entre 2004 y 2016. Los resultados del Gráfico 4.7 muestran que la satisfacción con la democracia disminuye de 61.4% en 2004 al 46.6% en 2006, y baja ligeramente al 42.8% en 2008, para aumentar de manera significativa a 64.3% en 2010, baja a 55.8% en 2012, sube ligeramente a 59.4% en 2014 y disminuye al 41.1% en 2016. Esta disminución entre 2014 y 2016 es estadísticamente significativa, y el nivel de satisfacción con la democracia de los salvadoreños en 2016 es el más bajo que se reporta en el período 2010-2016.

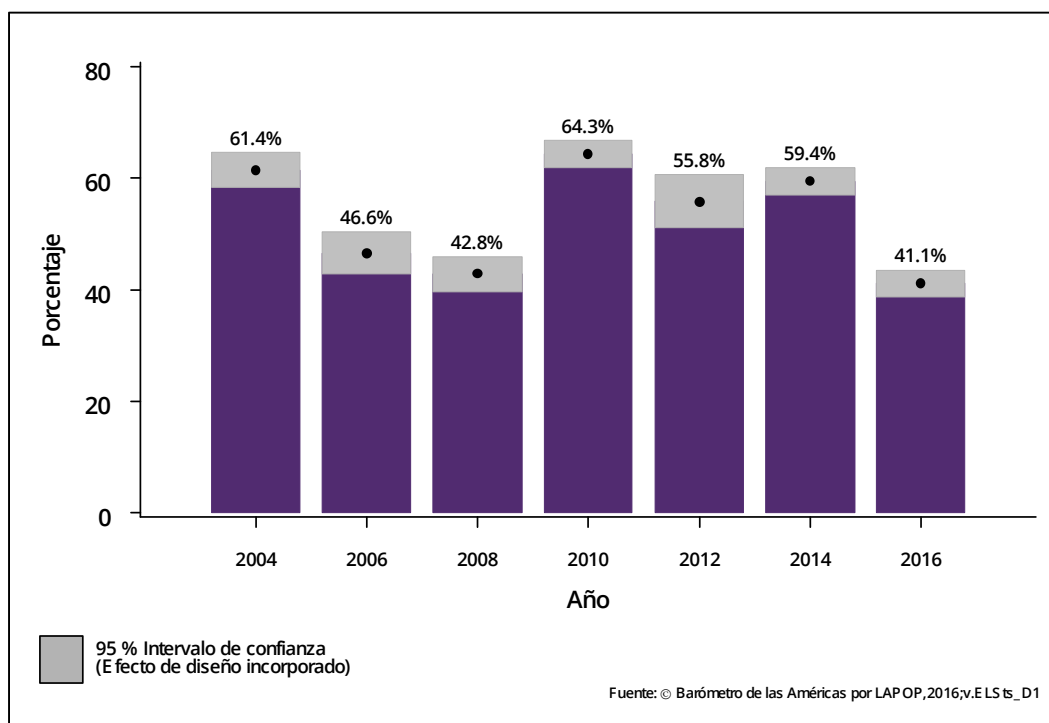


Gráfico 4.7. Porcentaje satisfecho con la democracia, El Salvador 2004-2016

Otra aproximación para evaluar el contexto político del país es a través de la confianza que los salvadoreños tienen en sus instituciones democráticas. En la encuesta del Barómetro de las Américas 2016/17 se incluyó una batería de preguntas para medir la confianza en un conjunto de instituciones públicas. Las preguntas fueron formuladas de la siguiente manera:

B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Tribunal Supremo Electoral?
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Fuerza Armada?
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Legislativa?
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional Civil?
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?
ESB48. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Instituto de Acceso a la Información Pública?
B50. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Sala de lo Constitucional?
ESB68. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Tribunal de Ética Gubernamental?

Para facilitar la comprensión de los resultados, las respuestas fueron recodificadas en un formato 0-100, donde 100 representa el grado más alto de confianza. En el Gráfico 4.8 se presentan los resultados de la medición correspondiente a 2016. En primer lugar, debe

señalarse que se ha incluido a la Iglesia Católica entre las instituciones, a pesar de que ésta no es un componente del sistema político democrático. Esto se hizo para que la comparación de las distintas instituciones políticas tuviera como referente a la Iglesia Católica, la cual en América Latina goza de altos niveles de confianza por parte de la población.

El grupo de las instituciones que gozan de mayores niveles de confianza en 2016 son la Fuerza Armada (66.2) y la Iglesia Católica (61.2). En un segundo grupo se encuentran la confianza en la municipalidad (57.2), en los medios de comunicación (57.1), en la Policía Nacional Civil (55.4), en el Tribunal Supremo Electoral (51.3) y el Instituto de Acceso a la Información Pública (50.7). En un tercer grupo el Tribunal de Ética Gubernamental (47.2), la Sala de lo Constitucional (47), en las elecciones (46.8) y en la Asamblea Legislativa (43.9). En un cuarto grupo el Presidente (36.8) y los partidos políticos (31.3), estos últimos presentan los niveles más bajos de confianza institucional. Los niveles más bajos de confianza ciudadana se relacionan con las elecciones y las instituciones vinculadas al ejercicio del poder político.

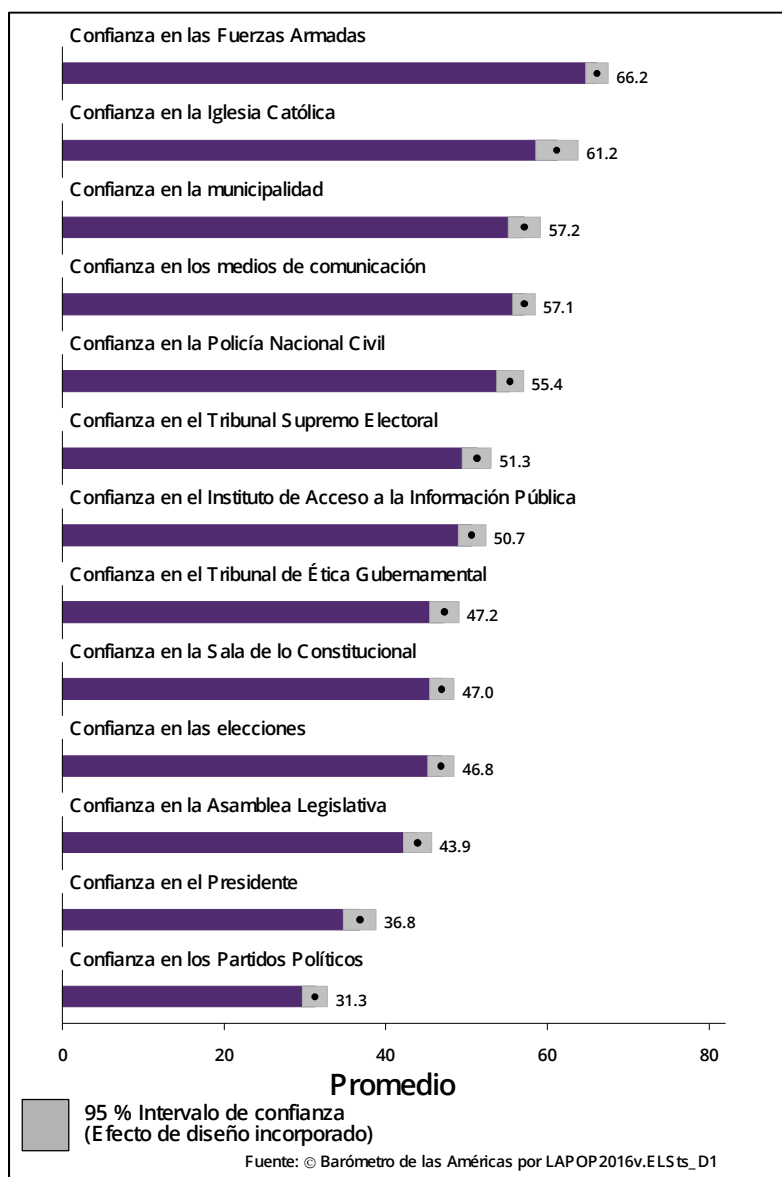


Gráfico 4.8. Confianza en las instituciones en El Salvador, 2016

En la encuesta del Barómetro de las Américas se incluyó una batería de preguntas para medir las opiniones sobre los Acuerdos de Paz que fueron firmados en enero de 1992, y que pusieron fin al conflicto armado.³ Las preguntas fueron formuladas de la siguiente manera:

PAZ1. ¿Considera Ud. que los Acuerdos de Paz han sido muy buenos, buenos, malos o muy malos para el país?

(1) Muy buenos (2) Buenos (3) Malos (4) Muy malos

³ Para una visión sobre el proceso de paz en El Salvador, véase. Córdova, Loya y Ramos (2009).

PAZ4. ¿Cuánto cree Ud. que ha mejorado la situación política del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz? **[Leer alternativas]**

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

PAZ5. ¿Cuánto cree Ud. que ha mejorado la situación económica del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz? **[Leer alternativas]**

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Debido a que estas preguntas fueron incluidas en las rondas 2004, 2008, 2012⁴ y 2016, es posible comparar su evolución. A 24 años de la firma de los Acuerdos de Paz, a finales de 2016, el 11% de los encuestados los considera muy buenos para el país, el 64% buenos, 18% malos y el 7% muy malos. Al comparar los datos de 2016 con las otras rondas, se puede observar una valoración menos favorable en general sobre los Acuerdos de Paz (ver Gráfico 4.9).

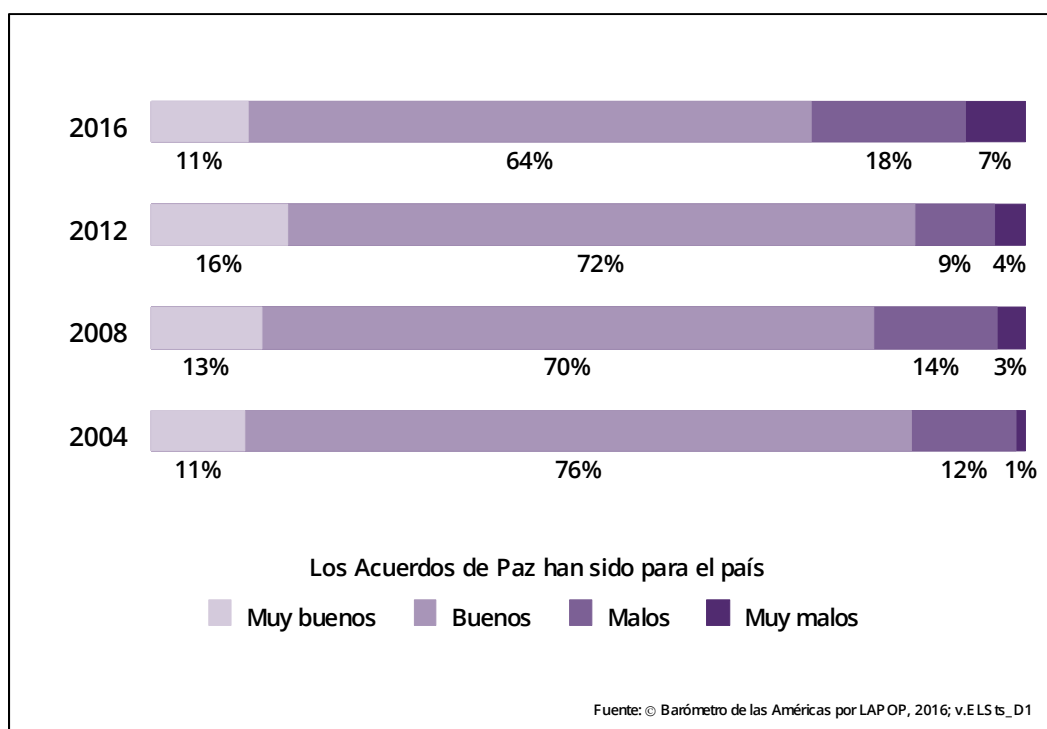


Gráfico 4.9. Valoración sobre los Acuerdos de Paz, El Salvador 2004-2016

En el Gráfico 4.10 se presentan las valoraciones de los salvadoreños sobre si la situación política del país ha mejorado luego de la firma de los Acuerdos de Paz⁵. A finales de 2016, el 15% considera que la situación política ha mejorado mucho, el 31% algo, el 34% poco y el 20% nada. Al comparar los datos de 2016 con las rondas anteriores del Barómetro de las Américas, se puede observar una valoración menos favorable sobre la mejoría de la situación política del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz.

⁴ En la barra para el año 2012 no se colocan decimales, por lo que se aproxima a 101%.

⁵ En la barra para el año 2012 no se colocan decimales, por lo que se aproxima a 101%; mientras que para el año 2004 se aproxima a 99%

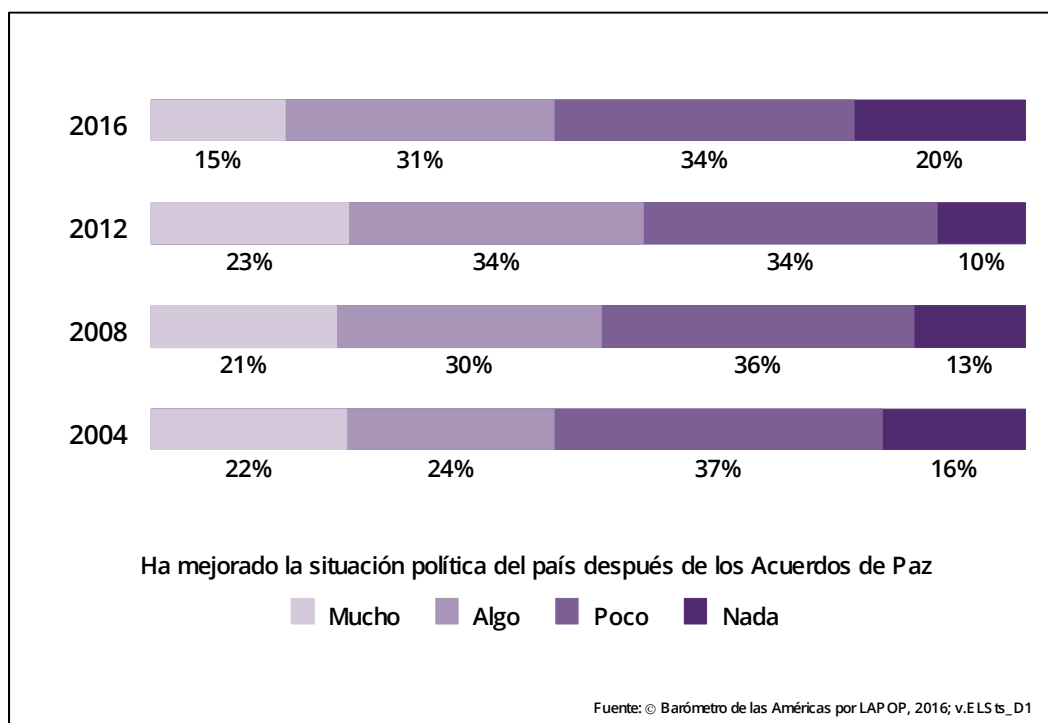


Gráfico 4.10. Valoración sobre la situación política del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz, El Salvador 2004-2016

En el Gráfico 4.11 se presentan las valoraciones de los salvadoreños sobre si la situación económica del país ha mejorado luego de la firma de los Acuerdos de Paz⁶. A finales de 2016, el 8% considera que la situación económica ha mejorado mucho, el 23% algo, el 38% poco y el 31% nada. Al comparar los datos de 2016 con las rondas anteriores, se puede observar una valoración menos favorable sobre la mejoría de la situación económica del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz. Además, la valoración sobre la mejoría de la situación política es más positiva comparada con la de la situación económica.

⁶ En la barra para el año 2008 no se colocan decimales, por lo que se aproxima a 99%.

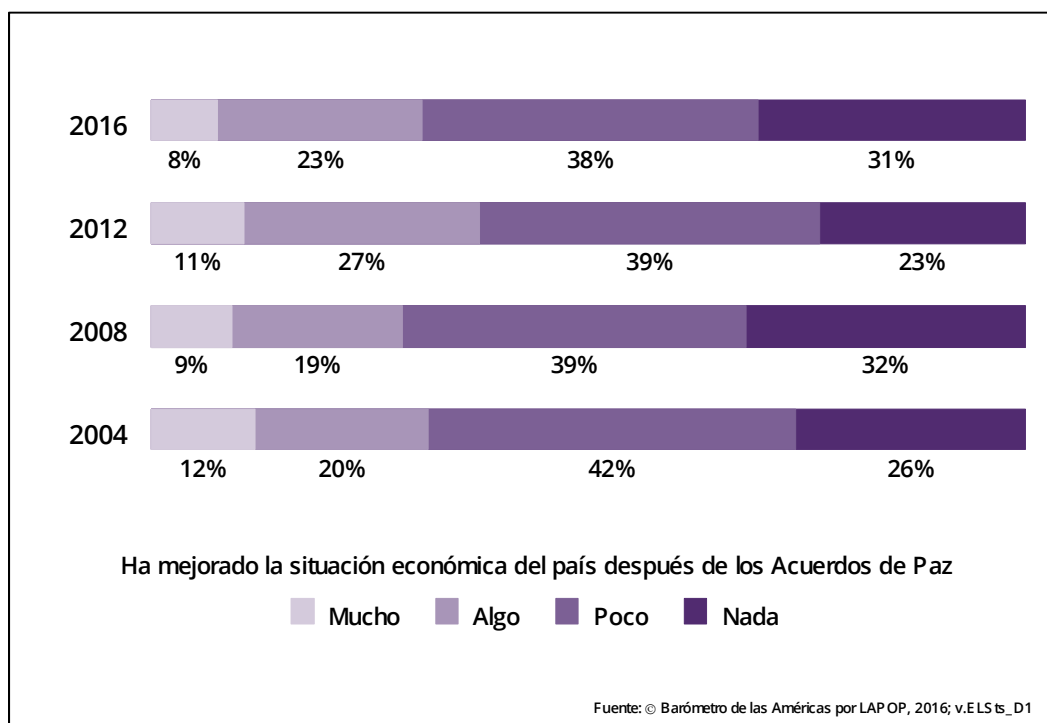


Gráfico 4.11. Valoración sobre la situación económica del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz, El Salvador 2004-2016

IV. Determinantes del voto

En las elecciones presidenciales de 2009 se produjo la alternancia en el ejecutivo, con un reducido margen de victoria para el candidato del partido Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) con el 51.3% de los votos válidos, contra el 48.7% del candidato del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) (Córdova, Loya y Nevitte, 2009).

El 2 de febrero de 2014 se realizaron las siguientes elecciones presidenciales, con la participación de cinco candidatos a la Presidencia de la República, que obtuvieron los siguientes resultados: Salvador Sánchez Cerén, del FMLN, el 48.9%; Norman Quijano, del partido ARENA, el 38.9%; Elías Antonio Saca, de la coalición UNIDAD⁷, el 11.4%; René Rodríguez Hurtado, del Partido Salvadoreño Progresista (PSP), el 0.4%; y Óscar Lemus, de la Fraternidad Patriota Salvadoreña (FPS), el 0.3%.

Debido a que ninguno de los candidatos obtuvo la mayoría requerida por la legislación, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) convocó a una segunda vuelta el 9 de marzo de 2014. En la segunda vuelta el FMLN obtuvo el 50.1% y ARENA el 49.9%, ganando el candidato de izquierda por un estrecho margen: el 0.2%.

⁷ Integrada por los partidos GANA, PCN y PDC.

La tasa de participación electoral⁸ en las elecciones presidenciales de 2009 fue del 62.4%, la cual cayó a 54.3% en la primera vuelta de 2014, y contrario a lo que había ocurrido en los procesos electorales con segunda vuelta en la historia reciente del país (1984 y 1994), la participación electoral aumentó en la segunda vuelta de marzo 2014, alcanzando el 60.3%.

A nivel de las elecciones presidenciales se observa un sistema de partidos dominado por las dos principales fuerzas políticas (FMLN y ARENA), aunque en la primera vuelta de las elecciones de 2014 existió una tercera fuerza política, la coalición UNIDAD, con un importante posicionamiento que captó el 11.4% de los votos. Es un sistema de partidos bastante competitivo, ya que las últimas dos elecciones presidenciales se han definido por un estrecho margen de victoria: 2.6% en 2009 y 0.2% en 2014. En las elecciones polarizadas de 2009 y en la segunda vuelta de 2014, el electorado aparece dividido prácticamente en mitades.

En las siguientes páginas se analiza el comportamiento electoral con respecto a las elecciones presidenciales de 2014. De acuerdo con los resultados de la ronda 2016/2017 del Barómetro de las Américas, el 71.7% de los encuestados manifestó haber votado en la primera vuelta de las elecciones presidenciales, una tasa más alta en comparación con la población que efectivamente ejerció el sufragio (54.3%). En varios estudios sobre el comportamiento electoral se ha encontrado que después de un proceso electoral hay una tendencia en las personas encuestadas a sobre-reportar la intención de voto (Seligson, Smith y Zechmeister 2012, 79; Carreras y Castañeda-Angarita 2012, 10; Córdova, Cruz y Seligson 2007, 149).

En el Gráfico 4.12 se presentan los resultados de un análisis de regresión logística con los predictores de haber votado en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2014⁹. Son seis los predictores estadísticamente significativos: la situación económica personal es mejor, la situación económica del país es mejor, el interés en la política, la simpatía con un partido político, la edad y el nivel de educación¹⁰.

⁸ Calculada sobre la base del total de votos válidos emitidos y el número de personas inscritas en el registro electoral.

⁹ Ver la tabla con los resultados correspondientes en el Apéndice 4.1 de este capítulo.

¹⁰ Para la regresión 1 es mujer, 0 hombre. Edad, nivel de educación y riqueza son recodificadas 0-1 para facilitar la interpretación de resultados. En cuanto a la efectividad del voto 1 es el voto puede cambiar las cosas, 0 no importa como vote.

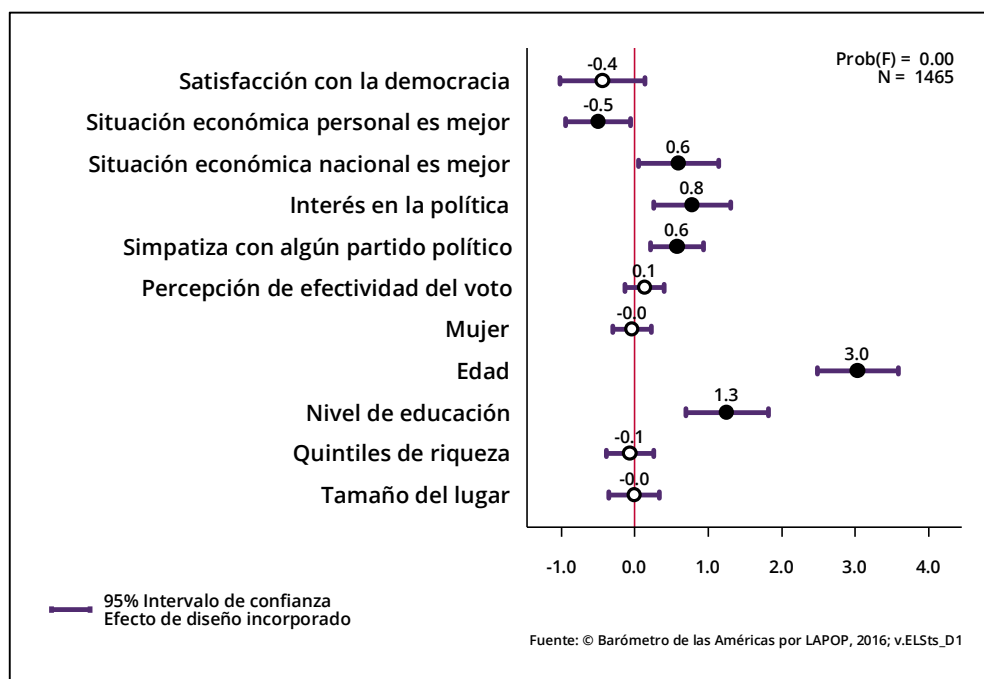


Gráfico 4.12. Predictores de participación electoral en la primera vuelta presidencial en 2014, El Salvador 2016

En el Gráfico 4.13 se pueden observar cuatro de estas relaciones a nivel bivariado. Los que simpatizan con un partido político reportan haber votado con mayor frecuencia que aquellos que no simpatizan; de igual manera, los que manifiestan mayor interés en la política también reportan haber votado con mayor frecuencia. Por otra parte, la tasa de voto en la primera vuelta es mayor para los que tienen estudios de educación superior con respecto a los que tienen estudios de secundaria y primaria, y para los que no tienen estudios. Por último, el grupo de 18-25 años exhibe la tasa de voto más baja, y esta aumenta hasta la edad de 56-65 años, para luego disminuir para el grupo de más de 66 años. Aunque no se presenta el gráfico con la relación bivariada, los que evalúan mejor su situación económica personal tienden a votar menos, mientras que los que evalúan mejor la situación económica del país tienen a votar más.

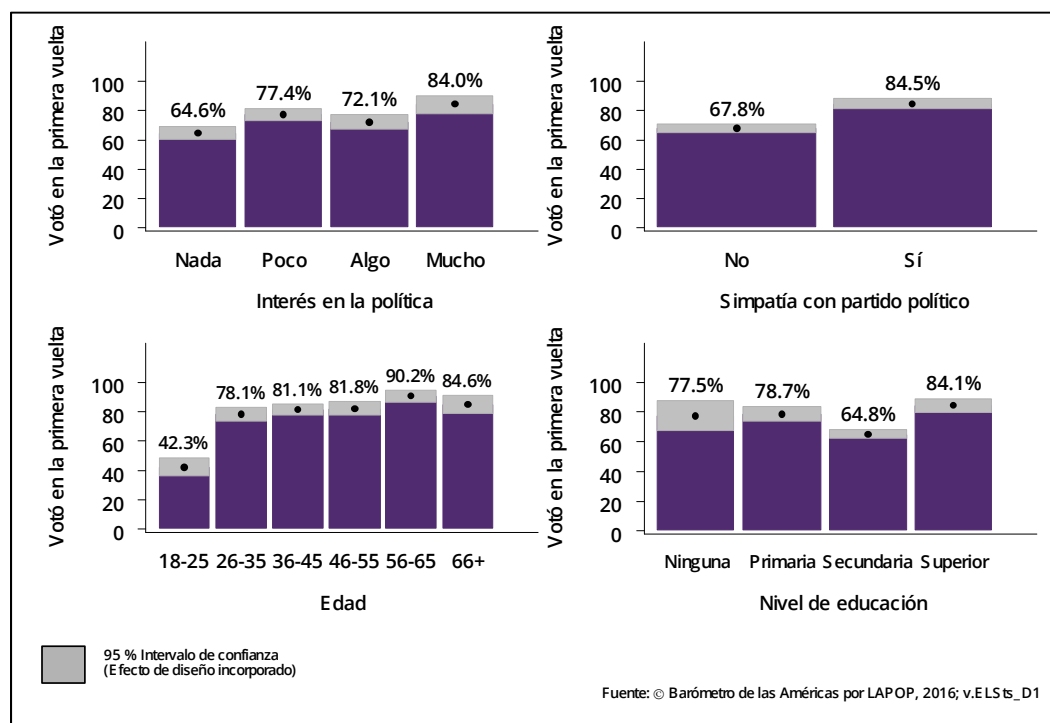


Gráfico 4.13. Participación en la primera vuelta de las elecciones presidenciales en 2014 según predictores significativos, El Salvador 2016

V. Comparación de voto en las elecciones presidenciales de 2014 y en las legislativas de 2015

A partir de los datos de la ronda de 2016/17 del Barómetro de las Américas es posible analizar el voto reportado en la primera y segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014. Es decir, explorar la consistencia del voto por un mismo partido en las dos vueltas electorales de 2014 (ver Tabla 4.1¹¹). De los que votaron por el candidato de ARENA en la primera vuelta, el 95.3% reportó haber votado por el mismo partido en la segunda vuelta; mientras entre los que votaron por el FMLN en la primera vuelta, 95% volvió a votar por este partido en la segunda vuelta. Es decir, las dos principales fuerzas políticas mantuvieron un porcentaje muy alto de sus votantes en las dos vueltas electorales. Mientras entre los que votaron por la coalición UNIDAD en la primera vuelta, para la segunda vuelta el 71.4% votó por ARENA, el 14.3% por el FMLN y el 14.3% dejó la boleta en blanco. Sin embargo, este último dato debe ser tomado con cautela, debido al pequeño número de casos que en la encuesta expresaron haber votado por UNIDAD.

¹¹ N=634.

Tabla 4.1. Voto reportado en primera y segunda vuelta presidencial en 2014, El Salvador 2016 (porcentaje)

Primera vuelta presidencial	Segunda vuelta presidencial				
	Dejó la boleta en blanco	Norman Quijano (ARENA)	Salvador Sánchez Cerén, FMLN	Otro	Total
Dejó la boleta en blanco	100.0	0.0	0.0	0.0	100.0
Ninguno (anuló su voto)	100.0	0.0	0.0	0.0	100.0
Norman Quijano, ARENA	0.9	95.3	3.3	0.5	100.0
Salvador Sánchez Cerén, FMLN	0.3	4.3	95.0	0.5	100.0
Antonio Saca, UNIDAD	0.0	71.4	14.3	14.3	100.0
Otro	0.0	40.0	20.0	40.0	100.0
Total	1.4	36.6	60.9	1.1	100.0

Fuente: Barómetros de las Américas por LAPOP, 2016; v.ELSts_D1

Con los datos de la encuesta de 2016/17 también es posible comparar la distribución de votos reportados para las elecciones presidenciales de 2014 y las legislativas de 2015. Es decir, explorar la consistencia del voto por un mismo partido en los dos últimos procesos electorales, aunque uno fue presidencial y el otro legislativo. De los que votaron por el partido ARENA en las elecciones legislativas de 2015, el 78.6% dice haber votado por el mismo partido en la primera vuelta de 2014; mientras que, de los que votaron por FMLN en las legislativas de 2015, el 96.3% dice haber votado por el mismo partido en la primera vuelta de 2014 (ver Tabla 4.2).

Tabla 4.2. Voto reportado en la elección legislativa en marzo de 2015 y voto reportado en la elección presidencial de 2014 (porcentaje)

Elecciones legislativas en 2015	Primera vuelta elecciones presidenciales 2014						
	Dejó la boleta en blanco	Ninguno (anuló su voto)	Norman Quijano, ARENA	Salvador Sánchez Cerén, FMLN	Antonio Saca, UNIDAD	Otro	Total
ARENA	0.4	0.0	78.6	18.3	2.0	0.8	100.0
FMLN	0.0	0.0	2.7	96.3	0.3	0.7	100.0
PCN/CN	3.1	3.1	40.6	43.8	6.3	3.1	100.0
PDC/Partido de la Esperanza	0.0	0.0	16.7	66.7	16.7	0.0	100.0
CD	0.0	0.0	33.3	66.7	0.0	0.0	100.0
GAN	0.0	0.0	40.0	44.4	13.3	2.2	100.0
Candidatos no partida	0.0	0.0	0.0	66.7	33.3	0.0	100.0
Votó nulo, en blanco	30.0	20.0	30.0	20.0	0.0	0.0	100.0
No votó	0.0	5.2	20.8	67.5	5.2	1.3	100.0
Otros	7.1	0.0	35.7	50.0	7.1	0.0	100.0

Fuente: Barómetros de las Américas por LAPOP, 2016; v.ELSts_D1

VI. Valoraciones sobre reformas electorales

En el cuestionario del Barómetro de las Américas 2016/17 para el caso de El Salvador se incluyeron tres preguntas que miden la opinión de los salvadoreños sobre temas relevantes de reformas electorales. Las preguntas se formularon de la siguiente manera:

REFEL4. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: **[Leer alternativas]**

- (1) Los magistrados del Tribunal Supremo Electoral **no** deben ser representantes de los partidos políticos
- (2) Los magistrados del Tribunal Supremo Electoral solo deben ser nombrados por los partidos políticos
- (3) Ninguna de estas opciones

EREF6. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que en las elecciones legislativas se siga votando directamente en la papeleta sobre el nombre y la fotografía de los candidatos?

[Leer alternativas]

- (1) Aprueba mucho
- (2) Aprueba algo
- (3) Desaprueba algo
- (4) Desaprueba mucho

EREF6A. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que en las elecciones legislativas los ciudadanos voten directamente en la papeleta sobre el nombre y foto de los diputados suplentes? **[Leer alternativas]**

- (1) Aprueba mucho
- (2) Aprueba algo
- (3) Desaprueba algo
- (4) Desaprueba mucho

La primera pregunta se refiere al debate sobre quién debería nombrar a los magistrados del Tribunal Supremo Electoral (TSE). Las personas que expresan opinión al respecto parecen estar divididas. En el Gráfico 4.14 se puede observar que el 18.6% opina que no deben ser representantes de los partidos políticos quienes nombren los magistrados del TSE, mientras que el 19.4% opina que solo deberían ser nombrados por los partidos. Pero el dato más revelador es que el 62% no apoya ninguna de esas opciones. Por la manera en que fue formulada la pregunta, no se puede saber cuál podría ser la preferencia de la mayoría de los encuestados sobre la manera de elegir a los magistrados al TSE.

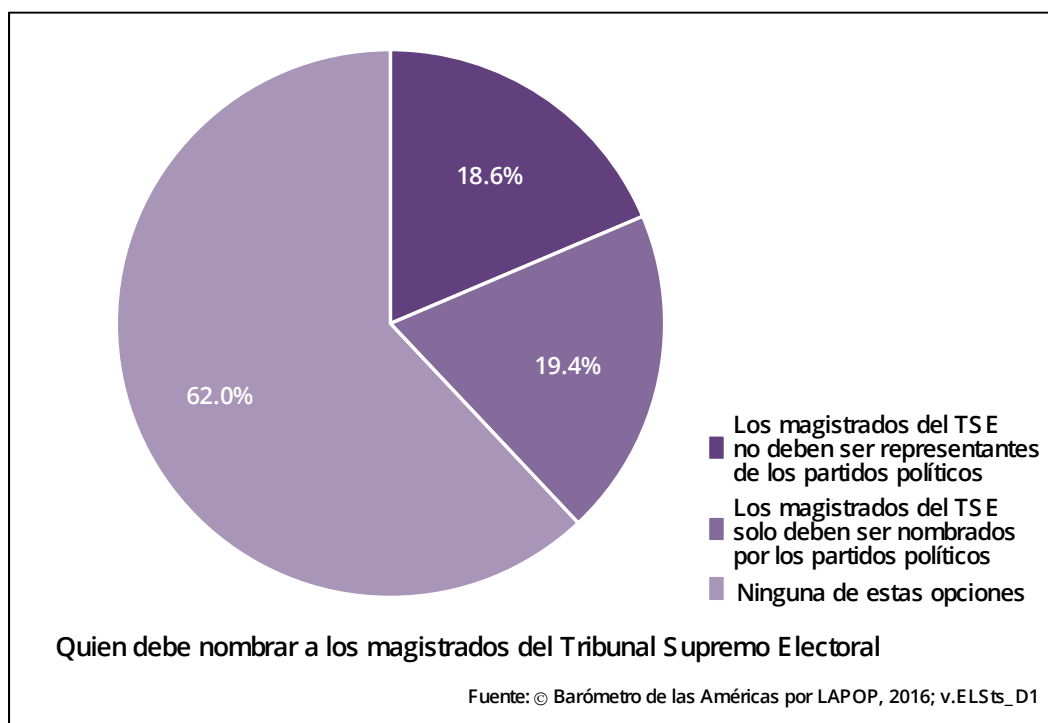


Gráfico 4.14. Quien debe nombrar a los magistrados del Tribunal Supremo Electoral, El Salvador 2016

Debido a una sentencia de la Sala de lo Constitucional, a partir de las elecciones legislativas de 2012 se ha comenzado a votar por el nombre y fotografía del candidato. En el Gráfico 4.15 se puede observar que el 39.8% aprueba mucho que se siga votando directamente en la papeleta sobre el nombre y la fotografía de los candidatos y el 31.9% aprueba algo. Al mismo tiempo, el 12.2% desaprueba algo de este procedimiento para el nombramiento de los magistrados del TSE, y el 16.2% desaprueba mucho. Estos datos reflejan un apoyo mayoritario de los salvadoreños (7 de cada 10) a continuar votando directamente en la papeleta sobre el nombre y la fotografía de los candidatos.

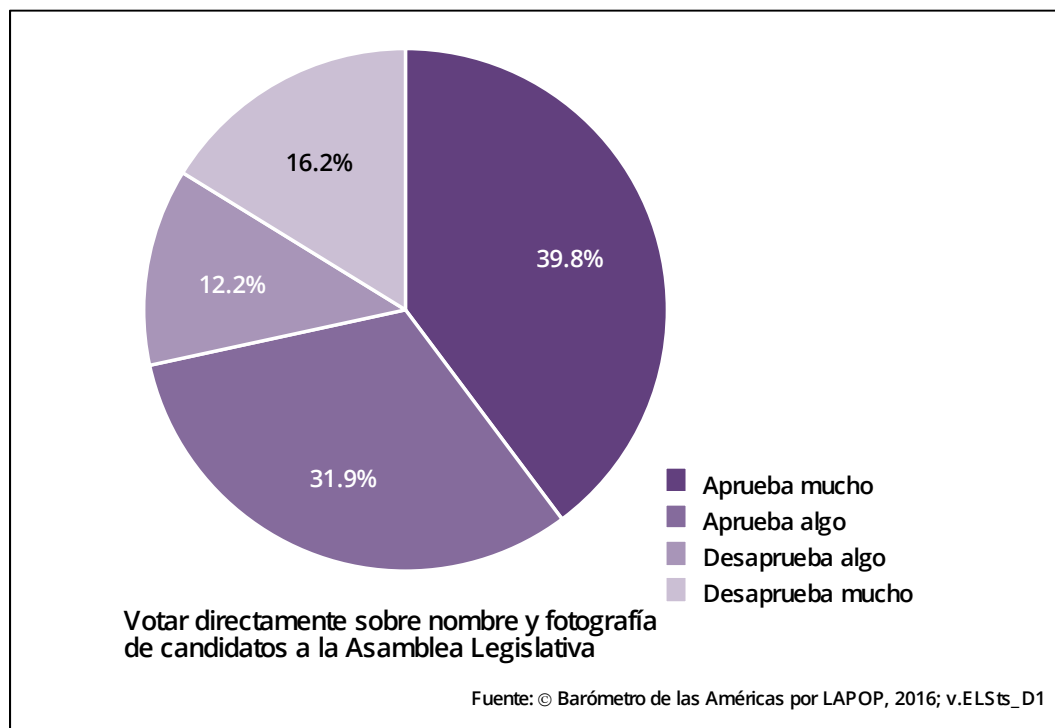


Gráfico 4.15. Opinión sobre el voto directo sobre nombre y fotografía de candidatos a la Asamblea Legislativa, El Salvador 2016

En línea con la pregunta anterior, y no obstante que no se vota directamente por los diputados suplentes, en esta tercera pregunta se exploran los niveles de aprobación ciudadana a votar directamente en la papeleta sobre el nombre y foto de los diputados suplentes. En el Gráfico 4.16 se observa que el 38.5% aprueba mucho y el 33% aprueba algo; mientras que el 12.5% lo desaprueba algo, y el 16% lo desaprueba mucho. Estos datos reflejan un apoyo mayoritario de los salvadoreños (7 de cada 10) a que los ciudadanos puedan votar directamente en la papeleta sobre el nombre y la fotografía de los candidatos a diputados suplentes.

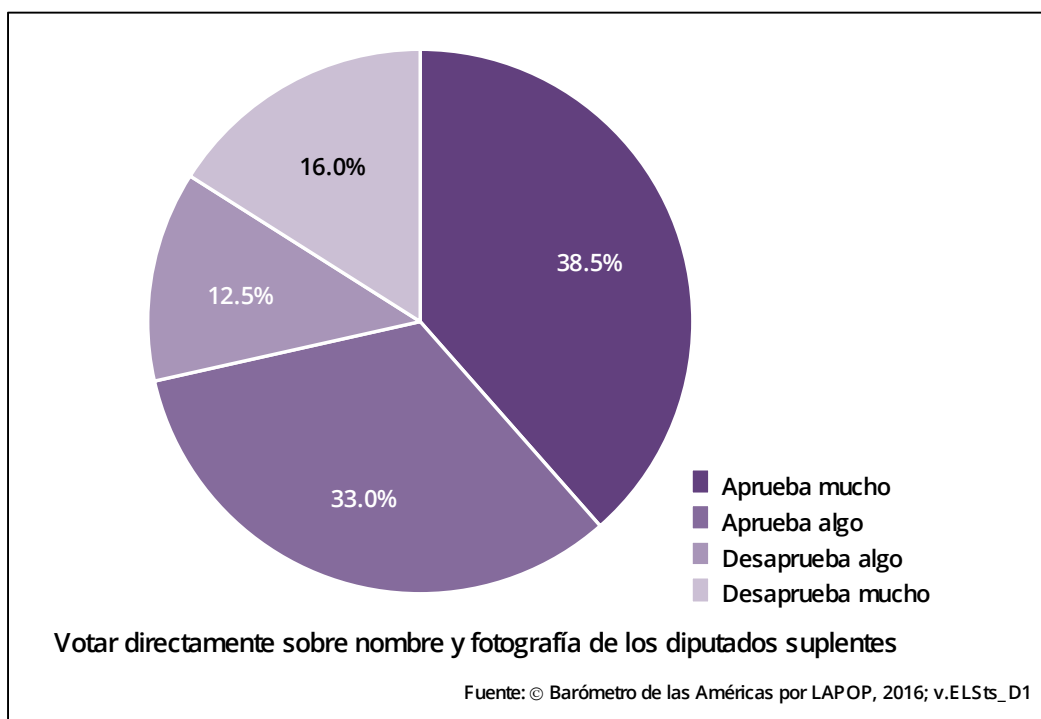


Gráfico 4.16. Votar directamente sobre nombre y fotografía de candidatos a diputados suplentes a la Asamblea Legislativa, El Salvador 2016

VII. Valoraciones sobre los partidos políticos

En la ronda del Barómetro de las Américas de 2016/17 se incluyeron tres preguntas para indagar las valoraciones de los ciudadanos sobre los partidos políticos. En la primera se explora si los ciudadanos simpatizan con algún partido político. Se preguntó:

VB10. ¿En este momento simpatiza con algún partido político? (1) Sí (2) No

En perspectiva temporal, los resultados indican que hubo un aumento entre los años 2006 y 2008 en el porcentaje de salvadoreños que simpatiza con un partido político. Sin embargo, este porcentaje disminuyó consistentemente entre 2010 y 2012 para luego recuperarse en 2014. Esta recuperación en simpatía con partidos políticos sufrió la mayor caída entre 2014 (44.7%) y 2016 (26.4%), cuando el porcentaje de salvadoreños que simpatiza con un partido político alcanzó su menor tasa en 10 años. De acuerdo con la última medición, el 26.4% de los salvadoreños simpatizan con algún partido político (ver Gráfico 4.17). Este sería el nivel más bajo de simpatía con un partido político en todo el periodo.

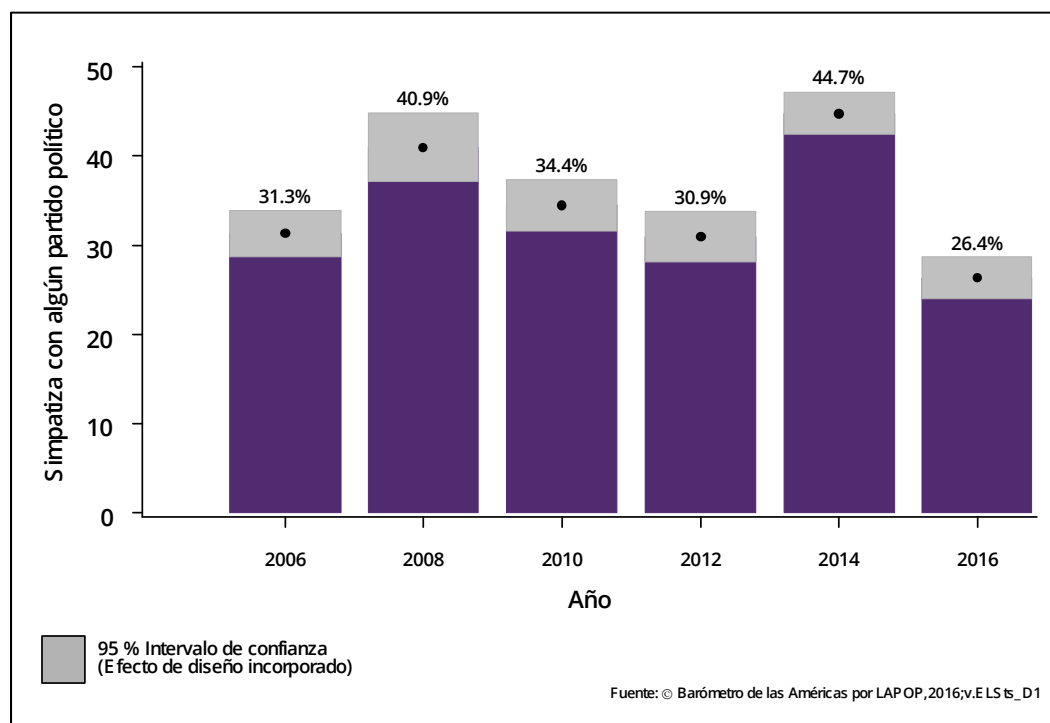


Gráfico 4.17. Porcentaje que simpatiza con algún partido político, El Salvador 2006-2016

Una segunda dimensión explorada en la encuesta es el partido con el cual simpatizan los salvadoreños. De los que manifestaron simpatizar con un partido político, el 50% lo hace con el FMLN, el 41.7% con ARENA, 4% con GANA, 2.9% con PCN/CN, 0.5% con PDC/Partido de la Esperanza y 0.8% expresó otros. El nivel de simpatía es más fuerte para los simpatizantes del FMLN, seguido por ARENA; sin embargo, los datos para los otros partidos se deben tomar con precaución debido al reducido número de casos que presentan.

Por último, en esta sección se reportan los resultados sobre la confianza en los partidos políticos, una medición que ha sido incluida en el Barómetro de las Américas desde 2004:

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

Para simplificar el análisis, las respuestas a esta pregunta se recodificaron a un formato 0 a 100, donde 100 indica el más alto nivel de confianza. De acuerdo al Gráfico 4.18, el nivel promedio de confianza en los partidos políticos en El Salvador se mantiene relativamente estable entre 2004 y 2014 (entre 34.4 y 39.9 puntos de confianza). Sin embargo, en 2016 la confianza en los partidos cae a su menor nivel (31.3) en todo el periodo. Esta disminución para 2016 con respecto a 2014 es estadísticamente significativa. Los partidos políticos, como institución clave del sistema político obtienen niveles de confianza institucional bajos en las mediciones realizadas en el período 2004-2014 (Córdova 2012, 204); y esto mismo se ha encontrado en la medición de 2016. Una hipótesis que se puede plantear es que los años en que se realizan elecciones presidenciales (2004, 2009 y 2014) contribuyen a aumentar aunque sea moderadamente los niveles de confianza en los partidos políticos.

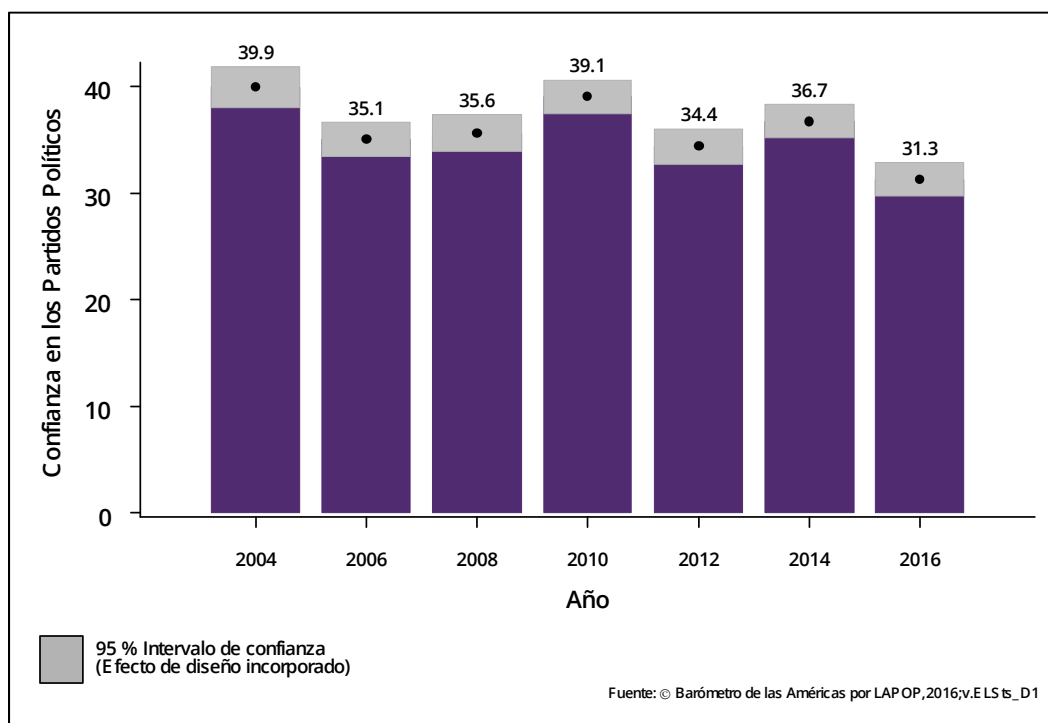


Gráfico 4.18. Confianza en los partidos políticos, El Salvador 2004-2016

VIII. Interés en la política

En el Barómetro de las Américas, el interés por la política ha sido medido a través de la siguiente pregunta desde 2004:

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?
(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Los resultados revelan que en la encuesta de 2016, a la mayor parte de los salvadoreños no les interesa la política: el 70.7% dice tener poco o ningún interés en la política y solamente el 29.3% expresa algo o mucho interés (Gráfico 4.19).

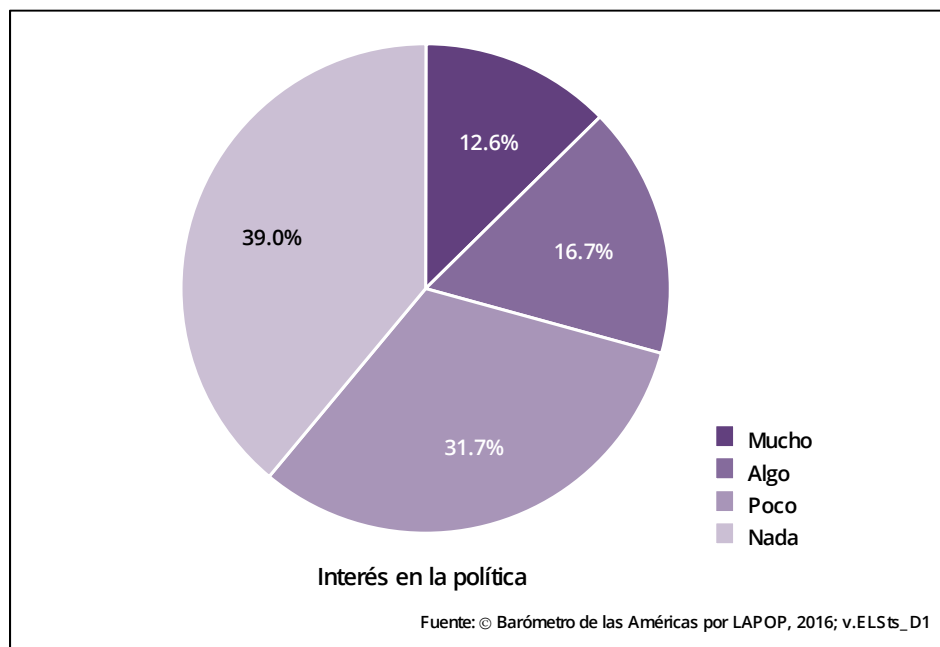


Gráfico 4.19. Interés en la política, El Salvador 2016

Para poder comparar este nivel de interés en la política con el de años anteriores, se procedió a crear una escala de 0 a 100, que va de nada (0) a mucho (100) interés en la política. Los resultados que se muestran en el Gráfico 4.20 revelan un aumento en el interés en la política entre 2006 (34) y 2008 (38), manteniéndose el mismo nivel para 2010 (38). El interés en la política disminuye en 2012 (33.6), aumenta en 2014 (38.7), y luego disminuye de nuevo en 2016 (34.3). Estos datos muestran que términos generales en los últimos años, la mayoría de los salvadoreños no ha estado particularmente interesada en los asuntos políticos, y el interés por la política disminuyó entre 2014 y 2016, siendo esta disminución estadísticamente significativa.

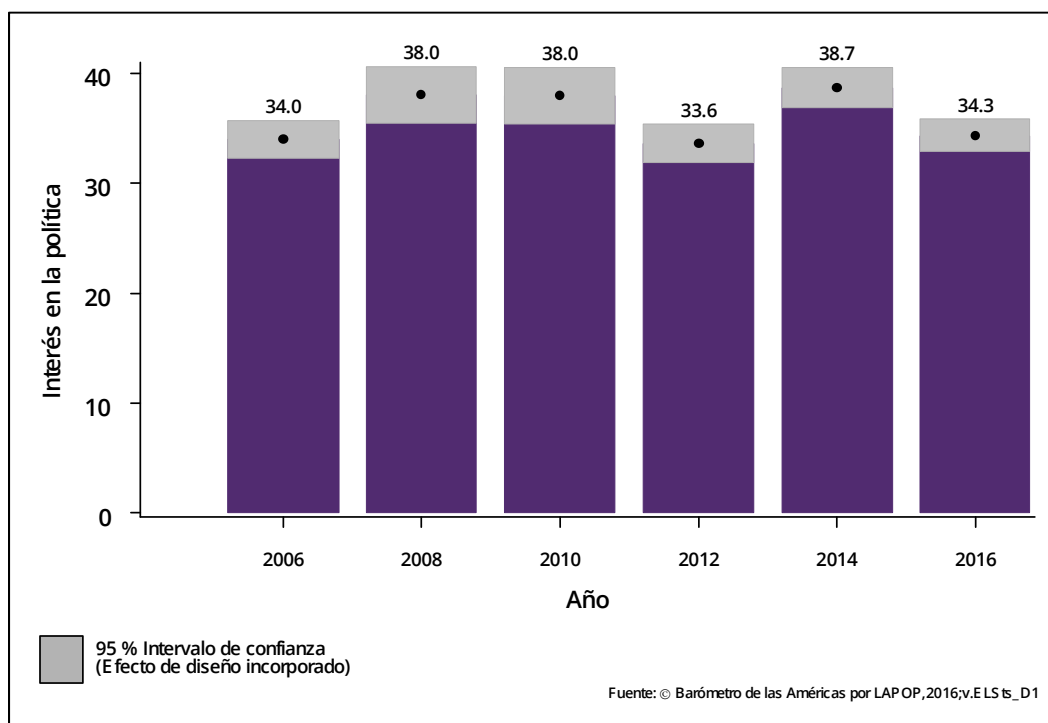


Gráfico 4.20. Interés en la política en El Salvador, 2006-2016

IX. Orientaciones ideológicas

En este apartado se analizan las orientaciones ideológicas de los salvadoreños, a partir de la auto-ubicación de los salvadoreños en términos del espectro ideológico de la escala izquierda - derecha. El Barómetro de las Américas incluye la siguiente pregunta sobre ideología:

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

En el Gráfico 4.21 se muestra la distribución de los salvadoreños de acuerdo con la escala de ideología en la medición de 2016. El 27.5% de los salvadoreños se posiciona en la izquierda de la escala ideológica (entre los puntos 1 y 4); el 38.6% se ubica en el centro (los puntos 5 y 6); y el 33.9% se ubica hacia la derecha (entre los puntos 7 y 10). Al comparar con el estudio de 2014 (Córdova, Cruz y Zechmeister 2015, 207) se observa una disminución de 5.8 puntos

porcentuales en la izquierda, un aumento de 1.9 puntos en el centro, y un aumento de 4 puntos en la derecha.

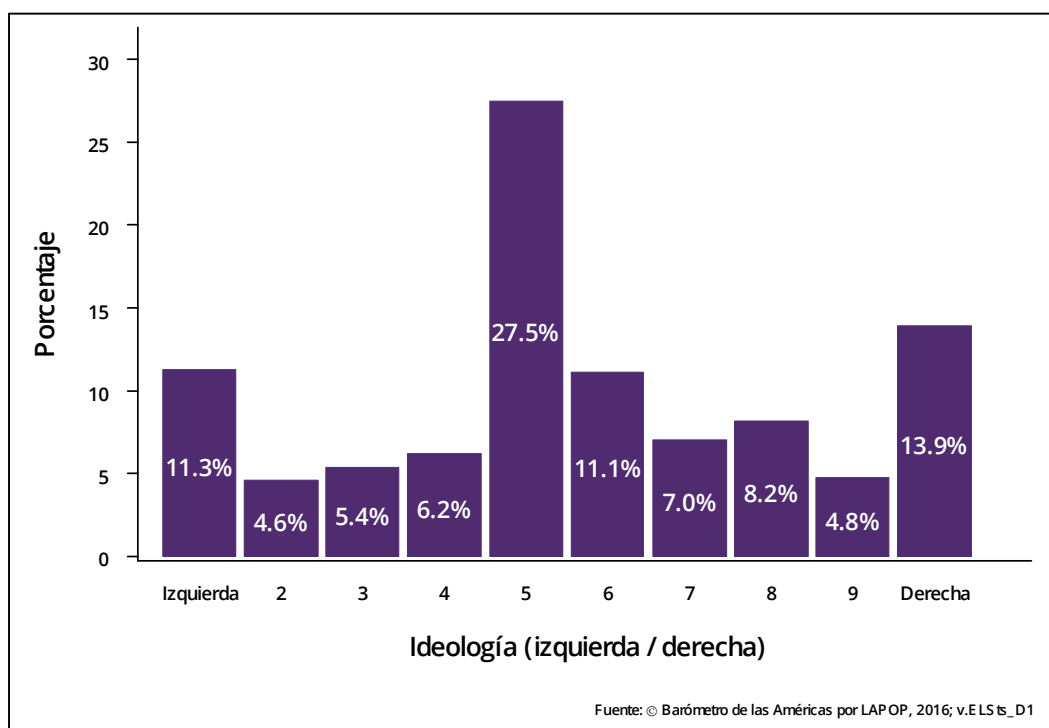


Gráfico 4.21. Orientación ideológica de los salvadoreños, 2016

¿Cómo se compara el promedio de orientación ideológica de los salvadoreños en 2016 con la de las mediciones anteriores? La respuesta se encuentra en el Gráfico 4.22, en donde se puede observar que los salvadoreños se habrían movido inicialmente de una orientación predominantemente de derecha (6.9 en 2004) a una más de centro (5.7 en 2006; 5.3 en 2008 y 5.2 en 2010), alcanzando el punto más centrista en 2010. Este cambio en 2010 se puede deber a una preferencia mayoritaria por el candidato del partido de izquierda en 2009, que lleva a la alternancia en la Presidencia de la República. Tres años después de la alternancia, se observa en la medición de 2012 un movimiento hacia la derecha (6.0). En la medición de 2014, y en el marco de las pasadas elecciones presidenciales, se observa un movimiento de retorno a un punto centrista (5.2); y en la medición de 2016 se aprecia un movimiento hacia la derecha (5.6).

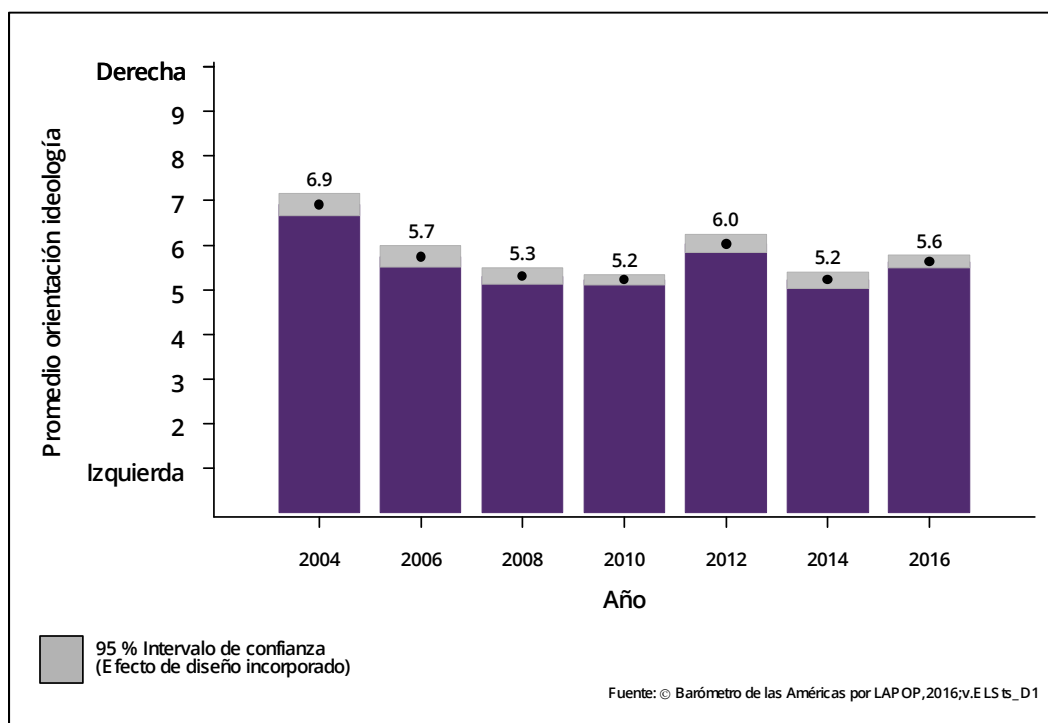


Gráfico 4.22. Promedio orientación ideológica de los salvadoreños, 2004- 2016

Otra pregunta relevante es ¿cómo se relacionan estas orientaciones ideológicas con las preferencias electorales en las elecciones presidenciales de 2014¹²? De acuerdo con los datos del Barómetro de las Américas, se relacionan de manera muy clara. En el Gráfico 4.23 se muestra con una línea vertical el promedio de la escala de ideología para 2016 (5.6) y, en el mismo, se observa el promedio de ideología para cada uno de los partidos mayoritarios. Los votantes del FMLN en la segunda vuelta de 2014 se ubican en 2016 a la izquierda del espectro político (4.4), mientras que los votantes del partido ARENA se colocan a la derecha de la escala (7.0). Al comparar estos resultados con la medición de 2014 (Córdova, Cruz y Zechmeister 2015, 208) se puede observar un movimiento centrista, pues el promedio ideológico de los votantes de ARENA se mueve de 7.5 en la medición de 2014 a 7.0 en 2016; mientras que el promedio ideológico para los votantes del FMLN se mueve de 3.7 en la medición de 2014 a 4.4 en 2016.

¹² Se utiliza el voto reportado para la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014, dado que recoge el mayor nivel de polarización política en las pasadas elecciones.

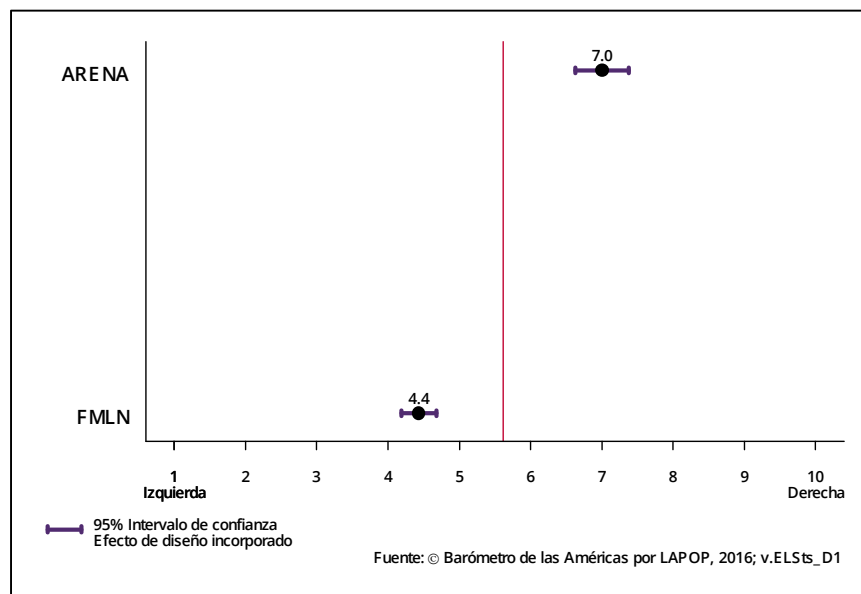


Gráfico 4.23. Preferencias electorales en la segunda vuelta presidencial de 2014 y auto-identificación ideológica de los votantes en 2016 en El Salvador

En un estudio sobre las elecciones presidenciales de marzo de 2009 se reportó, a propósito de la distribución de los votantes para los dos partidos contendientes a lo largo del espectro de la auto-ubicación ideológica, lo siguiente: “cada uno de los dos partidos tiene su base principal de votantes en un polo; el de la izquierda para el FMLN y el de la derecha para ARENA, pero que lograron atraer la simpatía de los que se definen ideológicamente en posiciones de centro” (Córdova y Loya 2009, 133). En este marco, se puede argumentar que la disputa entre las principales fuerzas contendientes en la pasada elección presidencial se dio en torno a conquistar al votante de centro.

Para efectos de comprender mejor el posicionamiento de las dos principales fuerzas políticas, en el Gráfico 4.24 se presenta la distribución de los votantes de las dos principales fuerzas políticas para la primera vuelta de las elecciones presidenciales (2014), con la auto-ubicación ideológica de los salvadoreños en 2016. El FMLN tiene un fuerte posicionamiento en la izquierda, pero además con una franja importante de votantes en el centro, y luego un pequeño segmento de votantes hacia la derecha. ARENA tiene su posicionamiento principal en la derecha, pero también con un importante segmento de votantes en el centro. Es interesante ver en la pasada elección presidencial la disputa de las dos principales fuerzas políticas en torno al centro político (valores 5 y 6).

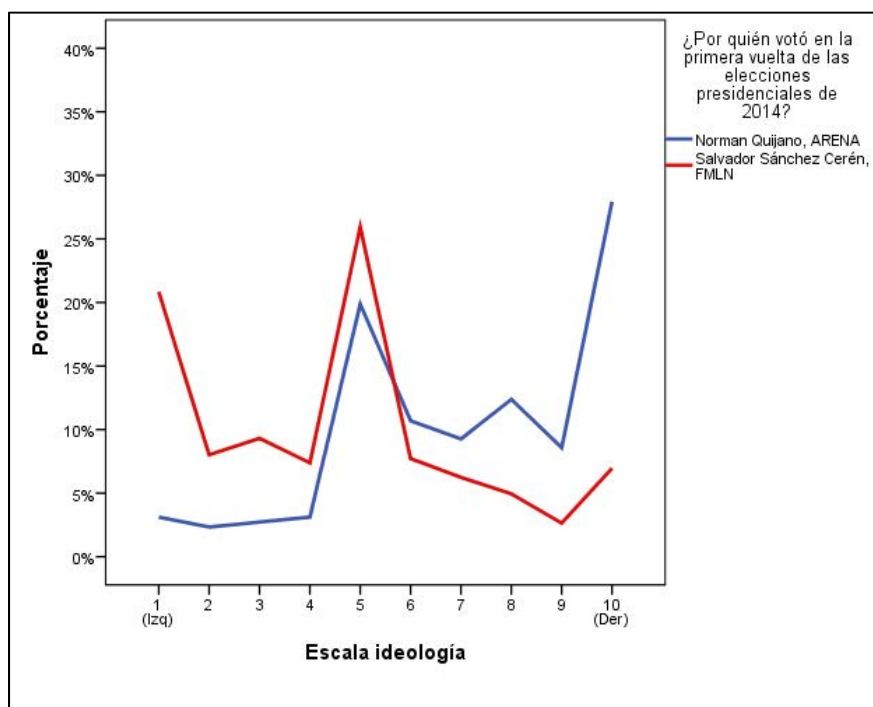


Gráfico 4.24. Distribución escala ideología (2016) según partido por el que voto en las elecciones presidenciales de 2014.

X. Apoyo a la democracia electoral

El Barómetro de las Américas, como estudio de cultura política, incluye varias medidas sobre actitudes democráticas. En el primer capítulo se abarcó el tema de apoyo a la democracia en el sentido abstracto, pero la encuesta también mide las opiniones de los salvadoreños sobre la preferencia de la democracia electoral, específicamente como régimen político en comparación con un sistema en donde hay un líder fuerte, no-electo. Para ello se incluyó la siguiente pregunta:

AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa?

(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o

(2) La democracia electoral es lo mejor

En el Gráfico 4.25 se presentan los resultados. En 2016, el 73% de las personas manifiestan que la democracia electoral es el mejor régimen político, mientras que el 27% opina es necesario un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. El apoyo a la democracia electoral en El Salvador se ha mantenido fuerte en el periodo 2004-2016, ya que más de 7 de cada 10 salvadoreños ha manifestado su preferencia por la democracia electoral. Sin embargo, se observa un preocupante aumento de los que favorecen un líder fuerte que no tenga que ser elegido, que se ha incrementado de 6% en 2004 a 27% en 2016. Es decir, en

2016 un poco más de un cuarto de la población considera que es necesario un líder fuerte que no tenga que ser elegido.

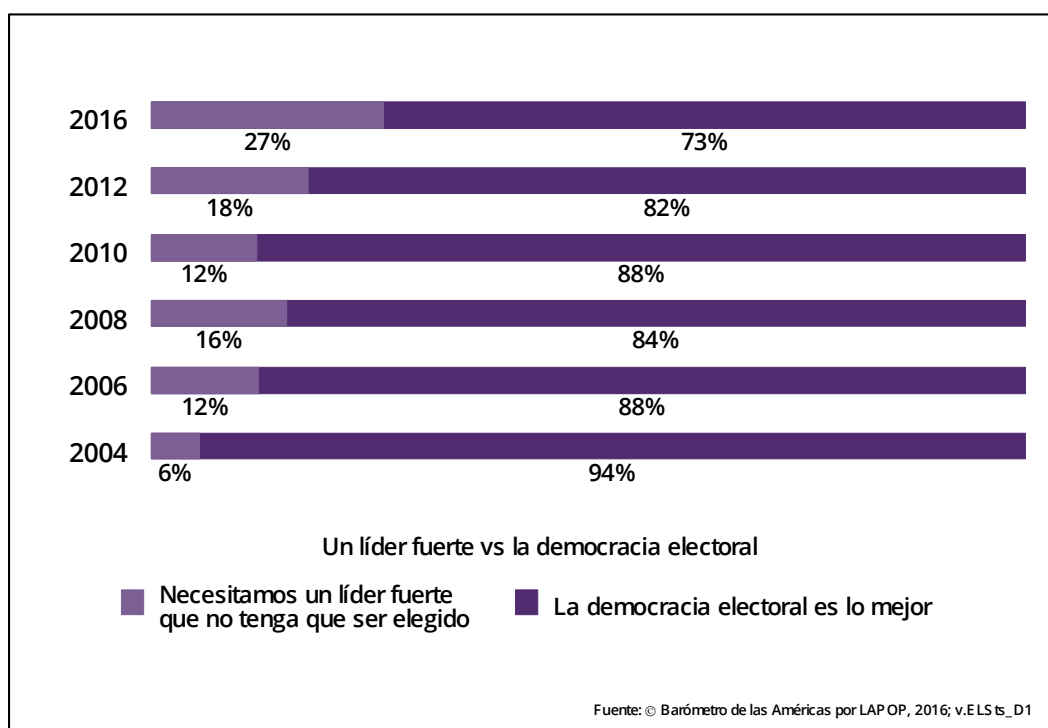


Gráfico 4.25. Preferencia de la democracia como régimen político, El Salvador 2016

XI. Conclusión

En términos del contexto económico y político de El Salvador, en 2016 prevalece el pesimismo económico, tanto en lo que se refiere a la evaluación de la situación económica del país como a la situación económica personal. La mayoría de las personas encuestadas coincide en que la situación económica del país está “peor” que hace 12 meses (69.6%). Esta visión negativa sobre la situación económica del país se ha incrementado desde 2010 hasta la fecha. Sin embargo, la evaluación de la situación económica personal es menos pesimista. Solo el 45.7% considera que su situación económica personal ha empeorado en los últimos 12 meses.

El otro factor contextual analizado en este capítulo es la reducción en la satisfacción con la democracia. Al reportar el porcentaje que manifiesta estar satisfecho o muy satisfecho con la democracia, disminuye de 59.4% en 2014 a 41.1% en 2016.

En este capítulo se ha mostrado que son seis los principales determinantes de la intención de voto en las pasadas elecciones presidenciales de febrero de 2014: la situación económica personal es mejor, la situación económica del país es mejor, el interés en la política, la simpatía con algún partido político, la edad y el nivel de educación.

Al cruzar la intención de voto en las dos vueltas de las elecciones presidenciales realizadas en 2014, se observa que los dos partidos mayoritarios retienen un importante porcentaje de votantes. De los que votaron por el candidato de ARENA en la primera vuelta, el 95.3% mantuvo su intención de voto por el mismo partido para la segunda vuelta; mientras que de los que votaron por el FMLN, se mantuvo el 95%. Las dos principales fuerzas políticas mantuvieron un porcentaje muy alto de sus votantes en las dos vueltas electorales.

Se cruzaron además los datos correspondientes al voto reportado para las elecciones presidenciales de 2014 y las legislativas de 2015. De los que votaron por el partido ARENA en las elecciones legislativas de 2015, el 78.6% había votado por el mismo partido en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2014. Entre los que votaron por FMLN en las legislativas de 2015, el 96.3% dice haber votado por el mismo partido en la primera vuelta de 2014.

El 26.4% de los ciudadanos expresa simpatía por algún partido político. Esto representa una disminución con relación a lo reportado en la medición de 2014. Este sería el nivel más bajo de simpatía con un partido político desde 2004.

En términos de las orientaciones ideológicas, el 27.5% se ubica en la izquierda, el 38.6% en el centro y el 33.9% se ubica en la derecha. Al comparar con el estudio de 2014 se observa una disminución de 5.8 puntos en la izquierda, un aumento de 1.9 puntos en el centro, y un aumento de 4 puntos en la derecha. En cuanto a la tendencia, de 2004 a 2010 se observa un proceso con una orientación centrista, pasando el promedio (escala 1 izquierda – 10 derecha) de 6.9 en 2004, a 5.7 en 2006, 5.3 en 2008 y 5.2 en 2010; en la medición de 2012 se encuentra un movimiento hacia la derecha (6.0); en la medición de 2014 se observa un movimiento de retorno al punto más centrista (5.2), y en la medición 2016 aumenta a 5.6.

Los datos de la encuesta muestran un bajo nivel de confianza en los partidos políticos, el cual ha disminuido entre 2010 y 2012, pasando de 39.1 a 34.4 (en una escala 0-100), y luego aumenta a 36.7 en 2014, y para 2016 hay una caída al nivel más bajo en el período de análisis (31.3). Esta disminución para 2016 con respecto a 2014 es estadísticamente significativa. Los partidos políticos, como institución clave del sistema político, obtienen los niveles de confianza institucional más bajos en las mediciones realizadas en el período 2004-2016.

Se ha encontrado un bajo interés en la política: el 70.7% dice tener poco o ningún interés en la política y solamente el 29.3% expresa algo o mucho interés. También se habría producido una disminución en el interés en la política (en una escala 0-100) estadísticamente significativa, pasando de 38.7 en 2014 a 34.3 en 2016.

Apéndice

Apéndice 4.1. Predictores de participación electoral en la primera vuelta, El Salvador 2016 (Gráfico 4.12)

	Coeficientes	(t)
Satisfacción con la democracia	-0.445	-1.54
Percepción de la situación económica personal	-0.499*	-2.27
Evaluación de la situación económica del país	0.599*	2.19
Interés en la política	0.785*	3.01
Simpatía con partido político	0.575*	3.22
Efectividad del voto	0.133	1
Mujer	-0.035	-0.27
Edad	3.032*	11.12
Nivel de educación	1.254*	4.48
Quintiles de riqueza	-0.067	-0.42
Tamaño del lugar	-0.009	0.05
Constante	-0.858*	-3.18
F	18.95	
Número de casos	1465	
Regresión- coeficientes con estadísticas t basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta *p<0.05		

Capítulo 5.

Sociedad civil, participación ciudadana y corrupción

Ricardo Córdova Macías¹

I. Introducción

En este capítulo se exploran algunos aspectos acerca de la relación entre los ciudadanos salvadoreños y la participación cívica. En el tercer apartado se analiza la participación en organizaciones cívicas, mientras que en el cuarto se aborda la participación en protestas. En el quinto se analiza la confianza interpersonal. Posteriormente se explora la valoración de los ciudadanos sobre la representación de sus intereses por parte del gobierno nacional, local y los diputados. En el séptimo apartado se indaga sobre las experiencias y percepciones de los salvadoreños con respecto a la corrupción. El capítulo cierra con unas conclusiones sobre los hallazgos presentados.

II. Principales hallazgos:

- Los salvadoreños reportan poca participación en organizaciones cívicas. Sin tomar en cuenta el involucramiento con organizaciones religiosas, más de la mitad de la población expresa que nunca ha participado en asociaciones de padres de familia (55.5%), comités de mejoras en la comunidad (75.1%), partidos políticos (85.4%) y en grupos de mujeres (90.2%), para el caso de personas del sexo femenino.
- Otra dimensión de la participación ciudadana explorada en la ronda 2016/17 es la participación de la ciudadanía en manifestaciones o protestas públicas. El involucramiento de la población salvadoreña en este tipo de eventos ha sido muy baja a lo largo del período 2010-2016: únicamente 3 de cada 100 salvadoreños han participado en una protesta o manifestación.
- Los salvadoreños registran niveles intermedios de confianza en sus propios vecinos. Dicho nivel de confianza interpersonal de los salvadoreños se ha mantenido estable a lo largo de todas las rondas del Barómetro de las Américas, con alrededor de 6 de cada 10 salvadoreños expresando confianza interpersonal. A nivel regional, el país se ubica en una posición intermedia.
- La ciudadanía percibe un bajo nivel de representación de sus intereses por parte de instituciones vinculadas al ejercicio del poder. En una escala 0-100, el mejor evaluado es el Gobierno Central (38.1), seguido de los gobiernos locales (36.4) y, con el nivel más bajo, los diputados (29.4). No obstante, la valoración ciudadana se ha reducido para las tres instituciones, al comparar los resultados de esta ronda 2016/17 respecto a la ronda de 2010.

¹ Se agradece la colaboración de Adriana Vides, investigadora de Fundaungo.

- La percepción de corrupción de los funcionarios públicos se ha reducido entre 2014 y 2016, pasando de un promedio de 68 (2014) a 64.1 (2016) en una escala 0-100. No obstante, dicha percepción continúa siendo alta: aproximadamente 6 de cada 10 personas considera que la corrupción de los funcionarios públicos en el país está algo generalizada. De acuerdo a una nueva pregunta en el Barómetro de las Américas, se reporta que 8 de cada 10 salvadoreños percibe que la mitad o más de los políticos están involucrados en corrupción.
- La victimización por corrupción en El Salvador se mantiene estable entre 2014 y 2016 (9.8%). Los hombres, las personas que viven en ciudades grandes, las personas más jóvenes y tener un mayor número de hijos incrementan la probabilidad de haber sido víctima de corrupción.

III. Participación en organizaciones cívicas

La participación cívica tiene varias dimensiones y una de ellas implica la participación de los ciudadanos en los asuntos de interés para la comunidad. En este apartado se abordan algunas de estas formas de participación ciudadana. En la ronda 2016/2017 del Barómetro de las Américas se incluyeron varias preguntas que resultan de utilidad para explorar la participación de los salvadoreños en distintos grupos o tipos de organizaciones locales. Las preguntas se formularon de la siguiente manera:

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4

Los resultados de esta batería de preguntas se presentan en la Tabla 5.1. Los datos muestran una muy baja participación en organizaciones cívicas de los salvadoreños. En la mayoría de las organizaciones o grupos sobre los cuales se preguntó, con la excepción de las

organizaciones religiosas, la mayoría de los encuestados reportaron no participar nunca en reuniones de organizaciones de mujeres (sólo para la población femenina) (90.2%), reuniones de partidos políticos (85.4%)², reuniones del comité de mejoras de la comunidad (75.1%), y reuniones de la asociación de padres de familia (55.5%). Aunque baja, pero la participación en reuniones de asociaciones de padres de familia es mayor que en el resto de grupos u organizaciones sociales.

En el caso de las reuniones de alguna organización religiosa, el 52.7% reporta hacerlo una vez por semana, el 14% una o dos veces por semana, el 9% una o dos veces al año, y el 24.3% nunca. Si bien este tipo de participación no representa una forma típica de participación ciudadana (Córdova, Cruz y Zechmeister 2015, 219), es un dato revelador el nivel de participación reportado a nivel local.

Tabla 5.1. Nivel de participación en diversos grupos u organizaciones, El Salvador 2016 (porcentajes)

	Una vez por semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca
Organización religiosa	52.7	14.0	9.0	24.3
Asociación de padres de familia	2.5	25.8	16.2	55.5
Comité de mejoras de la comunidad	2.6	9.4	12.9	75.1
Partido político	1.0	2.9	10.8	85.4
Grupos de mujeres*	2.8	3.9	3.1	90.2

*Datos se refieren solo a población femenina

Fuente: Barómetros de las Américas por LAPOP, 2016; v.ELSts_D1

¿Cómo se comparan los promedios de participación ciudadana de los salvadoreños en 2016 con las mediciones anteriores? Para simplificar la comparación a lo largo del tiempo, las respuestas fueron recodificadas en una escala 0-100, en donde a las respuestas de participación de “una vez por semana” se les asignó el valor de 100, mientras que a las respuestas que asisten “una o dos veces por semana” se les asignó 66, la respuesta “una o dos veces año” recibió un código de 33 y “nunca” recibió el código de 0. Luego, estos valores fueron promediados para obtener el “índice de participación ciudadana” para cada uno de los grupos u organizaciones incluidos en la encuesta. En el Gráfico 5.1 se puede observar el promedio de participación para el año 2016: 65.1 en reuniones de organizaciones religiosas, 25.1 en asociación de padres de familia, 13.3 en reuniones del comité o junta de mejoras de la comunidad, 6.5 en reuniones de grupos de mujeres, y 6.5 en reuniones de partidos políticos.

En términos de su evolución, se puede observar que la participación en reuniones de diversos grupos y organizaciones ha variado poco en los últimos 12 años para la asociación de padres de familia, el comité o junta de mejoras de la comunidad, y reuniones partidos políticos. Para estos tres grupos, las diferencias entre 2014 y 2016 no son estadísticamente significativas. En

² Estos datos sugieren una brecha que existe entre la ciudadanía y los partidos, tema que se aborda de manera más detallada en el capítulo cuatro.

el caso de las reuniones de organizaciones religiosas, se observa un incremento entre 2004-2006 y 2008, luego otro incremento para 2010 (62.2), se mantiene al mismo nivel para 2012 (60.9), luego hay otro aumento para 2014 (70.7) y una reducción para 2016 (65.1), la cual es estadísticamente significativa.

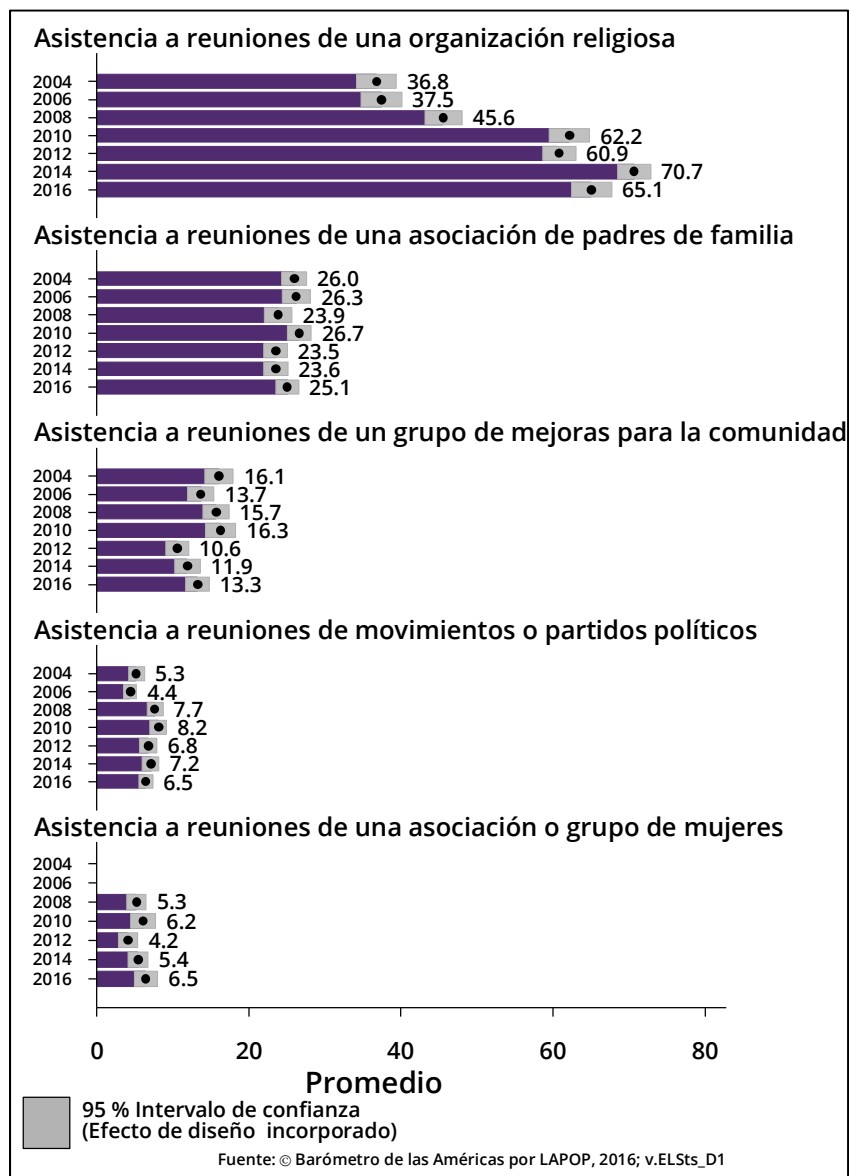


Gráfico 5.1. Índice de participación ciudadana en diversos grupos u organizaciones, El Salvador 2004- 2016 (promedio)

Estos datos sugieren que de acuerdo con las mediciones del Barómetro de las Américas, en los últimos 12 años los salvadoreños reportan bajos niveles de participación en reuniones de grupos u organizaciones locales. La excepción son los altos niveles de participación en reuniones de organizaciones religiosas. Sin embargo, como se señaló en un informe anterior: “El aumento en la participación de grupos religiosos, aunque importante en la creación de redes y vínculos comunitarios, tiene otro tipo de repercusiones que no siempre se traduce

necesariamente en involucramiento ciudadano en los asuntos que afectan al entorno comunitario inmediato” (Córdova, Cruz y Zechmeister 2015, 222). La última medición muestra una reducción en la participación religiosa entre 2014 y 2016, la cual es estadísticamente significativa.

En el Capítulo 3 se analizaron temáticas relacionadas con la prevención de la violencia y la delincuencia, y en ese marco se exploró la integración de juntas directivas y organizaciones comunitarias cuyo propósito es la prevención de la delincuencia. Este apartado se concentra en la formación de juntas directivas comunitarias en general y el involucramiento de los ciudadanos en ese tipo de grupos. Las preguntas estaban formuladas de la siguiente forma:

	Sí	No
CP21A. ¿Hay una asociación o junta directiva de vecinos en este barrio [Si la respuesta es NO, No sabe o No responde, pase a CP26]	1	0
CP22. ¿Es usted miembro de esa asociación o junta directiva?	1	0
CP23. En los últimos tres meses, ¿ha asistido usted a una reunión convocada por la asociación o junta directiva de vecinos?	1	0
CP24. En los últimos tres meses, ¿ha realizado usted trabajo voluntario para esa asociación o junta directiva?	1	0

Como se puede observar en el Gráfico 5.2, un poco más de la mitad de los salvadoreños (55.2%) reporta que en su comunidad existe una junta directiva o asociación de vecinos. Este dato resulta sorprendente a la luz del bajo nivel de participación reportado al inicio de este apartado, y considerando el porcentaje de juntas directivas de vecinos o asociaciones comunitarias dedicadas al tema de la prevención de la violencia, y el conocimiento y participación en algún Comité de Prevención de la Violencia, reportados en el Capítulo 3.

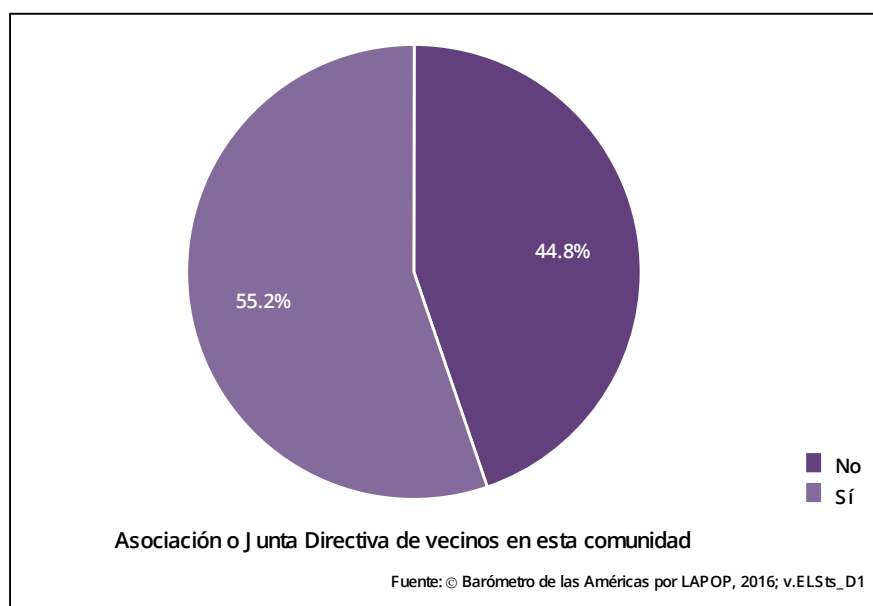


Gráfico 5.2. Existe asociación o junta directiva de vecinos en esta comunidad, El Salvador 2016

De las personas que dicen que existe una junta directiva en su comunidad, solo el 12.5% manifiesta que es miembro de esa asociación de vecinos (ver Tabla 5.2). Si se considera este dato en el contexto de todos los encuestados (y no sólo de quienes dicen que existe junta directiva en su comunidad) se tiene que solamente el 6.9% de los salvadoreños dice ser miembro de esa asociación o junta directiva de vecinos. Por otra parte, el 28.6% de las personas que viven en comunidades en donde hay junta directiva dice que han asistido al menos una vez a las reuniones de la junta directiva en los últimos tres meses, mientras que el 24.3% manifiesta haber hecho algún trabajo voluntario para esa asociación en los últimos tres meses.

Tabla 5.2. Participación en actividades de una asociación o junta directiva de vecinos, El Salvador 2016

	Porcentaje de la población en donde hay junta directiva	Porcentaje de la población total
Miembro de la Junta Directiva	12.5%	6.9%
Ha asistido a reunión de la Junta Directiva	28.6%	15.9%
Ha realizado trabajo voluntario para la Junta Directiva	24.3%	13.5%

Fuente: Barómetros de las Américas por LAPOP, 2016; v.ELSts_D1

IV. Participación en protestas

En la encuesta del Barómetro de las Américas se explora otra dimensión de la participación ciudadana que se enfoca en el involucramiento en los asuntos públicos de forma contestataria. La pregunta fue formulada de la siguiente manera:

PROT3. ¿En los **últimos 12 meses** ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado (2) No ha participado

Como se puede observar en el Gráfico 5.3, la participación de los salvadoreños en protestas ha sido muy baja en las mediciones del Barómetro de las Américas realizadas desde 2010. Solo el 4.3% ha participado en protestas en 2010, 3.6% en 2012, 3.4% en 2014 y 3.3% en 2016. No hay diferencias en términos de la significación estadística, por lo que se puede afirmar que el nivel de participación de los salvadoreños en protestas se ha mantenido estable en el periodo 2010-2016, con la participación de aproximadamente 3 de cada 100 personas.

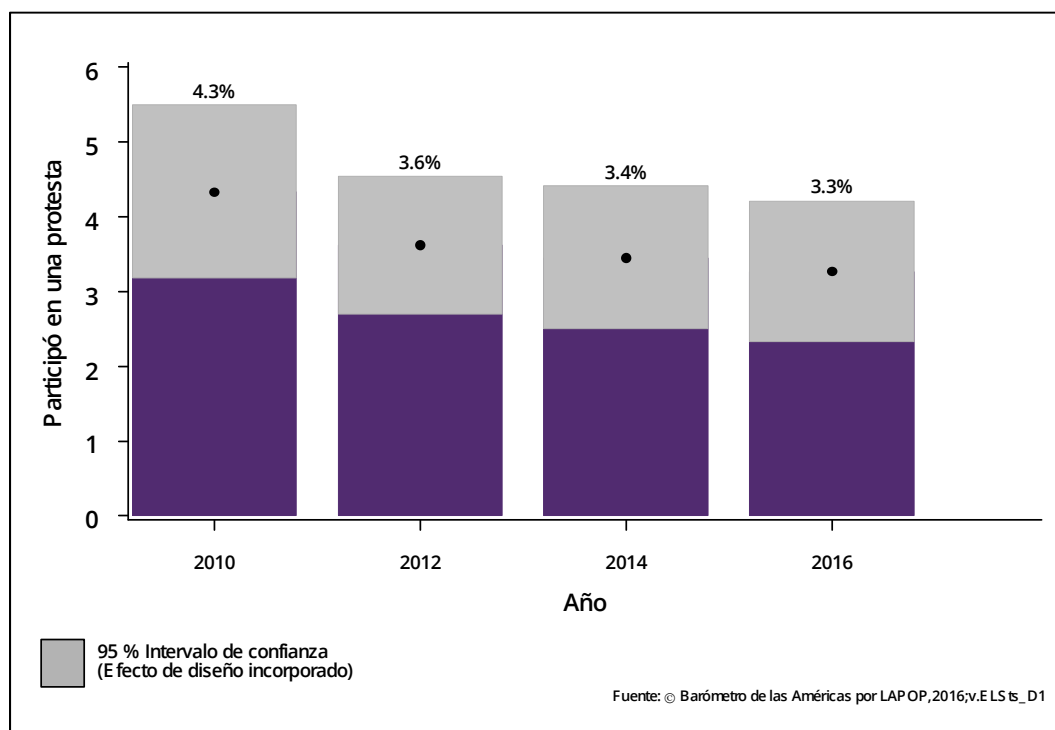


Gráfico 5.3. Participación en protestas según año de la encuesta, El Salvador 2010-2016

Una comparación con el resto de la región (ver Gráfico 5.4) muestra que El Salvador sigue ocupando una de las posiciones más bajas en términos de la participación de los ciudadanos en protestas. Los datos indican que solamente Santa Lucía y Granada tienen porcentajes más bajos de participación en protestas públicas para la ronda 2016/17.

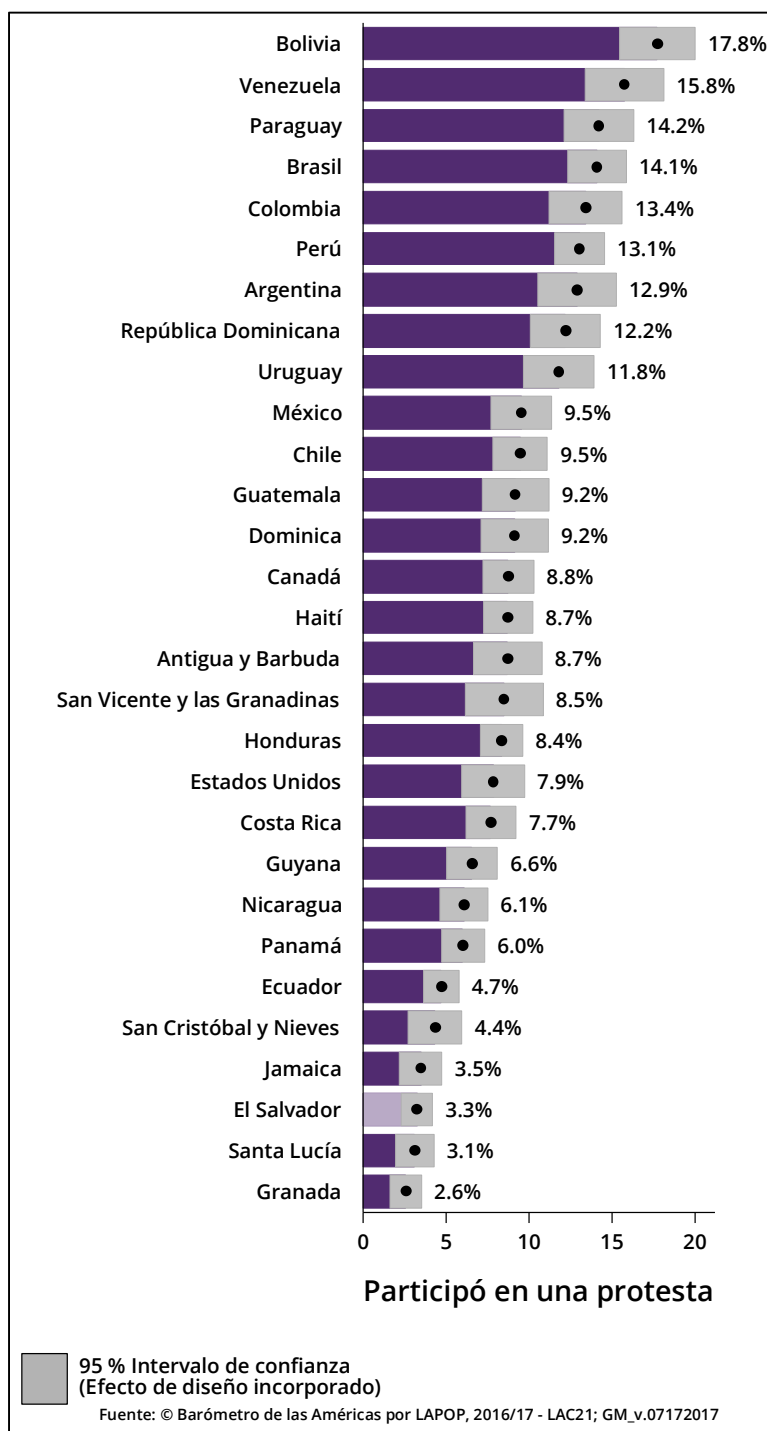


Gráfico 5.4. Porcentaje que participó en una protesta en las Américas, 2016

V. Confianza interpersonal

En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas se explora la confianza interpersonal, utilizando la pregunta clásica siguiente:

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable?
 (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable

En el Gráfico 5.5 se observa que el 33.5% dice tener mucha confianza en la gente de su comunidad, el 25.5% señala tener algo de confianza, el 29.0% dice tener poca confianza y solo el 12.0% de los salvadoreños señala ninguna confianza. Esta distribución de respuestas sugiere que en términos generales los salvadoreños poseen niveles intermedios de confianza en sus propios vecinos: 59% muy y algo confiable, mientras que 41% poco o nada confiable.

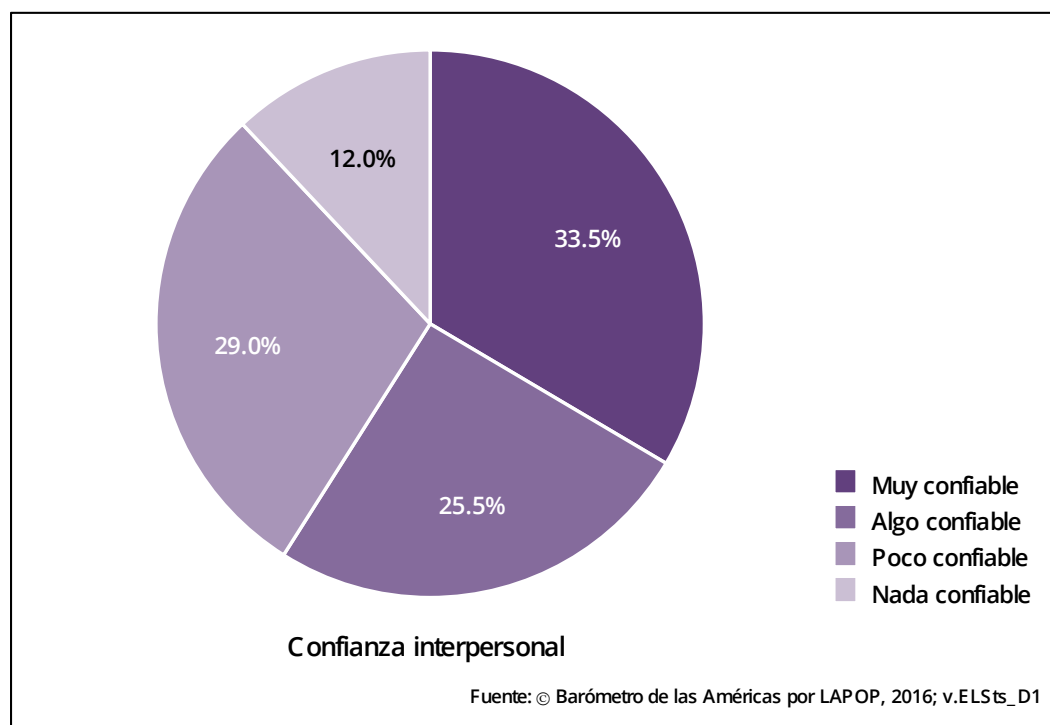


Gráfico 5.5. Confianza en la gente de la comunidad, El Salvador 2016

Para facilitar la comparación con mediciones anteriores, la pregunta fue transformada en una escala de 0-100, en donde 0 significa nada de confianza y 100 mucha confianza, buscando reflejar una medida general de la confianza que tienen los ciudadanos con sus vecinos. En el Gráfico 5.6 se puede observar que la confianza interpersonal se ha mantenido relativamente estable en el período 2004-2016. Si se toma como referencia el promedio más bajo de confianza observado en 2012 (59.3), la confianza interpersonal tuvo un leve incremento para 2014 (62.4), el cual es estadísticamente significativo; y luego hay una disminución para 2016 (60.2), la cual no es estadísticamente significativa. Por lo que se puede

afirmar que entre 2014 y 2016 se han mantenido los mismos niveles de confianza interpersonal.

Los salvadoreños registran niveles intermedios de confianza en sus propios vecinos. Dicho nivel de confianza interpersonal de los salvadoreños se ha mantenido estable a lo largo de todas las rondas del Barómetro de las Américas, con alrededor de 6 de cada 10 salvadoreños expresando confianza interpersonal.

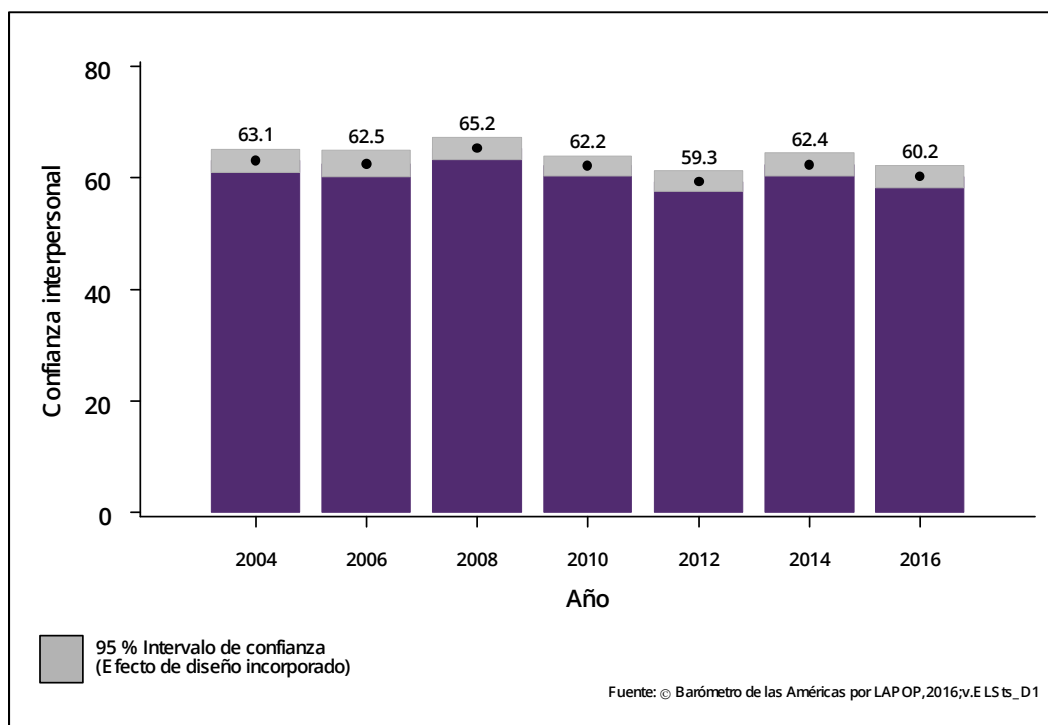


Gráfico 5.6. Confianza en la gente de la comunidad, El Salvador 2004-2016

¿Cómo se comparan los niveles de confianza interpersonal de los salvadoreños con los de la región? El Gráfico 5.7 muestra los promedios de confianza interpersonal en perspectiva comparada. Se puede observar que El Salvador se ubica en una posición intermedia entre los países del continente.

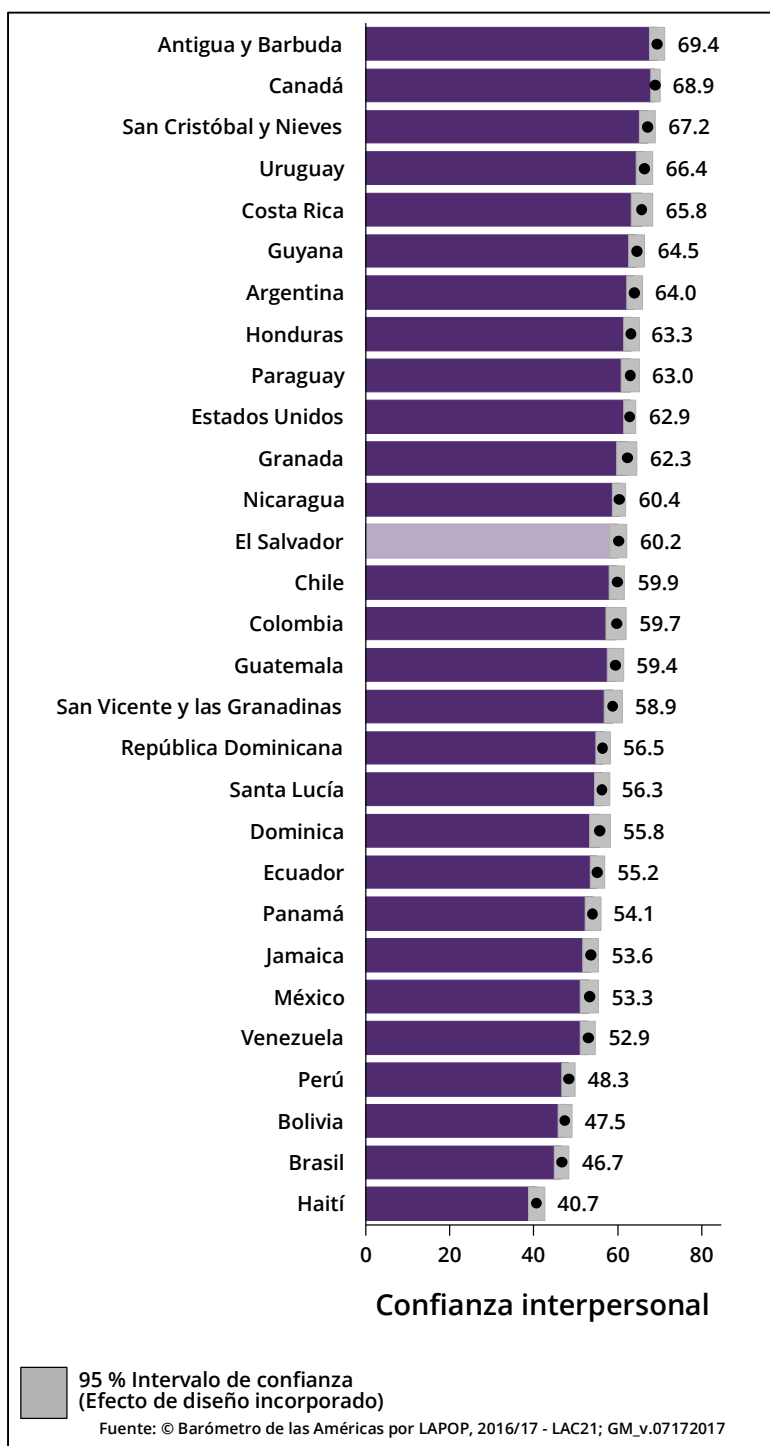


Gráfico 5.7. Confianza en la gente de la comunidad en las Américas, 2016

VI. Representación de intereses

En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas se explora la valoración de los ciudadanos sobre la representación de sus intereses por parte del Gobierno Central, los diputados y los gobiernos locales. Las tres preguntas utilizadas fueron formuladas de la siguiente manera:

EPN3A. ¿Qué tanto el Gobierno Central representa sus intereses y le beneficia como ciudadano? ¿Representa mucho, algo, poco o nada de sus intereses?				
(1) Mucho	(2) Algo	(3) Poco	(4) Nada	
EPN3B. ¿Qué tanto los Diputados de la Asamblea Legislativa representan sus intereses y le benefician como ciudadano? ¿Representa mucho sus intereses, algo, poco o nada de sus intereses?				
(1) Mucho	(2) Algo	(3) Poco	(4) Nada	
EPN3C. ¿Qué tanto la Alcaldía y Concejo Municipal representan sus intereses y le benefician como ciudadano? ¿Representa mucho sus intereses, algo, poco o nada de sus intereses?				
(1) Mucho	(2) Algo	(3) Poco	(4) Nada	

En el Gráfico 5.8 se presentan los resultados para 2016. Con relación al Gobierno Central, el 13.2% opina que esta entidad representa sus intereses y le beneficia mucho, el 20.9% algo, el 32.8% poco y el 33.1% de los encuestados señala que nada. Con respecto a los diputados de la Asamblea Legislativa, el 6.9% señala que representan sus intereses y le benefician mucho, el 17.4% algo, el 32.5% poco y el 43.1% de los entrevistados opina que nada. Con relación a la Alcaldía y Concejo Municipal, el 10.3% plantea que representan sus intereses y le benefician mucho, el 21.9% algo, el 34.5% poco y el 33.3% de los entrevistados opina que nada.

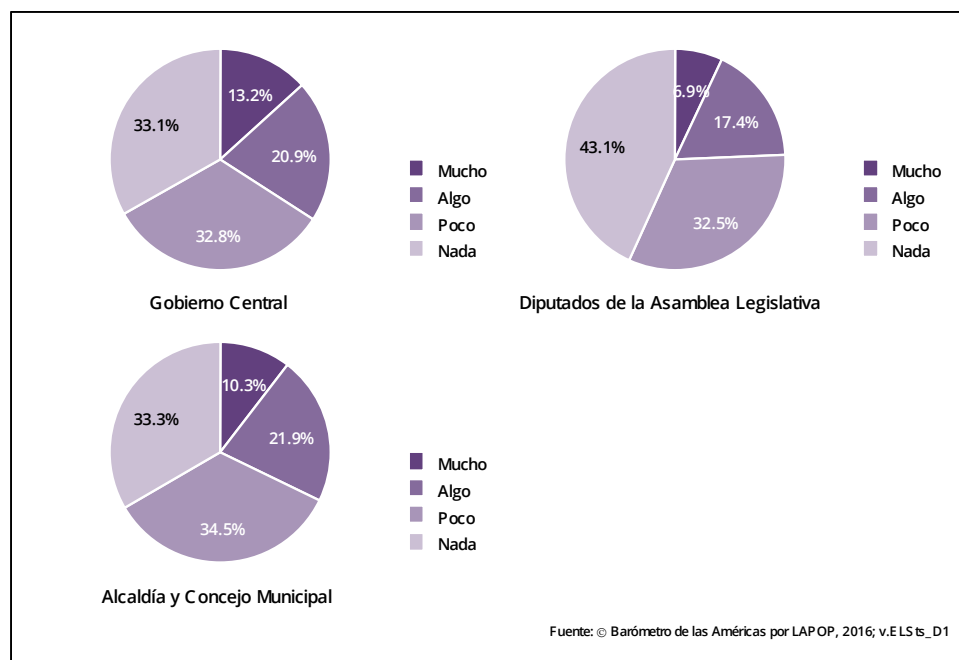


Gráfico 5.8. ¿Qué tanto las instituciones políticas representan su interés y le benefician como ciudadano?, El Salvador 2016

Para facilitar la comparación entre las tres preguntas, se recodificaron las opciones de respuesta en un formato 0-100, en donde 0 significa nada y 100 mucho. Como se observa en el Gráfico 5.9, en promedio, los encuestados expresan una valoración más positiva sobre la representación de sus intereses y que le benefician como ciudadano al referirse del Gobierno Central (38.1), seguido por la Alcaldía y Concejo Municipal (36.4) y con el nivel más bajo los diputados (29.4). La diferencia de la valoración ciudadana sobre los diputados comparada la valoración del Gobierno Central y la Alcaldía y Concejo Municipal es estadísticamente significativa.

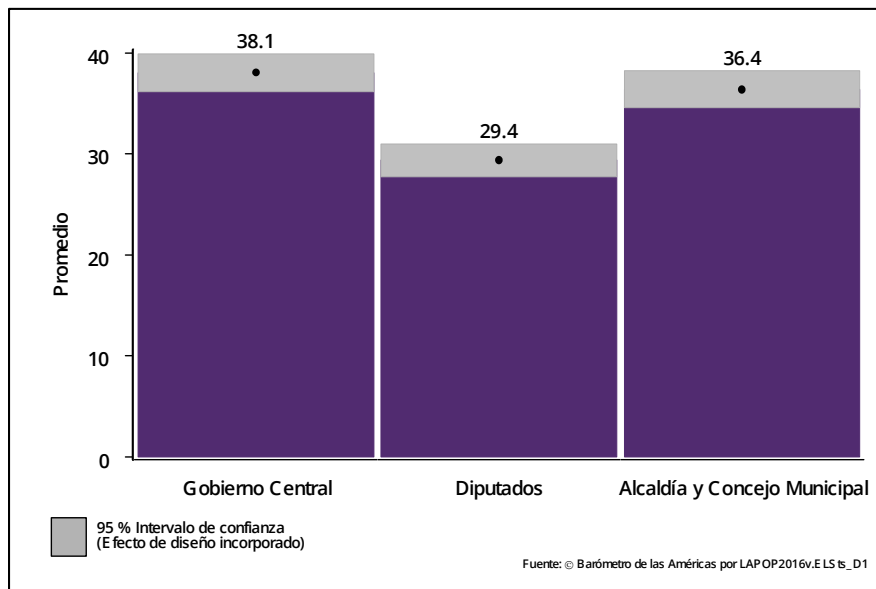


Gráfico 5.9. Comparación sobre la representación de intereses para los ciudadanos, El Salvador 2016

En el Gráfico 5.10 se presenta la evolución de las opiniones con respecto a la representación de intereses en el Gobierno Central para las mediciones en 2010, 2014 y 2016. Se observa una tendencia a disminuir entre 2010 y 2016, la cual es estadísticamente significativa.

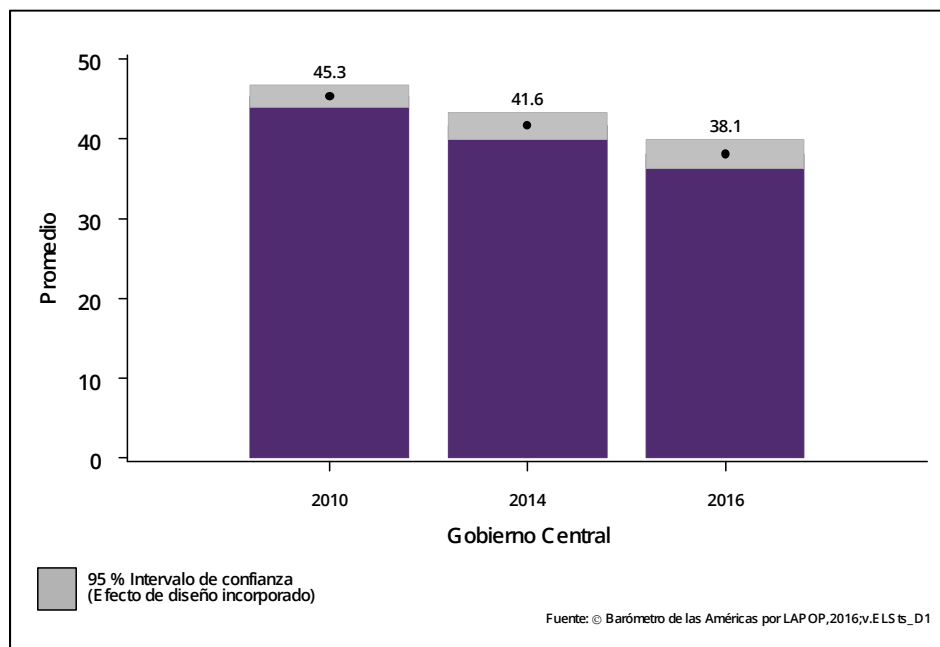


Gráfico 5.10. Representación de intereses de ciudadanos en el Gobierno Central, El Salvador 2010-2016

En el Gráfico 5.11 se presenta la evolución de las opiniones con respecto a la representación de intereses por los diputados para las mediciones en 2010, 2014 y 2016. Se observa una disminución entre 2010 y 2014, la cual es estadísticamente significativa; y luego un leve aumento para 2016, el cual no es estadísticamente significativo. Sin embargo, la disminución entre 2010 y 2016 es estadísticamente significativa.

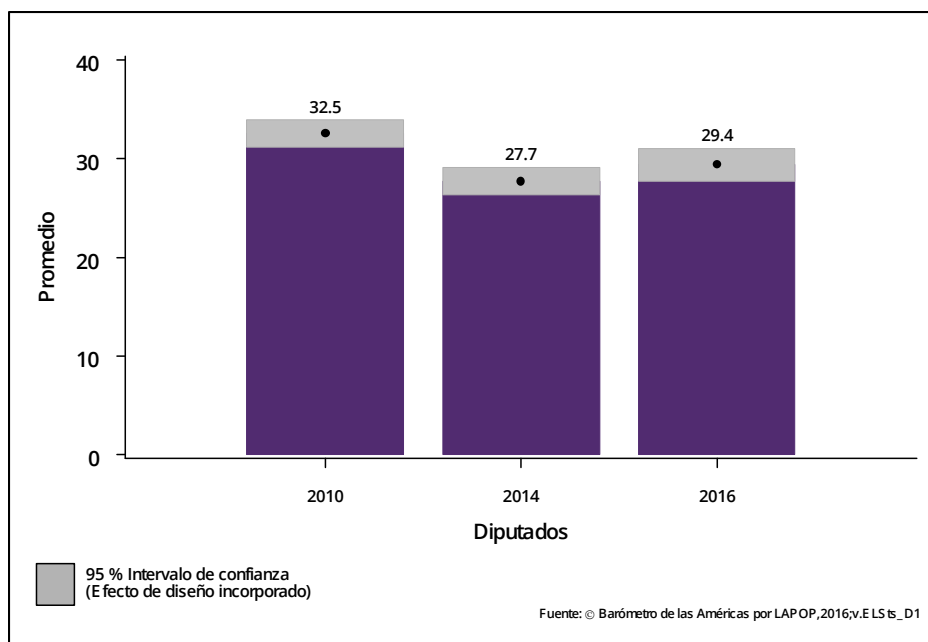


Gráfico 5.11. Representación de intereses de ciudadanos de parte de los diputados, El Salvador 2010-2016

En el Gráfico 5.12 se presenta la evolución de las opiniones con respecto a la representación de intereses por los gobiernos locales para las mediciones en 2010, 2014 y 2016. Se observa una disminución estadísticamente significativa entre 2010 y 2014; y luego un leve aumento para 2016, el cual no es estadísticamente significativo. Sin embargo, la disminución entre 2010 y 2016 es estadísticamente significativa.

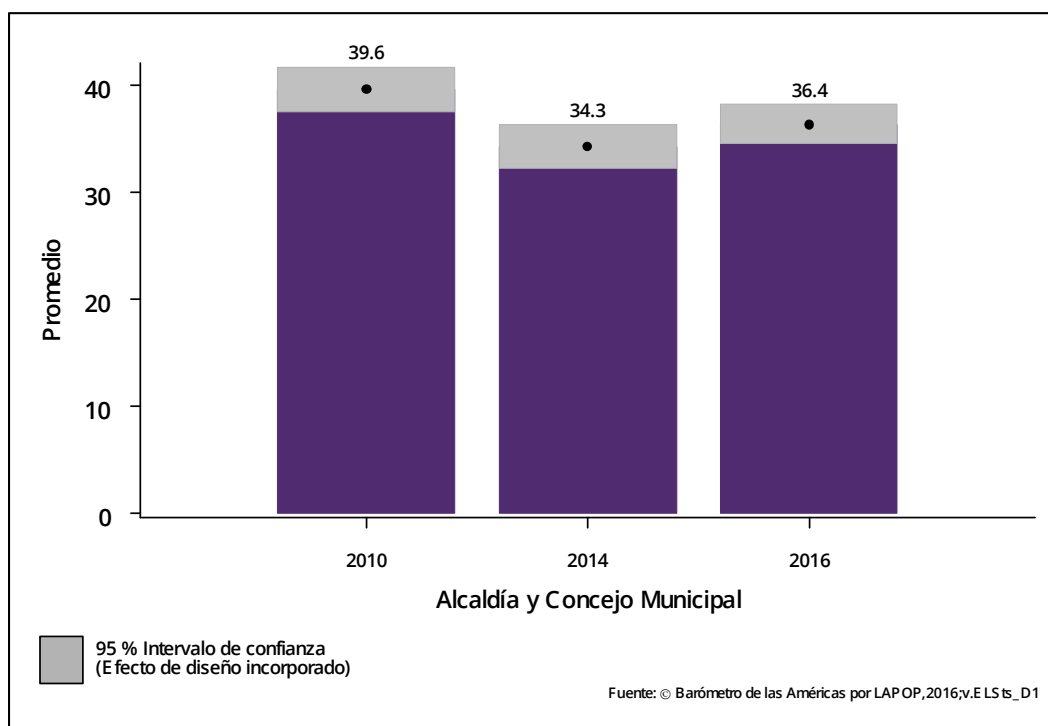


Gráfico 5.12. Representación de intereses de ciudadanos en la Alcaldía y Concejo Municipal, El Salvador 2010-2016

VII. Valoraciones sobre la corrupción

En este apartado se presentan los datos sobre las percepciones y la victimización por corrupción en El Salvador. Primeramente, a los encuestados se les preguntó si creen que la corrupción entre los funcionarios públicos está generalizada o no en el país. La pregunta se formuló de la siguiente forma:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los **funcionarios públicos** en el país está: **[Leer alternativas]**

(1) Muy generalizada	(2) Algo generalizada
(3) Poco generalizada	(4) Nada generalizada

En el Gráfico 5.13 se puede observar que en la medición de 2016, el 39.6% de los salvadoreños consideran que la corrupción está muy generalizada, el 23.5% algo generalizada, el 26.4% poco generalizada y el 10.5% nada generalizada.

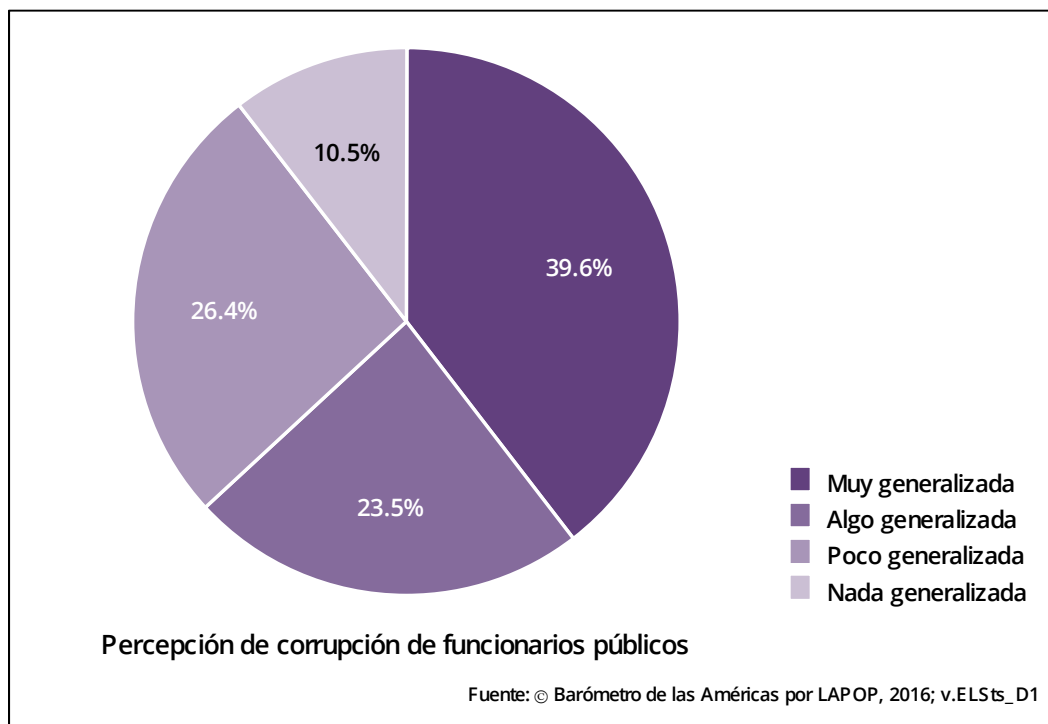


Gráfico 5.13. Percepción de corrupción de funcionarios públicos, El Salvador 2016

Para facilitar la comparación con las mediciones en las rondas anteriores, las respuestas de los encuestados se transformaron en valores en una escala de 0 a 100, en donde 0 significa que los encuestados piensan que la corrupción está nada generalizada y 100 significa que los encuestados piensan que la corrupción está muy generalizada entre los funcionarios públicos. La evolución es la siguiente: 65.8 en 2004, aumenta a 69.3 en 2006, aumenta de nuevo aunque ligeramente a 71 en 2008, disminuye a 64.9 en 2010, vuelve a aumentar ligeramente a 65.9 en 2012, sigue aumentando a 68 en 2014, y luego disminuye a 64.1 en 2016. Al comparar esta evolución, las percepciones de corrupción se mantuvieron estables entre 2010-2014, y la disminución de 3.9 puntos entre 2014 y 2016 es estadísticamente significativa. En 2016, el promedio en percepciones de corrupción entre funcionarios públicos en El Salvador alcanza el nivel más bajo en el periodo. Sin embargo, a lo largo de todo el periodo (2004-2016), prácticamente 6 de cada 10 salvadoreños opinan que la corrupción de los funcionarios públicos está generalizada.

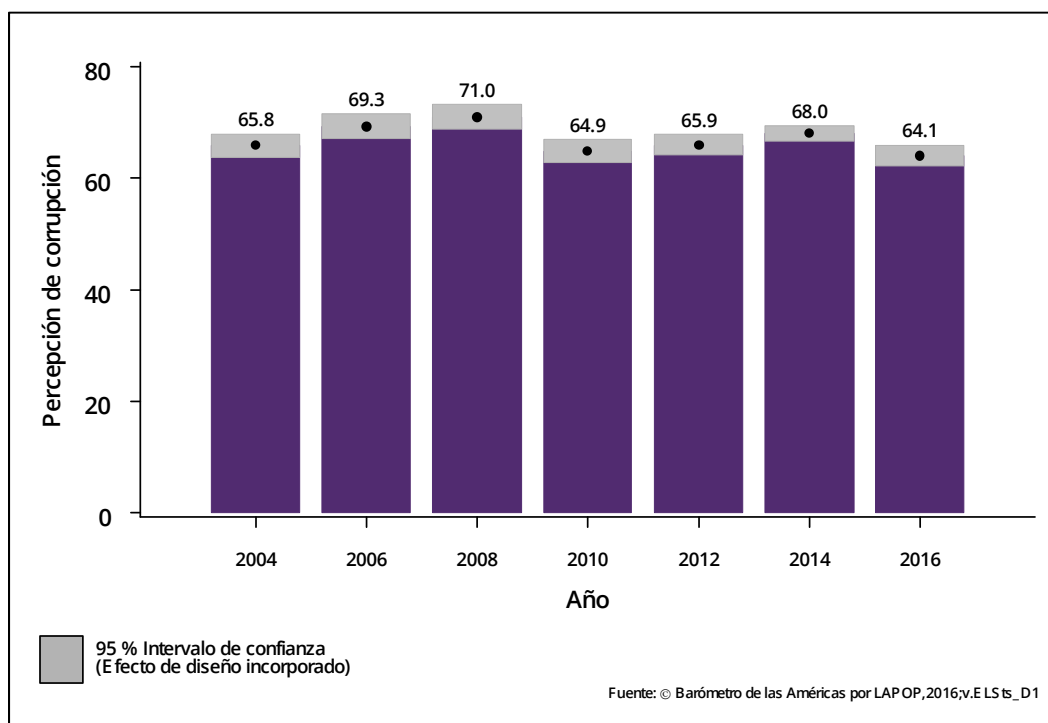


Gráfico 5.14. Percepción de corrupción de funcionarios públicos, El Salvador 2004-2016

En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas se incluyó una nueva pregunta que explora la percepción sobre la cantidad de políticos involucrados en corrupción. La pregunta fue formulada de la siguiente manera:

EXC7NEW. Pensando en los políticos de El Salvador, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? **[Leer alternativas]**

- (1) Ninguno
- (2) Menos de la mitad
- (3) La mitad de los políticos
- (4) Más de la mitad
- (5) Todos

En el Gráfico 5.15 se presentan las percepciones de los salvadoreños en 2016 sobre el involucramiento de los políticos en la corrupción. El 4% opina que ninguno, el 15.6% menos de la mitad, el 25.3% la mitad de los políticos, el 27.3% más de la mitad, y el 27.8% opina que todos los políticos. Estos resultados muestran que el 55.1% considera que más de la mitad de los políticos del país están involucrados en corrupción.

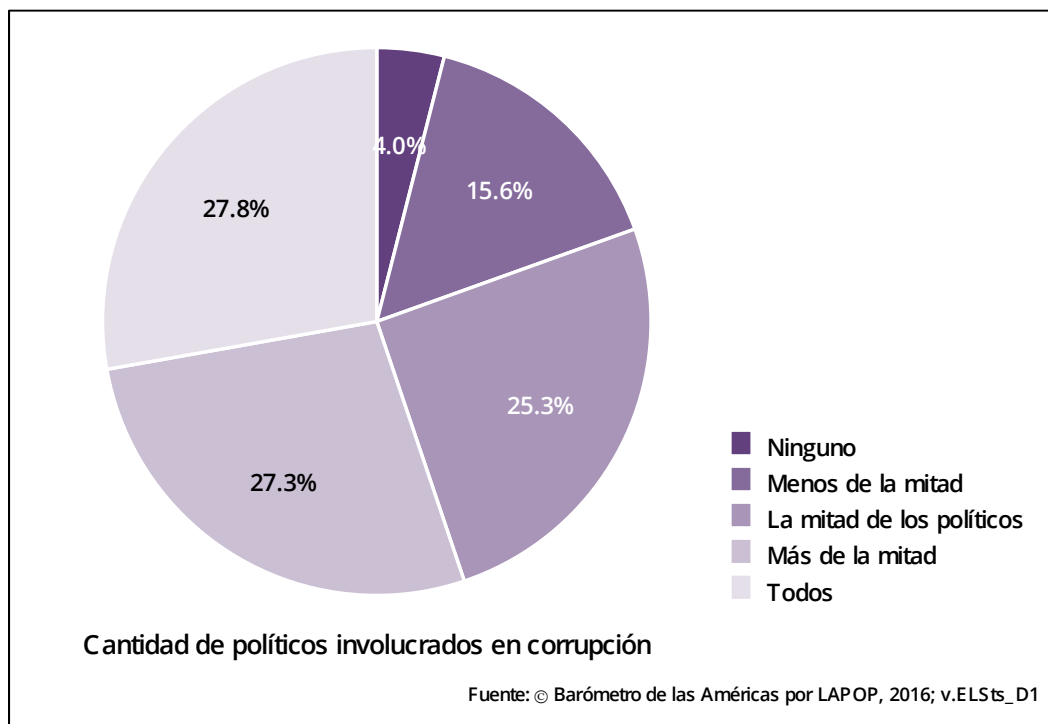


Gráfico 5.15. Percepción sobre la cantidad de políticos involucrados en corrupción, El Salvador 2016

¿Cómo se compara esta percepción de los salvadoreños sobre la cantidad de políticos involucrados en la corrupción con respecto a los otros países de la región? Para simplificar la comparación, en el Gráfico 5.16 se compara el porcentaje que corresponde a las personas que opinan que todos los políticos están involucrados en corrupción. Se puede observar que El Salvador se ubica en una posición intermedia en los países del continente.

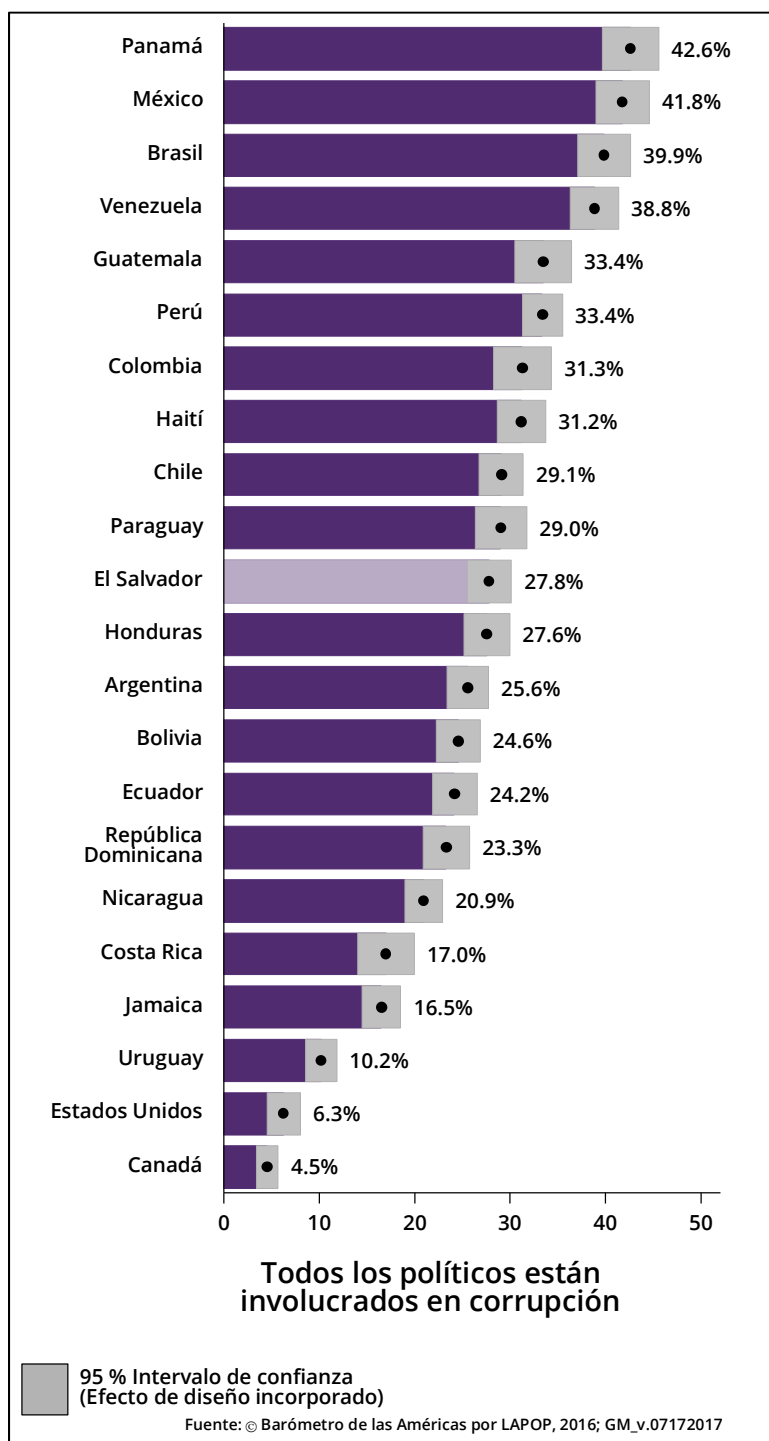


Gráfico 5.16. Porcentaje de que cree que todos los políticos están involucrados en corrupción en las Américas, 2016/17

Ahora bien, estas tendencias en las percepciones de corrupción no corresponden con el porcentaje de personas que dicen haber sido víctimas de un evento de soborno. El Barómetro de las Américas incluye una serie de preguntas que exploran diferentes tipos de soborno en

los últimos 12 meses. Estos incluyen sobornos por agentes de la policía, empleados públicos, en alcaldías, en el ámbito del trabajo, en juzgados, en hospital o puesto de salud y en escuelas. Con base en estas preguntas se ha construido un índice de victimización por corrupción que muestra el porcentaje de personas que han sido víctimas de alguno de este tipo de eventos por corrupción por lo menos una vez en el año previo a la realización de la encuesta³. Las preguntas fueron formuladas de la siguiente manera:

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...			
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?	--	0	1
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?	--	0	1
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la alcaldía de la ciudad donde vive en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: Para tramitar algo en la alcaldía, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	999999	0	1
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí→ Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?	999999	0	1
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí→ Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (o soborno) en los juzgados en este último año?	999999	0	1
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí→ Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	999999	0	1

³ Se han utilizado las preguntas: exc2, exc6, exc11, exc13, exc14, exc15 y exc16.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Sí la respuesta es Sí→ Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	999999	0	1

Dado que estas preguntas fueron incluidas en las rondas anteriores del Barómetro de las Américas, en el Gráfico 5.17 se presentan los resultados del índice de victimización por corrupción. La victimización por corrupción ha tenido la siguiente evolución en El Salvador: 15.7% en 2004, baja a 13.4% en 2006, sube a 14.8% en 2008, baja a 11.4% en 2010, a 11.3% en 2012, disminuye aún más a 9.8% en 2014 y se mantiene en ese nivel de prevalencia (9.8%) para 2016. Este constituye el nivel más bajo en las siete mediciones que se han realizado entre 2004-2016. Sin embargo, las diferencias entre las mediciones de 2010 a 2016 no son estadísticamente significativas, por lo que se puede afirmar que la tasa de victimización por corrupción se ha mantenido estable desde 2010. En el período comprendido entre 2010-2016, 1 de cada 10 salvadoreños ha sido víctima de la corrupción.

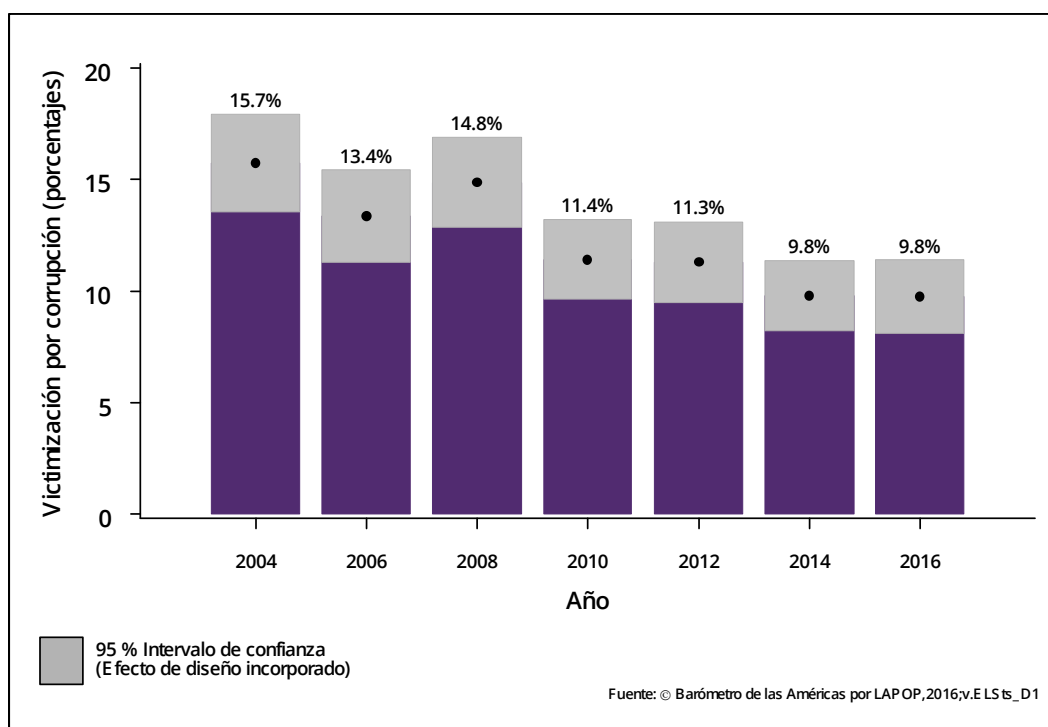


Gráfico 5.17. Victimización por corrupción El Salvador 2004-2016

¿Cuáles son las variables asociadas a la victimización por corrupción? Para establecer los factores más importantes asociadas a la victimización por corrupción de los salvadoreños se corrió un análisis de regresión logística (ver Gráfico 5.18).⁴ Básicamente son cuatro los predictores estadísticamente significativos: el número de hijos, el tamaño del lugar de residencia, la edad y mujer⁵. Los hombres, las personas que viven en ciudades con mayor tamaño de población, las personas más jóvenes y el tener un mayor número de hijos aumentan la probabilidad de reportar haber sido víctima de corrupción. Un hallazgo interesante es que a medida que las personas tienen más hijos es más probable que enfrenten más hechos de corrupción cotidiana, lo cual podría ser explicado parcialmente porque aquellas personas que tienen hijos son las que interactúan con más frecuencia con las escuelas, y en alguna medida tienen más trato con los hospitales y centros de salud.

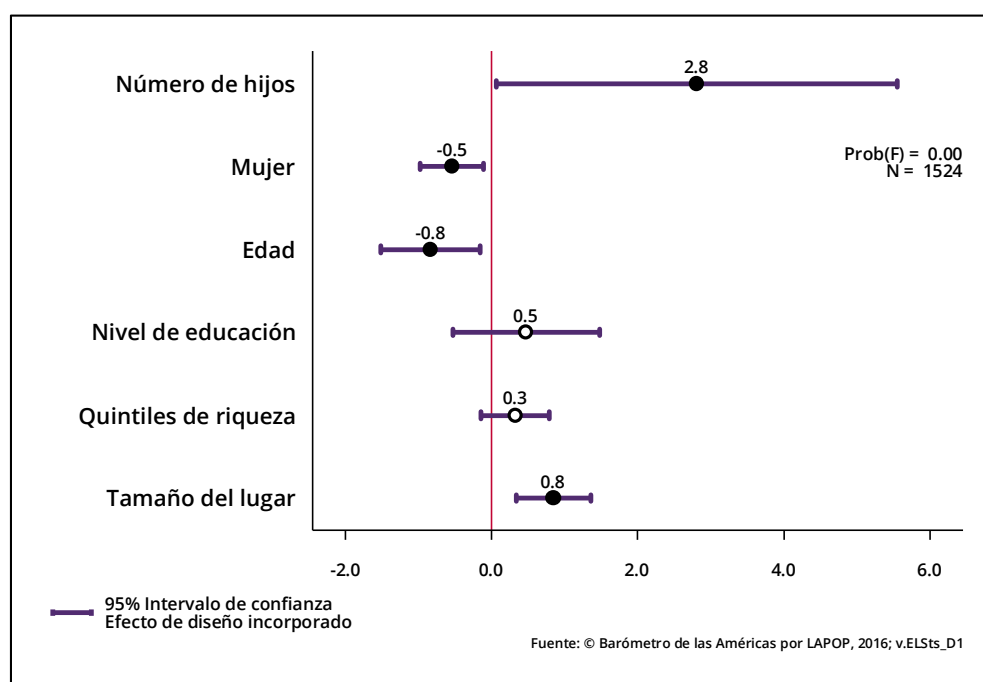


Gráfico 5.18. Determinantes de victimización por distintos tipos de soborno en los últimos 12 meses, El Salvador 2016

En la ronda 2016/17 del Barómetro de las Américas en El Salvador se incluyó otra pregunta que explora la justificación de los encuestados para el pago de sobornos. La pregunta fue formulada de la siguiente manera:

EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida (o soborno)? (1) Sí (2) No

En el Gráfico 5.19 se presentan los resultados. El 11.9% de los encuestados en 2016 consideran que se justifica el pago de una mordida.

⁴ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el Apéndice 5.1 de este capítulo.

⁵ 1=mujer; 0= hombre. Edad, nivel de educación y riqueza son recodificadas 0-1 para facilitar la interpretación de resultados.

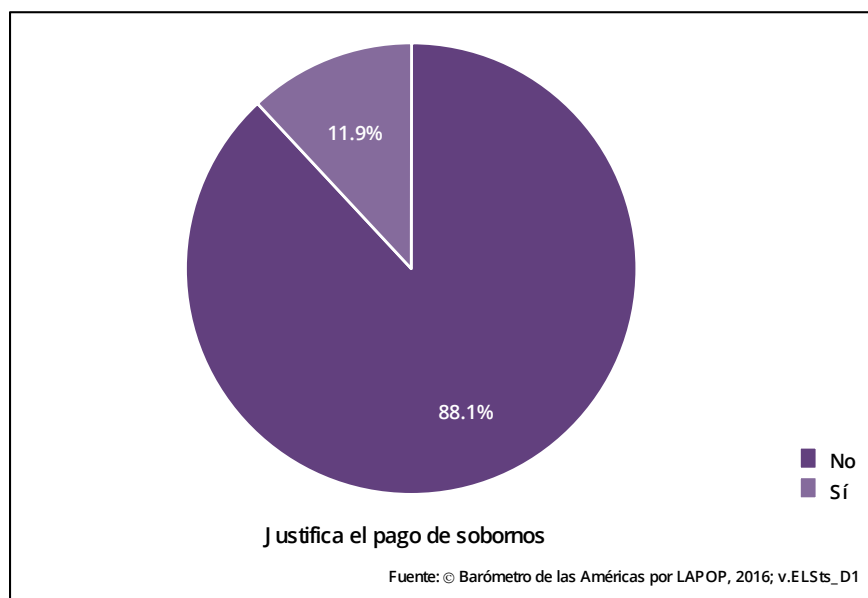


Gráfico 5.19. Justifica el pago de sobornos, El Salvador 2016

Debido a que esta pregunta fue incluida en las rondas anteriores del Barómetro de las Américas, en el Gráfico 5.20 se presentan los resultados para el periodo 2006-2016. La justificación del pago de sobornos ha tenido la siguiente evolución en El Salvador: 16.2% en 2006, 16.3% en 2008, 12.7% en 2010, 9.5% en 2012, 8.7% en 2014, y registra un aumento estadísticamente significativo a 11.9% en 2016. Luego de una disminución consistente entre 2010 y 2014, en 2016 se observa un aumento estadísticamente significativo en el porcentaje de personas que justifica el pago de una mordida. En la medición de 2016, 1 de cada 10 salvadoreños justifica el pago de sobornos.

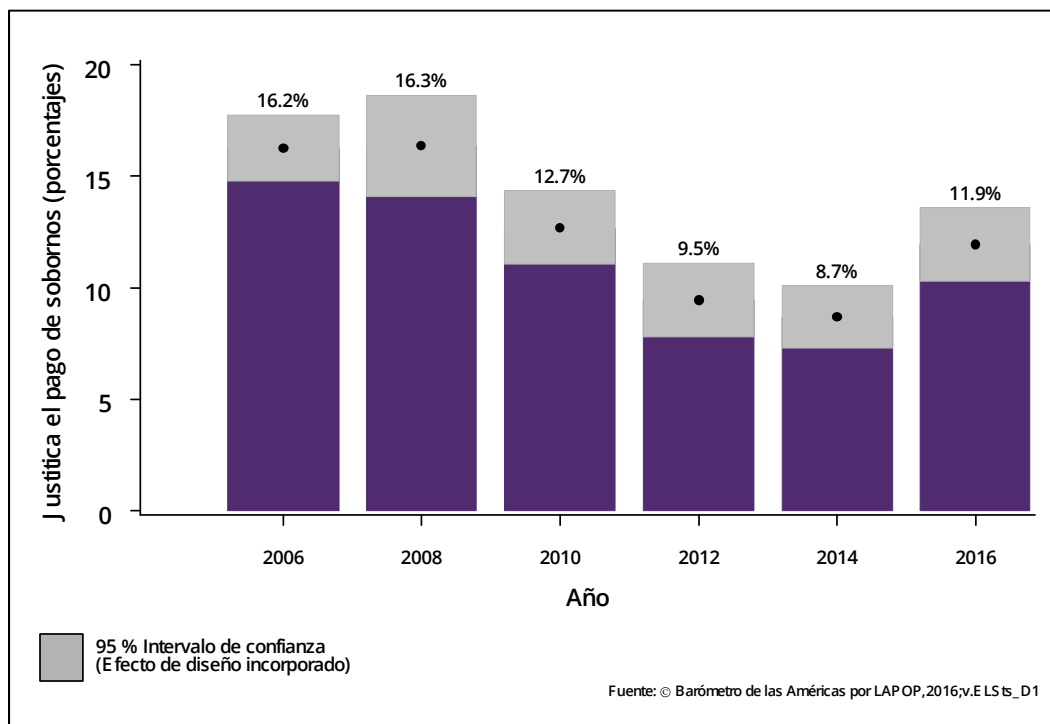


Gráfico 5.20. Justifica el pago de sobornos, El Salvador 2006 - 2016

¿Cómo se compara esta tasa de justificación de los salvadoreños para el pago de sobornos con los otros países de la región? En el Gráfico 5.21 se puede observar que El Salvador se ubica en una posición baja entre los países del continente en términos de la justificación para el pago de sobornos para 2016/17.

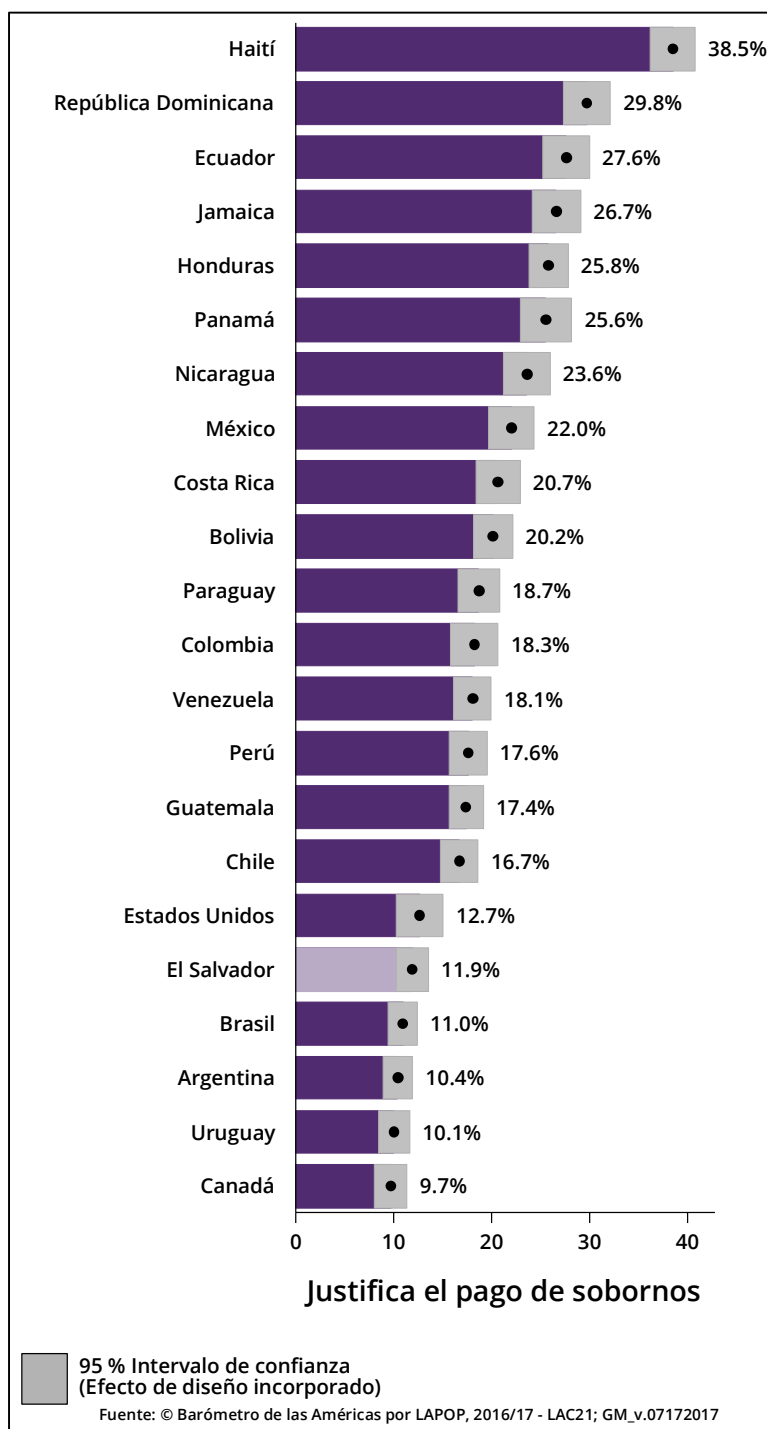


Gráfico 5.21. Porcentaje que justifica el pago de sobornos en las Américas, 2016

VIII. Conclusión

Los salvadoreños reportan bajos niveles de participación cívica. En la mayoría de las organizaciones o grupos sobre los cuales se preguntó, con la excepción de las organizaciones de índole religiosa, la mayoría de los encuestados reportaron ninguna participación en reuniones de organizaciones de mujeres (sólo para la población femenina) (90.2%), reuniones de partidos políticos (85.4%), reuniones del comité de mejoras de la comunidad (75.1%), y reuniones de la asociación de padres de familia (55.5%). Aunque baja, la participación en reuniones de asociaciones de padres de familia es mayor que en el resto de grupos u organizaciones sociales.

De las personas que dicen que existe una junta directiva en su comunidad (55.2% del total de personas encuestadas), solo el 12.5% manifiesta que es miembro de esa asociación de vecinos. Si se coloca ese número en el contexto de todos los encuestados se tiene que solamente el 6.9% de todos los encuestados dice ser miembros de esa asociación o junta directiva de vecinos. Por otra parte, el 28.6% de las personas que viven en comunidades en donde hay junta directiva dice que han asistido al menos una vez a las reuniones de la junta directiva en los últimos tres meses, mientras que el 24.3% manifiesta haber hecho trabajo voluntario para esa asociación en los últimos tres meses.

El nivel de participación en protestas públicas también es notablemente bajo. La mayoría de salvadoreños en las mediciones del Barómetro de las Américas reportan no haber participado en protestas públicas y estos porcentajes se mantienen estables en las últimas tres mediciones: 3.6% en 2012, 3.4% en 2014 y 3.3% en 2016.

Los salvadoreños registran niveles intermedios de confianza en sus propios vecinos. Dicho nivel de confianza interpersonal de los salvadoreños se ha mantenido estable a lo largo de todas las rondas del Barómetro de las Américas (2004-2016), con alrededor de 6 de cada 10 salvadoreños expresando confianza interpersonal. A nivel regional, el país se ubica en una posición intermedia.

Los salvadoreños expresan evaluaciones negativas sobre el grado en que las autoridades electas le representan sus intereses y le benefician como ciudadano. El mejor evaluado en una escala 0-100 es el Gobierno Central (41.7), seguido por la Alcaldía y Concejo Municipal (36.8) y con el nivel más bajo los diputados (29.9).

En promedio, la percepción de las personas sobre la corrupción de los funcionarios públicos ha disminuido levemente entre 2014 y 2016 (pasando de un promedio de 68.0 a 64.1). Sin embargo, la percepción de corrupción se mantiene en un nivel intermedia-alta, ya que la evaluación promedio de corrupción de los funcionarios públicos en el país es de 60 puntos. Al indagar sobre la percepción de los salvadoreños en cuanto al involucramiento de los políticos del país en la corrupción, la encuesta reporta que el 80.4% opina que la mitad o más de los políticos del país están involucrados en corrupción.

Por otro lado, en 2016 el índice de victimización por corrupción se mantiene estable desde 2010, con 1 de cada 10 personas que reporta haber sido solicitada de pagar un soborno.



La mayoría de personas entrevistadas no justifican el pago de sobornos o “mordidas” (88.1%), mientras que únicamente un poco más del 10% afirma que en ciertas ocasiones el pago de sobornos es justificable. El porcentaje de personas que justifican los sobornos ha disminuido entre 2008 y 2014. Sin embargo, es importante notar que con respecto a 2014, el porcentaje de personas que justifican el pago de sobornos incrementó de forma estadísticamente significativa de 8.7% en 2014 a 11.9% en 2016. Es decir, ha aumentado la tolerancia a la corrupción.

Apéndice

Apéndice 5.1. Determinantes de victimización por distintos tipos de soborno en los últimos doce meses, El Salvador 2016
(Gráfico 5.19)

	Coeficientes	(t)
Número de hijos	2.806*	2.05
Mujer	-0.539*	-2.49
Edad	-0.831*	-2.45
Nivel de educación	0.474	0.94
Quintiles de riqueza	0.323	1.38
Tamaño del lugar	-0.847*	-3.31
Constante	-2.820*	-7.16
F	4.79	
Número de casos	1524	
Regresión- coeficientes con estadísticas t basadas en errores estándares ajustados al diseño de la encuesta *p<0.05		

Capítulo 6.

Orientaciones democráticas en las Américas

Ryan E. Carlin con LAPOP

I. Introducción

En *La República*, Platón proponía una pregunta con la cual filósofos y politólogos aún luchan: ¿qué hace estable a una democracia? Un ingrediente del éxito de la democracia es su capacidad para generar legitimidad a la vez que le da a sus detractores una voz política. Así, si el apoyo público al sistema democrático comienza a caer, la inestabilidad política podría resultar. Este capítulo provee una foto en varios momentos de la legitimidad democrática y de la tolerancia política entre los ciudadanos de las Américas desde 2006 hasta 2017, y analiza los factores que dan forma a estas actitudes y las orientaciones democráticas que les subyacen.

En tanto que captura la relación entre los ciudadanos y las instituciones del Estado, la legitimidad juega un papel definitivo en el estudio de la cultura política (Almond y Verba 1963; Diamond 1999). LAPOP define la legitimidad política en términos del apoyo de los ciudadanos al sistema político. La legitimidad política o “apoyo al sistema” tiene dos dimensiones centrales: apoyo difuso y específico (Easton 1975). Mientras que el apoyo específico se relaciona con las evaluaciones de los ciudadanos del gobierno de turno, el apoyo difuso al sistema se refiere al vínculo general con los objetos más abstractos que representan el sistema político y sus instituciones. La medida de LAPOP del apoyo al sistema (operacionalizada con los datos del Barómetro de las Américas) captura la dimensión difusa del apoyo que es central para la sobrevivencia de la democracia (Booth y Seligson 2009).

La legitimidad democrática es un producto tanto de factores contextuales como individuales. Entre las explicaciones contextuales una perspectiva sostiene que ciertas culturas les otorgan a las instituciones democráticas una mayor legitimidad. De acuerdo con esta perspectiva, las instituciones corporativistas en América Latina no favorecen la democracia (Wiarda 2003). Para otros académicos, el desarrollo económico influye fuertemente en las actitudes de los ciudadanos sobre el sistema político (Almond y Verba 1963; Inglehart 1988; Lipset 1963). El desarrollo económico con frecuencia aumenta la educación, lo cual está usualmente asociado con la expresión de valores democráticos en América Latina (Booth y Seligson 2009; Carlin 2006; Carlin y Singer 2011). Otros argumentan que las características institucionales que hacen la derrota electoral más tolerable; por ejemplo, aquellas que hacen la representación legislativa más proporcional pueden impulsar el apoyo al sistema, especialmente entre los perdedores de las elecciones (Anderson et al. 2005). Llama la atención que las configuraciones institucionales en América Latina parecen hacer que los ganadores de las elecciones apoyen menos las reglas del juego democrático (Carlin y Singer 2011; Singer en prensa). Dado que la mayoría de factores contextuales son relativamente estáticos o que cambian lentamente, los niveles promedio de apoyo difuso al sistema político se teorizan con frecuencia como estables en el corto plazo.

Las percepciones de legitimidad, sin embargo, puede que no siempre sean estáticas en y entre individuos. Las experiencias de los ciudadanos con el sistema pueden cambiar frecuentemente, y pueden determinar parcialmente el grado de legitimidad que los ciudadanos atribuyen al sistema democrático. En particular, las dificultades económicas, mayor inseguridad personal y pobre gobernabilidad, pueden debilitar la legitimidad que los ciudadanos asignan a la democracia (Booth y Seligson 2009; Bratton y Mattes 2001; Duch 1995; Evans y Whitefield 1995; Morris 2008; Salinas y Booth 2011; Seligson 2002, 2006). De hecho, los últimos reportes del Barómetro de las Américas han relacionado las percepciones y las experiencias con los resultados económicos, la integridad de los funcionarios públicos y la situación de seguridad con las evaluaciones de los ciudadanos del sistema político (Carlin et al. 2014).

La tolerancia política es el segundo componente principal de la cultura política. Dado que una ciudadanía ampliamente incluyente es lo característico de una democracia (Dahl 1971), la tolerancia política es un pilar central de la calidad y la sobrevivencia de la democracia. En línea con anteriores investigaciones de LAPOP, la tolerancia política se define como “el respeto de los ciudadanos por los derechos políticos de los demás, especialmente de aquellos con quienes pueden estar en desacuerdo”. Así mismo, la intolerancia tiene efectos nefastos en la calidad de la democracia. Entre el público y las élites, se asocia con el apoyo a las políticas que limitan las libertades individuales (Gibson 1988, 1995, 1998, 2008).

¿Qué influye en la tolerancia política? A nivel macro, los países más desarrollados tienen en general una ciudadanía más tolerante (Inglehart y Welzel 2005; Peffley y Rohrschneider 2003), mientras que también tienden a mostrar más tolerancia en temas particulares como el matrimonio entre personas del mismo sexo (Lodola y Corral 2010). Amenazas externas y las crisis económicas, así como el nivel de democratización también se relacionan con la tolerancia. A nivel micro, los académicos apuntan a muchos factores incluyendo la percepción de altos niveles de peligro (Marcus, Neuman y MacKuen 2000; Merolla y Zechmeister 2009), tener una personalidad autoritaria (Altemeyer 2007), género (Globiowska 1999), y la religión (Stouffer 1955).

La legitimidad y la tolerancia son, por tanto, elementos centrales de la cultura democrática. Estas actitudes se combinan para formar perfiles únicos de orientaciones democráticas. Para entender cómo esas orientaciones influyen la estabilidad democrática, algunos académicos usan la imagen de un reservorio: largos periodos de un desempeño fuerte elevan los niveles de orientaciones prodemocráticas lo suficiente como para que en tiempos difíciles el régimen puede recurrir a estas reservas para sostenerse. En esas circunstancias, la democracia toma un valor inherente y las orientaciones democráticas en el público prueban ser robustas frente a choques económicos y caídas cortas en el desempeño (Easton 1975; Lipset 1963). Pero pocas democracias en América Latina y el Caribe han gozado de largos periodos ininterrumpidos de prosperidad y buenos gobiernos. Por tanto, las reservas prodemocráticas en la región es posible que sean escasas y tiendan a ir y venir con el desempeño. Este reporte, como otros en el pasado, busca hacer seguimiento a la profundidad de las orientaciones democráticas en el país a lo largo del tiempo, establecer su extensión entre los países de la región y analizar cómo las experiencias específicas de los ciudadanos con las instituciones democráticas moldean sus orientaciones hacia la democracia.

II. Principales hallazgos

Este capítulo documenta dos tipos de evidencia. Primero, reporta la tendencia a lo largo del tiempo y los patrones en los países de las Américas. Algunos de los principales hallazgos incluyen:

- El apoyo al sistema político cayó en promedio en El Salvador de 55.3 en 2014 a 51.2 en 2016. Se observa un deterioro en los componentes relacionados con respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema, la confianza en que los derechos básicos están protegidos y el orgullo en el sistema político.
- La tolerancia política aumentó de 42.1 en 2014 a 47.7 en 2016 en El Salvador, tanto en general como en cada uno de sus componentes.
- En 2016, dominan las orientaciones conducentes a una *democracia en riesgo* y a la *estabilidad autoritaria* en El Salvador. La orientación conducente a la estabilidad democrática aumentó en promedio en El Salvador en 2016 (23%) comparado con 2014 (19%).

Segundo, este capítulo considera cómo las percepciones y la experiencia de los ciudadanos con las instituciones políticas moldean sus orientaciones democráticas. La evidencia es consistente con las siguientes conclusiones:

- Entre los factores estudiados en este reporte, la confianza en los partidos políticos y en las elecciones son los predictores más fuertes de las orientaciones democráticas de los salvadoreños – especialmente aquellas conducentes a una democracia estable.
- Las evaluaciones que los salvadoreños hacen del gobierno local influyen las orientaciones democráticas. La confianza en el gobierno local importa, en particular, para las orientaciones que ponen la democracia en riesgo. La satisfacción con los servicios del gobierno local importa más para las orientaciones asociadas con una democracia inestable.
- La medida en la que los salvadoreños sientan que sus demandas por libertades políticas básicas no se satisfacen adecuadamente, moldea sus orientaciones democráticas.
- Percepciones y experiencias con la corrupción en El Salvador tienen una relevancia moderada con respecto a las orientaciones democráticas.

El resto del capítulo se desarrolla como sigue. La sección III explora el apoyo al sistema político, la tolerancia política, y cómo se combinan para formar cuatro perfiles distintos de orientaciones democráticas: *democracia estable*, *estabilidad autoritaria*, *democracia inestable* y *democracia en riesgo*. Para cada una, se reporta la tendencia desde 2004 a 2016/17 y en 2016/17 en El Salvador. La sección IV usa un análisis de regresión para explorar qué tipo de ciudadanos son más dados a tener las cuatro orientaciones democráticas. Su propósito es comparar la capacidad predictiva de factores que figuran prominentemente en capítulos

anteriores de este reporte. La sección V concluye con una discusión de los principales hallazgos y sus implicaciones.

III. Orientaciones democráticas en la región y a lo largo del tiempo

Las democracias estables necesitan ciudadanos que respalden sus instituciones y respeten los derechos de, es decir toleren a, aquellos con los que se disiente. En otras palabras, la legitimidad/apoyo al sistema y la tolerancia política influyen en la estabilidad democrática. La forma en que este y anteriores estudios de LAPOP anticipan que el apoyo al sistema y la tolerancia, al combinarse, afectan la estabilidad de la democracia se resume en el Gráfico 6.1. Si la mayoría de un país muestra un alto apoyo al sistema a la vez que muestra alta tolerancia, la democracia debería ser estable, es decir, “consolidada”. Las condiciones en las que la ciudadanía tiene alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia no son un buen augurio para la democracia y, en el extremo, podrían respaldar un modelo más autoritario. Una tercera posibilidad es una democracia inestable, donde la mayoría exhibe alta tolerancia política, pero atribuye poca legitimidad a las instituciones políticas. En este caso podría verse algo de inestabilidad, pero las críticas al sistema están sustentadas en un compromiso con los valores centrales de la democracia. Finalmente, si la mayoría es intolerante y no respalda las instituciones democráticas, la democracia puede estar en riesgo de degradarse o incluso quebrarse.

Gráfico 6.1. La relación entre apoyo al sistema y tolerancia política

	Alta tolerancia	Baja tolerancia
Alto apoyo al sistema	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo apoyo al sistema	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Notablemente, esta conceptualización tiene respaldo empírico. Por ejemplo, los datos de los estudios del Barómetro de las Américas de 2004 y 2008 identificaron señales preocupantes de la inestabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exiliaran inconstitucionalmente en Costa Rica al presidente Zelaya (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth, y Seligson 2010). Antes de analizar estas actitudes en combinación, examinamos las dos dimensiones -apoyo al sistema político y tolerancia política- por separado.

Apoyo al sistema político

Booth y Seligson (2009) propusieron una forma general de analizar el apoyo público al sistema político midiendo el “apoyo al sistema” -una creencia agregada en la legitimidad de las instituciones políticas en un país y los niveles generalizados de apoyo a cómo está

organizado el sistema político. Se mide usando un índice¹ creado a partir del promedio de las respuestas a las siguientes preguntas de la encuesta del Barómetro de las Américas:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de El Salvador garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de El Salvador?
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político salvadoreño?
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político salvadoreño?
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político salvadoreño?

Las respuestas a cada una de estas preguntas se formulan en una escala de 7 puntos, la cual va de 1 (“nada”) hasta 7 (“mucho”). Siguiendo el estándar de LAPOP, el índice que resulta es recodificado de 0 a 100, donde 0 representa muy poco apoyo al sistema político y 100 representa muy alto apoyo. Las respuestas a cada componente también son recodificadas de 0 a 100 para presentarlas.

El Gráfico 6.2 compara los niveles del índice de apoyo al sistema y sus cinco componentes desde 2004 en El Salvador. El apoyo al sistema político alcanza su menor nivel en El Salvador en 2016 (51.2). Esto se debe a una disminución en varios de los componentes de este índice de apoyo al sistema en 2016: respeto a las instituciones, nivel de apoyo normativo al sistema, la confianza en que los derechos básicos están protegidos y el orgullo en el sistema político de El Salvador.

¹ Para la región en general, el alpha de Cronbach de una escala aditiva de las cinco variables es muy alto ($\alpha = .81$) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.

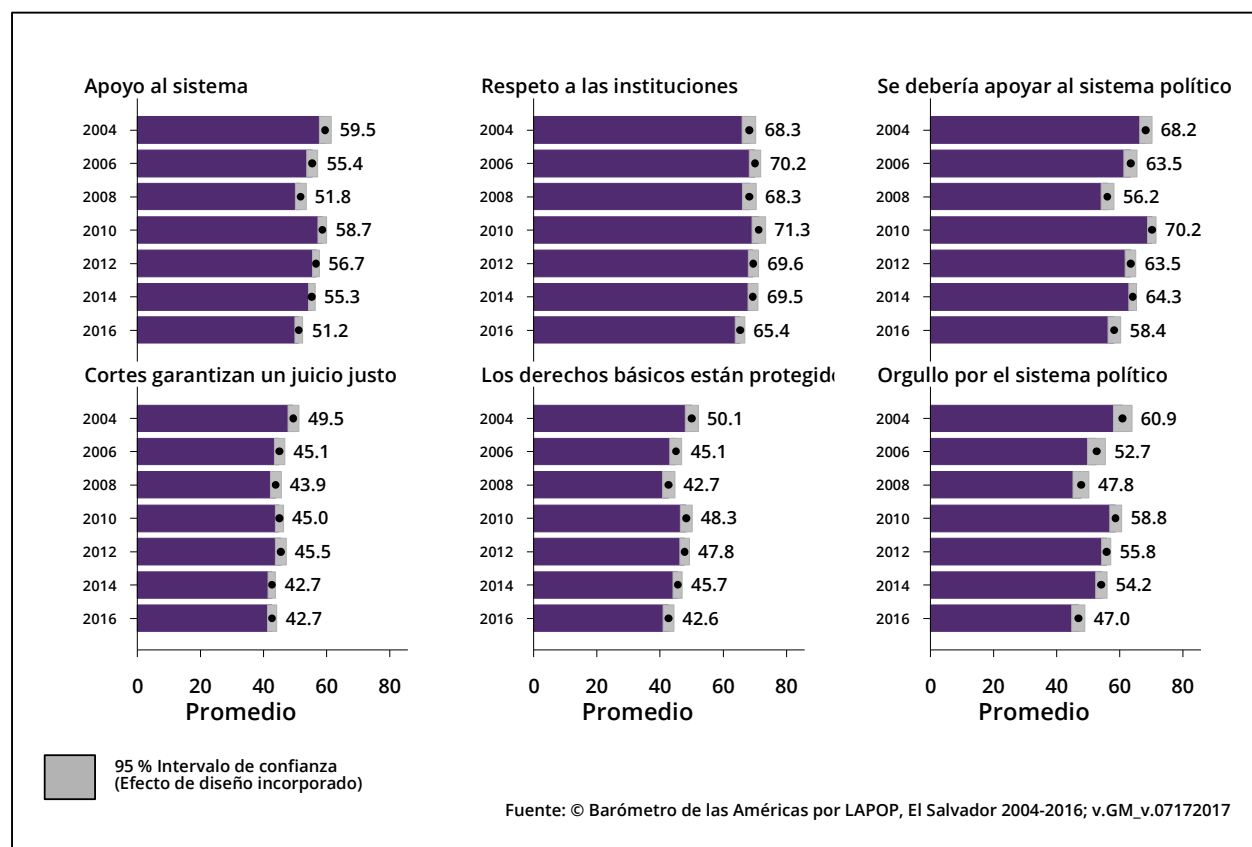


Gráfico 6.2. Apoyo al sistema y sus componentes en El Salvador, 2004-2016

¿Cómo varía actualmente el apoyo al sistema político a lo largo de las Américas? El Gráfico 6.3 presenta los niveles de apoyo al sistema en el estudio 2016/17 del Barómetro de las Américas. El apoyo al sistema es más alto en Guyana (65.5 puntos) seguido por Nicaragua, Canadá y Costa Rica (62-63 puntos) y, por tercera vez, ocupando el lugar más bajo Brasil (34.1 puntos). Con 53.7 puntos, Estados Unidos se ubica por encima del promedio en la región (49.7). El Salvador se posiciona en niveles intermedios de apoyo al sistema político en comparación con los países de la región.

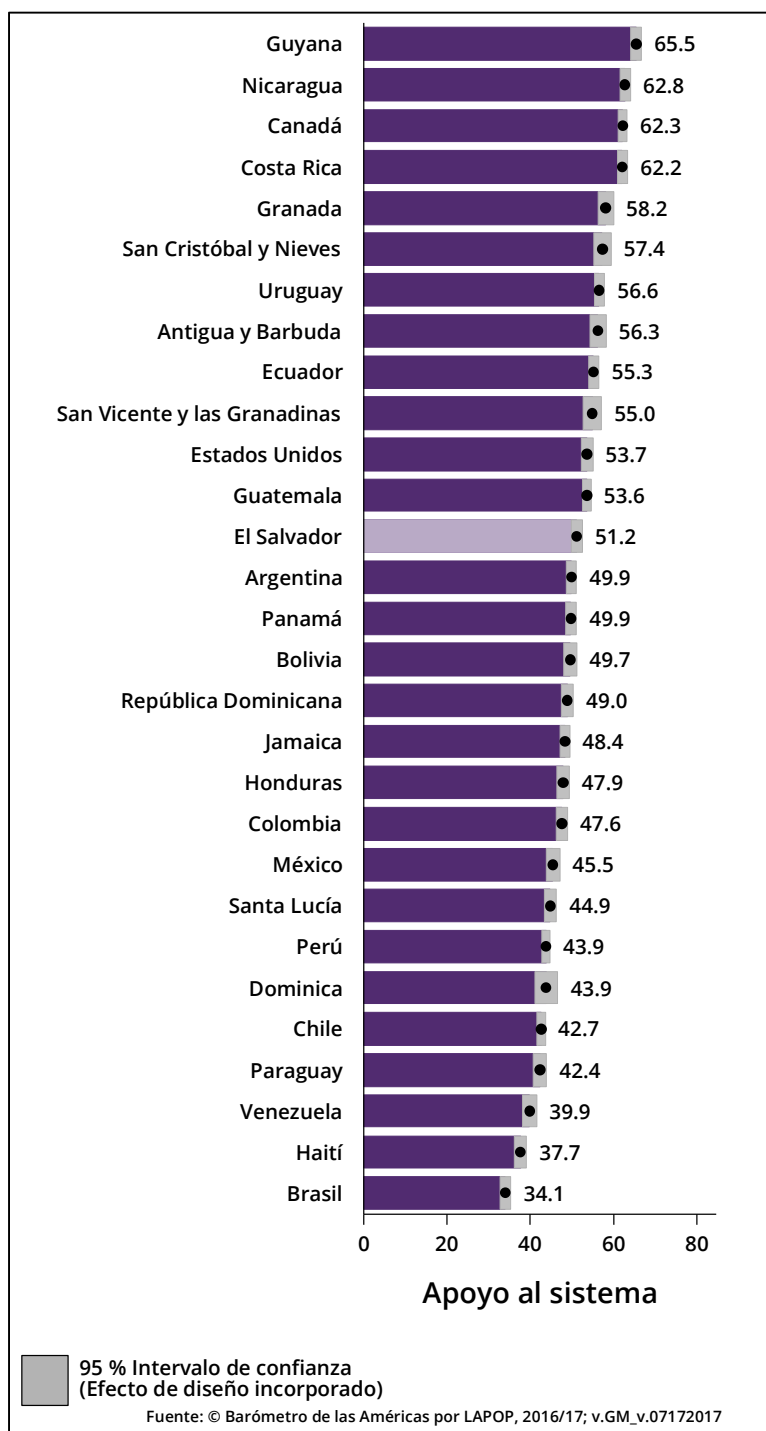


Gráfico 6.3. Apoyo al sistema en las Américas, 2016/17

Tolerancia política

Altos niveles de apoyo al sistema político no garantizan la calidad y sobrevivencia de las instituciones de la democracia liberal. La democracia liberal también requiere que los ciudadanos acepten los principios de la competencia democrática abierta y la tolerancia al disenso. Así, el Barómetro de las Américas mide la tolerancia política hacia aquellos ciudadanos que tienen objeciones hacia el sistema político. Este índice está compuesto de las siguientes cuatro preguntas:

- | |
|---|
| D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de El Salvador, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?] |
| D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número. |
| D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de El Salvador. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ? |
| D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ? |

Como con los índices estándar de LAPOP, cada respuesta promedio de los entrevistados a estas cuatro preguntas se calcula y se recodifica de forma que la variable resultante vaya de 0 a 100, donde 0 representa muy baja tolerancia y 100 representa muy alta tolerancia. Las respuestas para cada componente también han sido recodificadas de 0 a 100 para la presentación abajo.²

El Gráfico 6.4 muestra los promedios del índice de tolerancia política en cada ronda del Barómetro de las Américas en El Salvador desde 2004.

¿Qué tan estable es la tolerancia política? La tolerancia política en El Salvador aumenta significativamente a 47.7 puntos luego de un periodo de estabilidad entre 2010 y 2014. Sin embargo, la tolerancia política para el país sigue por debajo de los promedios observados entre 2004 y 2008. El aumento en la tolerancia política entre los salvadoreños se debe a aumentos significativos en todos los componentes de este índice, los cuales constituyen medidas de aprobación al derecho de protestar, votar, dar discursos y a ser candidato político de los que disienten con el sistema político.

² El alpha de Cronbach para una escala aditiva de las cuatro variables es muy alto (.84) y el análisis de los componentes principales indica que ellos miden una única dimensión.

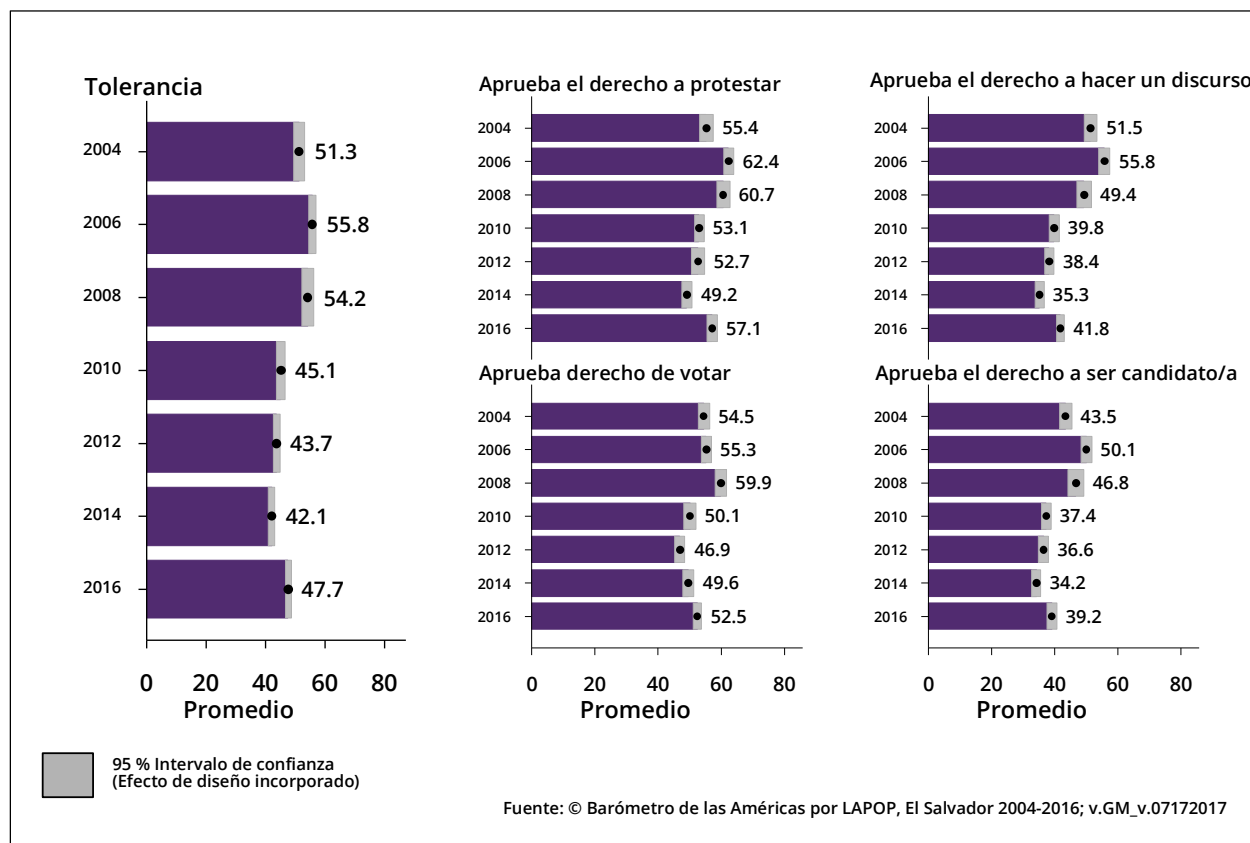


Gráfico 6.4. Tolerancia política y sus componentes en El Salvador, 2004-2016

La distribución en los países del nivel de tolerancia por el disenso político en la región puede ser apreciada en el Gráfico 6.5, el cual muestra el promedio del índice por país en el Barómetro de las Américas 2016/17. La tolerancia es mayor en Canadá y Estados Unidos (69.8 y 69.2 puntos en la escala de 0 a 100, respectivamente) y menor en Perú y Colombia (47.6 y 45.4 puntos, respectivamente). Aunque El Salvador experimenta un aumento significativo en tolerancia política entre 2014 y 2016, el país se posiciona entre los países de la región con los más bajos niveles de tolerancia política. Los salvadoreños reportan un promedio de tolerancia política más alto solo en comparación con los peruanos y los colombianos.

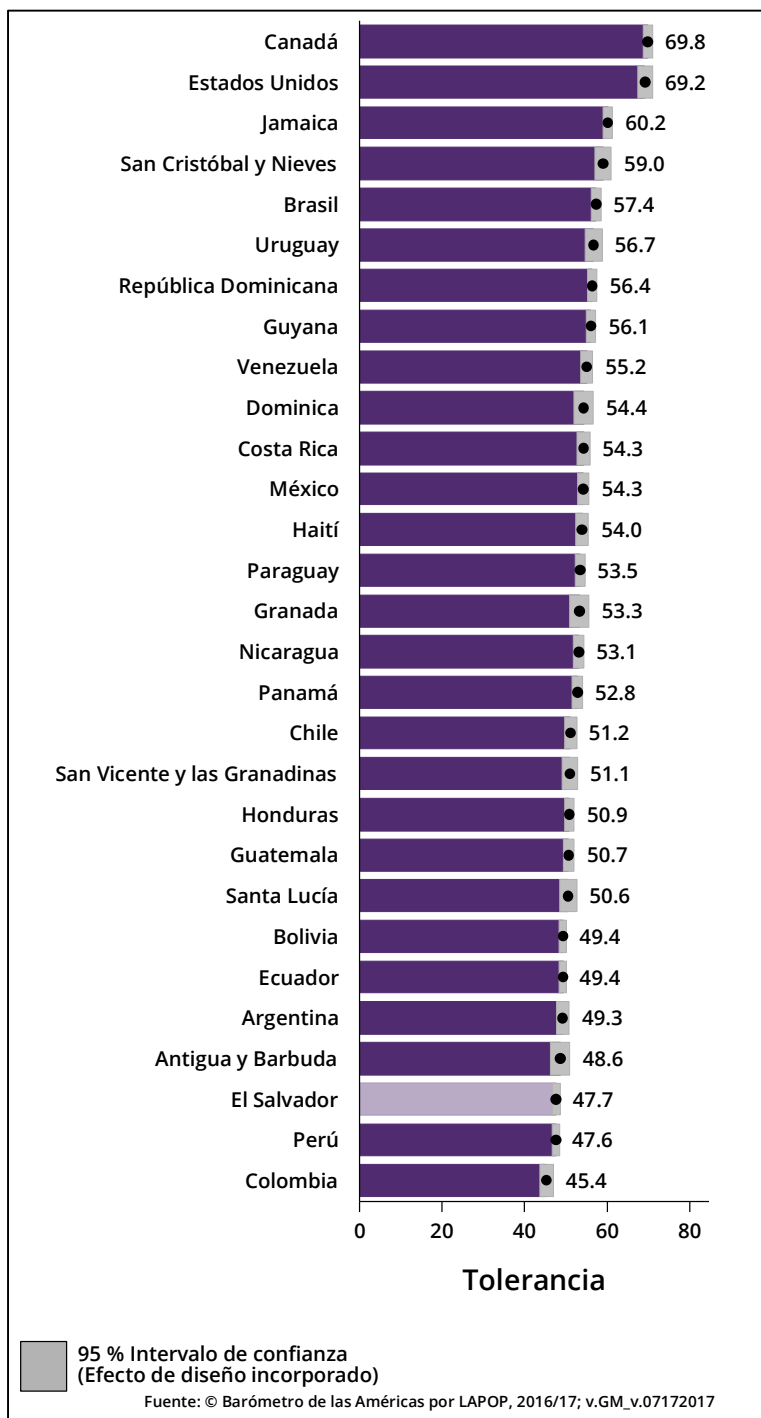


Gráfico 6.5. Tolerancia Política en las Américas, 2016/17

La tolerancia política parece no ser más estable que el apoyo al sistema en El Salvador entre 2014 y 2016. A diferencia del apoyo al sistema, la tolerancia ha aumentado en promedio en El Salvador con respecto 2014.

Orientaciones conducentes a la estabilidad democrática

Para identificar las orientaciones que teóricamente fortalecen la democracia, los datos de los índices de apoyo al sistema y tolerancia política descritos en las dos secciones anteriores se combinan. Las personas con un puntaje de más de 50 (el punto medio) en ambas escalas se considera que tienen actitudes conducentes a una *democracia estable*. Aquellos con un puntaje menor a 50 (el punto medio) en ambas escalas se considera que tienen orientaciones que ponen la *democracia en riesgo*. Las personas con alta tolerancia política, pero poco apoyo al sistema, tienen orientaciones que favorecen una *democracia inestable*. Finalmente, las personas con alto apoyo al sistema, pero poca tolerancia se dice que estimulan la *estabilidad autoritaria*.

¿Qué tan prevalecientes son estas orientaciones en El Salvador? El Gráfico 6.6 reporta las tendencias entre 2004 y 2016 para El Salvador. En 2016, dominan las orientaciones conducentes a una *democracia en riesgo* y a la *estabilidad autoritaria* en El Salvador. Sin embargo el porcentaje de salvadoreños con estas orientaciones se reduce entre 2014 y 2016. Aunque hay una disminución de 10 puntos porcentuales con respecto al perfil de *estabilidad autoritaria*. Al mismo tiempo, aumentan los porcentajes de individuos con orientaciones conducentes a una *democracia inestable* y a una *democracia estable*. Con respecto al perfil de una *democracia estable*, vemos que aunque hay un aumento en 2016, el porcentaje con este perfil se mantiene estable desde 2008 cuando se observa una disminución significativa en comparación con las rondas de 2006 y 2004.

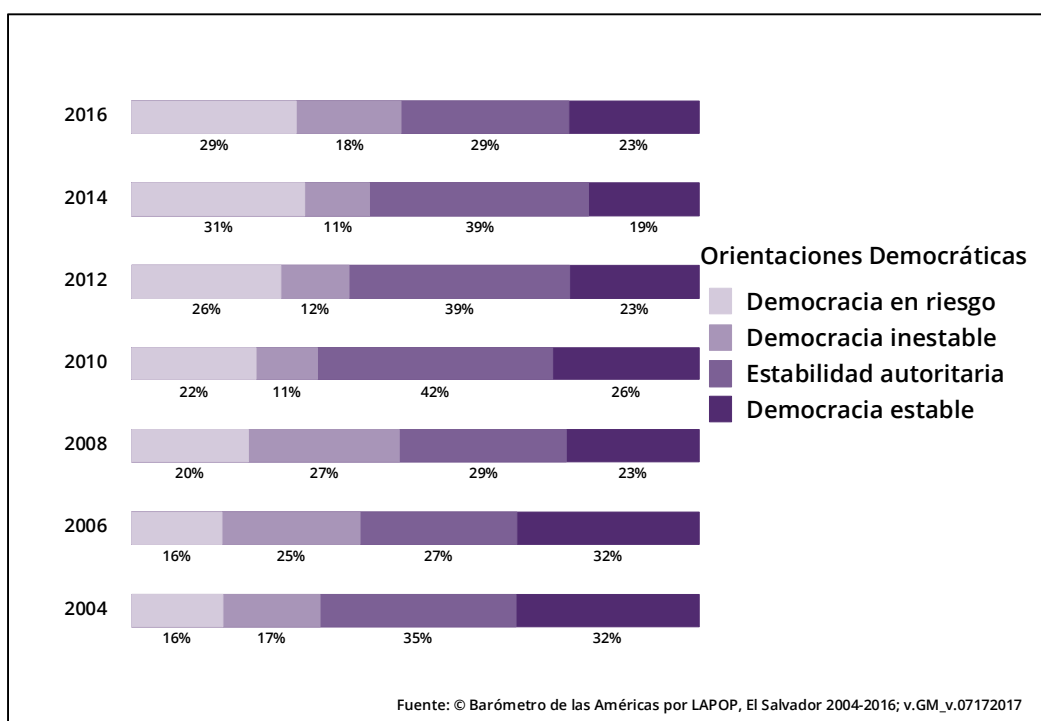


Gráfico 6.6. Orientaciones democráticas a lo largo del tiempo en El Salvador, 2004-2016

La distribución en los países de estas orientaciones se muestra en el Gráfico 6.7. Respecto al perfil de orientaciones que favorecen una *democracia estable* – alto apoyo al sistema y alta tolerancia política – los resultados mostrados en el Gráfico 6.7 destacan un caso extremo: Canadá. Con 61%, Canadá lidera la región en orientaciones de *democracia estable*. Le sigue Guyana (45%), Estados Unidos (43%) y Costa Rica (40%). Con 13% y 15%, respectivamente, Brasil y Venezuela tienen los menores porcentajes de ciudadanos con orientaciones favorables a una *democracia estable*. El Salvador un poco menos de un cuarto (23%) de la población tiene un perfil de orientaciones que favorece una *democracia estable*, lo que es significativamente menor al resto de la región.

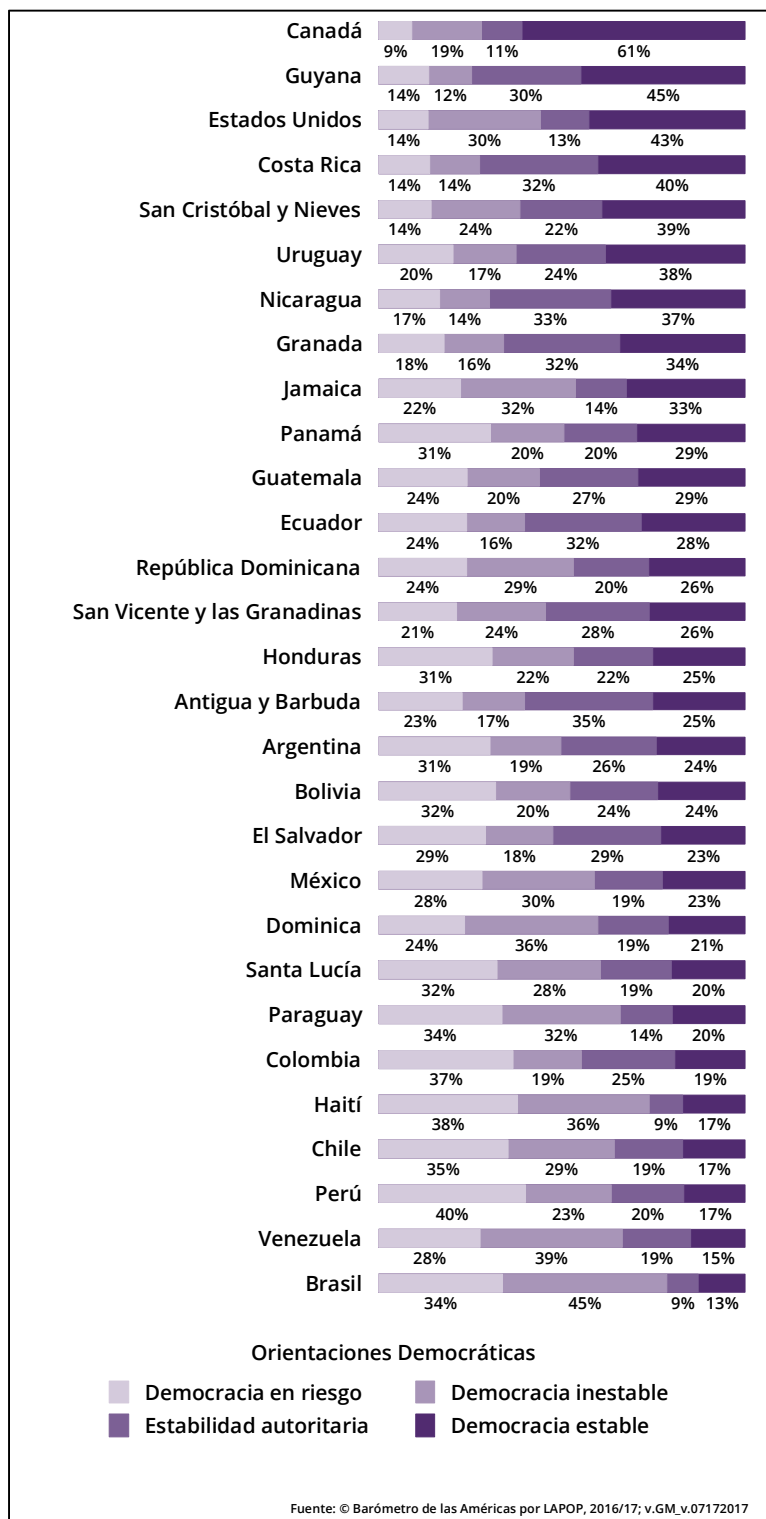


Gráfico 6.7. Orientaciones democráticas en las Américas, 2016/17

Si se analiza el juego entre *democracia estable* -el perfil que más favorece la estabilidad democrática- y *democracia en riesgo* -el perfil más amenazante a la estabilidad democrática,-

dos patrones emergen. Primero, en algunos casos las orientaciones de una *democracia estable* han crecido y las orientaciones de una *democracia en riesgo* han retrocedido. En Honduras, por ejemplo, encontramos que el porcentaje de personas con orientaciones hacia la *democracia estable* se ha más que triplicado desde el nivel alcanzado en 2012, mientras que, al mismo tiempo, la proporción de personas con orientaciones que ponen la *democracia en riesgo* se ha reducido a menos de la mitad. Patrones similares, aunque menos pronunciados, se ven en Costa Rica, Nicaragua, Ecuador, Perú, Paraguay y República Dominicana³.

Un segundo patrón es menos alentador para los promotores de la democracia. Las orientaciones hacia una *democracia en riesgo* están ganando terreno sobre las orientaciones por una *democracia estable* en varios países. Por ejemplo, el porcentaje de venezolanos que cumplen el perfil de una *democracia en riesgo* casi que se ha duplicado desde 2012. *Demócratas estables* en contraste, ahora corresponden a sólo el 15% de la población, cayendo desde 43% in 2006. Dinámicas paralelas, aunque menos pronunciadas, están en juego en México y en Colombia desde 2010⁴. En El Salvador, la diferencia entre las orientaciones de una *democracia en riesgo* y una *democracia estable* no son tan pronunciadas como en estos países.

En resumen, aunque la cultura política que soporta la democracia puede haberse expandido en varios países del hemisferio, se ha contraído significativamente en otros. En El Salvador, aumentó levemente el porcentaje que exhibe un perfil de orientaciones políticas conducentes a la *democracia estable*. A continuación, exploramos cómo la experiencia y las opiniones de las personas sobre las instituciones políticas moldean las orientaciones democráticas.

IV. Ciudadanos, instituciones estatales y orientaciones democráticas

¿Qué tipo de ciudadanos son más dados a tener actitudes conducentes a la estabilidad democrática? Como se mencionó anteriormente, las orientaciones democráticas difusas se consideran profundas, y por tanto, bastante estables en el corto plazo. Sin embargo, en las democracias comparativamente jóvenes de América Latina y el Caribe, las percepciones de los ciudadanos y las experiencias con las instituciones del estado democrático pueden ser predictores cruciales de las orientaciones democráticas. Entonces, ¿cuáles factores son más importantes para entender las orientaciones democráticas de las personas en el Barómetro de las Américas 2016/17?

³ Estos casos también muestran una menor prevalencia de actitudes de *autoritarismo estable* y crecientes niveles de los perfiles de *democracia inestable*, es decir, aquellos que son políticamente tolerantes pero que han retirado su apoyo al sistema.

⁴ A lo largo de la década entre 2006 y 2016/17, el porcentaje de mexicanos con el perfil actitudinal de autoritarismo estable se ha encogido de 29.2% a 18.5%. Sin embargo, las actitudes de una *democracia estable* en México han caído gradualmente de 41.1% a 22.6%, las actitudes de una *democracia en riesgo* crecieron de 13.4% a 28.3%, y las actitudes de una *democracia inestable* crecieron de 16.6% a 30.5%.

Para responder esta pregunta, usamos una regresión logística multinomial con efectos fijos para modelar las cuatro orientaciones democráticas descritas antes como una función de variables centrales. Estas incluyen la confianza en los partidos políticos y en las elecciones del Capítulo 1; el déficit percibido de libertades democráticas del Capítulo 2; la victimización por la corrupción, la percepción de la corrupción, y la tolerancia hacia la corrupción del Capítulo 5; la victimización por la delincuencia y la sensación de inseguridad del Capítulo 3; y la satisfacción con los servicios del gobierno local y la confianza en el gobierno local. Los modelos también controlan por las cinco variables socioeconómicas y demográficas estándar (género, edad, riqueza, educación, tamaño de la ciudad). Los análisis se realizan usando únicamente datos de El Salvador.⁵

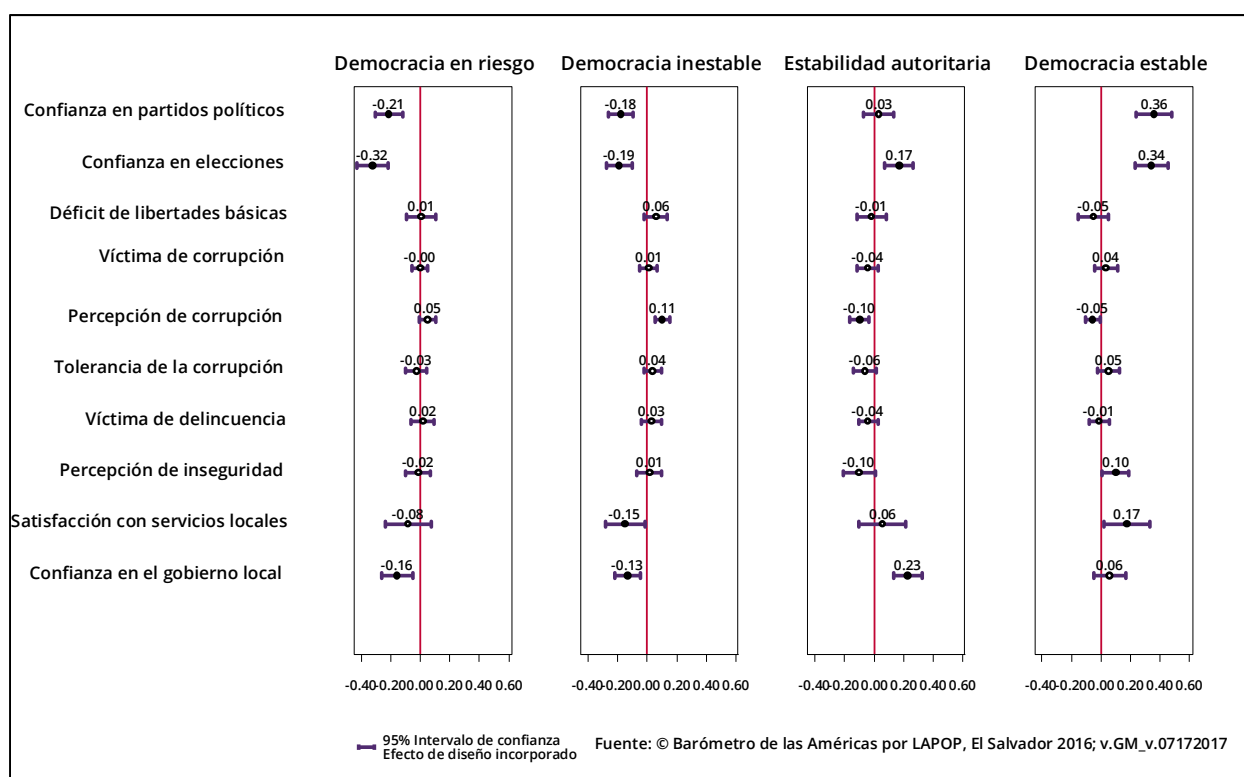


Gráfico 6.8. Efectos máximos de los predictores de los perfiles de actitudes democráticas en El Salvador 2016

El Gráfico 6.8 reporta los cambios en la probabilidad esperada al observar cada uno de los cuatro perfiles cuando simulamos un cambio en cada variable de su valor mínimo a su valor máximo mientras que mantenemos todas las demás variables constantes en su promedio. Estos “efectos máximos” nos permiten comparar el efecto relativo de los factores que este reporte ha identificado como cruciales para entender las opiniones hacia la gobernabilidad democrática.

Comparemos el primer par de orientaciones diametralmente opuestas: *democracia estable* (al extremo derecho en el gráfico) – la cual combina altos niveles de apoyo al sistema con altos niveles de tolerancia política– y *democracia en riesgo* (en la columna a la izquierda del

⁵ Ver resultados de las regresiones de este capítulo en el apéndice colocado en el sitio web de LAPOP.

gráfico) – el cual aparece bajos niveles de apoyo al sistema y poca tolerancia política. Como sugiere el Gráfico 6.8, los factores asociados con estos perfiles son el reflejo de la otra. Por ejemplo, aumentar la confianza en los partidos políticos de nada a mucha, hace que un salvadoreño tenga 34 puntos porcentuales más probabilidad de tener orientaciones que auguren condiciones favorables para la *democracia estable* y 29 puntos porcentuales menos probable de tener orientaciones que pongan a la *democracia en riesgo*. Vemos efectos similares cuando se trata del efecto máximo de la confianza en las elecciones y la confianza en el gobierno local, aunque con efectos ligeramente más débiles para la confianza en el gobierno local con respecto a orientaciones de una *democracia estable*. De la misma forma, cuando las personas perciben un déficit en las libertades democráticas básicas, aumenta la posibilidad de que tengan orientaciones de una *democracia en riesgo* en 11 puntos porcentuales y reduce la posibilidad de tener orientaciones de una *democracia estable*. Los efectos máximos de la percepción de la corrupción aumentan la posibilidad de observar las orientaciones de una *democracia en riesgo* en 7 puntos porcentuales y reduce la probabilidad de observar las orientaciones de una *democracia estable* por el mismo margen. Este patrón es replicado con otras variables en el análisis.

Ahora contrastemos un segundo par de orientaciones opuestas: *democracia inestable* – combinando bajo apoyo al sistema con alta tolerancia política– y *estabilidad autoritaria* – fusionando alto apoyo al sistema y poca tolerancia política. El Gráfico 6.8 sugiere los factores promotores de estos perfiles de orientaciones, de nuevo, reflejando a la otra de forma importante. La tolerancia política importa bastante en ambas orientaciones. Aumentar la confianza – en los partidos políticos, elecciones y gobiernos locales – impulsa las posibilidades de asumir orientaciones de *autoritarismo estable* y recorta las posibilidades de tener orientaciones de *democracia inestable*. Pero las evaluaciones de los servicios del gobierno local también importan. Los ciudadanos que están más satisfechos con los servicios locales son 18 puntos porcentuales menos dados a evidenciar orientaciones conducentes a la *inestabilidad democrática*. Pero la satisfacción con los servicios locales, no parece afectar las orientaciones de *estabilidad autoritaria*, *democracia en riesgo* y *estabilidad democrática*. El déficit percibido de libertades básicas disminuye la probabilidad de observar orientaciones de *estabilidad autoritaria* y aumenta las probabilidades de observar orientaciones de una *democracia inestable*.

En general, la forma como los ciudadanos evalúan, perciben y experimentan las instituciones del gobierno influyen en sus orientaciones democráticas y, a su vez, en la estabilidad del régimen. Nuestro análisis resalta la importancia de la confianza en los partidos políticos y las elecciones – las instituciones encargadas de agregar las preferencias políticas de los ciudadanos y de traducirlas en representación democrática-. Adicionalmente, resaltan la conexión local. El nivel de confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales y cómo evalúan sus servicios influye fuertemente en sus orientaciones democráticas. Aún más, la medida en la que los ciudadanos sienten que el estado provee libertades democráticas básicas ayuda a determinar sus orientaciones democráticas. Finalmente, notamos que las experiencias de los ciudadanos con la corrupción y la inseguridad y la percepción de las mismas, ofrecen poco poder predictivo de las orientaciones democráticas. Sus efectos máximos son casi iguales que los de las variables de control (≤ 0.06). Sin embargo, como los reportes pasados han mostrado, estos factores con frecuencia están asociados con el apoyo al sistema y la tolerancia política cuando se analizan por separado (Carlin et al. 2012, 2014).

V. Conclusión

El futuro de la democracia en las Américas depende del apoyo público hacia sus instituciones y de la naturaleza incluyente de la ciudadanía democrática. Cuando los ciudadanos ven en general que el sistema es legítimo y toleran incluso a sus detractores más enconados, la democracia puede lograr una estabilidad notable. Pero cuando estos fundamentos culturales se erosionan, el futuro de la democracia es menos cierto. El Capítulo 1 registró una caída notable, para el promedio de la región, en el apoyo hacia la democracia en abstracto y en la confianza y vinculación con los partidos políticos. Estos resultados son preocupantes, pero el conjunto de actitudes que importan para la calidad y la estabilidad de la democracia son más amplias. También es importante hacer seguimiento a la legitimidad, la tolerancia política, y las orientaciones democráticas en las Américas, para compararlas entre países, y, aún más importante, para entender cómo las interacciones de los ciudadanos con las instituciones del Estado moldean las orientaciones democráticas. Este capítulo buscó hacer justo eso. Ahora repasemos nuestros hallazgos y evaluemos lo que pueden significar para los defensores de la democracia y los hacedores de políticas públicas en el hemisferio.

Un mensaje claro del análisis a través del tiempo es que el apoyo al sistema y la tolerancia política no cambian necesariamente de forma simultánea. Ni siquiera lo hacen todos los componentes de estos índices. Hay que recordar, que el apoyo al sistema en general cayó debido a una pérdida de confianza en que el sistema protegerá los derechos básicos de los ciudadanos, y una disminución en el respeto al régimen y los compromisos normativos al sistema político. Estas dinámicas divergentes pueden tener implicaciones políticas.

Otro mensaje que merece mención en este capítulo es que la legitimidad democrática y la tolerancia política exhiben volatilidad en las Américas. Análisis cortos de casos específicos sugieren acá que esta volatilidad refleja procesos en tiempo real de democratización y de-democratización. Como se mencionó, académicos han usado los datos del Barómetro de las Américas para argumentar que bajos niveles de legitimidad pueden llevar a la inestabilidad democrática (Booth y Seligson 2009; Pérez, Booth y Seligson 2010). Sin embargo, más allá de niveles específicos, la volatilidad en el corto plazo en el apoyo al sistema, la tolerancia política, y/o las orientaciones democráticas pueden también tener implicaciones importantes -positivas y negativas- para la democracia. Esta es una pregunta abierta que sólo puede contestarse con mediciones repetidas consistentes. El monitoreo del sentimiento democrático en el público en los países y a lo largo del tiempo, un objetivo central del Barómetro de las Américas, es por tanto crucial para entender la estabilidad democrática.

Finalmente, los hallazgos de este capítulo tienen implicaciones para los actores políticos de la región. Los partidos políticos, las elecciones y los gobiernos locales son algunas de las instituciones con las que los ciudadanos tienen más contacto. La confianza de los ciudadanos en estas instituciones son los tres predictores más fuertes de sus orientaciones democráticas. La fuerza de esta relación hace particularmente relevantes los hallazgos presentados en capítulos anteriores sobre la caída en la confianza en los partidos políticos y la baja confianza en el gobierno local; aunque el promedio regional de las orientaciones hacia la estabilidad democrática se inclina hacia arriba, estos resultados se ubican en un sustento poco firme. Esto pone mucha de la responsabilidad en los hombros de los actores que ocupan estas instituciones. Por tanto, es responsabilidad de los líderes de los partidos mostrarse

como capaces, honestos y atentos a los ciudadanos (Carlin 2014). Más allá de los actores que pueden influir las comisiones electorales y otras instituciones que influyen en la realización de las elecciones, mayor conocimiento político, aumentando la confianza interpersonal, y acercándose a aquellos que votaron por los candidatos perdedores, pueden mejorar la confianza en las elecciones (Layton 2010) -y los actores políticos pueden ser protagonistas de las tres. Los políticos locales pueden ganar confianza no sólo proveyendo mejores servicios, sino reduciendo la inseguridad en el vecindario, desterrando la corrupción y atrayendo a los ciudadanos para que se vinculen con la política local. Finalmente, mientras que los actores políticos deben cumplir su parte en cultivar la cultura democrática, los ciudadanos también tienen su parte. Informándose y actuando para controlar a los políticos y las instituciones del gobierno continúa siendo un deber clave de la ciudadanía democrática, sin la cual no deberíamos esperar que cambien las cosas para mejor.

Referencias

- Aldrich, John H. 1995. *Why Parties?: The Origin and Transformation of Political Parties in America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Almgren, Gunnar. 2005. "The Ecological Context of Interpersonal Violence. From Culture to Collective Efficacy". *Journal of Interpersonal Violence* 20 (2): 218-224
- Almond, Gabriel y Sidney Verba. 1963. *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Altemeyer, Bob. 2007. *The Authoritarians*. Auto-publicado, disponible para descarga en <http://home.cc.umanitoba.ca/~altemey>.
- Anderson, Christopher J., André Blais, Shaun Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug. 2007. *Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy*. New York: Oxford University Press.
- Associated Press. 18 de diciembre de 2016. "Bolivia's President Evo Morales to Run Again Despite Referendum Ruling it Out". *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2016/dec/18/bolivias-president-evo-morales-to-run-again-despite-referendum-ruling-it-out>
- Baltodano, Umanzor López. 22 de agosto de 2016. "Nicaragua's Elections: Abstaining is a Mistake". *Havana Times*. <http://www.havanatimes.org/?p=120617>.
- Bateson, Regina. 2012. "Crime Victimization and Political Participation." *American Political Science Review* 106 (3): 570-587.
- BBC (British Broadcasting Service). 17 de octubre, 2016a. "US Election 2016: Trump Says Election 'Rigged at Polling Places'." BBC. <http://www.bbc.com/news/election-us-2016-37673797>.
- BBC (British Broadcasting Service). 4 de diciembre, 2016b. "Ecuador Legislature Lifts Presidential Re-Election Limit". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-35002846>.
- BBC (British Broadcasting Service). 3 de abril, 2017a. "Ecuador Election: Fraud Alleged as Protesters Scuffle". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39475555>.
- BBC (British Broadcasting Service). 2 de mayo, 2017b. "Venezuela's President Maduro Calls for New Constituent Body". BBC. <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39775092>.
- Beetham, David. 2005. *Democracy: A Beginner's Guide*. Oxford: Oneworld Publications.
- Bollen, Kenneth A. 1991. "Political Democracy: Conceptual and Measurement Traps". En Alex Inkeles (Ed.), *On Measuring Democracy: Its Consequences and Concomitants*, (3-20). New Brunswick, NJ: Transaction.
- Bollen, Kenneth A. y Pamela Paxton. 2000. "Subjective Measures of Liberal Democracy". *Comparative Political Studies* 33 (1): 58-86.
- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.

- Bratton, Michael y Robert Mattes. 2001. "Support for Democracy in Africa: Intrinsic or Instrumental?" *British Journal of Political Science* 31 (3): 447-74.
- Canache, D. y M.E. Allison. 2005. "Perceptions of Political corruption in Latin American Democracies". *Latin American Politics and Society* 47 (3): 91-111.
- Carlin, Ryan E. 2006. "The Socioeconomic Roots of Support for Democracy and the Quality of Democracy in Latin America". *Revista de Ciencia Política* 26 (1): 48-66.
- Carlin, Ryan E. y Gregory J. Love. 2015. "Who is the Latin American Voter". En *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*, editado por Carlin, Ryan E., Matthew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister, (31-59). Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carlin, Ryan E., Gregory J. Love y Matthew M. Singer. 2014. "Capítulo 7. A Decade of Democratic Legitimacy in the Americas". En *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 Years of the AmericasBarometer*, editado por Elizabeth J. Zechmeister, (195-229). http://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2014/AB2014_Comparative_Report_English_V3_Updated_040517_W.pdf
- Carlin, Ryan E. y Matthew M. Singer. 2011. "Support for Polyarchy in the Americas". *Comparative Political Studies* 44 (11): 1500-1526.
- Carlin, Ryan E., Mathew M. Singer y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.). 2015. *The Latin American Voter: Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. Ann Arbor: University of Michigan Press. <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.8402589.19>.
- Carreras, M. y N. Castañeda-Angarita. 2014. "Who Votes in Latin America? A Test of Three Theoretical Perspectives". *Comparative Political Studies* 47 (8): 1079-1104.
- Carreras, Miguel y Néstor Castañeda- Angarita. 2012. Who Votes in Latin America? A test of Three Theoretical Perspectives. Documento de trabajo presentado en la conferencia de Midwest Political Science Association, abril 2012.
- Cawthorne, Andrew. 18 de octubre 2016. "Venezuela Delays State Elections to 2017, Opposition Angry". *Reuters*. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKCN12I2QN>.
- Cawthorne, Andrew y Alexandra Ulmer. 3 de mayo 2017. "Venezuela Death Toll Rises as Foes Protest Maduro's Power Shakeup". *Reuters*. <http://www.reuters.com/article/us-venezuela-politics-idUSKBN17Z1ZH>.
- CESC. 2004. "Apoyando la prevención en América". *Más Comunidad Más Prevención*. 1 (Octubre). Centro de Estudios en Seguridad Ciudadana (CESC). Chile.
- Cohen, Mollie J. 2017. "Protest Via the Null Ballot: An Assessment of the Decision to Cast an Invalid Vote in Latin America". *Political Behavior*. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9405-9>

- Cohen, Mollie J., Facundo Salles Kobilanski y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Electoral Volatility and Political Fractionalization in Latin American Party Systems". *Working Paper*.
- Consejo Nacional de Seguridad Ciudadana y Convivencia. 2015. *Plan El Salvador Seguro*. San Salvador: Gobierno de El Salvador, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Cooley, Alexander. 2015. "Countering Democratic Norms". *Journal of Democracy* 26 (3): 49-63.
- Córdova, Abby (2009). "Methodological Note: Measuring Relative Wealth using Household Asset Indicators", AmericasBarometer Insights Series No. 8. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).
- Córdova Macías, Ricardo, Alan Melara y Estela Armijo. 2016. *Prevención comunitaria del delito en El Salvador: capital social y eficacia colectiva*. San Salvador: FUNDAUNGO.
- Córdova Macías, Ricardo, José Miguel Cruz y Elizabeth J. Zechmeister. 2015. *Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas, 2014: Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. San Salvador: FUNDAUNGO, Vanderbilt University y USAID.
- Córdova Macías, Ricardo. 2012. *Los partidos políticos en El Salvador: Una lectura desde las encuestas de opinión*. San Salvador: FUNDAUNGO, FLACSO El Salvador, FUNDE, UCA y UTEC.
- Córdova Macías, Ricardo, Nayelly Loya Marín y Carlos Guillermo Ramos. 2009. *La contribución del proceso de paz a la construcción de la democracia en El Salvador (1992-2004)*. San Salvador: Fundaungo, ASIES.
- Córdova Macías, Ricardo, Nayelly Loya Marín y Neil Nevitte (2009). *Los salvadoreños frente a las elecciones 2009*. San Salvador: Fundaungo, NDI.
- Córdova Macías, Ricardo y Nayelly Loya Marín (2009). "Comportamiento electoral en las elecciones 2009: una mirada comparada entre jóvenes y adultos". En Ricardo Córdova Macías, Nayelly Loya Marín y Neil Nevitte "Los salvadoreños frente a las elecciones 2009". San Salvador: Fundaungo, NDI.
- Córdova Macías, Ricardo, José Miguel Cruz y Mitchell A. Seligson. 2007. *La cultura política de la democracia en El Salvador: 2006*. San Salvador: FUNDAUNGO, IUDOP, Vanderbilt University y USAID.
- Dahl, Robert. A. 1971. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: New Haven Press.
- Diamond, Larry. 1994. "Toward Democratic Consolidation". *Journal of Democracy* 5 (3): 4-17.
- Diamond, Larry. 1999. *Developing Democracy: Toward Consolidation*. Baltimore: JHU Press.
- Diamond, Larry. 2015. "Facing Up to the Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 141-155.
- Diamond, Larry y Leonardo Morlino. 2004. "The Quality of Democracy: An Overview". *Journal of Democracy* 15 (4): 20-31.

- Duch, Raymond M. 1995. "Economic Chaos and the Fragility of Democratic Transition in Former Communist Regimes". *Journal of Politics* 57 (1): 121-58.
- Easton, David. 1975. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support". *British Journal of Political Science* 5 (4): 435-457.
- Evans, Geoffrey y Stephen Whitefield. 1995. "The Politics and Economics of Democratic Commitment: Support for Democracy in Transition Societies". *British Journal of Political Science* 25 (4): 485-514.
- Ferejohn, J. 1986. "Incumbent Performance and Electoral Control". *Public Choice* 50 (1): 5-25.
- Fornos, Carolina A., Timothy J. Power y James C. Garand. 2004. "Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980-2000". *Comparative Political Studies* 37 (8): 909-940.
- Garside, Juliette. 10 de febrero de 2017. "Panama Papers: Mossack Fonseca founders arrested over bribery scandal". *The Guardian*.
<https://www.theguardian.com/world/2017/feb/10/panama-papers-mossack-fonseca-offices-raided-over-odebrecht-bribery-scandal>
- Gibson, James L. 1988. "Political Intolerance and Political Repression during the McCarthy Red Scare". *American Political Science Review* 82 (2): 511-529.
- Gibson, James L. 1995. "The Political Freedom of African-Americans: A Contextual Analysis of Racial Attitudes, Political Tolerance, and Individual Liberty". *Political Geography* 14 (6-7): 571-599
- Gibson, James L. 1998. "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate". *American Journal of Political Science* 42 (3): 819-850.
- Gibson, James L. 2008. "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism". *American Journal of Political Science* 52 (1): 96-108.
- Golebiowska, Ewa. 1999. "Gender Gap in Political Tolerance". *Political Behavior* 21 (3): 443-464.
- Huntington, Samuel. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Inglehart, Ronald. 1988. "The Renaissance of Political Culture". *American Political Science Review* 82 (4): 1203-1230.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel. 2005. *Modernization, Cultural Change, and Democracy: The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press. 149-157
- Karp, Jeffrey A. y Bucci, Susan A. 2008. "Political Efficacy and Participation in Twenty-Seven Democracies: How Electoral Systems Shape Political Behaviour". *British Journal of Political Science* 38 (2): 311-334.
- Layton, Matthew L. 2014. "The World Cup and Protests: What Ails Brazil?" AmericasBarometer Insights Series No. 106. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).
<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO906en.pdf>

- Layton, Matthew L. 2010. "Trust in Elections". AmericasBarometer Insights Series No. 37. Proyecto de Opinión Pública de América Latina. Vanderbilt University. <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0837en.pdf>
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2010. *Competitive Authoritarianism: Hybrid Regimes After the Cold War*. New York: Cambridge University Press.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2012. "Beyond Patronage: Violent Struggle, Ruling Party Cohesion, and Authoritarian Durability". *Perspectives on Politics* 10 (4): 869-889.
- Levitsky, Steven y Lucan A. Way. 2015. "The Myth of Democratic Recession". *Journal of Democracy* 26 (1): 45.
- Lewis-Beck, Michael S. 1986. "Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy". *American Journal of Political Science* 315-346.
- Lijphart, Arend. 1997. "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma Presidential Address, American Political Science Association". *American Political Science Review* 91 (1): 1-14.
- Lijphart, Arend. 1999. *Patterns of Democracy: Government Forms and Performance in Thirty-Six Countries*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Linz, Juan J. y Alfred C. Stepan. 1996. "Toward Consolidated Democracies". *Journal of Democracy* 7 (2): 14-33.
- Lipset, Seymour Martin. 1963. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Garden City, NY: Doubleday.
- Lodola, Germán y Margarita Corral. 2010. "Support for Same-Sex Marriage in Latin America". AmericasBarometer Insight Series No. 44. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0844.enrevised.pdf>
- Mainwaring, Scott y Timothy Scully (Eds.). 1995. *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Marcus, George E., W. Russell Neuman y Michael MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Merolla, Jennifer y Elizabeth Zechmeister. 2009. *Democracy at Risk: How Terrorist Threats Affect the Public*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ministerio de Justicia y Seguridad Pública. SF. *Política Nacional de Justicia, Seguridad Pública y Convivencia*. San Salvador: Ministerio de Justicia y Seguridad Pública.
- Mishler, William y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-communist Societies". *Comparative Political Studies* 34 (1): 30-62.
- Morris, Stephen D. 2008. "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico". *Bulletin of Latin American Research* 28 (2): 388-409.

- Nadeau, Richard, Éric Bélanger, Michael S. Lewis-Beck, Mathieu Turgeon y François Gélinau. 2017. *Latin American Elections: Choice and Change*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Peffley, Mark y Robert Rohrschneider. 2003. "Democratization and Political Tolerance in Seventeen Countries: A Multi-level Model of Democratic Learning". *Political Research Quarterly* 56 (3): 243 -257.
- Pérez, Orlando J., John A. Booth y Mitchell A. Seligson. 2010. "The Honduran Catharsis". AmericasBarometer Insight Series No. 48. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO845en.pdf>
- Powell, G. Bingham. 2000. *Elections as Instruments of Democracy: Majoritarian and Proportional Visions*. New Haven: Yale University Press.
- Power, Timothy J. y James C. Garand. 2007. "Determinants of Invalid Voting in Latin America". *Electoral Studies* 26: 432-444.
- Przeworski, Adam. 1991. *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, A., S. C. Stokes y B. Manin (Eds.). 1999. *Democracy, Accountability, and Representation* (Vol. 2). Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam. 2000. *Democracy and development: Political institutions and well-being in the world, 1950-1990*. Vol. 3. Cambridge University Press: Cambridge, MA.
- Puddington, Arch. 2012. "Latin America's Wavering Democracies". Freedom House. <http://www.freedomhouse.org/blog/latin-america%E2%80%99s-wavering-democracies#.UuuZjrQkTd4>.
- Rodríguez, Mariana. 2016. "Deficiencies in Basic Goods and Services More Damaging than Perceptions of Corruption to Venezuela's President Maduro". AmericasBarometer Insight Series No. 128. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO928en.pdf>.
- Rodríguez, Mariana y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. "Government without a Legislature? Venezuelans Oppose the Idea". AmericasBarometer Topical Brief No. 027. Vanderbilt University: Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP).
- Rose, Richard y William Mishler. 1996. "Testing the Curchill Hypothesis: Popular Support for Democracy and Its Alternatives". *Journal of Public Policy* 16 (1): 29-58.
- Rosema, Martin. 2007. "Low Turnout: Threat to Democracy or Blessing in Disguise? Consequences of Citizens' Varying Tendencies to Vote". *Electoral Studies* 26 (3): 612-623.
- RPP (Radio Programas del Perú). 9 de marzo de 2016. "JNE Dejó Fuera de Carrera a Julio Guzmán y César Acuña". <http://rpp.pe/politica/elecciones/jne-vera-en-audiencia-publica-casos-de-julio-guzman-y-cesar-acuna-noticia-943974> (Accesado el 1 de abril de 2016).
- Salinas, Eduardo y John A. Booth. 2011. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America". *Journal of Politics in Latin America* 3 (1): 29-64.

- Sampson, Robert. 2012. *Great american city. Chicago and the enduring neighborhood effect*. Chicago, Estados Unidos: The University of Chicago Press.
- Sampson, Robert y Stephen Raudenbusch. 2004. "Seeing Disorder: Neighborhood stigma and the social construction of "broken windows". *Social Psychology Quarterly* 67 (4): 319-342.
- Schattschneider, E. E. 1942. *Party Government*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Schedler, Andreas. 1998. "What is Democratic Consolidation?" *Journal of Democracy* 9 (2): 91-107.
- Schmitter, Philippe C. y Terry Lynn Karl. 1991. "What Democracy Is... and Is Not". *Journal of Democracy* 2 (3): 75-88.
- Schumpeter, Joseph A. 1942. *Socialism, Capitalism and Democracy*. New York: Harper and Brothers.
- Secretaría para Asuntos Estratégicos de la Presidencia. 2010. *Estrategia nacional de prevención social de la violencia en apoyo a los municipios*. San Salvador: Secretaría para Asuntos Estratégicos de la Presidencia, Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, Subsecretaría de Desarrollo Territorial y Descentralización, Policía Nacional Civil, Consejo Nacional de Seguridad Pública, Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local, Secretaría de Inclusión Social. Gobierno de El Salvador.
- Seligson, Mitchell A., Amy Erica Smith y Elizabeth J. Zechmeister. 2012. *Political Culture of Democracy, 2012: Towards Equality of Opportunity*. Nashville, TN: Latin American Public Opinion Project, Vanderbilt University.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America". *World Development* 34 (2): 381-404.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries". *Journal of Politics* 64 (2): 408-33.
- Siavelis, Peter M. 2009. "Mass Congruence, Partidocracia, and the Quality of Chilean Democracy". *Journal of Politics in Latin America* 1 (3): 3-31.
- Singh, Shane P. 2015. Compulsory Voting and the Turnout Decision Calculus. *Political Studies* 63 (3): 548-568.
- Singh, Shane P. 2016. "Elections as Poorer Reflections of Preferences under Compulsory Voting". *Electoral Studies* 44: 56-65.
- Söderlund, Peter, Hanna Wass y Andre Blais. 2011. "The Impact of Motivational and Contextual Factors on Turnout in First- and Second-Order Elections". *Electoral Studies* 30 (4): 689-699.
- Sonneland, Holly K. 4 de enero de 2016. "Explainer: Presidential Reelection in Ecuador and Bolivia". *Americas Society-Council of the Americas*. <http://www.as-coa.org/articles/explainer-presidential-reelection-ecuador-and-bolivia>.
- Stouffer, Samuel A. 1955. *Communism, Conformity and Civil Liberties*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Inc.

- United Nations Office on Drugs and Crime. (2014). *Global Study on Homicide 2013*. Viena: UNODC.
- Wiarda, Howard J. 2003. *Civil Society: The American Model and Third World Development*. Boulder, CO: Westview Press.
- Zizumbo-Colunga, Daniel. 2017. "Community, Authorities, and Support for Vigilantism: Experimental Evidence". *Political Behavior*: 1-27. <https://doi.org/10.1007/s11109-017-9388-6>

Anexos

Anexo A. Explicación de los gráficos de este estudio

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales probabilísticas de encuestados en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación puntual de algún valor (por ejemplo, la confianza promedio de un país en sus partidos políticos) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango predeterminado. La mayoría de gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta el hecho de que las muestras utilizadas en este estudio son “complejas” (es decir, son estratificadas y por conglomerados). En los gráficos de barras este intervalo de confianza aparece como un bloque gris y en los gráficos que presentan los resultados de modelos de regresión aparece como una línea horizontal corta. El punto que aparece en el centro de un intervalo de confianza representa el promedio estimado (en los gráficos de barras) o el coeficiente (en los gráficos de regresión). Los números que aparecen junto a cada barra en los gráficos de barras, representan los valores medios estimados (los puntos). Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se traslapan en gran medida, esto significa que la diferencia entre los dos valores típicamente no es estadísticamente significativa; a la inversa, donde dos intervalos de confianza en los gráficos de barras no se traslapan, el lector puede estar muy seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas a un nivel de confianza del 95%. Para ayudar a interpretar los gráficos de barras, los autores de los capítulos frecuentemente indicarán en el texto cuando una diferencia es estadísticamente significativa o no.

Los gráficos que muestran los resultados de una regresión incluyen una línea vertical en el número “0”. Cuando el coeficiente (estandarizado) estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene una relación negativa con la variable dependiente (por ejemplo, la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando el coeficiente (estandarizado) se ubica a la derecha, significa que tiene una relación positiva con la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicha relación es estadísticamente significativa cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical en el número “0”.

En ocasiones, los análisis y gráficos en este informe presentan hallazgos de “promedio de la región”. La norma de LAPOP es tratar a los países como unidades de análisis y, por lo tanto, ponderamos los países por igual en el cálculo de los promedios de la región.

La base de datos utilizada para los análisis en este informe fue una versión preliminar de la base combinada a través del tiempo y países de las encuestas del Barómetro de las Américas 2004-2016/17. Las versiones finales de cada encuesta representada en la base de datos están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto en www.LapopSurveys.org.

Anexo B. Hoja de información del estudio



VANDERBILT UNIVERSITY

Octubre, 2016

Estimado señor o señora:

Usted ha sido seleccionado/a al azar para participar en un estudio de opinión pública de la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO). El proyecto está financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y Vanderbilt University.

La entrevista durará aproximadamente unos 45 minutos.

El objetivo del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de la situación de El Salvador. Aunque no podemos ofrecerle ningún beneficio específico, planificamos poner a disposición de los medios de comunicación e investigadores los resultados generales del estudio.

Aunque usted ha sido elegido/a para participar, su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione se mantendrán confidenciales y anónimas. Por motivos de control de calidad, partes de esta entrevista podrían ser grabadas.

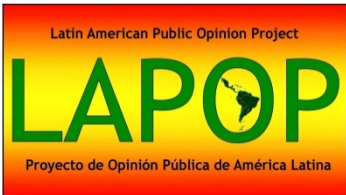
Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo al teléfono 2243-0406 con María Elena al correo me.rivera@fundaungo.org.sv.

Dejaremos esta carta con usted, en caso usted desee revisarla.

¿Desea participar?

Anexo C. Cuestionario

Barómetro de las Américas 2016 Cuestionario El Salvador Versión # 14.0.2.2 Aprobación IRB: 110627

LAPOP: El Salvador, 2016

© Vanderbilt University 2016. Derechos reservados.

PAIS. País:				
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24. Guyana	25. Trinidad & Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá
27. Surinam	28. Bahamas	29. Barbados	30. Granada	31. Santa Lucía
32. Dominica	33. Antigua y Barbuda	34. San Vicente y las Granadinas	35. San Kitts y Nevis	
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]				
ESTRATOPRI: (1) Occidental (2) Central I (3) Central II (4) Oriental (5) AMSS				
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad [población en edad de votar, según censo; modificar por cada país, usando número de estratos y rangos de poblaciones apropiados]: (1) Grande (más de 100,000) (2) Mediana (Entre 25,000 - 100,000) (3) Pequeña (< 25,000)				
UPM [Unidad Primaria de Muestreo, normalmente idéntico a "MUNICIPIO"]: _____				
PROV. Departamento: _____				
MUNICIPIO. Municipio: _____				
ELSSEGMENTO. Segmento censal [código oficial del censo]: _____				
CLUSTER. [Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral]: _____ [Cada cluster debe tener 6 entrevistas; usar código oficial del censo]				
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]				
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital Nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural				
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español				
Hora de inicio: _____: _____				
FECHA. Fecha Día: _____ Mes: _____ Año: 2016				

ATENCIÓN: Es un requisito leer siempre la HOJA DE INFORMACIÓN DEL ESTUDIO y obtener el asentimiento del entrevistado antes de comenzar la entrevista.

Q1. Género [Anotar, NO pregunte]:	(1) Hombre	(2) Mujer
Q2Y. ¿En qué año nació? _____ año (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]		
LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho(a) está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]		

A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO leer alternativas; Aceptar SOLO una respuesta]			
Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogas, consumo de; drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra el terrorismo	17	Otro	70
No sabe [NO LEER]	888888	No responde [NO LEER]	988888

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

Ahora vamos a hablar de su municipio...								
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]								
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]								
Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]								
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888		
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	888888	988888	999999	
IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable? (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]								

	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
CP21A. ¿Hay una asociación o junta directiva de vecinos en esta comunidad/colonia? [Si la respuesta es NO, No sabe o No responde, pase a CP26]	1	0	888888	988888		
CP22. ¿Es usted miembro de esa asociación o junta directiva?	1	0	888888	988888	999999	
CP23. En los últimos tres meses, ¿ha asistido usted a una reunión convocada por la asociación o junta directiva de vecinos?	1	0	888888	988888	999999	
CP24. En los últimos tres meses, ¿ha realizado usted trabajo voluntario para esa asociación o junta directiva?	1	0	888888	988888	999999	
CP25. En los últimos tres meses, ¿ha promovido la asociación o junta directiva de vecinos de esta comunidad/colonia actividades para prevenir la delincuencia, tales como tomar medidas de seguridad para el vecindario u otras actividades?	1	0	888888	988888	999999	
CP26. ¿Hay alguna otra asociación o institución que esté promoviendo programas para la prevención de la delincuencia en esta comunidad/colonia?	1	0	888888	988888		

	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
ESCP27. ¿Ha oído hablar del Comité o Consejo de Prevención de la Violencia de este municipio? [Si la respuesta es NO, No sabe o No responde, pase a L1]	1	0	888888	988888		
ESCP28N. En los últimos tres meses, ¿ha asistido usted o algún conocido a una reunión convocada por el Comité o Consejo de Prevención de la Violencia de este municipio?	1	0	888888	988888	999999	

[ENTREGAR TARJETA "B" AL ENTREVISTADO] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO						
[Anotar 1-7, No sabe=888888, No responde=988888, Inaplicable=999999]						
Usando esta tarjeta en donde hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Podría decirme...						
ESCP29. ¿Hasta qué punto cree usted que el Comité o Consejo de Prevención de la Violencia de este municipio ha logrado reducir el nivel de la delincuencia?						

[RECOGER TARJETA "B"]**[ENTREGAR TARJETA "A" AL ENTREVISTADO]**

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la que el 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala? Dígame el número.			
--	--	--	--

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	No sabe [NO LEER] 888888	No responde [NO LEER] 988888
Izquierda Derecha											

[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?

(1) Sí ha participado (2) No ha participado
(888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]

CUESTIONARIO A

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares... [Leer alternativas]

JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	Inaplicable [NO LEER] (999999)
------------------------------------	---	--	----------------------------------	--------------------------------------	--------------------------------------

CUESTIONARIO B

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares... [Leer alternativas]

JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	No sabe [NO LEER] (888888)	No responde [NO LEER] (988888)	Inaplicable [NO LEER] (999999)
----------------------------------	---	--	----------------------------------	--------------------------------------	--------------------------------------

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre la Asamblea Legislativa y gobierne sin Asamblea Legislativa?

(1) Sí se justifica

(2) No se justifica

No sabe
[NO LEER]
(888888)

No responde
[NO LEER]
(988888)

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencial en los últimos 12 meses? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a VIC1HOGAR] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a VIC1HOGAR] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a VIC1HOGAR]	
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincuencial en los últimos 12 meses? [Marcar el número] _____ [VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20] (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	
VIC2B. De estos actos delictivos que vivió en los últimos 12 meses, ¿en alguno sufrió ataques o amenazas de violencia, con o sin armas? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (no fue víctima). [NO LEER]	
VIC2NEW. Pensando en el último acto delictivo del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delictivo sufrió? [Leer alternativas] (01) Robo sin arma sin agresión o amenaza física (02) Robo sin arma con agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie (09) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras había gente adentro (10) Extorsión [o alguien le pidió "renta"] (11) [NO LEER] Otro (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (no fue víctima) [NO LEER]	
VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictivo en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (Vive solo) [NO LEER]	

En los últimos 12 meses, cuáles de las siguientes actividades ha visto a la Policía Nacional Civil hacer en esta comunidad/colonia ...	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
CPOL1. Conversar con los residentes de esta comunidad/colonia	1	2	888888	988888
CPOL2. Asistir a reuniones de vecinos de esta comunidad/colonia	1	2	888888	988888
CPOL3. Ha visto a la Policía Nacional Civil ayudar a realizar actividades de prevención de la delincuencia en esta comunidad/colonia	1	2	888888	988888
CPOL4. Relacionarse con los niños y jóvenes de esta comunidad/colonia a través de actividades recreativas y escolares	1	2	888888	988888

DEMP1. ¿Qué prefiere usted? [Leer alternativas] (1) Que la Policía Nacional Civil se involucre más en la resolución de los problemas de su comunidad/colonia, o (2) Que la Policía Nacional Civil se involucre menos en la resolución de los problemas de su comunidad/colonia o (3) Que todo siga igual (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
POLE2NN. En general, usted está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con el desempeño de la policía en su comunidad o colonia? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (5) [NO LEER] No hay policía en mi comunidad/colonia (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
ICO2. ¿Con qué frecuencia la policía nacional civil patrulla aquí en su comunidad/colonia? Usted diría: [Leer alternativas] (1) Varias veces al día (2) Al menos una vez al día (3) Algunas veces por semana (4) Algunas veces por mes (5) Rara vez (6) Nunca (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
---	--

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted...						
	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
VIC71. ¿Ha evitado salir solo(a) de su casa durante la noche?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
VIC72. ¿Ha evitado utilizar el transporte público?	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (No usa transporte público)	
VIC73. ¿Ha evitado dejar la casa sola durante la noche?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
VIC40A. ¿Ha evitado comprar cosas que le gusten porque se las pueden robar?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
VIC74. ¿Ha evitado que los niños o niñas de su casa jueguen en la calle?	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (No hay niños/niñas en la casa)	
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No	888888	988888		
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de comunidad o colonia por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar "caserío" o "comunidad"]	(1) Sí	(0) No	888888	988888		

VIC45N. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo o de lugar de estudio por temor a la delincuencia? [Si no trabaja o estudia marque 999999]	(1) Sí	(0) No	888888	988888	999999 (no trabaja/ estudia)
AOJ11. Hablando del lugar o la comunidad/colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]					
PESE1. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su comunidad/colonia es mayor, igual, o menor que el de otras comunidades/colonias en este municipio? (1) Mayor (2) Igual (3) Menor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]					
PESE2. ¿Considera usted que el nivel de violencia actual en su comunidad/colonia es mayor, igual, o menor que el de hace 12 meses? (1) Mayor (2) Igual (3) Menor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]					
AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su comunidad/colonia está afectado por pandillas o maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]					
AOJ18. Algunas personas dicen que la policía de esta comunidad/colonia protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? [Leer alternativas] (1) La policía protege a la gente frente a la delincuencia, o (2) La policía está involucrada en la delincuencia (3) [NO LEER] Ninguna, o ambas (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]					
AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]					

[ENTREGAR TARJETA “B” AL ENTREVISTADO]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
Nada						Mucho	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]								
Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.								
B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de El Salvador garantizan un juicio justo? <i>[Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]</i>								
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de El Salvador?								

B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político salvadoreño?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político salvadoreño?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político salvadoreño?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser salvadoreño(a)?	
B11. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Tribunal Supremo Electoral?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Fuerza Armada?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Legislativa?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional Civil?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?	
ESB48. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Instituto de Acceso a la Información Pública?	
B50. ¿Hasta qué punto tiene confianza en la Sala de lo Constitucional?	
ESB68. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el Tribunal de Ética Gubernamental?	

Utilizando la misma escala de 1 a 7, donde 1 es “nada” y 7 es “mucho.”	(888888) No sabe (988888) No responde
PR3DN. Si en su comunidad/colonia alguno de sus vecinos decide construir o remodelar una vivienda sin licencia o permiso, ¿qué tan probable es que sea castigado por las autoridades?	
PR3EN. Y si alguien en su comunidad/colonia decide construir o remodelar una casa, ¿qué tan probable sería que a esa persona le pidieran pagar una mordida?	

[RECOGER TARJETA “B”]

PAZ1. ¿Considera Ud. que los Acuerdos de Paz han sido muy buenos, buenos, malos o muy malos para el país? (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Malos (4) Muy malos (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
PAZ4. ¿Cuánto cree Ud. que ha mejorado la situación política del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
PAZ5. ¿Cuánto cree Ud. que ha mejorado la situación económica del país luego de la firma de los Acuerdos de Paz? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Salvador Sánchez Cerén es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

M2. Hablando de la Asamblea Legislativa y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados de la Asamblea Legislativa salvadoreña están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, SD2NEW2. ¿Está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	
SD3NEW2. ¿Y con la calidad de las escuelas públicas? ¿Está usted...[Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	
SD6NEW2. ¿Y con la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? ¿Está usted...[Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No utiliza) [NO LEER]	
INFRA3. Suponga que alguien se mete a robar a su casa y usted llama a la policía. ¿Cuánto tiempo cree que la Policía se tardaría en llegar a su casa un día cualquiera, a mediodía? [Leer alternativas] (1) Menos de 10 minutos (2) Entre 10 y hasta 30 minutos (3) Más de 30 minutos y hasta una hora (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas (5) Más de 3 horas (6) [NO LEER] No hay Policía/ No llegaría nunca (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
INFRA3. Suponga que está en su casa y tiene una lesión muy seria y necesita atención médica inmediata. ¿Cuánto tiempo cree que se tardaría en llegar (por el medio más rápido) al centro de salud/hospital más cercano (público o privado)? [Leer alternativas] (1) Menos de 10 minutos (2) Entre 10 y hasta 30 minutos (3) Más de 30 minutos y hasta una hora (4) Más de 1 hora y hasta 3 horas (5) Más de 3 horas (6) [NO LEER] No hay servicios de salud/hospitales cercanos/ No iría a un hospital (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]

Ahora, vamos a usar una escalera en donde el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio.

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Le voy a leer algunas frases. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas.

ROS1. El Estado salvadoreño, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado salvadoreño debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
AOJ22NEW. Para reducir la criminalidad en un país como el nuestro hay que aumentar los castigos a los delincuentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Y cambiando de tema...

[Continúa usando tarjeta "C"]	
[1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde]	
MEDIA3. La información que dan los medios de comunicación de noticias salvadoreños representan bien las distintas opiniones que hay en El Salvador. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
MEDIA4. Los medios de comunicación de noticias de El Salvador están controlados por unos pocos grupos económicos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Test A. Set 1.	
[Continúa usando tarjeta "C"] [Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]	
DST1B1. El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir los reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?	
[RECOGER TARJETA "C"]	
DRK11. ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en El Salvador pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos o deslaves en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? [Leer alternativas] (1) Nada probable (2) Poco probable (3) Algo probable (4) Muy probable (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	
[ENTREGAR TARJETA "N" AL ENTREVISTADO]	

Vamos a usar esta nueva tarjeta. [Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999=Inaplicable] ENV1C1. Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?	
[RECOGER TARJETA “N”]	
ENV2B1. Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para El Salvador? [Leer alternativas] (1) Muy serio (2) Algo serio (3) Poco serio (4) Nada serio (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	

Test A. Set 2.	
[RECOGER TARJETA “C”]	
[ENTREGAR TARJETA “N” AL ENTREVISTADO] Vamos a usar esta nueva tarjeta. [Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable] ENV1C2. Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?	
[RECOGER TARJETA “N”]	
ENV2B2. Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para El Salvador? [Leer alternativas] (1) Muy serio (2) Algo serio (3) Poco serio (4) Nada serio (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	
[ENTREGAR TARJETA “C” AL ENTREVISTADO]	

Volvemos a usar esta tarjeta de 1 “muy en desacuerdo” a 7 “muy de acuerdo”
[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888 = No responde, 999999= Inaplicable]

DST1B2. El gobierno debe gastar más dinero para hacer cumplir los reglamentos de construcción para hacer las viviendas más seguras ante desastres naturales, incluso si esto significa gastar menos en otros programas. ¿Qué tan de acuerdo o en desacuerdo está usted con esta frase?

[RECOGER TARJETA “C”]

DRK12. ¿Qué tan probable sería que usted o alguien en su familia inmediata aquí en El Salvador pueda morir o salir seriamente lastimado en un desastre natural como inundaciones, terremotos o deslaves en los próximos 25 años? ¿Cree usted que es...? [Leer alternativas]

(1) Nada probable (2) Poco probable (3) Algo probable (4) Muy probable
 (888888) No sabe **[NO LEER]**
 (988888) No responde **[NO LEER]**
 (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en El Salvador?

(1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a)
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

W14A. Y ahora, pensando en otros temas. ¿Cree usted que se justificaría la interrupción del embarazo, o sea, un aborto, cuando peligra la salud de la madre?

(1) Sí, se justificaría (2) No, no se justificaría
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

EPN3A. ¿Qué tanto el Gobierno Central representa sus intereses y le beneficia como ciudadano? ¿Representa mucho, algo, poco o nada de sus intereses?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

EPN3B. ¿Qué tanto los Diputados de la Asamblea Legislativa representan sus intereses y le benefician como ciudadano? ¿Representa mucho sus intereses, algo, poco o nada de sus intereses?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

EPN3C. ¿Qué tanto la Alcaldía y Concejo Municipal representan sus intereses y le benefician como ciudadano? ¿Representa mucho sus intereses, algo, poco o nada de sus intereses?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada
 (888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

[ENTREGAR TARJETA “D” AL ENTREVISTADO]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría...

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	888888 No sabe [NO LEER]	988888 No responde [NO LEER]
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente						

[Anotar 1-10, 888888= No sabe, 988888 = No responde]	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?	
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de El Salvador, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]	
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.	
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de El Salvador. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?	

[RECOGER TARJETA "D"]

	Muy poca	Suficiente	Demasiada	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
LIB1. Usted cree que ahora en el país tenemos muy poca, suficiente o demasiada...Libertad de prensa.	1	2	3	888888	988888
LIB2B. Y Libertad de expresión. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888
LIB2C. Y Libertad para expresar las opiniones políticas sin miedo. ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888
LIB4. Protección a derechos humanos ¿Tenemos muy poca, suficiente o demasiada?	1	2	3	888888	988888

DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? [Leer alternativas] (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?	--	0	1	888888	988888	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)?	--	0	1	888888	988888	
EXC20. ¿En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado un soborno o mordida?	--	0	1	888888	988888	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la alcaldía de la ciudad donde vive en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: Para tramitar algo en la alcaldía, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	999999	0	1	888888	988888	
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna mordida (o soborno) en los últimos 12 meses?	999999	0	1	888888	988888	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una mordida (o soborno) en los juzgados en este último año?	999999	0	1	888888	988888	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna mordida (o soborno) para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	999999	0	1	888888	988888	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 999999 Si la respuesta es Sí→ Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna mordida (o soborno) en la escuela o colegio?	999999	0	1	888888	988888	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una mordida (o soborno)?		0	1	888888	988888	
EXC7NEW. Pensando en los políticos de El Salvador, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? [Leer alternativas] (1) Ninguno (2) Menos de la mitad (3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]						

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: **[Leer alternativas]**

- (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada
(3) Poco generalizada (4) Nada generalizada
(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

Ahora voy a leerle una lista de situaciones que pueden o no ser problema en algunas comunidades/colonias. Por favor dígame si las siguientes situaciones son un problema muy serio, algo serio, poco serio, nada serio o no son un problema en su comunidad/colonia. **[Repita después cada pregunta “es esto un problema muy serio, algo serio, poco serio, nada serio o no es un problema” para ayudar al entrevistado]**

	Muy serio	Algo Serio	Poco serio	Nada Serio	No es un problema	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	
DISO7. Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando en su comunidad/colonia	1	2	3	4	5	888888	988888	
DISO8. Jóvenes o niños que viven aquí en su comunidad/colonia en pandillas o maras	1	2	3	4	5	888888	988888	
DISO10. Venta o tráfico de drogas ilegales aquí en su comunidad/colonia	1	2	3	4	5	888888	988888	
DISO18. Riñas o peleas de pandillas o maras aquí en su comunidad/colonia	1	2	3	4	5	888888	988888	
DISO14. Gente drogada en las calles de aquí de su comunidad/colonia	1	2	3	4	5	888888	988888	
DISO16. Asaltos a las personas cuando caminan por la calle de aquí, de su comunidad/colonia	1	2	3	4	5	888888	988888	
DISO16F. Ataques a mujeres aquí en su comunidad o colonia	1	2	3	4	5	888888	988888	
DISO17. Balaceras aquí en su comunidad/colonia	1	2	3	4	5	888888	988888	

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar:

	Sí	No	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
VICBAR1. Han ocurrido robos en las casas en los últimos 12 meses en su comunidad/colonia?	1 [Sigue]	2 [Pasa a VICBAR3]				888888	988888		
VICBAR1F. ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3	888888	988888	999999	

Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar:									
	Sí	No	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]	
VICBAR3. Han ocurrido ventas de drogas ilegales en los últimos 12 meses en su comunidad/ colonia?	1 [Sigue]	2 [Pasa a VICBAR4]				888888	988888		
						[Pasa a VICBAR4]			
VICBAR3F. ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3	888888	988888	999999	
VICBAR4. Han ocurrido extorsiones o cobro de impuesto de guerra en los últimos 12 meses en su comunidad/colonia?	1 [Sigue]	2 [Pasa a VICBAR7]				888888	988888		
						[Pasa a VICBAR7]			
VICBAR4F. ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año?			1	2	3	888888	988888	999999	
VICBAR7. Han ocurrido asesinatos en los últimos 12 meses en su comunidad/colonia? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a FEAR11] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a FEAR11] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a FEAR11]									
VICBAR7F. ¿Cuántas veces ocurrió eso: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año? (1) Una vez a la semana (2) Una o dos veces al mes (3) Una o dos veces al año (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]									
FEAR11. Pensando en su vida diaria, ¿cuánto temor siente usted de ser víctima directa de homicidio? ¿Siente usted mucho temor, algo de temor, poco temor, o nada de temor? (1) Mucho temor (2) Algo de temor (3) Poco temor (4) Nada de temor (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]									
CAPITAL1. ¿Usted está a favor o en contra de la pena de muerte para personas culpables de asesinato? (1) A favor (2) En contra (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]									
IGA1. En su opinión, ¿quién debería tener el liderazgo en la reducción de los homicidios en este país? [Leer alternativas] (1) El gobierno central (2) La municipalidad (3) Los empresarios (4) Los ciudadanos (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]									

IGAAOJ22. En su opinión, ¿para reducir los homicidios en este país es más importante que el gobierno invierta en... (1) Medidas de prevención, como oportunidades de educación y trabajo para la gente? (2) O aumentar los castigos en contra de los delincuentes? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]					
	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	
FEAR10. Para protegerse de la delincuencia, en los últimos 12 meses ha tomado alguna medida como evitar caminar por algunas zonas de su comunidad/colonia porque puedan ser peligrosas?	1	0	888888	988888	
VIC44. En los últimos 12 meses, por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	1	0	888888	988888	

	Muy preocupado	Algo preocupado	Poco preocupado	Nada preocupado	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
FEAR6E. Y en general, ¿qué tan preocupado(a) está usted de que alguien de su familia sea asaltado en el transporte público? ¿Diría que está muy preocupado(a), algo preocupado(a), poco preocupado(a) o nada preocupado(a)?	1	2	3	4	888888	988888	999999 (No usa transporte público)
FEAR6F. ¿Y qué tan preocupado(a) está usted acerca de la seguridad de los niños en la escuela? ¿Diría que está muy preocupado(a), algo preocupado(a), poco preocupado(a) o nada preocupado(a)?	1	2	3	4	888888	988888	999999 (No tiene hijos/as o niños cercanos en escuela)

VB1. ¿ Tiene Documento Único de Identidad (DUI)? (1) Sí (2) No (3) En trámite (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]		
VB2. ¿Votó usted en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2014? (1) Sí votó [Sigue] (2) No votó [Pasa a ELSVB2N] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a ELSVB2N] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a ELSVB2N]		

VB3N. ¿Por quién votó para Presidente en la primera vuelta de las últimas elecciones presidenciales de 2014? [NO leer alternativas] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco) (97) Ninguno (anuló su voto) (301) Norman Quijano, ARENA (302) Salvador Sánchez Cerén, FMLN (303) Antonio Saca, Unidad (304) Óscar Lemus, FPS (305) René Rodríguez Hurtado, PSP (377) Otro (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No votó) [NO LEER]	
ELSVB2N. ¿Votó usted en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales el 9 de marzo de 2014? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasa a ELSVB48] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a ELSVB48] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a ELSVB48]	
ELSVB3U. ¿Por cuál partido votó para presidente en la segunda vuelta de las elecciones el 9 de marzo de 2014? (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto) (301) ARENA (302) FMLN (77) Otro (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (no votó) [NO LEER]	
ELSVB48. ¿Por cuál partido votó para diputados en las elecciones pasadas de marzo de 2015? [NO leer alternativas] (1) ARENA (2) FMLN (3) PCN/CN (4) PDC/Partido de la Esperanza (5) CD (6) GANA (7) PP (8) PNL (9) Candidatos no partidarios (10) Votó nulo, en blanco (11) No votó (12) No tenía edad para votar (77) Otros (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a REFEL4] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a REFEL4] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a REFEL4]	
VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO Leer alternativas] (301) FMLN (302) ARENA (303) GANA (304) PCN/CN (305) PDC/Partido de la Esperanza (306) CD (307) FPS (308) PSP (309) PDS (310) PSD (377) Otro (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	
ELSVB12. ¿Qué tan cercano(a) se siente usted de ese partido con el cual simpatiza? (1) Muy cercano(a) (2) Algo cercano(a) (3) Poco cercano(a) (4) No se siente cercano(a) (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	
ELSVB13. ¿Qué tanto cree usted que ese partido representa sus intereses? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) inaplicable [NO LEER]	
REFEL4. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: [Leer alternativas] (1) Los magistrados del Tribunal Supremo Electoral no deben ser representantes de los partidos políticos (2) Los magistrados del Tribunal Supremo Electoral solo deben ser nombrados por los partidos políticos (3) Ninguna de estas opciones (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
EREF6. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que en las elecciones legislativas se siga votando directamente en la papeleta sobre el nombre y la fotografía de los candidatos? [Leer alternativas] (1) Aprueba mucho (2) Aprueba algo (3) Desaprueba algo (4) Desaprueba mucho (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
EREF6A. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba que en las elecciones legislativas los ciudadanos voten directamente en la papeleta sobre el nombre y foto de los diputados suplentes? [Leer alternativas] (1) Aprueba mucho (2) Aprueba algo (3) Desaprueba algo (4) Desaprueba mucho (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer alternativas] (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
VB49. ¿Cree usted que el voto puede cambiar la forma de cómo las cosas van a ser en el futuro o cree que no importa cómo vote, las cosas no van a mejorar? (1) El voto puede cambiar las cosas (2) No importa cómo vote (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

CLIEN1NA Y pensando en las últimas elecciones presidenciales de 2014, ¿alguien le ofreció a usted un favor, regalo o beneficio a cambio de su voto? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
--	--

[ENTREGAR TARJETA “H” AL ENTREVISTADO] Ahora, cambiando de tema... FOR5N. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país? [Leer alternativas] (1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Singapur (6) Rusia (7) Corea del Sur (10) Brasil (11) Venezuela, o (12) México (13) [NO LEER] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo (14) [NO LEER] Otro (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
[RECOGER TARJETA “H”]	

TEST B. Set 1							
Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en <u>los gobiernos</u> de algunos países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.							
	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
MIL10A1. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10E1. El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
Ahora hablemos de organismos internacionales							

MIL10OAS1. La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10UN1. La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

TEST B. Set 2

Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en algunas organizaciones internacionales. Para cada una por favor dígame si en su opinión, es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o si no tiene opinión.

	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ no tiene opinión	No responde [NO LEER]	Inaplicable [NO LEER]
MIL10OAS2. La OEA, Organización de los Estados Americanos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
MIL10UN2. La ONU, Organización de las Naciones Unidas. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999

Hablemos ahora de los gobiernos de algunos países

MIL10A2. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
---	---	---	---	---	--------	--------	--------

MIL10E2. El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	888888	988888	999999
--	---	---	---	---	--------	--------	--------

Ahora le voy a leer algunas situaciones en las que algunas personas creen que está justificado que el esposo golpee a su esposa/pareja y le voy a pedir su opinión....	Aprobaría	No aprobaría, pero lo entendería	No lo aprobaría, ni lo entendería	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
DVW1. La esposa descuida las labores del hogar. ¿Usted aprobaría que el esposo golpee a su esposa, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?	1	2	3	888888	988888
DVW2. La esposa es infiel. ¿Usted aprobaría que el esposo golpee a su esposa, o usted no lo aprobaría pero lo entendería, o usted ni lo aprobaría ni lo entendería?	1	2	3	888888	988888

WF1. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda regular en dinero, alimento o en productos de parte del gobierno, sin contar las pensiones? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
CCT1B. Ahora, hablando específicamente sobre el Programa Comunidades Solidarias, ¿usted o alguien en su casa es beneficiario de ese programa? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

ELSTOL1. Siempre hay algunas personas cuyas ideas son consideradas malas, desfasadas o peligrosas por otras personas. Suponga que un izquierdista radical quiere dar un discurso para expresar sus puntos de vista en su comunidad, ¿se le debería permitir hablar o no? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
ELSTOL2. Suponga que un izquierdista radical quiere enseñar en una escuela pública en su comunidad, ¿se le debería permitir enseñar o no? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
ELSTOL3. Suponga que un izquierdista radical quiere postularse para un cargo público de elección, ¿se le debería permitir postularse o no? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
ELSTOL4. Aun pensando en que siempre hay personas cuyas ideas son consideradas malas, desfasadas o peligrosas por otras personas. Suponga que un derechista radical quiere dar un discurso para expresar sus puntos de vista en su comunidad, ¿se le debería permitir hablar o no? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
ELSTOL5. Suponga que un derechista radical quiere enseñar en una escuela pública en su comunidad, ¿se le debería permitir enseñar o no? (1) si (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
ELSTOL6. Suponga que un derechista radical quiere postularse para un cargo público de elección, ¿se le debería permitir postularse o no? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

Le voy a mencionar algunos tipos de personas en El Salvador. Favor de indicar si usted tiene en ellas mucha confianza, algo de confianza o nada de confianza.....	Mucha confianza	Algo de confianza	Nada de confianza	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
ELSTOL7A. Un izquierdista radical. ¿Le tiene mucha confianza, algo de confianza o nada de confianza?	1	2	3	888888	988888
ELSTOL7B. Un derechista radical. ¿Le tiene mucha confianza, algo de confianza o nada de confianza?	1	2	3	888888	988888

[Usar tarjeta "ED" como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado]						
ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?						
____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total [Usar tabla a continuación para el código]						
	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9	10	11	12
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	13	14	15			
No sabe [NO LEER]	888888					
No responde [NO LEER]	988888					

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? [NO leer alternativas]	
(00) Ninguno (01) Primaria incompleta (02) Primaria completa (03) Secundaria o bachillerato incompleto (04) Secundaria o bachillerato completo (05) Técnica/Tecnológica incompleta (06) Técnica/Tecnológica completa (07) Universitaria incompleta (08) Universitaria completa (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
MOV1. ¿Usted se describiría a sí mismo como perteneciente a la clase...?	
[Leer alternativas]	
(1) Alta (2) Media alta (3) Media (4) Media baja (5) Baja (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

IDSCALE1. En una escala de 1 a 10, donde 1 significa "pobre" y 10 significa "rico", ¿dónde se ubicaría usted? ¿O siente usted que no pertenece a ninguno de los dos grupos?

(1) Pobre

(2)

(3)

(4)

(5)

(6)

(7)

(8)

(9)

(10) Rico

(11) Ninguno

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

[Nota: la categoría (11) ha sido codificada en la base de datos como N/A. Si desea revisar la categoría "(11) Ninguno", recodificar la variable de la siguiente manera: recode (1/10=0) (.c=1)]

Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? **[Leer alternativas]**

(1) Más de una vez por semana

(2) Una vez por semana

(3) Una vez al mes

(4) Una o dos veces al año

(5) Nunca o casi nunca

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? **[Leer alternativas]**

(1) Muy importante

(2) Algo importante

(3) Poco importante o

(4) Nada importante

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

[Usar tarjeta “Q3C” como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado] Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [NO Leer alternativas] [Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11] [Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).] (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lionza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (12) Testigos de Jehová. (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (77) Otro (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas] (1) Trabajando? [Sigue] (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Sigue] (3) Está buscando trabajo activamente? [Pasa a Q10NEW] (4) Es estudiante?[Pasa a Q10NEW] (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar?[Pasa a Q10NEW] (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [Pasa a Q10G] (7) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pasa a Q10NEW] (888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a Q10NEW] (988888) No responde [NO LEER] [Pasa a Q10NEW]	
OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas] (1) Asalariado(a) del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado(a) en el sector privado? (3) Patrono(a) o socio(a) de empresa? (4) Trabajador(a) por cuenta propia? (5) Trabajador(a) no remunerado(a) o sin pago? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]	

[ENTREGAR TARJETA “F” AL ENTREVISTADO]

**PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO
(VERIFICAR OCUP4A)]**

Q10G. En esta tarjeta hay varios rangos de ingresos ¿Puede decirme en cuál de los siguientes rangos está el ingreso que usted **personalmente** gana al mes por su trabajo o pensión, sin contar el resto de los ingresos del hogar?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]

(00) Ningún ingreso

(01) Menos de \$50

(02) \$50 - \$80

(03) \$81 - \$95

(04) \$96 - \$120

(05) \$121 - \$150

(06) \$151 - \$180

(07) \$181 - \$195

(08) \$196 - \$220

(09) \$221 - \$250

(10) \$251 - \$280

(11) \$281 - \$325

(12) \$326 - \$385

(13) \$386 - \$445

(14) \$446 - \$550

(15) \$551 - \$785

(16) Más de \$785

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

(999999) Inaplicable (No trabaja ni está jubilado) **[NO LEER]**

Q10NEW. ¿Y en cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?

[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

(00) Ningún ingreso

(01) Menos de \$50

(02) \$50 - \$80

(03) \$81 - \$95

(04) \$96 - \$120

(05) \$121 - \$150

(06) \$151 - \$180

(07) \$181 - \$195

(08) \$196 - \$220

(09) \$221 - \$250

(10) \$251 - \$280

(11) \$281 - \$325

(12) \$326 - \$385

(13) \$386 - \$445

(14) \$446 - \$550

(15) \$551 - \$785

(16) Más de \$785

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

[RECOGER TARJETA "F"]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
Q14A. En los últimos 12 meses, ¿ha considerado emigrar de su país debido a la inseguridad? (1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas] (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer alternativas] (1) ¿Aumentó? (2) ¿Permaneció igual? (3) ¿Disminuyó? (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
Q11N. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____ (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
Q12BN. ¿Cuántos niños menores de 13 años viven en este hogar? _____ 00 = Ninguno, (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? [Contar todos los hijos del entrevistado, que vivan o no en el hogar] _____ [VALOR MÁXIMO ACEPTADO: 20] [Sigue] (00 = Ninguno) [Pasa a ETID] (888888) No sabe [NO LEER] [Sigue] (988888) No responde [NO LEER] [Sigue]	
¿Cuántos hijos varones y cuántas hijas mujeres tiene? Q12M. [Anotar cantidad de hijos varones] _____ Q12F. [Anotar cantidad de hijas mujeres] _____ (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable (No tiene hijos) [NO LEER]	
ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata, u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro-salvadoreña, codificar como (4) Negra] (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	

WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
---	---------------------------------------

G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
---	--

PR1. La vivienda que ocupa su hogar es... [Leer alternativas]: (1) Alquilada (2) Propia, [Si el entrevistado duda, decir “totalmente pagada o siendo pagada a plazos/cuota/hipoteca”] (3) Prestada/cedida o compartida (4) Otra situación (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]	
--	--

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R3. Refrigerador	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R4. Teléfono convencional/fijo/residencial (no celular)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R4A. Teléfono celular (acepta smartphone/ teléfono inteligente)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar “uno”.]	(0) No (1) Uno (2) Dos	(3) Tres o más	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R7. Horno microondas	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde
R12. Agua potable dentro de la vivienda	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R15. Computadora (acepta tableta/iPad)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]
R18. Servicio de Internet desde su casa (incluyendo teléfono o tableta)	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]

R1. Televisión	(0) No [Pasa a FORMATQ]	(1) Sí [Sigue]	(888888) No sabe [NO LEER]		(988888) No responde [NO LEER]
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Sí	(888888) No sabe [NO LEER]	(988888) No responde [NO LEER]	(999999) Inaplicable [NO LEER]

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

FORMATQ. Favor indicar el formato en que se completó ESTE cuestionario específico (1) Papel (2) ADGYS (3) Windows PDA (4) STG	
COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]	
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	
[Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, complete las siguientes preguntas]	
CONOCIM. Usando la escala que se presenta abajo, por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado (1) Muy alto (2) Alto (3) Ni alto ni bajo (4) Bajo (5) Muy bajo	

DESORDEN FÍSICO	Nada	Poco	Algo	Mucho
¿Hasta qué punto diría usted que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?				
IAREA1. Basura en la calle o acera	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA2. Baches en la calle	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA3. Viviendas que tienen defensas/balcones de metal en las ventanas (incluye reja perimetral, alambre de púas y similares)	(1)	(2)	(3)	(4)

DESORDEN SOCIAL	Nada	Poco	Algo	Mucho
¿Hasta qué punto diría que el área alrededor del hogar del encuestado/a está afectada por...?				
IAREA4. Jóvenes o niños en las calles sin hacer nada, que andan vagando	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA5. Manchas, graffitis o pintas de maras en los muros	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA6. Gente borracha o drogada en las calles	(1)	(2)	(3)	(4)
IAREA7. Personas discutiendo de una forma agresiva o violenta (hablando en un tono de voz muy alto, con enojo)	(1)	(2)	(3)	(4)

TI. Duración de la entrevista <i>[minutos, ver página # 1]</i> _____	
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo.	

<i>Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.</i> Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____ Firma del supervisor de campo _____ Comentarios: _____ _____ [No usar para PDA/Android] Firma de la persona que digitó los datos _____ [No usar para PDA/Android] Firma de la persona que verificó los datos _____	
--	--

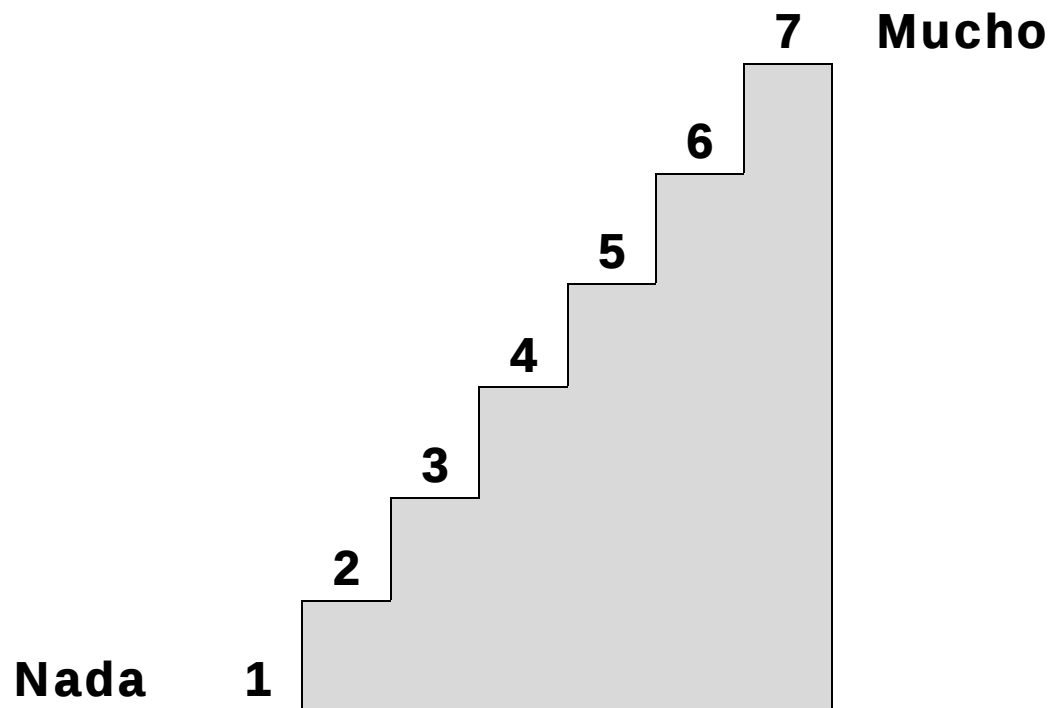


Tarjeta A (L1)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

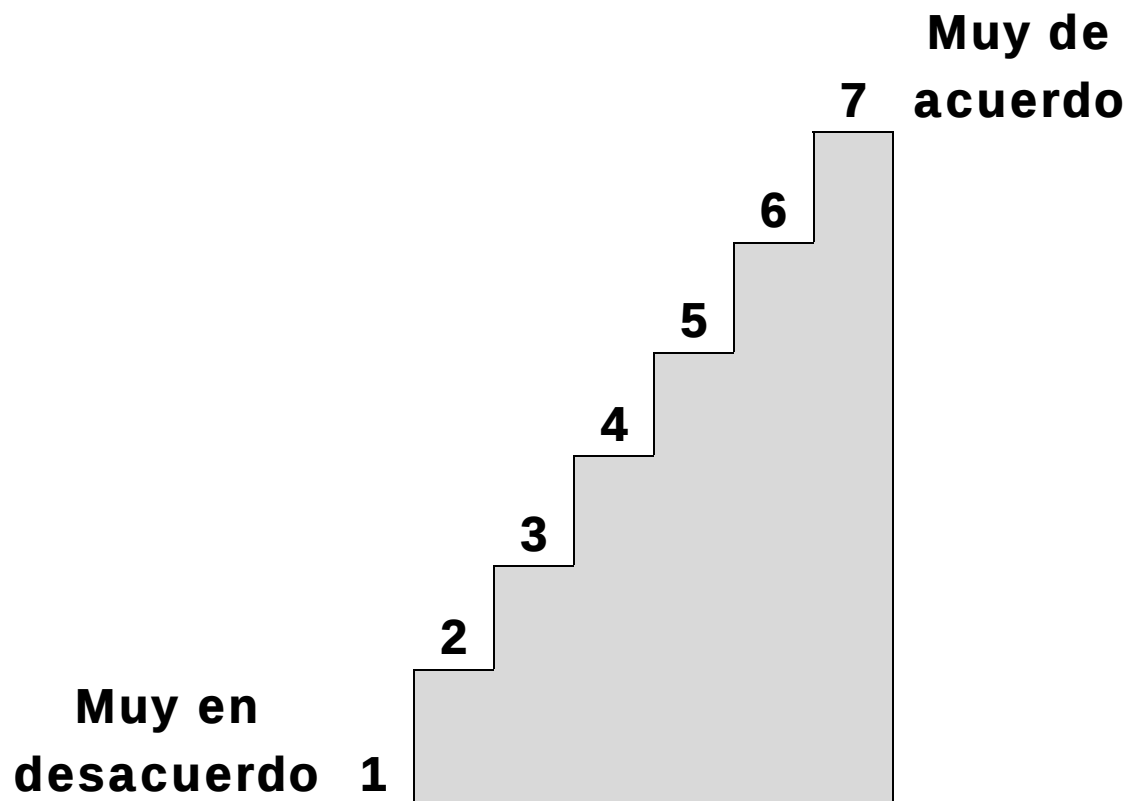


Tarjeta B





Tarjeta C



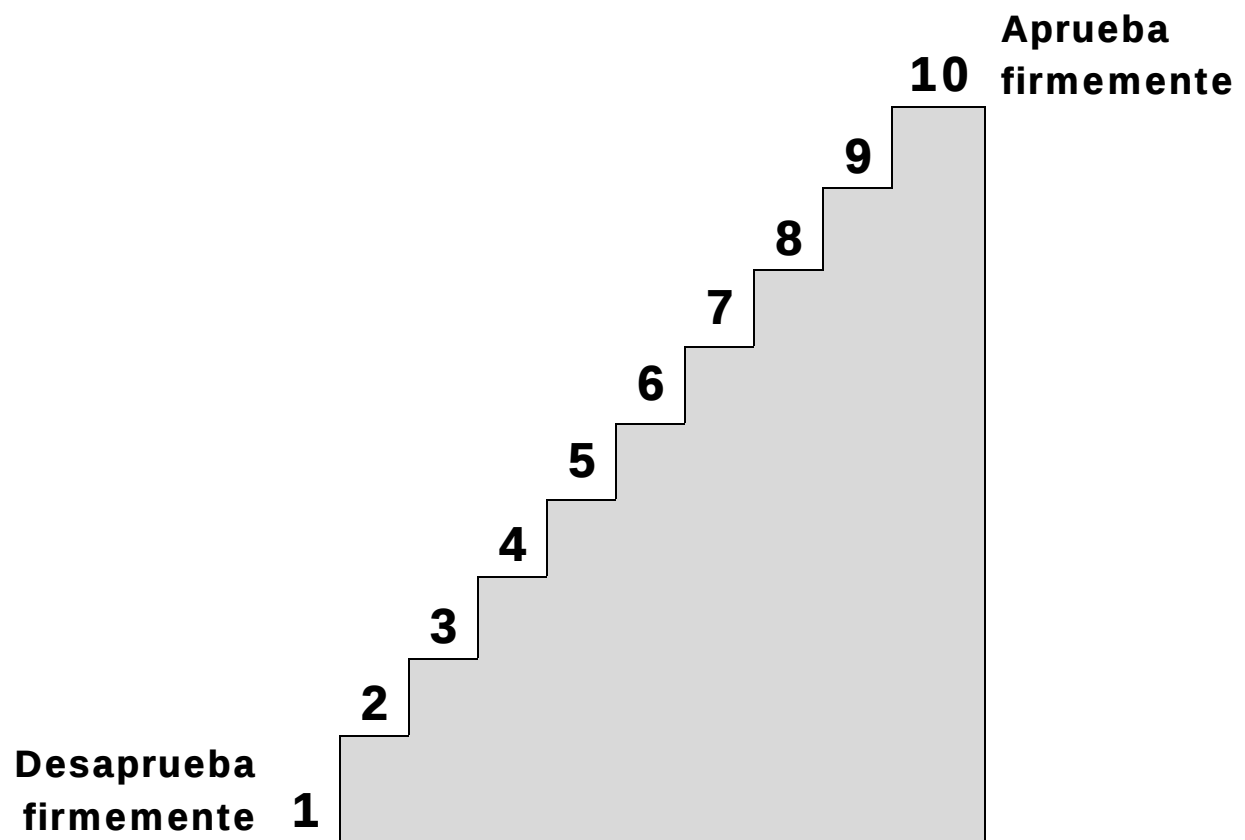


Tarjeta N

1	2	3	4	5	6	7
Medio ambiente es prioridad					Crecimiento económico es prioridad	



Tarjeta D





Tarjeta H

Brasil

China

Corea del Sur

Estados Unidos

India

Japón

México

Rusia

Singapur

Venezuela



Tarjeta F

- (01) Menos de \$50
- (02) \$50 - \$80
- (03) \$81 - \$95
- (04) \$96 - \$120
- (05) \$121 - \$150
- (06) \$151 - \$180
- (07) \$181 - \$195
- (08) \$196 - \$220
- (09) \$221 - \$250
- (10) \$251 - \$280
- (11) \$281 - \$325
- (12) \$326 - \$385
- (13) \$386 - \$445
- (14) \$446 - \$550
- (15) \$551 - \$785
- (16) Más de \$785

Tarjeta ED

[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]

[Usar tarjeta “ED” como apoyo. NO mostrar la tarjeta al encuestado] ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? ____ Año de ____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = ____ años total [Usar tabla a continuación para el código]						
	1º	2º	3º	4º	5º	6º
Ninguno	0					
Primaria	1	2	3	4	5	6
Secundaria	7	8	9	10	11	12
Universitaria	13	14	15	16	17	18+
Superior no universitaria	13	14	15			
No sabe [NO LEER]	888888					
No responde [NO LEER]	988888					

Tarjeta Q3C **[NO MOSTRAR, solo para el encuestador]**

Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [NO Leer alternativas]

[Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

[Si el entrevistado dice "Cristiano" o "Evangélico", sondee para verificar si es católico (opción 1), pentecostal (opción 5) o evangélico no-pentecostal (opción 2). Si no está seguro, seleccione (2).]

(01) Católico

(02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava).

(03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i).

(05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra).

(06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones).

(07) Religiones Tradicionales (Santería, Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lionza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esotérica).

(10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado)

(12) Testigos de Jehová.

(04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión)

(11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios)

(77) Otro

(888888) No sabe

(988888) No responde

Paleta de Colores



Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional realizada por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). LAPOP tiene profundas raíces en la región de América Latina y el Caribe, a través de la investigación de la opinión pública a lo largo de más de cuatro décadas. Su sede se encuentra en Vanderbilt University, en los Estados Unidos. El Barómetro de las Américas es posible debido a las actividades y el apoyo de un consorcio de instituciones ubicadas a lo largo de las Américas. Para llevar a cabo cada ronda de la encuesta, LAPOP se asocia con individuos locales, empresas, universidades, organizaciones de desarrollo y otras personas en 34 países del hemisferio occidental. Estos esfuerzos tienen tres propósitos fundamentales: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidarios y científicamente sólidos; desarrollar capacidad y fortalecer las relaciones internacionales; y divulgar hallazgos importantes con respecto a las experiencias, las evaluaciones y el compromiso de los ciudadanos con las formas democráticas de gobierno.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha recibido un generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido a múltiples rondas del proyecto incluyen Ciudadanía, Environics, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Fundación Tinker y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. El proyecto también se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional para la Ciencia de EE.UU. (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq) y Open Society Foundation. Las colaboraciones con socios universitarios que patrocinan ítems en la encuesta también sostienen el proyecto. En esta ronda más reciente, esos colaboradores incluyeron a Dartmouth, Florida International University, University of Illinois, la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad Católica Andrés Bello en Venezuela y varios centros de Vanderbilt University.

El Barómetro de las Américas 2016/17 se llevó a cabo mediante entrevistas cara a cara en 27 países de la región de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los EE. UU. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas a nivel nacional de los adultos con edad para votar, y se utilizaron dispositivos electrónicos para la entrada de datos en todos los países. En total, más de 43,000 personas fueron entrevistadas en la ronda más reciente de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2016/17 contiene respuestas de más de 250,000 personas en toda la región. Los módulos principales comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos rigurosos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, subgrupos, ciertas áreas sub-nacionales, países, supra-regiones y a lo largo del tiempo.

Los datos e informes del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.LapopSurveys.org. También se puede acceder a las bases de datos del proyecto a través de "repositorios de datos" e instituciones suscriptoras en universidades de todo el continente americano. A través de estas prácticas de acceso abierto y estas colaboraciones, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y las discusiones en curso sobre cómo los programas y políticas relacionadas con la gobernabilidad democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.

Agencia de los Estados Unidos para
el Desarrollo Internacional (USAID)
Embajada de los Estados Unidos de América
Bulevar y urbanización Santa Elena
Antiguo Cuscatlán, La Libertad, El Salvador, C.A.
Tel.: (503) 2501-2999 / Fax: (503) 2501-3401

